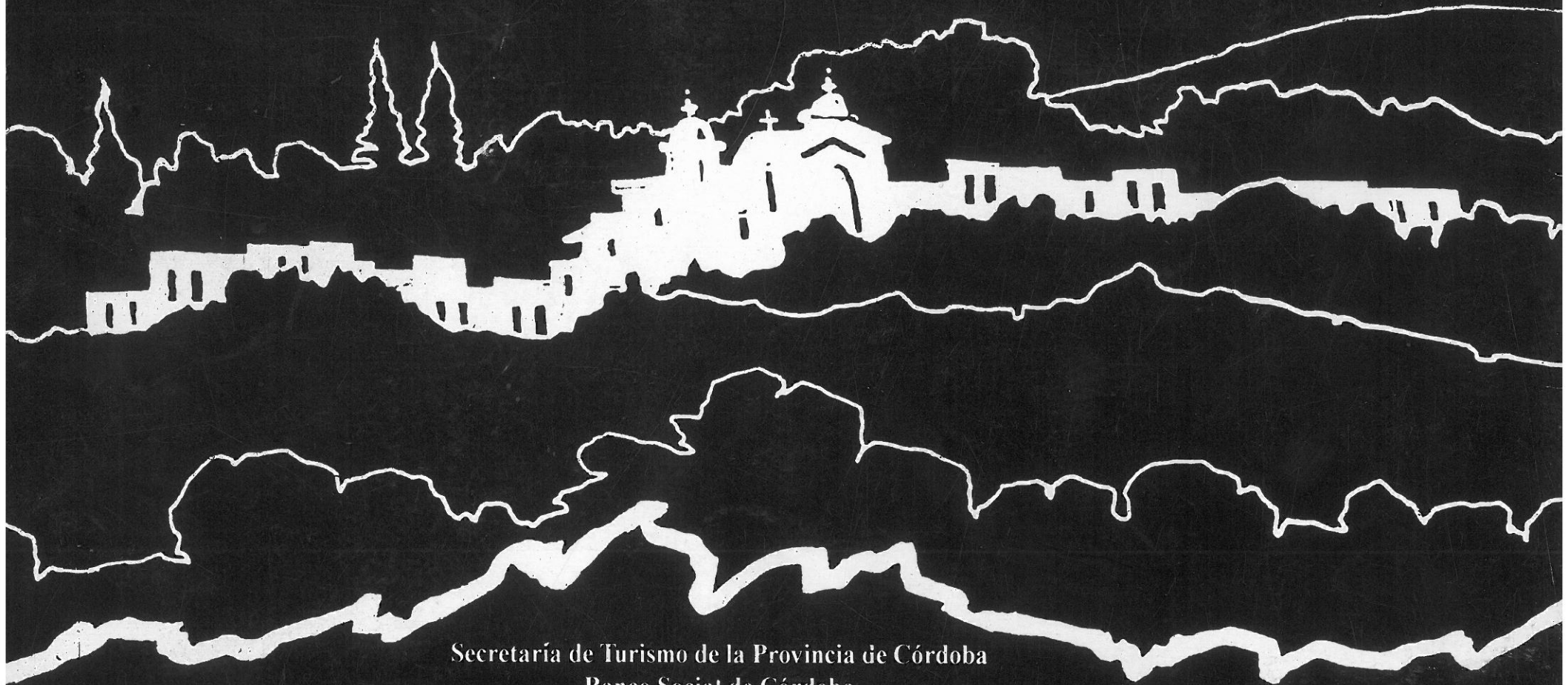


El patrimonio urbanístico-ambiental de las regiones argentinas:

LOS POBLADOS HISTORICOS DEL NORTE CORDOBES

María Elena FOGLIA Noemí GOYTIA



Secretaría de Turismo de la Provincia de Córdoba
Banco Social de Córdoba

El patrimonio urbanístico-ambiental de las regiones argentinas:

LOS POBLADOS HISTORICOS DEL NORTE CORDOBES

Arqs. Maria Elena FOGLIA y Noemí GOYTIA

Colaboradores

**Arq. Freddy GUIDI, en documentación sobre los poblados
Profesora Amanda POLLET, búsqueda en archivos**

Edición: Secretaría de Turismo
Prov. de Córdoba

María Elena Foglia y Noemí Guytia

Pirovano 196 - Córdoba

I. S. B. N. Nº.:

Derechos reservados

Tirada: 1000 ejemplares

Impresión: Boletín Oficial

Prov. de Córdoba - 1993.

Presentación

La Secretaría de Turismo de la Provincia de Córdoba en su tarea permanente de difusión de los valores patrimoniales y culturales que caracterizan a las regiones de la provincia y a las peculiaridades costumbristas de sus habitantes, ha apoyado con interés el desarrollo de El Patrimonio Urbanístico Ambiental de las Regiones Argentinas: Los poblados del Norte Cordobés, trabajo de investigación que las arquitectas María Elena Foglia y Noemí Goytia vienen desarrollando desde 1986.

La Secretaría de Turismo cree contribuir con esta publicación a que la comunidad conozca y aprecie esta valiosa región de nuestro territorio.

Presentación

La Secretaría de Educación Pública de Colombia es un organismo
que tiene como finalidad promover y desarrollar la cultura y la
educación en el país. En el presente documento se exponen los
principios y objetivos de la política educativa que se adopta en
este momento. Los principios que guían la acción educativa son:
la equidad, la calidad, la pertinencia y la participación.
Los objetivos de la política educativa son:
1. Mejorar la calidad de la educación.
2. Promover la equidad en el acceso a la educación.
3. Fomentar la pertinencia de la educación.
4. Promover la participación de la comunidad en la educación.

Este documento es una guía para la acción educativa y
debe ser leído y discutido por todos los actores educativos.

Comisión Nacional de Cultura
Ministerio de Educación
Bogotá, D. C.
1990
Derechos reservados
Tirada: 1000 ejemplares
Impresión: en la Oficina de
Impresiones del Ministerio de Educación

Indice

Prólogo.....	Pag. 05
Introducción.....	Pag. 07
El descubrimiento.....	Pag. 13
El nacimiento de los poblados históricos.....	Pag. 19
La consolidación de los poblados.....	Pag. 23
El siglo XIX.....	Pag. 29
Los poblados históricos en su situación actual.....	Pag. 35
La configuración regional actual. Recorridos.....	Pag. 41
 Tulumba. Centro del sistema.....	 Pag. 45
 Recorrido desde Villa de Tulumba hacia el noreste.....	 Pag. 53
San José de la Dormida.....	Pag. 55
Villa de Maria del Rio Seco.....	Pag. 61
San Francisco del Chañar.....	Pag. 67
San Pedro Norte.....	Pag. 75

Recorrido desde Villa de Tulumba hacia el Noroeste.....	Pag. 83
Cerro Colorado.....	Pag. 85
Caminiaga.....	Pag. 89
Villa de Quilino.....	Pag. 93
Quilino.....	Pag. 97
 Recorrido desde Villa de Tulumba hacia el Oeste.....	 Pag. 101
Ischilín.....	Pag. 103
Copacabana.....	Pag. 109
Cañada del Río Pinto.....	Pag. 113
Santa Catalina.....	Pag. 117
Avellaneda.....	Pag. 121
 Recorrido desde Villa de Tulumba hacia el Sur.....	 Pag. 125
Macha.....	Pag. 127
Sinsacate.....	Pag. 131
Jesús María.....	Pag. 135
Colonia Caroya.....	Pag. 143
Villa del Totoral.....	Pag. 149
Las Peñas.....	Pag. 155
 Epílogo.....	 Pag. 161

Prólogo

En 1987 la Comisión de Museos, Monumentos y Lugares Históricos originó un proyecto de investigación sobre el desarrollo de los poblados históricos argentinos con el objeto de esclarecer las acciones necesarias para su rehabilitación. El proyecto, que incluía diversos estudios de casos, fue implementado con el apoyo económico del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD] bajo la dirección del arquitecto Jorge Enrique Hardoy y la coordinación, a nivel nacional, del arquitecto Jorge Tartarini. La Villa de Tulumba, localizada en el Norte cordobés, fue uno de aquellos casos y su estudio estuvo a cargo de un equipo interdisciplinario coordinado por la arquitecta María Elena Foglia y constituido por los Lic. Walter Schulthess en aspectos económicos e Iván Baigorria en aspectos socio-antropológicos y los arquitectos Sara Rossi en planeamiento urbano y regional, Freddy Guidi en aspectos patrimoniales y Noemí Goytía de Moisset de Espanés en aspectos histórico-críticos.

Encuadrado en el marco disciplinario de la planificación urbano-regional, el caso de Tulumba constituyó la ocasión de aplicación de un enfoque particular para la valoración del patrimonio urbano-arquitectónico existente en el centro en sí y en su área regional de inserción. Porque las peculiares características de la región Norte de Córdoba, marginada de los principales circuitos productivos del país por condiciones de antigua data y restringida en cuanto a sus recursos económicos potenciales en el marco competitivo de otras regiones argentinas, destacaron el significado de su patrimonio ambiental como principal recurso emergente para reconvertir su desarrollo. Configurada por un sistema de núcleos urbanos interrelacionados entre sí en distancias relativamente próximas -en cuyo centro la Villa de Tulumba se localiza estratégicamente- núcleos que compartieron iguales procesos históricos de urbanización territorial asemejándose en los rasgos generales de su patrimonio urbano-arquitectónico, su presencia de conjunto sienta las bases de una identidad regional definida, memoria material de su pasado histórico. Tal identidad y su significado en el contexto nacional se transforma, por su potencial atracción turístico-cultural, en la clave de una posible estrategia de reconversión para su desenvolvimiento y el patrimonio, en el

que se manifiesta aquella identidad, adquiere no sólo un sentido cultural sino también económico.

El enfoque aplicado en Tulumba y su región consolidó el pensamiento sobre el tema de la valoración patrimonial que venía elaborándose en Córdoba desde fines de la década de los 70 y que se caracteriza por integrar a las disciplinas históricas primigeniamente abocadas a la problemática, las teorías y técnicas de la planificación regional y urbana (1). En realidad, la oportunidad de su integración respondió a la propia evolución temporal del pensamiento de cada disciplina. La planificación, que centró su interés predominante durante años en resolver los problemas de las grandes ciudades y la cuestión metropolitana, concentró ahora su atención en los pequeños poblados históricos en los que suele apoyarse la organización regional de algunos territorios. Simultáneamente, las disciplinas históricas que observaron el patrimonio, primero como monumento aislado y luego en su relación al tejido urbano y al conjunto de la ciudad, se abocaron a considerarlo en su escala regional. Y de ese juego de enfoques disciplinarios y escalas de aproximación al problema emergió la potencial valoración del patrimonio en su escala regional y su significado para el desarrollo económico de una región determinada y de los centros históricos comprendidos en la misma. Y al aceptarse el patrimonio como un recurso económico, la necesidad de su difusión, su preservación y su rehabilitación se reveló no sólo como un requerimiento cultural sino como la posible base de sustentación necesaria para el desarrollo de tales centros.

Este enfoque inicial en la valoración del patrimonio de los poblados históricos del Norte cordobés continuó profundizándose en 1988, merced al apoyo del Consejo de Investigaciones Científicas y Tecnológicas de la Provincia de Córdoba [CONICOR] y del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas [CONICET] y el estudio que se presenta a continuación es parte de dicha investigación aún en marcha.

Su presentación al público tiene como objetivo fundamental el de la difusión del patrimonio ambiental que caracteriza a la región Norte de Córdoba y sus poblados históricos, en el entendimiento de que el valor de un patrimonio dado y, en consecuencia, su fuerza de atracción es, como bien expresa Carlo Giulio Argan, aquel "que le atribuye toda una comunidad" y que la divulgación de los valores que puedan atribuirle los estudiosos del tema

constituye el único camino válido para que aquello que en un momento puede ser interpretado como "ciencia de unos pocos, sea mañana ciencia de todos".

Córdoba, mayo de 1989

Introducción

La valoración del patrimonio cultural, es decir de los bienes culturales que una sociedad ha desarrollado a lo largo de su historia hasta llegar a un momento determinado, no constituye un concepto preciso e inmutable. Por el contrario, es el producto de los cambios y mutaciones que esa misma sociedad ha producido en su apreciación de aquellos ya que su valoración se apoya en juicios o tomas de posición que seleccionan ciertos bienes destacándolos del resto con un objetivo básico: construir una entidad representativa de sus características histórico-culturales en la cual aquellos bienes seleccionados son los principales rasgos constitutivos de una determinada identidad. Esa identidad y los objetos representativos de la misma, serán sujetos de un resguardo y una difusión que asegure su permanencia en la memoria de los integrantes de tal sociedad, constituyendo la base en que se apoya el sentido de pertenencia de una población a una cultura determinada.

No es extraño, entonces, que el proceso de selección implícito en la valoración se modifique con el tiempo en función de los propios intereses de la sociedad en su evolución histórica, manteniendo ciertos valores e integrando los nuevos que está gestando en su propio acontecer histórico y que, en consecuencia, se vayan incorporando al "cuerpo" de los bienes consagrados como hitos de una identidad, componentes que en otros momentos pasaron desapercibidos o no fueron considerados como rasgos trascendentes de la misma. Por eso el universo del patrimonio arquitectónico, urbanístico y ambiental de nuestro país no ha estado siempre constituido por los mismos bienes sino que ha sufrido los vaivenes de los diferentes enfoques conceptuales con que la evolución de la cultura arquitectónico-urbanística los fue recortando en cada momento de su desarrollo. Apoyándose en la evolución del pensamiento sobre el tema existente en el mundo, nuestra cultura arquitectónica y urbanística consideró durante largo tiempo sólo el valor de ciertos monumentos aislados de un período determinado -el colonial-, como los únicos componentes dignos de mención de nuestro patrimonio para ir incorporando posteriormente otros períodos históricos y, paulatinamente, la relación de los monumentos arquitectónicos particulares con el tejido urbano en que se hayan insertos, y de éste con el conjunto de la ciudad.

En el estudio que aquí presentamos, el enfoque conceptual se ha ampliado: entendemos que las ciudades y los pueblos son en sí mismos bienes culturales y que *"...todo lo que en el contexto urbano aparece como un hecho histórico es interpretable, susceptible de atribuciones de valor, objeto de juicio"* como indica Argan (2). Y, más allá de lo urbano, además, la relación de lo construido con el medio natural de inserción presenta peculiaridades asimismo susceptibles de un juicio de valor y, en su conjunto, la ocupación de un territorio por una sociedad dada mediante los procesos históricos de urbanización componen un mosaico que, en su recorrido, transmiten con mayor fuerza que los monumentos aislados la identidad de la región que contribuyeron a conformar en el tiempo y, en consecuencia, pueden y deben ser incorporados al universo del patrimonio cultural.

Este encuadramiento del patrimonio en un enfoque regional incorpora así al patrimonio arquitectónico tradicional no sólo lo urbano y las características paisajístico-ambientales de los centros en sí mismos, sino también las características histórico-ambientales de la configuración regional del territorio. De allí que podamos hablar del patrimonio ambiental de la región Norte de Córdoba y que sus poblados históricos sean considerados los principales rasgos constitutivos de su identidad.

Porque debemos recordar que los centros urbanos no constituyen nunca un hecho aislado en el territorio. Por el contrario, en el proceso histórico de ocupación del mismo, cada poblado, respondiendo a la estrategia de ocupación territorial de una sociedad dada, aparece interrelacionado con otros de su misma región, según los objetivos de explotación de ésta, a una cierta distancia y con un determinado sistema de comunicación. Esta situación, que caracteriza lo que en Planeamiento se denomina el sistema de centros urbanos de un territorio -y que diversas teorías han explicado desde von Thunen a comienzos de este siglo hasta Perroux, Boudeville, etc. en su segunda mitad- se manifiesta por lo general en un cierto grado de homogeneidad de comportamiento económico-social para los pueblos o ciudades de similar tamaño y función y puede inferirse que esta situación también ocurrirá en términos patrimoniales (3). En efecto, cuanto mayor haya sido la predominancia de funciones elementales de servicio en el proceso histórico de ocupación y urbanización de un territorio dado y menores los factores innovadores que pudieran modificar aquellas introduciendo cambios que

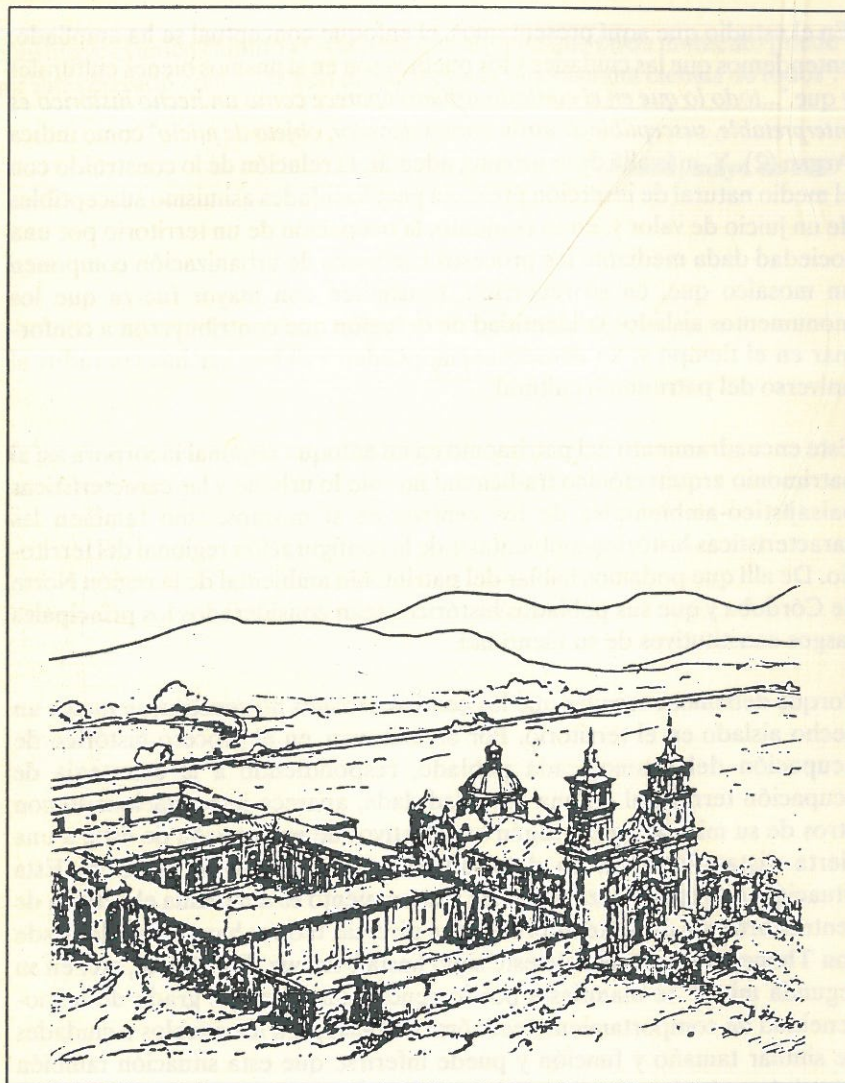


Figura 1 - Estancia Jesuítica de Santa Catalina.

Un ejemplo en el Norte cordobés del criterio valorativo que consideró -durante mucho tiempo- como exponente patrimonial sólo ciertos monumentos aislados del período colonial.

incentivasen el desarrollo de algunos de los centros involucrados, mayor será la homogeneidad del resultado en el sistema urbano presente, obviamente dentro de un cierto rango teórico, y mayor la persistencia de un patrimonio arquitectónico y urbanístico que no se habrá renovado. Si las jerarquías de centros de características similares de desarrollo aparecieron en un tiempo histórico común y compartieron procesos de ocupación territorial de cualidades semejantes resultarán relativamente homogéneos -en el rango correspondiente- no sólo en términos de su nivel de desarrollo económico-social y demográfico sino también patrimonial. Con esto no quiere significarse que no puedan existir obras arquitectónicas singulares o condiciones paisajísticas particulares en algún poblado del sistema sino que, en sus rasgos más generales, en relación a su apropiación del medio natural, su trazado urbano y su tejido edilicio predominante, han compartido los modelos históricos consagrados por la sociedad que les dio origen y orientó su crecimiento histórico posterior y estos rasgos los asemejan entre sí, aunque puedan presentar ciertos hitos o particularidades.

Este enfoque teórico del significado de los centros urbanos en una región resulta particularmente importante en relación a los poblados históricos. Porque lo que hoy denominamos "poblados históricos" no son otra cosa que centros urbanos de pequeña dimensión y antigua data que, como consecuencia de su proceso histórico de urbanización presentan características de estancamiento o detención de su desarrollo económico-social que han limitado su renovación urbana y edilicia cristalizando una situación ambiental predominante que corresponde a épocas pasadas de su crecimiento. La escasa renovación ha mantenido el patrimonio heredado de tales épocas -de allí su denominación de históricos- pero la limitada dimensión de su desarrollo ha restringido el nivel de éste. Cuanto menor haya sido su dinámica de cambio, mayor será el grado de mantenimiento de su patrimonio arquitectónico y urbanístico como así también el de las costumbres y pautas de vida que lo originaron. Pero como tal patrimonio es el resultado del nivel de diversificación de actividades que incluyera la aparición de diferentes tipos arquitectónicos, según los recursos materiales y técnicos de su época de mayor desarrollo y de las expresiones culturales a que éste diera lugar (además de la arquitectura, su literatura, artesanía particular, música propia, eventos y fiestas tradicionales, etc.) si tales variables nunca fueron de gran dimensión y riqueza lo que encontraremos será, más que monumentos o

expresiones culturales de excepción, escasos ejemplos significativos -muchas veces los que dieron lugar al nacimiento del pueblo- y, un trazado urbano, tejido edilicio y costumbres locales que tendrán un valor de conjunto como testimonio histórico-ambiental de una o varias épocas pasadas, sin condiciones estilísticas extraordinarias.

En ese sentido, recordemos que, en términos teóricos, a un mayor significado urbano-regional de un centro -con sus consecuencias por las múltiples relaciones del sistema urbano en crecimiento poblacional, diversificación funcional, participación económica y expansión física- le corresponderá una edificación urbana de mayores valores dimensionales y simbólico-representativos, ligados estos últimos en general a la calidad de los componentes edilicios resultantes. Por el contrario, un papel de centro de servicios elementales para un área rural se corresponderá con una edificación urbana dimensionalmente limitada y con tipologías estético-ambientales también limitadas.

Por otra parte, cualquier cambio en el significado del centro a nivel territorial se corresponderá con un proceso de crecimiento [o decrecimiento] y cambio en la edificación urbana, de cuya dinámica y etapas históricas de realización dependerá la existencia posterior de tipologías de diferentes épocas, el grado de sustitución de las fundacionales y la tendencia al reemplazo presente.

Esta situación, que en términos de una valoración patrimonial tradicional podría limitar la importancia de los poblados en su comparación con la de otros centros poseedores de un patrimonio monumental, si es observada en su escala regional cambia su valoración potencial.

Porque si tales poblados conforman un sistema dentro de una región o subregión dimensionalmente limitadas donde por consiguiente la accesibilidad entre centros no implique grandes distancias, el valor del patrimonio individual de cada uno de ellos se potenciará en relación con la cantidad de centros involucrados en el conjunto. Es decir que si bien su patrimonio individual no pueda compararse desde el punto de vista de su valor y atracción al de otros centros cuya riqueza les haya permitido generar obras más monumentales dimensional y estilísticamente hablando, al estar comprendidos en un conjunto de fácil accesibilidad entre centros, se trans-

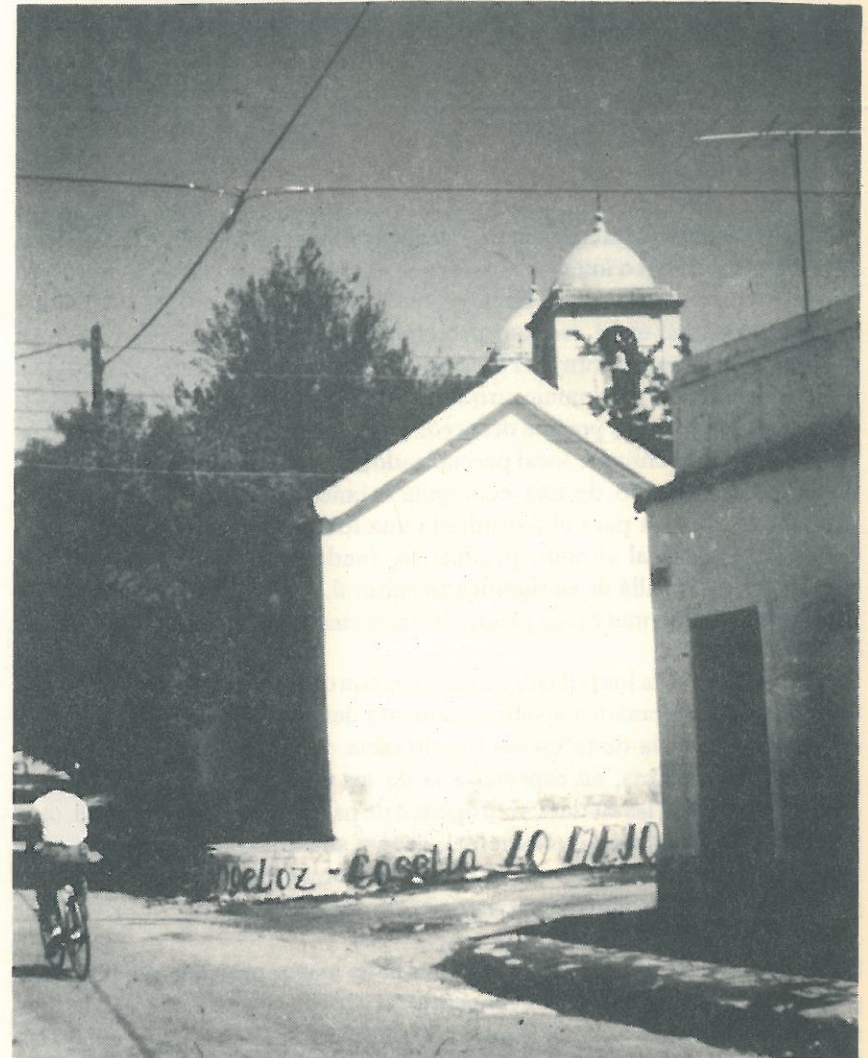


Figura 2 - Villa de Tulumba.

Localizada en la región norte de la Provincia de Córdoba, por su historia, su dimensión y sus características patrimoniales constituye un ejemplo típico de los denominados "poblados históricos".

forma el significado individual de cada uno de ellos por la presencia de la totalidad.

En esencia puede estimarse que el patrimonio de los poblados históricos encuadrados en su conjunto regional, por la posibilidad indicada de multiplicación del significado valorativo individual, puede transformarse en una cualidad económica potencial para el desarrollo si se considera que su atracción singular se incrementaría alcanzando una escala de interés mayor, provincial, nacional o internacional según el caso. Atendiendo a lo reducido de sus recursos en su actual circunstancia de estancamiento, el patrimonio se transforma así en el **recurso principal disponible para reconvertir su desarrollo**. Y esto constituye el fundamento de un enfoque diferente para su rehabilitación. El patrimonio arquitectónico, urbano y ambiental pasa a configurar el **eje de un posible desarrollo integrado del conjunto de centros** reemplazando el enfoque local parcializado de búsqueda de recursos inexistentes en el contexto de una economía estancada en cada uno de ellos. Además se enfatiza para el patrimonio una función económica que al permitir reintegrarlo al circuito productivo, fundamenta la necesidad de su preservación más allá de su significado cultural, componiendo sus costos de mantenimiento no una carga presupuestaria sino una inversión redituable.

La rehabilitación de los poblados históricos con este enfoque constituye hasta el momento una temática insuficientemente desarrollada en nuestro medio como consecuencia de la escasa importancia que se le asignara a nuestra ambientación urbana, en especial a la de los poblados pequeños, que en confrontación con las ciudades europeas o de países como México, Perú, etc., y su patrimonio urbano-monumental, llevó a su minusvaluación y por consiguiente, a la inexistencia de teorías e instrumentos propios para la valoración y rehabilitación del patrimonio más modesto.

Sin embargo, este patrimonio "menor" es el de mayor peso cuantitativo en el país y enfocado como parte constitutiva de un sistema integrado por numerosos centros cobra un significado diferente sentando las bases de las identidades regionales y, en consecuencia, de la identidad nacional, adquiriendo una significativa valoración potencial digna de ser estudiada, difundida y, según los casos como ya indicáramos, utilizada como un instrumento válido para la reconversión de su desarrollo en una estrategia de promoción turístico-cultural.

El reconocimiento de esta realidad argentina es la motivación fundamental de la presente publicación. Aunque limitada al patrimonio urbanístico-ambiental del Norte cordobés, aspiramos a que se constituya en el **primer eslabón** de una cadena que rescate para la memoria de los argentinos los valores patrimoniales de las diferentes regiones provinciales, contribuyendo así a consolidar la identidad cultural del país.

El material estudiado se ha organizado para esta presentación conformando dos partes diferenciadas. La primera parte, orientada a definir los procesos de ocupación del territorio en el Norte de Córdoba, se ha ordenado por períodos históricos, comprendiendo: el descubrimiento, el nacimiento de los "poblados históricos", su consolidación, el siglo XIX y su situación actual. La segunda, que pretende redescubrir para el lector los poblados históricos y su región, comprende una síntesis sobre la configuración regional actual y sus principales recorridos y, finalmente, la caracterización de cada poblado y sus hitos significativos acompañantes.

(1) FOGLIA M.E., GUIDI F., WAISMAN M. **Un enfoque regional para la rehabilitación de los poblados históricos**. Universidad Católica de Córdoba. Instituto de Historia y Preservación del Patrimonio, 1986; citado por FOGLIA M.E., "Muerte y vida de los pequeños poblados históricos" en **Sumario** Nº 128, 1988.

(2) ARGAN Carlo G., **Historia del arte como historia de la ciudad**, Barcelona, Ed. Laia, 1984

(3) ARGAN (C. G.), op. cit.

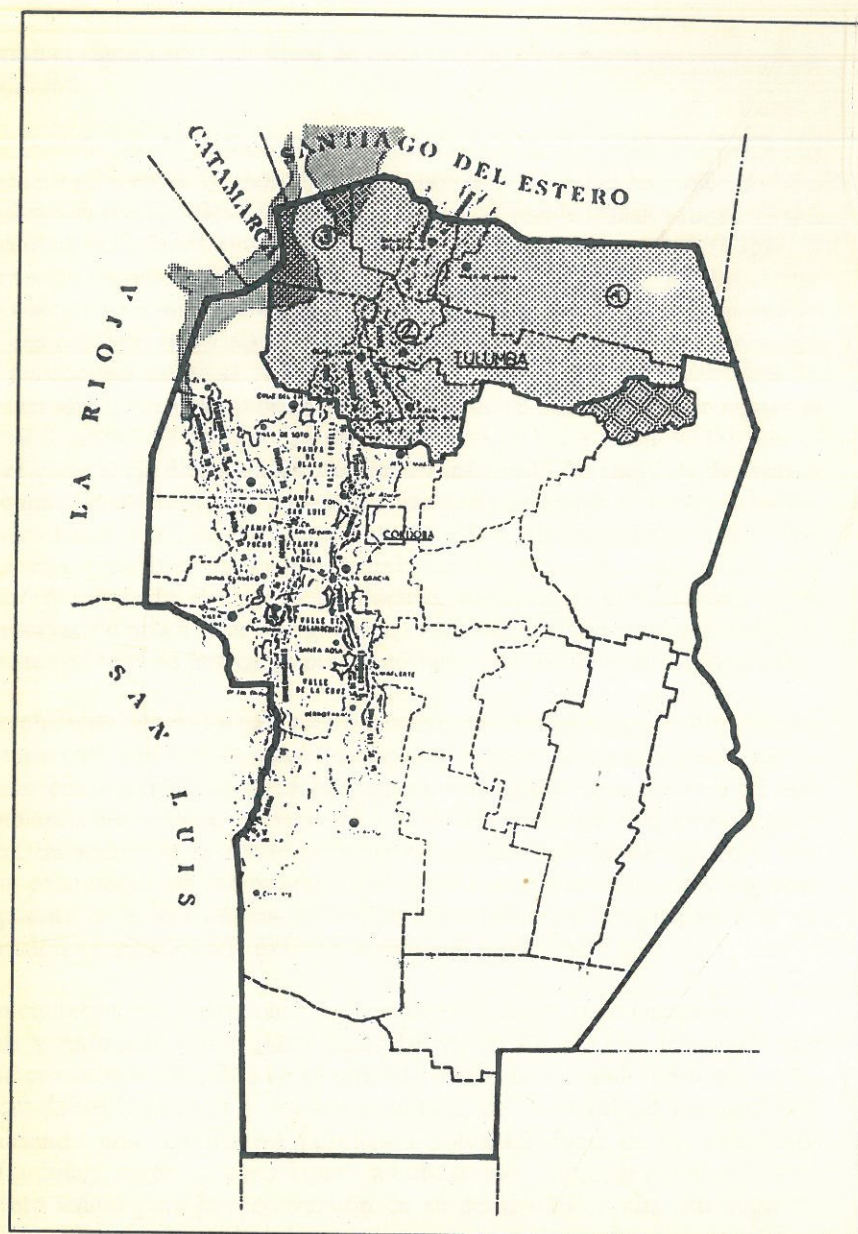


Figura 3 - LA REGION NORTE DE CORDOBA.

Dentro de los límites administrativos provinciales, con sus características orográficas.

REFERENCIAS:

- 1.- Depresión de la Mar Chiquita y el Río Dulce.
- 2.- Zona montañosa.
- 3.- Depresión de las Salinas Grandes o de Ambargasta.

Fuente: TERZAGA (A). Geografía de Córdoba, Córdoba, Ed. Assandri, 1963, Fig.15, pág.51.

"...entramos en unas cénegas e ríos que duraron veinte leguas, adonde entramos descalzos e con las armas a cuestras, e pasamos los caballos con mucho trabajo... hasta que vimos el cabo de ellas e dimos en unos salitrales..."

Pero Gonzalez de Prado. Relación para la Probanza de Méritos, El Cuzco, 1548.

"...Desta provincia de los Xuris, se fue a los comechingones y de la provincia de los Xuris a ésta de los comechingones hay setenta leguas caminando hacia el sur..."

Crónica y relación copiosa y verdadera de los reinos de Chile, hecha por Gerónimo de Bibar, natural de las ciudad de Burgos (1558).

"...Es tierra que se hallaron en ella siete ríos caudales y más de setenta ó ochenta arroyos é manantiales, todos de muy lindas aguas. Hay grandes pastos é muy buenos asientos para poderse criar ganados en gran número de todos los que en España se crían, y hacer molinos y otras haciendas conque puedan vivir prósperos los que allí vivieren..."

Relación en suma de la tierra y poblaciones que Don Gerónimo Luis de Cabrera, Gobernador de las provincias de los Jurias, ha descubierto.

El Descubrimiento

Serranías y planicies dotadas de ríos, arroyos y manantiales, de grandes pastos para la cría de ganado y de un clima apto para el asentamiento poblacional, las tierras del actual norte cordobés receptaron a las huestes españolas ambientalmente listas para su conquista e inserción en la estrategia de ocupación que España planteara para la incorporación de los territorios americanos a su imperio. Porque habitada desde antigua data por parcialidades de las etnias comechingonas y sanavironas, la región estaba dotada, a la llegada de los conquistadores, no sólo de los recursos naturales propios de su geografía sino de los recursos humanos que -una vez dominados- posibilitaron a aquellos la inmediata explotación del territorio a través de una estrategia de ocupación apoyada en la concesión de mercedes y en la urbanización.

Descendiendo desde el norte ya conquistado, las expediciones de los españoles penetraron al territorio cordobés en pos de la llave portuaria que a través del Río de la Plata posibilitara una más fácil conexión con España por el Atlántico. Diego de Rojas en 1543, Francisco de Villagra en 1550, Francisco de Aguirre en 1566 y Suárez de Figueroa en 1572, fueron los adelantados de una estrategia de urbanización que Jerónimo Luis de Cabrera cimentaría con la fundación de la ciudad de Córdoba en 1573.

Y el viejo corredor incaico existente en territorio comechingónico entre el "Mar de Ansenusa" (hoy laguna de Mar Chiquita) y las Salinas Grandes en la zona central de la actual región norte de la provincia de Córdoba (fig. 4) se transformó en el camino adecuado para aquella conexión colonizadora que en poco tiempo estructuraría el eje central del futuro territorio argentino.

La región norte de Córdoba tuvo, así, un especial significado vincular en la organización colonial a través de sus vías terrestres que posibilitaron las relaciones entre el altiplano peruano-boliviano y el norte argentino -vía Santiago del Estero- con la salida portuaria por el Plata, atravesando la ciudad de Córdoba.

Y es en ellas donde tienen su origen los llamados poblados históricos del norte cordobés.

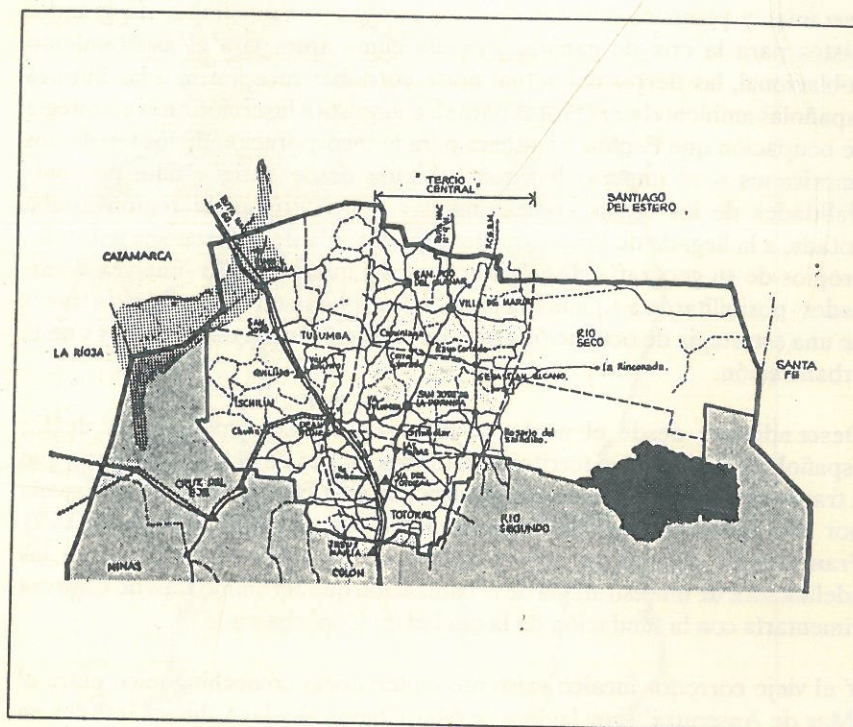


Figura 4 - Region Norte - Subregion Central. Organizacion territorial.

REFERENCIAS

- Asentamientos urbanos
- Asentamientos rurales
- Municipios de 1000 a 19999 hab.
- Municipios de 500 a 1000 hab.

Fuente: S.V.O.A. (Cba), "Red de centros de servicios rurales de la Provincia de Córdoba", 1984.

La cultura indígena

Las diversas culturas indígenas existentes no tuvieron en el territorio regional el carácter complejo que alcanzaron en otros sitios del continente americano. Y esta situación fue descripta abundantemente por los cronistas españoles. "Son los pueblos chicos, que el mayor tendrá hasta cuarenta casas y hai muchos menos de á treinta y á veinte y á quince y á diez y á menos, porque cada pueblo destos no es más que una parcialidad ó parentela, y ansi está cada una por sí. Tienen los pueblos puestos en redondo y cercados con cardones y otras arboledas espinosas que sirven de fuerza" (...) "son las casas por la mayor parte grandes, que en una dellas se halló caber diez hombres con sus caballos armados". (...) "son bajas las casas, é la mitad de altura que tienen está debajo de tierra y entran a ellas como a sótanos, y esto hácenlo por el abrigo para el tiempo frío..." (1).

El "rancho" que constituía la vivienda estaba "sostenido por cuatro horcones clavados fuertemente en la tierra; sobre los horcones se extendía el techo construido por palos, ramas y paja; las paredes eran de tierra apisonada o de grosero adobe cocido; la puerta era de tientos, caña o varas de alguna planta", según la descripción del historiador Pablo Cabrera (2).

Pueblos y rancherías dispersos en el espacio, realizados con una arquitectura elemental construida con ramas, palos y paja, tierra apisonada o adobe crudo, no resulta extraño que en poco tiempo de sojuzgamiento se borrarán sus huellas.

Los comechingones ocupaban el extremo sudoccidental de la región -mitad del actual departamento de Ischilín y el noroeste de Tulumba-; los sanavirones, el centro y este regional en los departamentos Sobremonte, Río Seco, Tulumba, sector oriental de Ischilín y Totoral además de otros departamentos externos a la región, como Colón, Río Primero, Santa María y Río Segundo y el departamento Capital (3). La localización aproximada en relación a otras unidades étnicas puede observarse en la figura 5.

Quillovil, Guayascate, Chipitín, Cavisacate, Sinsacate, constituyen parte de la toponimia indígena regional y fueron, según diversos historiadores, los principales asentamientos que se encontraron en el lugar (4). Eran en general, comunidades poco belicosas, de escaso desarrollo en relación a las culturas predominantes en el momento del descubrimiento en el resto de

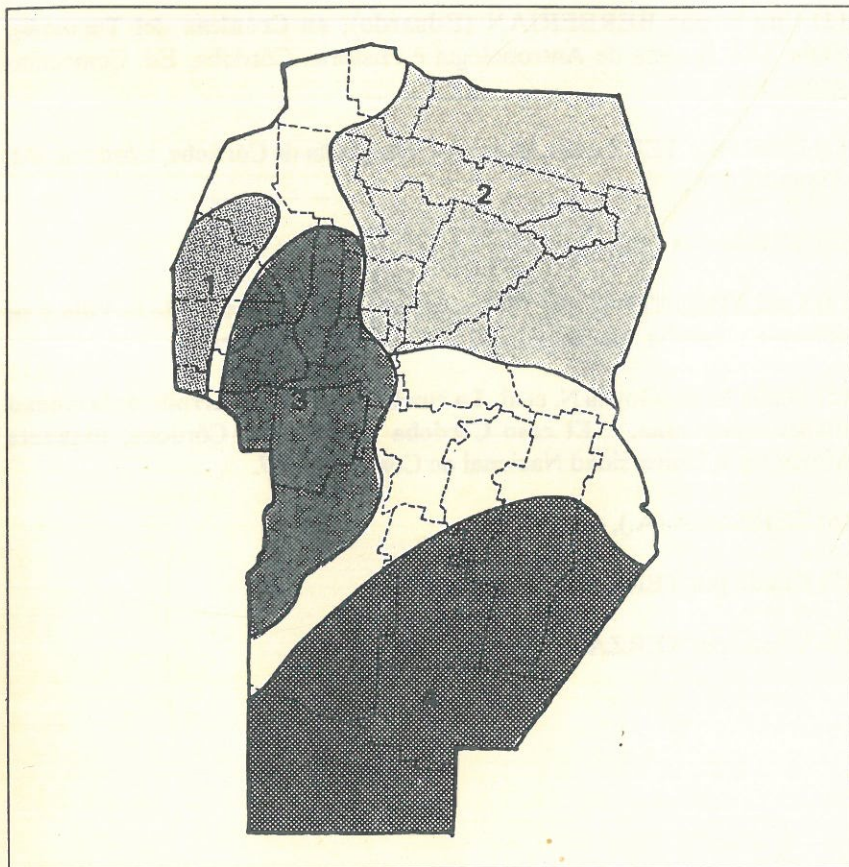


Figura 5 - Distribución geográfica aproximada de la población prehispánica en la actual Provincia de Córdoba.

REFERENCIAS

- | | | |
|-----|--|---------------|
| (1) | | Diaguitas |
| (2) | | Sanavirones |
| (3) | | Comechingones |
| (4) | | Pampas |

Fuente: FOGLIA (M.E.) et al. Rehabilitación de Pequeños Poblados Históricos del Norte Cordobés. 1987.

América y, salvo enfrentamientos esporádicos aceptaron sin grandes luchas la colonización española (5).

Subsistían por la práctica de la recolección, caza, pesca y ganadería y se estima que "...sin hallarse integradas en el imperio de Cuzco, vivían dentro de un marco social que puede calificarse de aledaño a la influencia incaica por las formas de sus sociedades sedentarias, por su dedicación principal al cultivo del maíz en una agricultura bastante desarrollada, por su organización social fundada en el ayllú (parcialidades familiares), por su activo comercio con las zonas periféricas del "Tiahuantisuyu", y hasta por cierto grado de sujeción política a él". (Terzaga, 1963) (6).

Es a este ámbito espacial y cultural al que llegan los españoles en el siglo XVI y según sostienen Río y Achával, antes de medio siglo de dominación ya habían desaparecido los comechingones y de los sanavirones sólo quedaban uno que otro grupo aislado como el de Quilino, destinados a una absorción rápida y completa. En el siglo XVIII y según el censo fiscal de Sobremonte, de los cuarenta mil indios que habían estimado los cronistas españoles sólo restaban en la provincia 530 de estas etnias, independientemente de los existentes fuera de la frontera sud cuya conquista se produciría recién en el siglo XIX (7).

Sin entrar a considerar aquí la temática de su desaparición, debe consignarse que la extinción de los pobladores autóctonos fue tan completa que "la relación entre cultura dominante y cultura dominada no pudo alcanzar la importancia plasmadora que tuvo en otras zonas del continente" (8) como México o Perú y, en consecuencia, son escasos los testimonios culturales indígenas sobrevivientes, reduciéndose su legado, además del cruzamientos étnico, a aportes toponímicos que el cordobés asimiló en su lenguaje para designar lugares y cosas, y a una cierta persistencia de prácticas artesanales incorporadas por el español y el criollo que aún se mantienen en la región.

En términos de ocupación territorial sólo subsiste de tal legado un hecho realmente importante que alcanza significación en la región norte adquiriendo características de hito, el Cerro Colorado, yacimiento arqueológico que forma una especie de mojón natural entre los departamentos de Sobremonte, Río Seco y Tulumba y que conjuntamente con su entorno próximo constituye a través de los ricos grafismos en color sobre la roca de sus numerosas cuevas,

un testimonio de inestimable valor para el conocimiento de las culturas indígenas (figura 6).

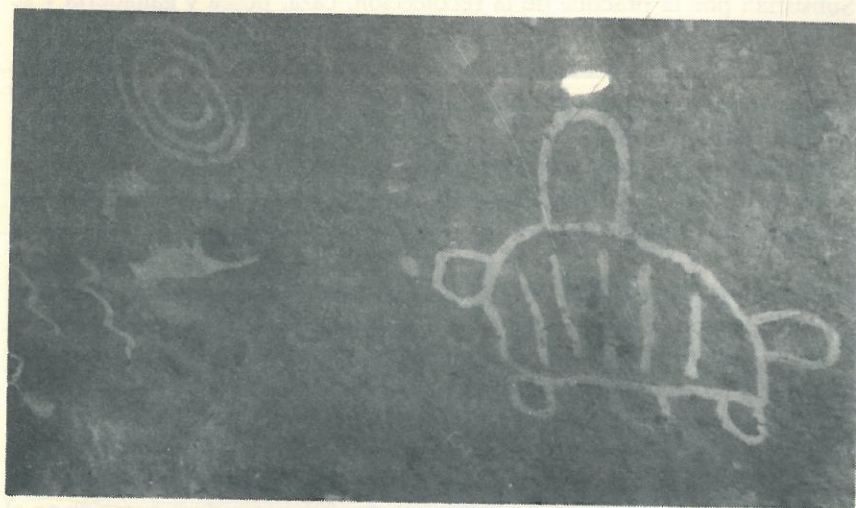


Figura 6 - Cerro Colorado. Pictografías indígenas.

(1).Citado por BERBERIAN (Eduardo), en **Crónicas del Tucumán. Siglo XVI**. Revista de Antropología e Historia. Córdoba, Ed. Comechingonia, 1987.

(2) Citado por TERZAGA (Alfredo), **Geografía de Córdoba**, Córdoba, Ed. Assandri, 1963.

(3) TERZAGA (A.), op. cit.

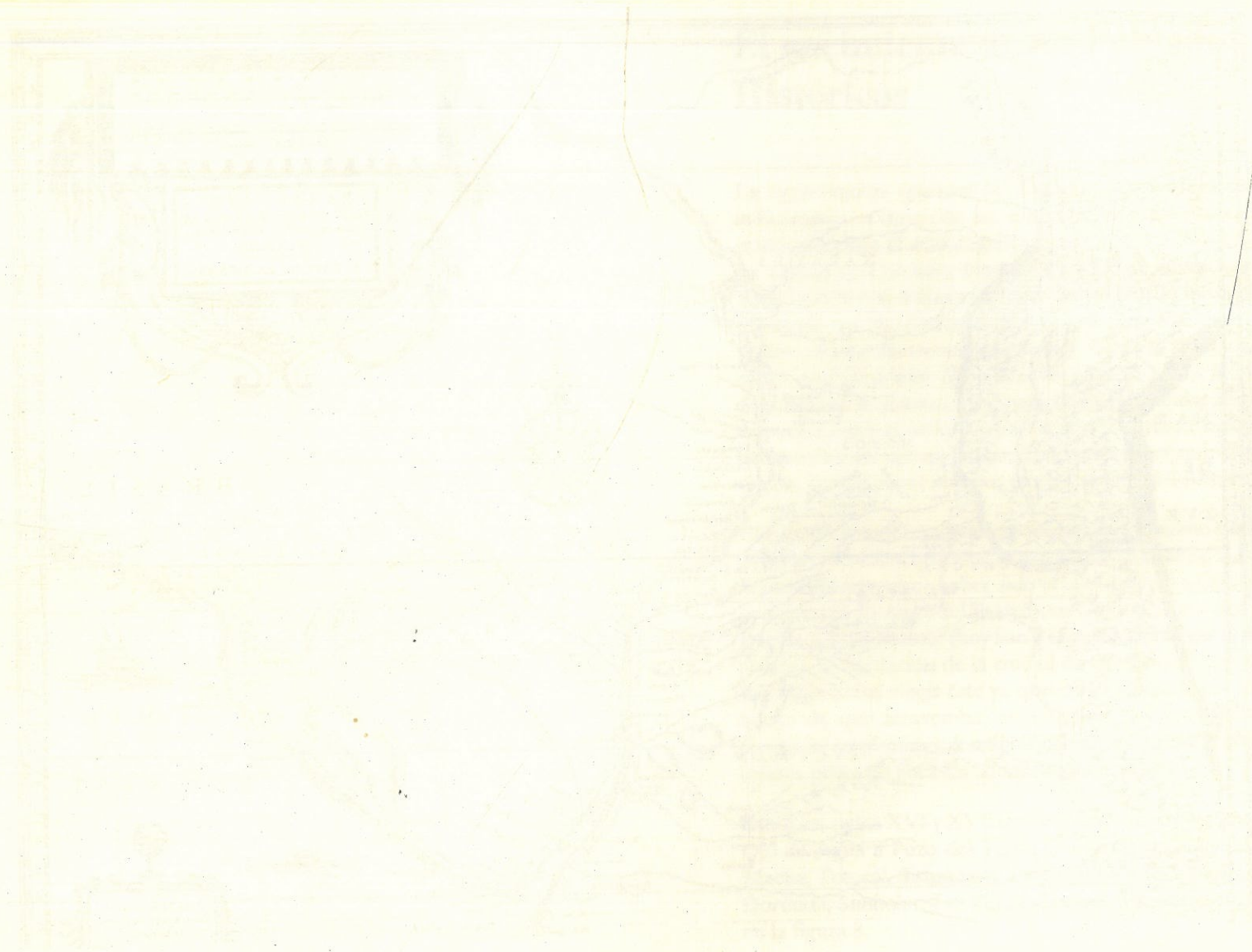
(4) CALVIMONTE (Luis), **Tulumba, aspectos históricos de la Villa y su entorno**, Córdoba, Municipalidad de Córdoba, 1986, 2 ed.

(5) Foglia M. E., Goytia N. et al., **La cuadrícula en el desarrollo de la ciudad hispanoamericana. El caso Córdoba (1573-1810)**, Córdoba, Imprenta Mayor de la Universidad Nacional de Córdoba, 1987.

(6) TERZAGA (A.), op. cit.

(7) Citado por TERZAGA (A.), op. cit.

(8) Citado por TERZAGA (A.), op. cit.



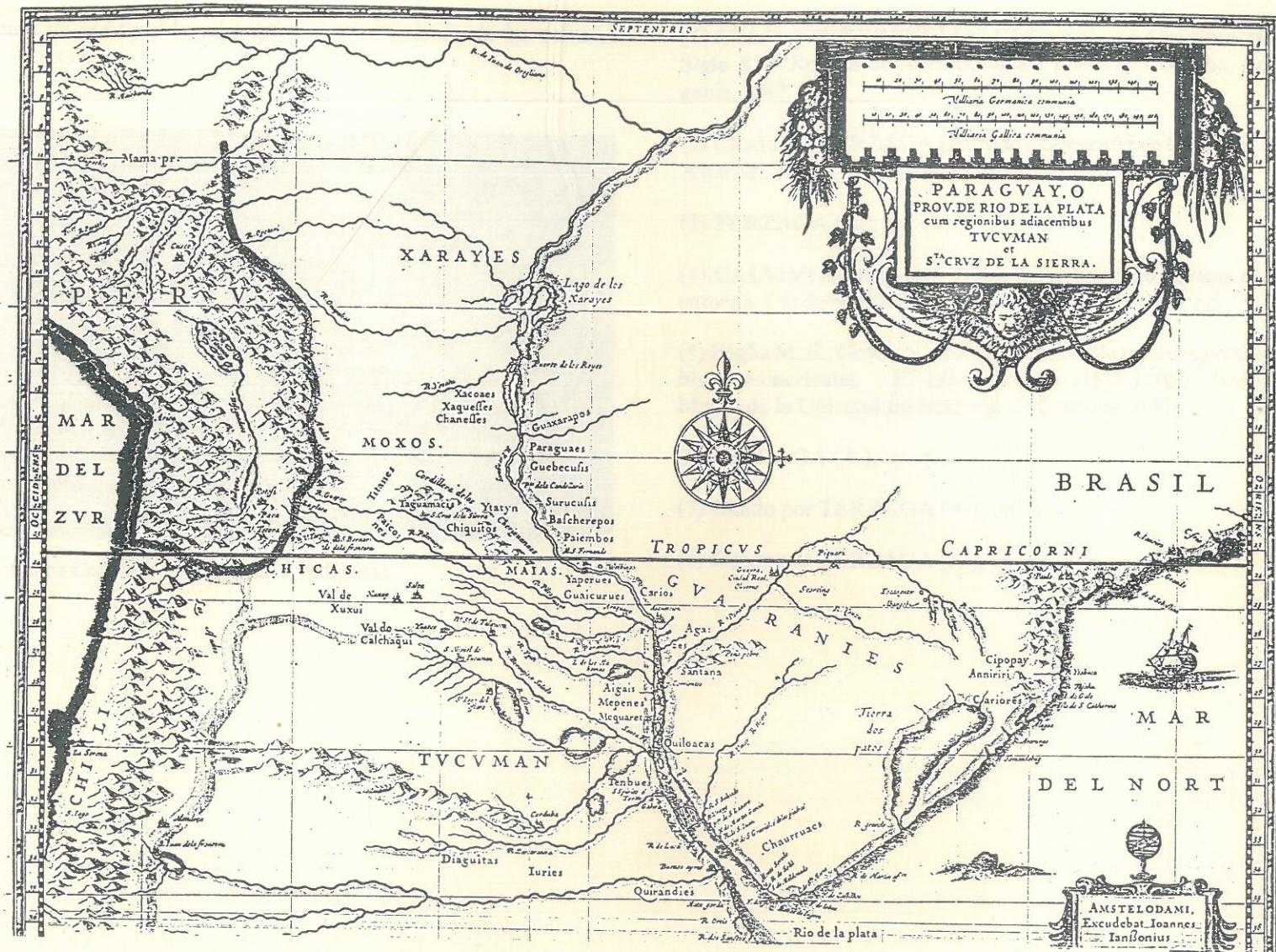


Figura 7 - Plano original -sin fecha- (reproducido en FURLONG CARDIFF, Guillermo S.J.), Cartografía jesuítica del Río de la Plata, 1936 - Mapa I.

El nacimiento de los Poblados Históricos

La organización colonial de la región comienza a producirse -como ya indicáramos- a través de las vías terrestres que pretendían estructurar las relaciones entre el actual norte argentino, vía Santiago del Estero y el Plata. La ciudad de Córdoba, fundada en 1573 al sur de la región considerada, constituyó la encrucijada obligada del recorrido hacia el Atlántico según la estrategia que desde Lima definiera Juan de Matienzo: "...diré luego lo que supiere de aquellas tierras: Tucumán y Río de la Plata y de los pueblos que en ella se podrían poblar. Si no acertare en todo, será a lo menos principio para que adelante se acierte..." (9), pretendiendo vincular un puerto como cabeza de puente sobre el Atlántico para unir el "exterland" metropolitano y las zonas potencialmente agropecuarias con mano de obra indígena existentes en la región, con las áreas mineras en explotación del Alto Perú (10).

El camino de entrada de la expedición de Jerónimo Luis de Cabrera -la que generaría la real ocupación del territorio- aunque en discusión entre diversos historiadores, parece haber sido el que conectó a Ojo de Agua, en la actual provincia de Santiago del Estero, con Quilino, Toco-Toco (hoy Cruz del Eje), Punilla, Quisquizacate (hoy San Roque), hasta llegar al río Suquía y a su vera, al lugar de fundación de la ciudad de Córdoba (figura 8). Se supone que el fundador debió elegir éste ya que era el utilizado por los indígenas y por el hecho de que atravesaba, en la época, las zonas más desarrolladas del territorio en términos demográficos y en recursos materiales, lo que era de interés primario para los conquistadores (11).

Entre los siglos XVI y XVIII se definieron otros caminos en la región: desde Ojo de Agua a Pozo del Tigre, Chañar, Caminiaga, San Pedro, Tulumba, Macha, Totoral, Sinsacate y alternativamente, Ojo de Agua a Río Seco, La Dormida, Simbolar, Las Peñas, Totoral, Sinsacate, según puede observarse en la figura 8.

El territorio que se estructura sobre las vías indicadas es ocupado a través de diversas prácticas institucionales comunes al resto del país que sentaron las

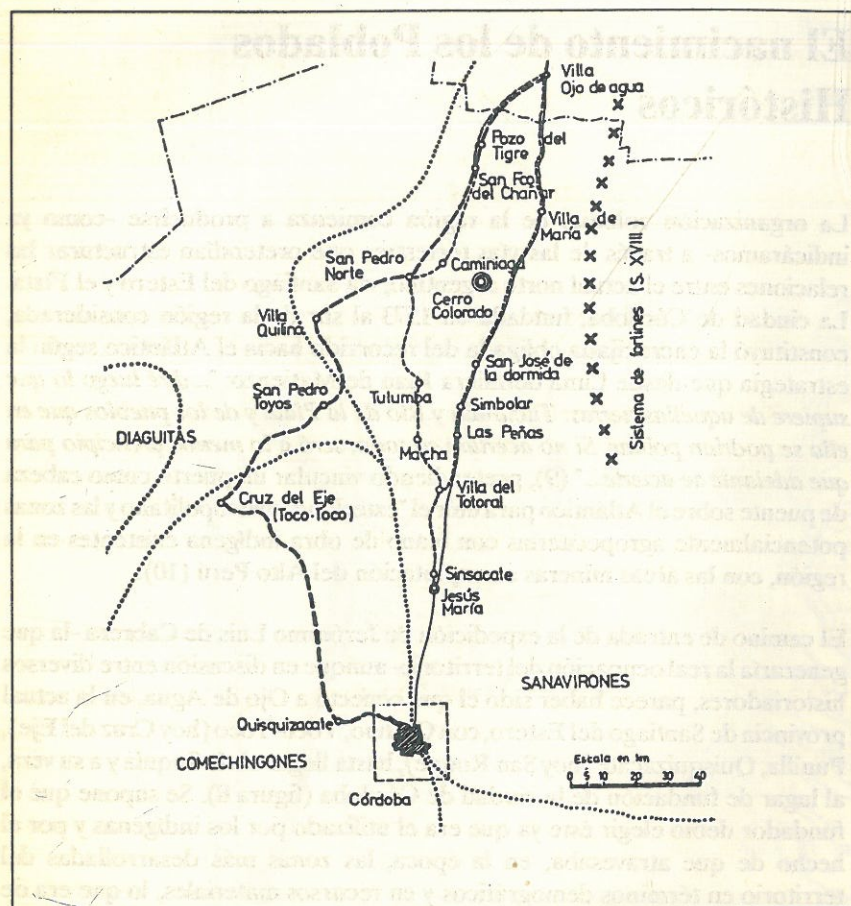


Figura 8 - Penetración de corrientes colonizadoras en el territorio cordobés.

REFERENCIAS

Ruta seguida por J.L. de Cabrera
Caminos Reales (por el "alto" y por el "bajo")

Fuente: FOGLIA (M.E.) et al. Rehabilitación de Pequeños Poblados Históricos del Norte Cordobés. 1987.

bases de las funciones económicas de lugares, pueblos y villas posteriores. La concesión de mercedes, el otorgamiento de encomiendas indígenas, las postas y capillas, los fortines y presidios en zonas de frontera con tribus indígenas belicosas externas a la región y, finalmente, la fundación de ciudades y villas, organizaron el territorio, la producción y las comunicaciones.

En el caso de la región norte de Córdoba, desde fines del siglo XVI y durante el siglo XVII, se desarrolló un sistema ocupacional basado en las grandes estancias y en las capillas e iglesias surgidas para la conversión del indígena. Los ejemplos de las primeras son numerosos, destacándose de entre ellos, ya desde 1585 la estancia de Guayascate, famosa luego por su extensión y capacidad productiva; la de Chipitín (en las proximidades de La Dormida); la de Diego de Cabrera en Caminiaga (1611), etc. Al igual que para otras regiones argentinas, ellas sentaron las bases de pueblos posteriores confirmando que sobre "...la trilogía: finca del encomendero, capilla y vivienda de los indios o peones se organizaba todo un sistema de vida que sujeto a los vaivenes productivos de la hacienda derivaría o no en un núcleo urbano", según indica Ramón Gutiérrez (12).

Simultáneamente, es fundamental en la región la acción de la Iglesia en su doble condición de institución evangelizadora y como titular de mercedes y encomiendas que juegan un papel económico de primera importancia, en este caso -al igual que en el Paraguay- a través de la Orden de los Jesuitas llegados a Córdoba en 1585. Santa Catalina y Jesús María en el entorno limítrofe de la región considerada, marcarán algunos de los hitos más significativos en este sentido. Por otra parte, incidirá en la organización territorial del conjunto la asignación de límites administrativos de parroquias y curatos ya que el asiento religioso con su caserío rural nucleado actuará como unidad administrativa del área rural circundante al constituirse en el único sitio público donde es posible poner en conocimiento de los pobladores bandos y resoluciones (13). Así, las primeras divisiones administrativas internas de la región se dan sobre la jurisdicción religiosa de los curatos, pasando a ser la sede de éstos, madre de otras capillas dependientes administrativamente. Un ejemplo típico de esta situación en la región lo constituye el curato de Ischilín del que dependían, verbigracia, las capillas de San Roque de Quilino, San Antonio de Islas y San Pedro de Toyos (14).

Finalmente, cabe destacar en la región la incidencia urbanizadora de los mecanismos institucionales establecidos para la catequización del indígena, tales como las reducciones y los pueblos de indios para "...que los indios fuesen reducidos a pueblos, y no viviesen divididos y separados por sierras y montes privándose de todo beneficio espiritual y temporal, sin socorro de nuestros ministros y del que obligan las necesidades humanas" (15). Ejemplos de aquellos son, entre otros, en tierras de la encomienda de G. Luis de Cabrera, Quilino; Villa del Totoral donde residió el pueblo indígena de Cavisacate en tierras que fueran propiedad del hijo de Jerónimo Luis de Cabrera; Ischilín, comarca de la inicial encomienda de Tristán Tejeda; Las Peñas, en la aldea aborigen de Cunisacate y Sinsacate, ambos últimos destinados luego a postas.

La arquitectura realizada para albergar aquellas funciones estratégicas de la ocupación territorial hispánica, las viviendas principales del casco de las estancias, las postas, las capillas, convocan en su entorno un caserío de población rural. Y así tienen su nacimiento -durante los siglos XVI y XVII- los poblados que hoy denominamos históricos.

Al comienzo constituirán sólo un simple núcleo carente de todo ordenamiento urbanístico o tal vez, un simple hito en el camino. Sin embargo, serán el germen del que se derivará la urbanización deliberada del territorio.

(9) Carta de Juan de Matienzo dirigida al Rey en 1556, transcrita por BERBERIAN (Eduardo), en *Crónicas del Tucumán. Siglo XVI*. Revista de Antropología e Historia. Córdoba, Ed. Comechingonia, 1987.

(10) MORSE (Richard M.), *La investigación urbana latinoamericana: Tendencias y planteos*. Buenos Aires, Ed. Siap., 1971.

(11) BAJO (Eduardo), "*Esquema básico para una historia del sistema caminero de la provincia de Córdoba*". Seminario de investigación para la Licenciatura. Facultad de Filosofía y Humanidades, Escuela de Historia. Universidad Nacional de Córdoba, 1976.

(12) GUTIERREZ (Ramón) "*Presencia y continuidad de España en la arquitectura rioplatense*". Separata de la Revista *Hogar y Arquitectura* N° 97. Ed. Concentra, Bs.As., 1971.

(13) RAZZORI (Amílcar), *Historia de la ciudad argentina*. Buenos Aires, Imprenta López, 1945.

(14) RAZZORI (A.), op. cit.

(15) LEYES DE INDIAS. Ley 1ra. Título .3. Libro 6.

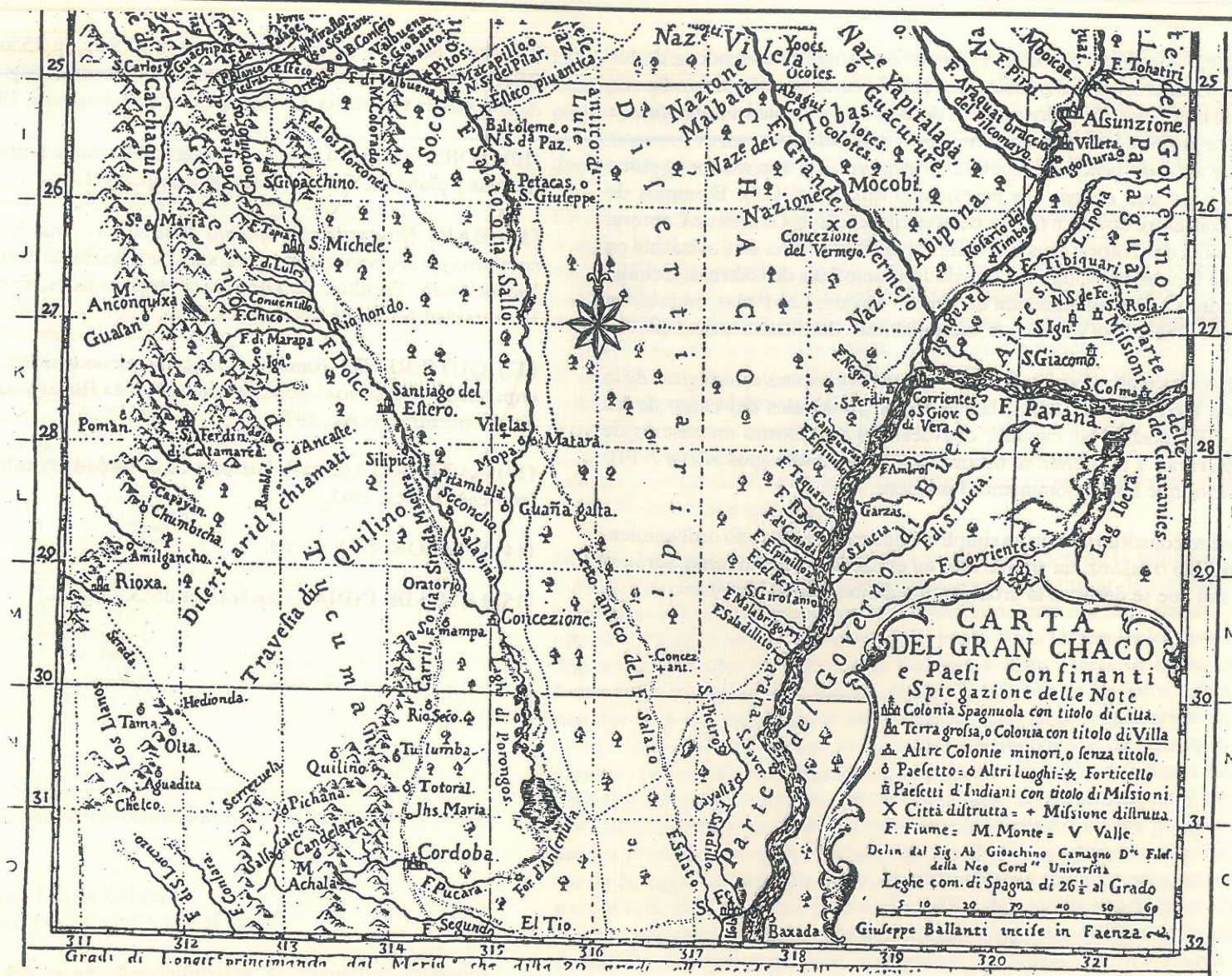


Figura 9 - Plano de la zona central del actual territorio argentino.

Correspondiente al año 1789, reproducido en FURLONG CARDIFF (Guillermo S.J.). Cartografía jesuítica del Río de la Plata, 1936. Puede observarse el Camino Real -por el "bajo"- que vinculaba Santiago del Estero con Río Seco -en nuestra región de estudio-, Jesus María y la ciudad de Córdoba.

La consolidación de los poblados

El siglo XVIII no sólo es de consolidación del asentamiento urbano regional sino también, y especialmente en el último cuarto de siglo, el de su crecimiento demográfico global.

En este sentido debe destacarse el significado para el desarrollo provincial de la consolidación de las líneas de frontera. En 1760 el Cabildo de Córdoba en la Instrucción 31 de su informe al Virrey, establecía: *"...para la seguridad de los moradores sería conveniente que en las fronteras de la Cruz Alta, Punta del Sauce, Sumampa o Río Seco, se fundase tres Villas en cada frontera pues con ellas resultaban dos beneficios en favor de la causa pública, el uno en defensa de la referida jurisdicción y el otro, que se limpiase la tierra de las familias vagabundas y sin propia residencia..."* El fuerte aparece, en esta política, como generador en sí mismo de un asentamiento urbano y como una contribución al mantenimiento de otros agrupamientos urbanos en las áreas protegidas de su entorno.

Su aplicación a la región norte significó el emplazamiento del fuerte del Río Seco, localizado junto al cerro del Romero en el lugar del asentamiento indígena de "Quillovil". En 1768 ya se ha materializado y el Cabildo puede afirmar que entre los presidios de la frontera N.E. de la Provincia se cuenta con Río Seco, *"...contra los abipones, defendido por milicianos a ración y sin sueldo..."*

La mayor seguridad derivada de la consolidación de las fronteras, la persistencia de la función estratégica de eje de conexión a nivel territorial y las características productivas asumidas por las estancias de la región orientadas principalmente a la cría y engorde de ganado -especialmente mular- para su exportación al Alto Perú van sentando las bases de su desarrollo y consolidando la ocupación del territorio.

Una descripción interesante del recorrido por pueblos y lugares de la región en esta etapa de su desenvolvimiento, la constituye la crónica de Concolorcorvo en su "Lazarillo de Ciegos Caminantes" que hacia 1771, en su camino de Córdoba a Santiago observa:

"De Sinsacate iban los correos antes por San Antonio y San Pedro, pero persuadieron al visitador a que era mejor por el camino de La Dormida (...) por lo que se resolvió seguir el camino de La Dormida que dista dieciséis leguas de Sinsacate; y aunque hay antes varios colonos en el Totoral y en el Simbolar, con agua perenne, son gente de poca consideración y la mayor parte gauderios, de quienes no se pueden fiar las postas, por lo que ésta ha sido preciso ponerla con la distancia de dieciséis leguas (...)"

"Todo este territorio, hasta el Cachi, que es adonde concluye la jurisdicción de Córdoba, es de monte muy espeso, haciendo a dilatados trechos unas enseñadas adonde están las haciendas y casas de algunos colonos dispersos."

"A los que caminan en carretas provee el dueño de ella de vaca cada día (...) En las haciendas y casas de otros habitantes venden sin repugnancia gordos y tiernos corderos y gallinas a dos reales y pollos, sin distinción de tamaños, a real (...)"

"En el camino que va a Las Peñas, tirando un poco al nordeste por el monte adentro, se hallan varias veredas de ganado vacuno y caballar... Una legua más arriba está la parroquia nombrada Tulumba, en un competente pueblo que puede servir de auxilio a los caminantes que necesitan proveerse de caballerías y bastimentos (...) En el sitio nombrado Los Sauces no se encuentra agua en un cuarto de legua por haberse resumido un río caudaloso, que tiene su nacimiento en el pueblo de Guayascate que está al noroeste una legua (...)"

"El fuerte nombrado Río Seco es sitio agradable. Cabeza de partido, adonde reside el cura, y tiene una capilla muy buena y de suficiente extensión." (16)
Una apreciación de lo que puede haber sido la configuración de la región en esta instancia puede observarse en la reconstrucción realizada por Luis Calvimonte para la zona central de la misma (17) (Figura 10).

La relevancia de la región así descrita en la Provincia y de ésta en el sistema del Virreinato lleva al establecimiento de un Reglamento de Postas, diseñado por Manuel Basavilvaso, justificado por la existencia de más de ciento setenta estancias (censadas en 1776) en los distintos curatos y cuyo mayor número se registra principalmente en aquellos comprendidos en el norte cordobés, entre los que se destacan Río Seco, Tulumba, Copacabana, Las Peñas y

Caminiaga. Se apoyó así la función vincular original y los caminos acentuaron su cometido de fuerza plasmadora de la conformación territorial.

Pero fue la visión borbónica de la organización del territorio -a partir de 1783- la que incidió notablemente en el sistema urbano de la región a través de la acción fecunda del Marqués de Sobremonte en la Gobernación Intendencia de la Córdoba del Tucumán, porque, hasta el momento *"...la formación espontánea aparece inordenada, porque el núcleo arranca siempre dentro del dominio privado de la tierra con origen en alguna gran merced colonial..."* al decir de Razzori (18); y esta circunstancia obstaculiza el asentamiento definitivo.

Una verdadera ideología urbana se hace presente con Sobremonte, quien en su Relación del estado de la Provincia de 1783-1788 establece:

"...Conociendo cuan beneficioso es el estado y orden de las poblaciones, y cuán perjudicial a la vida cristiana y civil la dispersión de las habitaciones en la Provincia, me dediqué, aunque sin auxilio, a formarlas, especialmente en la frontera al abrigo de los fuertes (...) porque la dispersión en que se hallan las gentes de la campaña es muy perjudicial especialmente aquellas de pocas o ningunas facultades, y hay excelentes sitios para pueblos (...) siendo más fácil, entonces establecer escuelas, y recibir diversa educación que en las soledades del campo..."

Para ello es necesario la creación jurídica del hecho urbano, que implica reivindicar o adquirir las tierras, imponer un trazado y adjudicar los solares y chacras a los moradores que se pretenden afincar, orientando conscientemente el proceso histórico inicial que descubrió espontáneamente el paraje más apto y se asentó en él. Y este es el legado fundamental de Sobremonte a la región.

Tulumba, Río Seco, San Francisco del Chañar y Villa de Quilino marcan dentro de la misma la consecución de la estrategia urbanizadora de Sobremonte, incorporando las acciones de mensura y deslinde para el trazado y repartimiento de tierras que siguiendo las consideraciones de las Leyes de Indias, materializaron en la escala de una Villa pequeña el modelo cuadrícula hispánica. El trazado en estos casos, ejemplifica parte de las numerosas aplicaciones de la retícula consagrada por el uso, *"variaciones sobre un tema fundamental más que la mera repetición de un monótono muestrario"* al decir de A.E.J. Morris (19). Puede clasificarse dentro de la

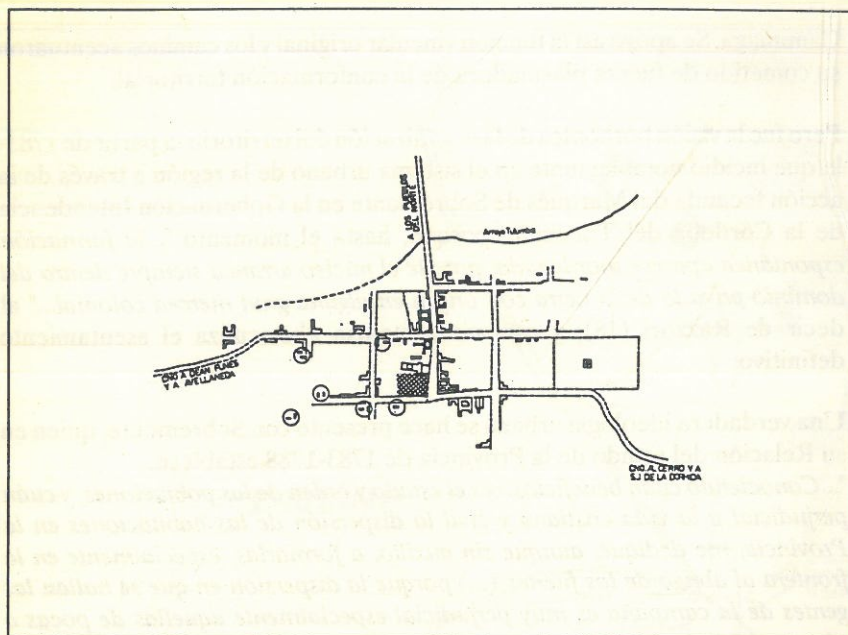


Figura 11- Villa de Tulumba. Hipótesis de ocupación a fines del siglo XVIII y primeras décadas del siglo XIX.

Puede observarse el origen del trazado cuadricular de la Villa en su aplicación al núcleo espontáneo más antiguo y su adaptación a los accidentes del terreno y a la edificación y caminos previamente existentes. En este caso singular, como producto de la existencia de un valioso tunal frente a la antigua capilla del lugar (hoy reemplazada por una iglesia del siglo XIX) no se materializó allí, según el modelo consagrado, la plaza principal del poblado, la que fue emplazada -en cambio- posteriormente, al costado de la iglesia.

REFERENCIAS:

- Construcciones originales y primeras décadas del siglo XIX
- Construcciones principios del presente siglo

Fuente: FOGLIA (M.E.) et al. Rehabilitación de Pequeños Poblados Históricos del Norte Cordobés en base a aerofotografía 1970, plano catastral y reconocimiento de campo.

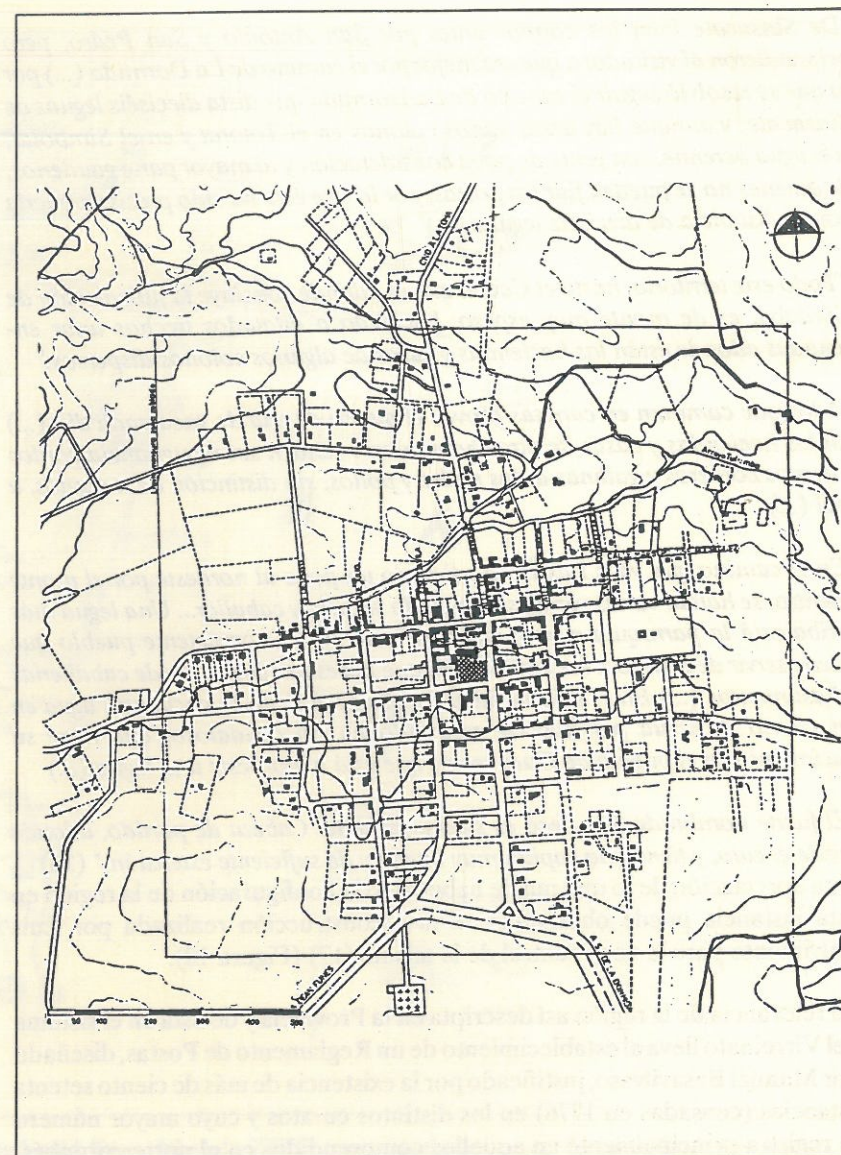


Figura 12 - Situación Actual . Villa de Tulumba.

tipología urbana de "modelo regular" establecida por J.E. Hardoy (20) más que dentro del "modelo clásico" de fundación deliberada utilizado para los centros destinados desde su origen a la administración del territorio.

La cuadrícula se adecua en estas villas con su flexibilidad característica tanto a la dimensión de un escaso número de manzanas sin delimitación precisa en el entorno de una plaza principal como a ciertos accidentes topográficos o construcciones previamente existentes del núcleo original que sólo introducen leves deformaciones en sus calles o manzanas sin desfigurar la trama reticular básica. Un ejemplo de ello puede observarse en el caso de la Villa de Tulumba (Figura 12) comparando la hipótesis de ocupación correspondiente a su etapa de designación como Villa y su evolución posterior con el plano de fundación de la ciudad de Córdoba (Figura 13) en igual escala.

El Norte cordobés concluye así el siglo XVIII con un significado importante en la Provincia: el censo realizado por Sobremonte en 1795 revela en los curatos de Tulumba, Ischilín y Río Seco, 8.650 habitantes, que sobre un total provincial de 38.110 habitantes significaban -por sí mismos- más del 20% de la población de la Provincia.

El crecimiento indicado tiene una incidencia directa en la organización física de todos los poblados -no sólo en los mayores que alcanzaron durante el período su categoría de Villa- los que comenzaron a extender su trazado continuando el modelo hispánico cuadrangular, materializándolo tridimensionalmente a través de tipos arquitectónicos destinados a las diferentes funciones de vivienda, servicios, etc. En este sentido, salvo cierta arquitectura significativa en términos estilísticos que se destaca con valor propio y por ello está documentada y reconocida a nivel nacional como veremos más adelante en detalle, la edificación de los poblados se caracteriza modestamente por su valor de conjunto al materializar a través de las viviendas el borde de las manzanas y los canales de las calles.

La típica vivienda colonial de varios patios organiza el tipo de manzana de tejido continuo donde el uso del adobe, del calicanto, de muros bolseados y/o encalados, de estructuras de madera con cabriadas de algarrobo y cubiertas de paja o tejas, y pisos de ladrillo, etc., homogeneizó el paisaje que, en su sentido tipológico, ha persistido hasta hoy (Figura 14). Dicho paisaje evidencia la voluntad de imponer un carácter netamente urbano a los asen-

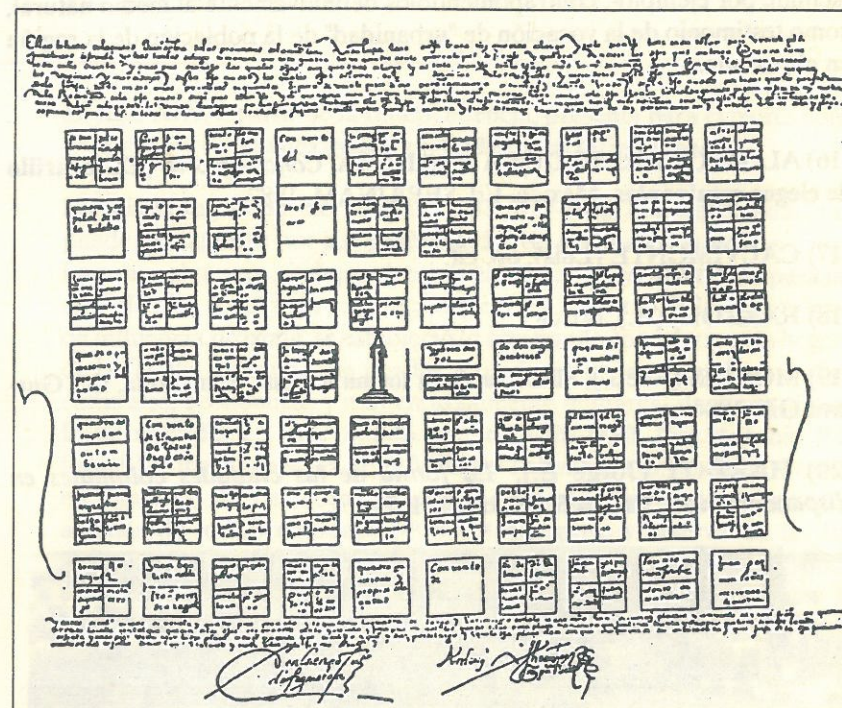


Figura 13 - Planta fundacional de la ciudad de Córdoba.

En comparación con la aplicación del trazado cuadrangular indicado en la Figura 12, pueden observarse las diferencias de configuración existentes entre el "modelo clásico" (Hardoy, 1975) utilizado para la fundación de los centros urbanos destinados desde su origen a la administración territorial que se codificaría en las Leyes de Indias y el "modelo regular" resultante -en el caso analizado- de la aplicación de la cuadrícula a núcleos preexistentes, otorgando un orden urbano a situaciones de hecho.

Copia facsímil de la reproducción de la Planta Fundacional (1577) asentada en el Archivo Municipal de Córdoba. Tomo I - 1980/1982.

Fuente: LUQUE COLOMBRES (Carlos), Para una historia de Córdoba, Córdoba, Ed. Biffignandi, 1973.

tamientos -aún en los más pequeños como se verá más adelante en el caso de Ischilín, por ejemplo-, contraponiéndolos definitivamente al medio natural, como testimonio de la vocación de "urbanidad" de la población de la región en el período.

(16) ALONSO CARRIO DE LA VANDERA *"Concolorcorvo"*, EL lazarillo de ciegos caminantes. México, Ed. SEP/UNAM, 1982.

(17) CALVIMONTE (Luis), op. cit.

(18) RAZZORI (A.), op. cit.

(19) MORRIS (A.E.J.), *Historia de la forma urbana*, Barcelona, Ed. Gustavo Gili, 1984.

(20) HARDOY (Jorge E.), *"La forma de las ciudades coloniales en Hispanoamérica"*, Psicon 5, Florencia, 1974.

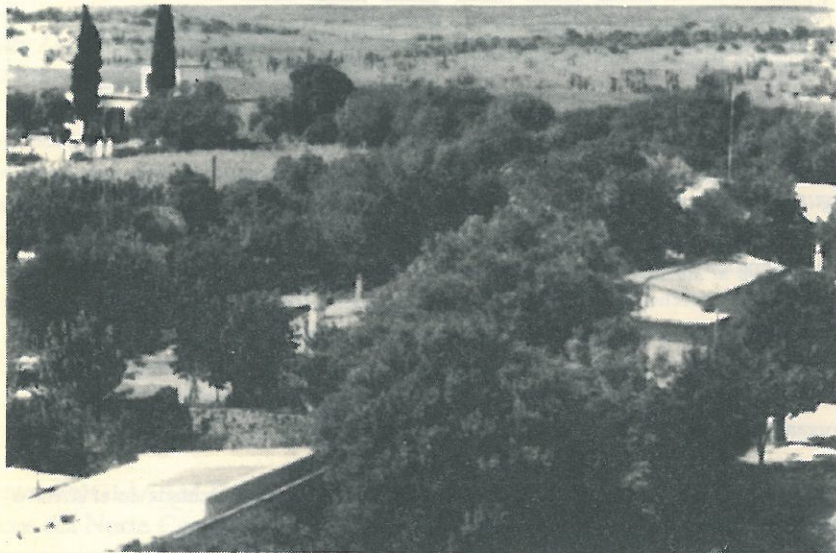


Figura 14 - San Pedro Norte.



Figura 15 - Colonia Caroya. Av. San Martín.
La labor del hombre da identidad al lugar.

El siglo XIX

El siglo XIX, a partir de la Independencia, presenta para el Norte cordobés períodos de desiguales rasgos y posibles caracterizaciones.

En primer lugar consideremos la etapa 1810-1830, etapa en la cual la región puede distinguirse por sus posibilidades de aportes económicos y recursos humanos al proceso independentista en curso. En esta instancia para la Villa de Tulumba, localizada estratégicamente en el centro de la región, y su área de influencia próxima, se estableció lo que puede considerarse la hegemonía de la familia Reinafé, que por las actividades de sus miembros -religiosas, culturales, económicas y muy especialmente militares- dominan el período. Baste recordar en este sentido que, en 1820-1830, José Antonio Reinafé formó la 7ma. Compañía de la Villa de Tulumba, 8va. en Santa Cruz y 9na. en San José de La Dormida, según indica Calvimonte (21), proveyendo además de los escuadrones Nº 3 y 4 de apoyo y reserva de las fuerzas acantonadas en Río Seco. El significado de la región en la Provincia es, consecuentemente, de cierta importancia, y puede asumirse, como indica José Luis Romero que *"los pueblos del interior adhirieron a la causa del federalismo, del que los hacendados provincianos esperaban grandes ventajas y en el que todos veían una esperanza de autonomía regional"* (22).

Los conflictos y anarquía que viviera el país desde los años 20 en más van a generar en cambio, una situación de estancamiento en las décadas 1830 y 1840, como consecuencia de la Federación que *"extremó los términos del antiguo monopolio"* asegurando la hegemonía de Buenos Aires, *"y acentuó el empobrecimiento de las provincias interiores, aisladas por sus aduanas interprovinciales"* (23). De manera similar, los sucesos nacionales de 1852 que abren la etapa de un gobierno nacional reconocido -hecho que recién culminará en 1880- respaldado institucionalmente por la estructura legal de la Constitución y diversos Códigos (de Comercio, Civil), y el nuevo enfoque en materia económica y política que instaura la inserción del país en la economía capitalista mundial -revirtiendo la organización territorial previa y generando el conocido esquema en abanico hacia la capital-puerto (Buenos Aires)- apoyado en el tipo de producción centrado en la pampa húmeda,

afectarán el desarrollo del Norte cordobés que al igual que otros sistemas regionales del interior, quedarán marginados del sistema económico-productivo predominante.

Es posible que haya incidido en la situación la pérdida de significación del ganado mular por la aparición de otros medios de transporte, la cría y engorde del cual constituía una parte importante de la base económica del área. A partir de allí se mantendrá la explotación ganadera vacuna y caprina de tipo extensivo dadas las limitaciones de las características geográficas del medio.

Esta situación por consiguiente, incidirá en el crecimiento demográfico y el desarrollo urbano de la región.

Según cita Terzaga en su *Geografía de Córdoba* (24), una estimación de la población de la Provincia realizada por Martín de Moussy para el año 1860 establece la población de la Provincia en 155.000 habitantes, con una valoración para la región de 27.000 habitantes. Cotejando la estimación de de Moussy con el censo del Gobernador Bustos de 1822 puede observarse que los mayores aumentos de población producidos en ese lapso de cuarenta años corresponden a los Departamentos del Oeste provincial y de los anejos a Córdoba, mientras que en el mismo lapso, Río Seco, uno de los más importantes Departamentos de la región norte frena su crecimiento, pasando de ocupar aproximadamente el segundo lugar en el rango poblacional en 1840, a cerca del noveno en 1860. Esta situación de estancamiento poblacional que es extensible al conjunto regional se acentuará posteriormente y continuará de allí en más modificándose su significado porcentual en la Provincia que en 1869 disminuye su valor a un 18,3%, en 1895 a un 13,1%, para alcanzar en 1914, ya en el siglo XX, sólo un 6,6% (25).

Y es que en el transcurso de esas décadas acompaña a aquellos cambios político-económicos la introducción de una serie de novedades tecnológicas, tales como el ferrocarril y el telégrafo, la inmigración y la agricultura intensiva, que incidirán en el reordenamiento de las regiones provinciales y en sus características demográficas.

En la región Norte esta situación va a traducirse en la marginación de gran parte de sus poblados, no sólo de los circuitos productivos, sino de los sistemas de comunicación introducidos en el período.

Los cambios en el sistema urbano regional y la conformación territorial consecuente son importantes e irán acentuándose hasta alcanzar la situación actual.

Así, San Francisco del Chañar, Villa de María del Río Seco, San Pedro, Villa de Tulumba, San José de La Dormida, Ischilín, Caminiaga, Santa Catalina y en menores distancias Villa del Totoral y Villa de Quilino, quedan alejados de los ramales ferroviarios que pasando por la región conectan el norte argentino, a través de la Provincia de Córdoba, con el litoral portuario. Y esta situación se aúna a los cambios productivos para acentuar la declinación económica-social de los mismos al desaparecer las funciones regionales previas sin que apareciese una nueva función substitutiva.

Otros poblados, como Las Peñas, Macha, Avellaneda, Jesús María, sufren en su trazado y organización funcional el impacto de las vías y estaciones ferroviarias. Villa de Quilino, por ejemplo, ve crecer en sus proximidades una nueva localidad, Quilino, organizada en función de la estación ferroviaria, y otro centro de la región, Deán Funes, inicia un crecimiento y una renovación acelerada que lo aleja de las características de los demás poblados, al asumir su función de centro polarizador de la región.

Los poblados marginados crecerán muy lentamente o se estancarán, manteniendo su trazado y su arquitectura tradicional. Los otros comienzan a introducir tipologías arquitectónicas nuevas y una tecnología de origen inglés que difiere de la colonial y se superpone a aquella. Jalonadas sus redes ferroviarias con estaciones, subestaciones, galpones de almacenamiento, silos, señalizaciones, etc., un nuevo lenguaje marca los rasgos hispánicos heredados: el ladrillo visto con junta tomada al ras, los techos de tejas de cerámica plana o chapas de zinc pintadas de rojo, las columnas de fundición, las cenefas de chapa o madera muy decoradas, los pisos calcáreos, etc. El paisaje tradicional comienza a modificarse y un tipo urbano diferente se hace presente en la región, ya que el impacto de la estación ferroviaria y sus requerimientos funcionales hace extender linealmente el trazado cuadrangular, que según el modelo español se organizaba en el entorno de una

plaza principal. Quilino, Avellaneda y Las Peñas son los principales ejemplos de este tipo en la región (Figura 16).

Por otra parte, la fuerza de la corriente inmigratoria que caracteriza el final del siglo XIX y el comienzo del XX en el país, también se hace presente en el norte cordobés. Aunque localizada físicamente en su límite sur, en Colonia Caroya (26) apoyada en los bordes jurisdiccionales de Jesús María, esa corriente influirá en las características edilicio-ambientales de los poblados con la imposición de un estilo, el de la llamada arquitectura "italianizante", al conjunto del territorio regional tal como lo hiciera en el resto del territorio nacional. No se introducirán con ella nuevos modelos urbanísticos ya que su creación urbana deliberada -normada por el Estado- utiliza en su traza física el ordenamiento de la legislación de Indias (27), con una parcelación cuadriforme, aún hasta para los solares destinados a chacras y quintas, persistiendo de esta manera, el tipo en cuadrícula consagrado por el uso durante los siglos anteriores. Pero sí calificará las características tipológico-ambientales de calles y espacios públicos cuyos ejemplos aún persisten, no sólo en la arquitectura doméstica sino también en la sustitución de otros tipos edilicios, como las capillas y las iglesias. Y, por otra parte, la relación proporcional entre el ancho de sus amplias calles y la dimensión de sus manzanas generará en el trazado una variación tipológica del modelo cuadricular no demasiado evidente en la observación desprevenida, pero perceptible en su comparación con el original hispánico por la amplitud de las perspectivas de sus calles. Esta variación, muy marcada en el eje principal de Colonia Caroya -acompañada por el arbolado- será también utilizada en las extensiones de otros poblados, como puede observarse en el caso de Las Peñas y San José de La Dormida (Figura 17).

En realidad, es este nuevo impacto en los rasgos hispánicos heredados de la región el que homogeneizará con mayor fuerza el paisaje urbano resultante no sólo por lo nuevo que se construye sino por la sustitución de las fachadas de las viviendas coloniales, que se adecuan así al modernismo de la época. "Lo italianizante se adicionó como un ropaje que cubría el edificio", al decir de Ramón Gutiérrez (28), sin que esta situación modificase substancialmente el tipo urbano-arquitectónico de la manzana tradicional -como unidad constitutiva del tejido- con su envolvente sólidamente construida y sus patios interiores.

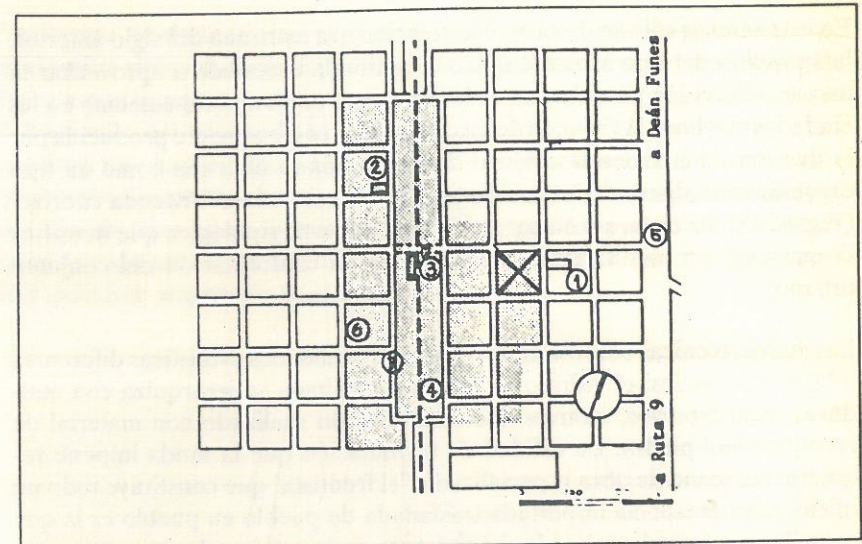


Figura 16 - Avellaneda.

Ejemplo de la incidencia del ferrocarril y su tecnología en el trazado urbano y los nuevos tipos arquitectónicos de la región.

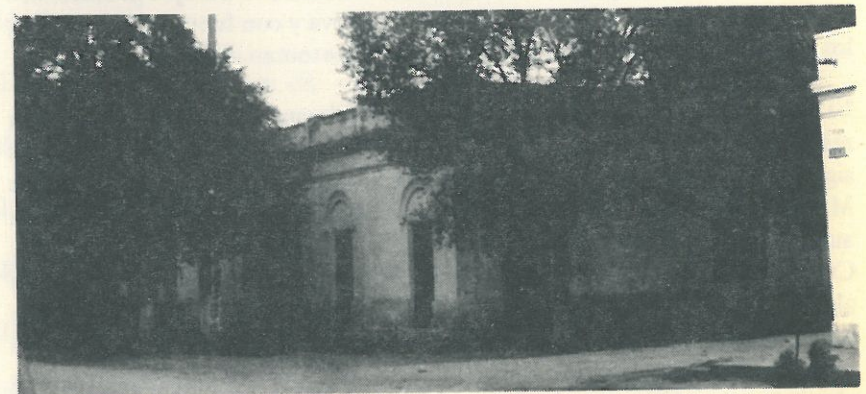


Figura 17 - San Jose de la Dormida.

Ejemplo de la incidencia de la arquitectura italianizante en la región. Puede observarse además la amplitud de sus calles.

En este sentido sólo se destaca, con relación a la manzana del siglo anterior, la aparición del tipo arquitectónico de vivienda destinado a aprovechar la mayor subdivisión parcelaria que se encuentra contemporáneamente en las ciudades mayores: la vivienda de medios patios, originalmente producida por la división de la vivienda colonial de patios, ahora utilizada como un tipo expresamente diseñado, conocido posteriormente como "vivienda chorizo" (Figura 18). Se trata, sin embargo, de una instancia tipológica que densifica la manzana sin modificar su significado en la conformación del conjunto urbano.

Las nuevas técnicas constructivas organizan cualidades estilísticas diferentes a las tradicionales: el ladrillo se revoca, la fachada se jerarquiza con molduras, guardapolvos, motivos decorativos, todo realizado con material de revoque símil-piedra. La calidad de terminación que la moda impone requiere una mano de obra especializada: "el frentista" que constituye todo un oficio, cuya presencia importada trasladada de pueblo en pueblo es la que contribuye a homogeneizar la arquitectura de la región tal como ocurre en otras partes del país. Recordemos en este sentido que, como indica Marina Waisman, *"la mayoría de las construcciones corrientes eran efectuadas por constructores o albañiles que llegaban en gran número de Italia en aquellos años"* (29). Se impone, así, el uso de la tirantería con bovedilla y chapa de zinc como techo; las paredes interiores se decoran con dibujos geométricos hechos con moldes y pintura en forma repetitiva y con fuerte uso del color; los mosaicos calcáreos de los pisos también presentan dibujos en color, etc.

El estilo italianizante generalizado en la arquitectura menor se marca aún más -alcanzado cualidades menos modestas- en los tipos arquitectónicos significativos tales como las iglesias, entre las que se destacan las de Villa de María de Río Seco, San Francisco del Chañar y, continuando su influencia aunque ya a comienzos del siglo siguiente, la de San Pedro Norte (Figura 19). Curiosamente y aunque con una incidencia menor, aparecen en la región algunos rasgos del revival neogótico que caracterizó en el período y a comienzos del siglo XX la arquitectura religiosa de las ciudades mayores del país, manifestado en el uso del arco apuntado. Un ejemplo de ello puede observarse en el cementerio de San José de la Dormida y en las iglesias de Rayo Cortado y Cañada del Río Pinto.

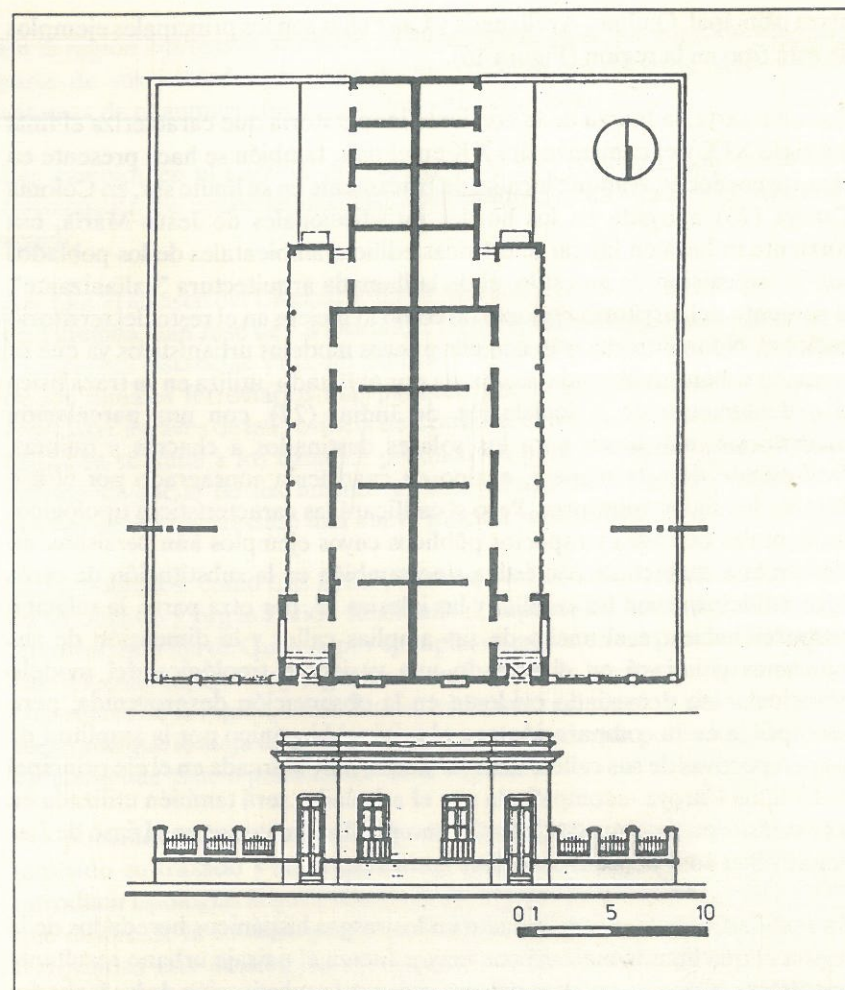


Figura 18 - Villa de Tulumba. Casas Galeano.

Ejemplo de viviendas de medios patios cuyo tipo, expresamente buscado, se manifiesta en la inversión hacia las medianeras de los patios, que en la versión tipológica original se localizaban en el centro por subdivisión de la gran casa de patios colonial. Puede observarse asimismo, la voluntad de mantener el tipo de manzana tradicional de tejido continuo a través del uso de las verjas en sólida mampostería que cierran los patios hacia el exterior.



Figura 19 - Iglesia de San Pedro Norte.

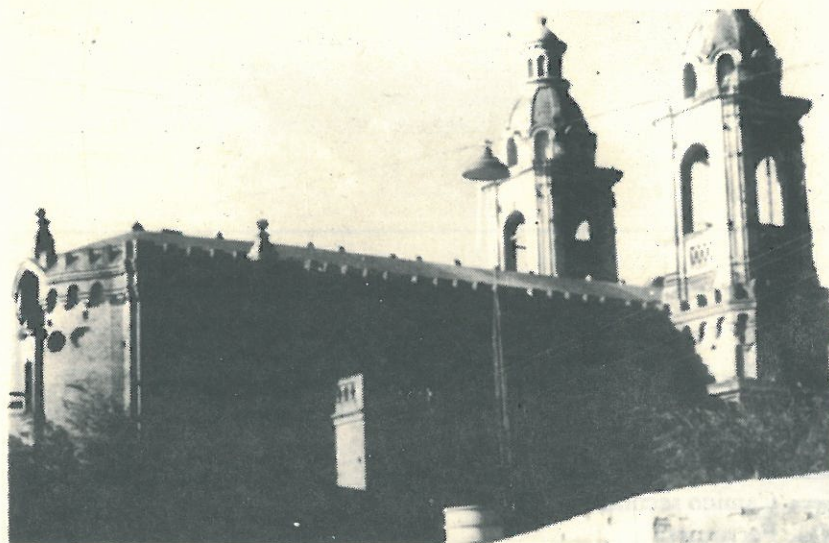


Figura 20 - Iglesia de San Francisco del Chañar.

Ejemplos de arquitectura italianizante en tipos significativos. Su marcada influencia se manifiesta en la persistencia del tipo aún entrado el siglo XX.

Finalmente, se destaca en el período la explotación agrícola-ganadera y la producción vitivinícola que caracterizará desde fines del siglo en adelante el límite sur de la región en estudio -ya en el Departamento Colón- induciendo el desarrollo del núcleo conurbano de Jesús María -Colonia Caroya, que adquirirá una importancia regional considerable, refloreciendo en gran escala la vocación productiva que la visión jesuítica estableciera para la antigua estancia de San Isidro, y que marca en la zona un paisaje de conjunto caracterizado por la presencia de núcleos de explotación agrícola-ganadera de importante vegetación implantada.

(21) CALVIMONTE (Luis), op. cit.

(22) ROMERO (José Luis), **Breve Historia de la Argentina**. Buenos Aires, Ed. Crea, 1979.

(23) ROMERO (J.L.), op. cit.

(24) TERZAGA (A.), op. cit.

(25) TERZAGA (A.), op. cit.

(26) Citado por TERZAGA (A.), op. cit.

(27) RAZZORI (A.), op. cit.

(28) GUTIERREZ (R.), op. cit.

(29) WAISMAN (Marina), "El edificio del Banco Provincial" en **Revista de Economía del Banco de la Provincia**. Nº 24, Córdoba, 1974.

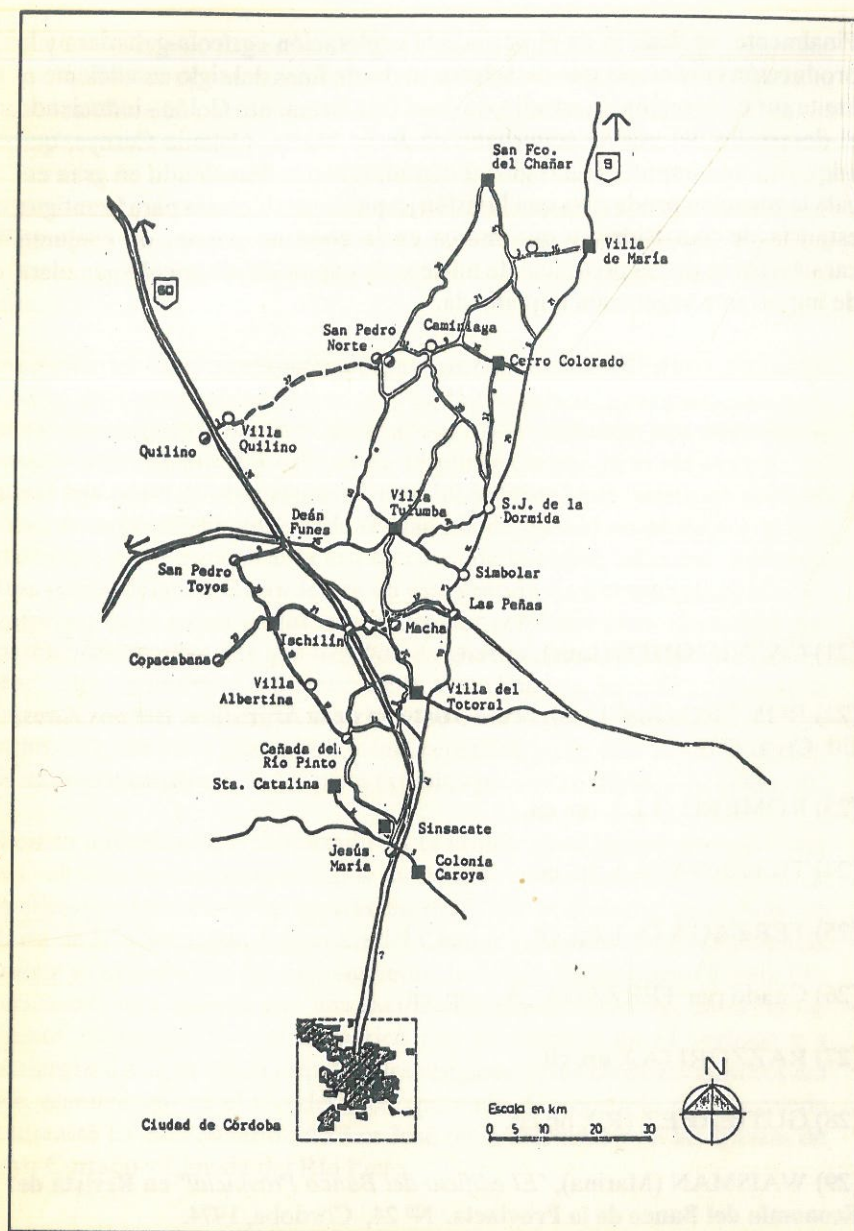


Figura 21 - Configuración actual de la región Norte de Córdoba.

REFERENCIAS:

- Ruta Pavimentada
- Camino secundario
- Ferrocarril

Fuente: Provincia de Córdoba. Mapa del Automóvil Club Argentino.
Elaboración propia.

Los poblados históricos en su situación actual

Las características de declinación económica y demográfica que se indicaron como predominantes en la región para el siglo anterior continuarán durante el siglo XX.

A la marginación de las redes ferroviarias le seguirá la de las redes carreteras pavimentadas -salvo en algunos tramos prácticamente paralelos a aquellas- que definirán la configuración territorial actual (Figura 21) y la eliminación y/o pérdida de importancia de algunos ramales ferroviarios con su consiguiente impacto en aquellos poblados donde el crecimiento se produjera por su participación en tal sistema. Es el caso de Macha, por ejemplo, pequeño caserío en torno a una estación ferroviaria hoy en desuso, marcado por dos puentes de importante presencia -uno ferroviario y el otro vial- cuya significación resulta, por su escala, sorprendente en el lugar, en confrontación con la dimensión del poblado (Figura 22) que detuvo su crecimiento.

Exceptuando la zona próxima a Jesús María localizada en el Departamento Colón, el conjunto del Norte cordobés disminuirá su significado porcentual en relación al total provincial: de 6,65% en 1914 pasará a un 5,41% en 1947; 4,29% en 1960; 3,32% en 1970 y 2,67% en 1980. El desarrollo económico provincial se ha volcado a otras regiones de la Provincia y a su ciudad Capital y la población del Norte emigra en busca de fuentes de trabajo. No sólo el medio rural sino la mayoría de los poblados sufren ese proceso migratorio. Una apreciación global de la situación puede observarse en la Figura 23 que representa la síntesis realizada por Terzaga sobre el tema.

Como consecuencia de ello no surgirán nuevos poblados en el transcurso de este siglo en la región y sólo dos de los anteriores adquirirán -por su rol de polos regionales-, la arquitectura y la dimensión urbanas que los incorpora al paisaje típico de nuestras ciudades del siglo XX: Deán Funes en el noroeste y Jesús María en el sud de la región no sólo renovarán su patrimonio edilicio (en menor grado esta última) sino que extenderán su urbanización a través,

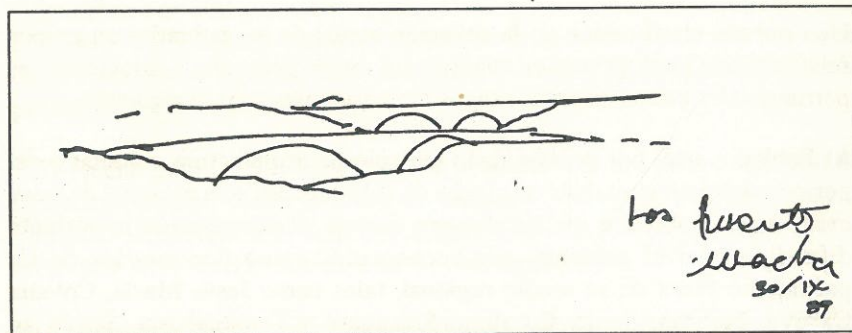


Figura 22 - Macha. Dibujo de C. Naselli.

La pequeña dimensión del poblado y su estación ferroviaria, hoy destinada a vivienda, contrasta con la importancia de los puentes carretero y ferroviario de su entorno. -

principalmente, de planes masivos de vivienda cuyo diseño borraría los rasgos ambientales tradicionales para integrarlos al avance de la arquitectura moderna. En menor medida y sólo para ciertas áreas urbanas periféricas, los pueblos mayores más cercanos al sistema vial carretero pavimentado sufrirán el mismo proceso, como por ejemplo Villa del Totoral, San José de La Dormida o Villa de María del Río Seco.

Pero la mayoría de los poblados, los más pequeños casi totalmente y los mayores en sus áreas más antiguas, mantendrán, como cristalizada en el tiempo, una ambientación particular resultado de la superposición de los trazados urbanos y los estilos históricos previos y de su singular forma de apropiación del medio natural, más gran parte de su patrimonio costumbrista.

A diferencia de las ciudades más grandes del país cuyo crecimiento dimensional y su extensión por partes sucesivas en diferentes períodos históricos -con la aparición de barrios de diferente carácter- lleva a su percepción como un todo fragmentado, la limitada dimensión de los poblados históricos permite una apreciación de conjunto que en relación a su corazón histórico o aquellos tramos de vías donde más se ha mantenido su patrimonio resulta claramente ejemplificativa de la vida urbana del pasado y del carácter de oasis, de lugar de encuentros que caracterizara a estos núcleos en un medio de fuerte presencia rural.

Y esa persistencia del patrimonio urbano-ambiental heredado, que se ha mantenido como un subproducto no buscado de la declinación económico-demográfica que limitó el crecimiento y la renovación urbano-edilicia de cada centro, constituye hoy la mayor riqueza de la región. Porque aunando a su trazado y edificación de épocas pasadas la calidad de su geografía y de su clima y la perduración de su tradición cultural en la memoria de sus habitantes imponen al visitante su identidad histórica. Y esa identidad comienza a erigirse en una fuerza capaz de reconvertir el desarrollo regional a través de su atracción turístico-cultural, por su dimensión todavía en estado incipiente (30), y en espera para su desenvolvimiento del apoyo que representaría el reconocimiento de su significado en la cultura nacional.

Es que los poblados del norte cordobés, herederos como hemos visto, de una historia y una tradición cuyos rasgos materiales aún persisten, no solo poseen -cada uno en sí mismo- un patrimonio digno de reconocerse sino que

constituyen en su conjunto un testimonio simbólico representativo del proceso de conformación de su región.

Confirmando las consideraciones expuestas en la introducción de este estudio y a la luz del proceso histórico de ocupación del territorio descrito en las páginas precedentes, se estima que en el norte cordobés el significado individual de cada centro se potencia por la presencia del conjunto: más allá de la existencia en cada uno de ellos de ejemplos representativos de la arquitectura de diversas épocas y estilos, el medio regional constituido por la inserción de tales núcleos en su geografía, su ambientación particular y el paisaje resultante de esa ocupación presenta un valor propio destacado en la escala nacional.

Así, se entiende que la fuerza fundamental de atracción que apoya tal valoración estriba, principalmente en que los monumentos de excepción o la arquitectura doméstica de la época colonial que aún persisten, no son hechos aislados. Santa Catalina, San Isidro, Ischilín, Sinsacate están allí, entre otros, pero insertos además en un conjunto cargado de otras huellas, de la presencia de rasgos que sobre la Comechingonia americana no solo dejó el empuje español, sino también el aborigen desaparecido, las huellas de la Independencia y de la organización nacional, la tecnología ferroviaria, las fuerzas de las corrientes migratorias y, finalmente, el ordenamiento definitivo de la administración provincial en el contexto nacional.

Una posible clasificación de la situación actual de los poblados en grupos relativamente homogéneos en cuanto a sus rasgos generales y características patrimoniales en sus distintos rangos dimensionales sería la siguiente:

A) Poblados que, por poseer algún ejemplo de arquitectura colonial o del período próximo inmediato a la fecha de la Independencia nacional de valor excepcional, sobre los que se dispone de una documentación importante difundida a nivel nacional, son reconocidos como depositarios de tal patrimonio fuera de su medio regional, tales como Jesús María, Colonia Caroya, Ischilín, Santa Catalina, Sinsacate y Copacabana. Según su dimensión poblacional y física varían en sus características ambientales:

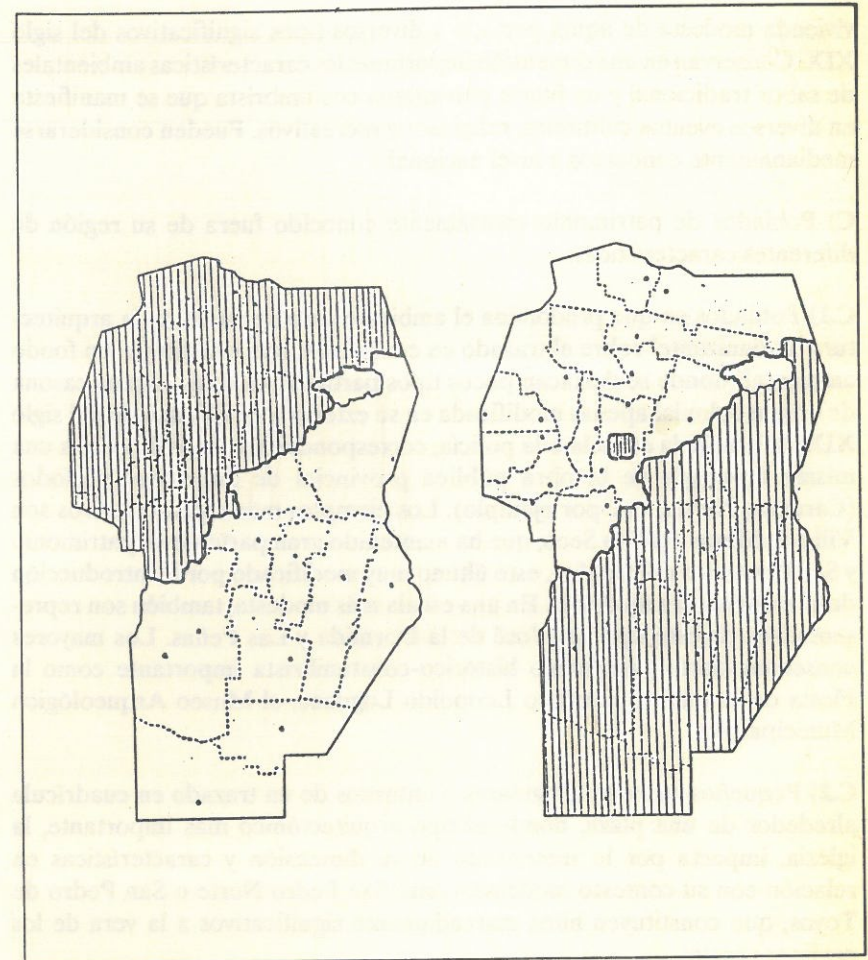
A.1) Centros de mayor dimensión, como Jesús María y Colonia Caroya, cuyo crecimiento más importante se produjo desde el siglo XIX en adelante.

Aúnan al hito arquitectónico tradicional reconocido, un tejido acompañante y un ambiente de conjunto constituido predominantemente por casonas de aquel siglo de la arquitectura denominada "italianizante", asentadas en el trazado cuadrícula hispánico. Se observa en mayor o menor grado según la zona urbana, el deterioro de la cualidad ambiental tradicional producido por la introducción indiscriminada de la arquitectura moderna que ha substituido inadecuadamente porciones del tejido antiguo, aunque han mantenido parte de su patrimonio en sus áreas o ejes principales. Conservan un importante patrimonio costumbrista centrado en las tradiciones populares de su origen, gauchesco en el caso de Jesús María (Festival de Doma y Folklore), y derivado de su actividad agraria básica en el caso de Colonia Caroya (Fiesta de la Vendimia, comidas y productos artesanales típicos, etc.). Presentan una particular situación de conurbación entre sí derivada de sus procesos históricos de crecimiento.

A.2) Centros de menor dimensión como Ischilín, Santa Catalina y Copacabana, donde predomina esencialmente la presencia de la arquitectura colonial religiosa que les dio origen, en un paisaje semirrural, acompañado por limitadas porciones de un tejido constituido por algunas viviendas o ranchos de igual época o, como en el caso de Ischilín, apenas modificadas en su apariencia exterior por el lenguaje de la arquitectura "italianizante". Mantienen en su totalidad el sabor del ambiente tradicional, enmarcados por un medio natural de gran interés paisajístico. De entre ellos, Copacabana no sólo conserva su patrimonio costumbrista sino que revive en función de él, alcanzado todos los años en su fiesta tradicional, la de la Virgen de la Candelaria, su significado ancestral de centro de peregrinaje para la población rural de su entorno.

A.3) Hecho puntual constituido por la presencia de un solo monumento de la época colonial, como la Posta de Sinsacate, en el entorno de un asentamiento semirrural a la vera del antiguo Camino Real, cuyo valor arquitectónico-ambiental lo instituye en un hito significativo.

B) Poblados de patrimonio urbano-arquitectónico importante como Villa de Tulumba y Villa de Totoral que, aunque sin monumentos excepcionales del período colonial, se caracterizan por la calidad del tejido de conjunto de su núcleo tradicional asentado en el trazado cuadrícula del modelo español en pequeña escala y marcado por la presencia de algunos ejemplos aislados de



Región ocupada por más del 70% de la población antes del tendido ferroviario.

Región ocupada por más del 70% de la población después del ferrocarril.

Figura 23 - Distribución de la población provincial antes y después del tendido ferroviario.

Fuente: TERZAGA (A), *Geografía de Córdoba*, cit.

vivienda modesta de aquel período y diversos tipos significativos del siglo XIX. Conservan en una dimensión importante las características ambientales de sabor tradicional y un fuerte patrimonio costumbrista que se manifiesta en diversos eventos culturales, religiosos y recreativos. Pueden considerarse medianamente conocidos a nivel nacional.

C) Poblados de patrimonio escasamente conocido fuera de su región de diferentes características:

C.1) Poblados en que predomina el ambiente característico de la arquitectura "italianizante" sobre el trazado en cuadrícula, que constituye "un fondo ambiental" donde se destacan pocos tipos particulares como alguna casona de origen colonial apenas modificada en su exterior por el lenguaje del siglo XIX, la iglesia, la escuela o la policía, correspondientes estos últimos a una misma tipología de la obra pública provincial de diferentes períodos (Cárcano, Nuñez, etc. por ejemplo). Los ejemplos más representativos son Villa de María del Río Seco, que ha mantenido gran parte de su patrimonio y San Francisco del Chañar, este último muy modificado por la introducción de la arquitectura moderna. En una escala más modesta, también son representativos de este tipo San José de la Dormida y Las Peñas. Los mayores conservan cierto patrimonio histórico-costumbrista importante como la Fiesta de la Palma, el museo Leopoldo Lugones, el Museo Arqueológico Municipal, etc.

C.2) Pequeños caseríos irregulares o entornos de un trazado en cuadrícula alrededor de una plaza, donde el tipo arquitectónico más importante, la iglesia, impacta por lo inesperado de su dimensión y características en relación con su contexto modesto, como San Pedro Norte o San Pedro de Toyos, que constituyen hitos marcadamente significativos a la vera de los caminos rurales.

C.3) Pequeños poblados o caseríos caracterizados por el impacto del ferrocarril sobre un contexto de arquitectura "italianizante" de modesta dimensión y donde se destaca la presencia de alguna tipología derivada de la influencia de las estaciones ferroviarias, como Quilino, Avellaneda o Macha. Algunos de sus elementos más destacados, como la iglesia en el caso de Avellaneda o los puentes y la estación en el caso de Macha, constituyen hitos singulares acompañantes de los recorridos de la región.

C.4) Pequeños caseríos de tipología de vivienda menor, como Simbolar o Rayo Cortado, sin una significación particular en el conjunto.

A esta situación se suman para caracterizar la región, las distintas condiciones paisajísticas emergentes de la variedad de su geografía, desde las planicies del Este, al piedemonte de la región serrana en el Oeste y la topografía accidentada de la sierra en sí, cada parte con sus propias cualidades de visuales, de vegetación autóctona o de vegetación incorporada.

Más aún, la presencia solitaria de alguna casona principal aislada en el paisaje rural, sobreviviente de las viejas estancias coloniales, como la Estancia Santa Rosa en las proximidades de San Pedro Norte, o la edificación que las reemplazara en el transcurso del siglo XIX o el XX utilizando la tipología de elegantes "villas" italianas con galerías y terrazas abiertas sobre amplios espejos de agua -como la Estancia Los Sauces cercana a la Dormida o la Estancia La Verde en Cañada del Río Pinto-, constituye un patrimonio adicional -no urbano- cuya significación de hito enriquece visualmente los recorridos del conjunto.

Finalmente emerge, destacándose particularmente por su significado en la región, el yacimiento arqueológico de Cerro Colorado, único exponente del patrimonio aborigen en la zona, con su paisaje excepcional constituido por una quebrada profunda con abundante vegetación autóctona y sus grandes cuevas y cornisas rojas que albergan las pictografías testimoniales de la vida y la cultura de los pueblos indígenas en la época de la llegada de los conquistadores al lugar.

En síntesis, la historia urbana argentina y las huellas de los procesos históricos de ocupación que organizaron nuestro territorio con la arquitectura que materializara sus rasgos esenciales, borradas en otras regiones del país por la renovación y el avance tecnológico del siglo XX, están allí presentes para quien quiera leerlas. Sin embargo, y pese a su relevancia, esa lectura posible no ha alcanzado aún el interés nacional que se merece. Y es esa nueva lectura que proponemos, la razón de ser de estas páginas.

Asentándose en el enfoque regional para la valoración patrimonial ellas pretender reconocer el significado de rasgos constitutivos de una identidad que adquieren no sólo la arquitectura, sino los poblados y lugares, y rescatan-

do la relativa importancia de sus escalas individuales, potenciarlas en la presencia del conjunto, entendiendo que su expresión total sólo puede leerse cuando se recorren todos sus caminos, todos sus poblados y todos sus monumentos. Cuando se percibe la persistencia de una forma de vida a través de sus conmemoraciones, sus festividades, su artesanía y hasta sus leyendas. Y esa lectura de la expresión de conjunto significa, a nuestro juicio, redescubrir los poblados históricos y su región de inserción, rescatándolos para la memoria del país.

(30) Esto se desprende del estudio indicado en el prólogo realizado para la Comisión de Museos, Monumentos y Lugares Históricos.

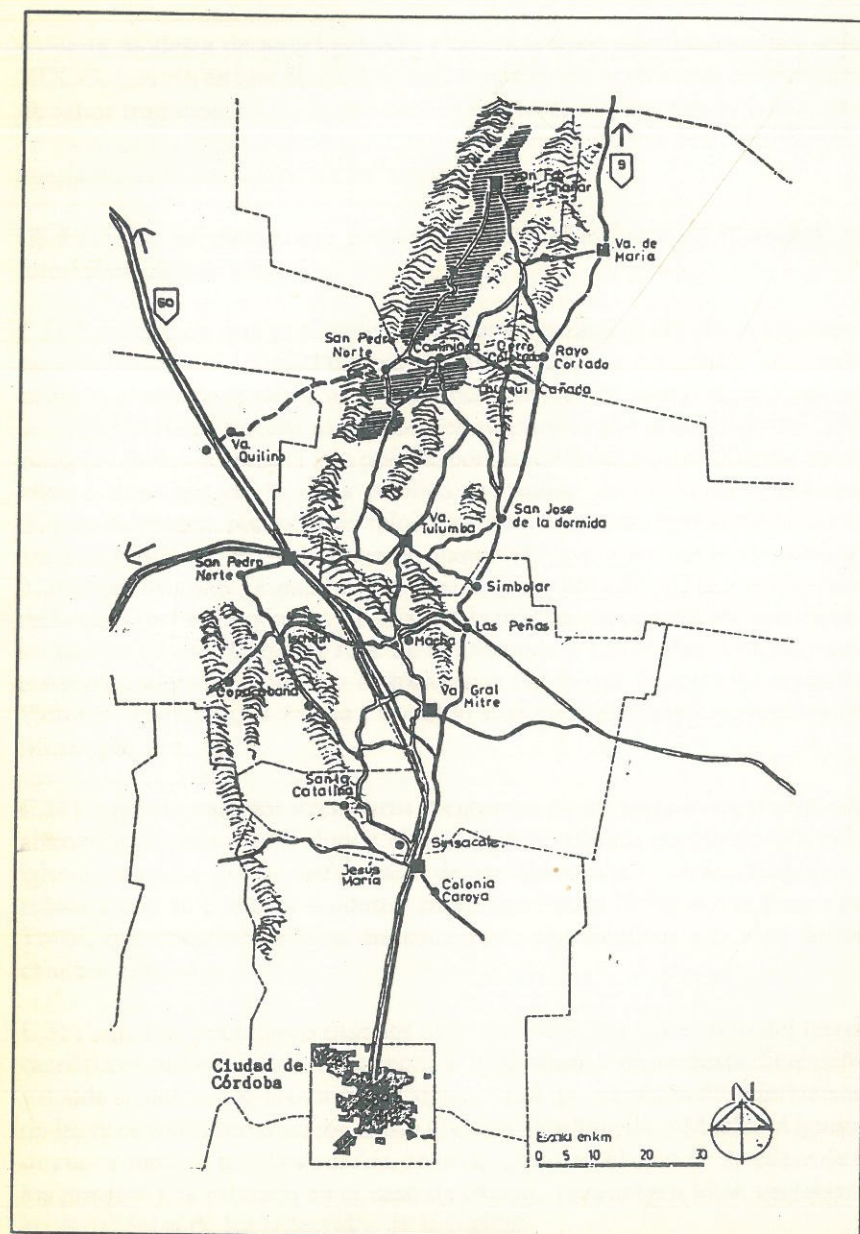


Figura 24 - Configuración regional actual. Recorridos.

REFERENCIAS:

- Centros urbanos y rurales cabeceras de departamentos
- Localidad o paraje
- Límite provincial
- Límite departamental
- Ruta pavimentada (Nacional o Provincial)
- Camino secundario
- Ferrocarril
- ▨ Área de palmares

Fuente: FOGLIA M.E. et al. Rehabilitación de Pequeños Poblados del Norte Córdoba.

La configuración regional actual. Recorridos

Escalonados en jornadas limitadas de tiempo y distancias, los poblados históricos del Norte cordobés dialogan entre sí y con el Cerro Colorado y su geografía, hilvanando sobre los caminos regionales distintos recorridos cada uno con su propio interés.

Como ya dijéramos, a los centros que, por poseer obras coloniales de valor reconocido emergen del conjunto en términos de atracción potencial para su reconocimiento, se aúna la presencia de otros cuya historia de procesos compartidos con los anteriores se manifiesta a través de un ambiente modesto en sus rasgos urbanísticos generales y en su arquitectura doméstica, puntuados con algunos tipos arquitectónicos que se destacan, de distintas épocas y diferente valor en cada caso, en el paisaje general, constituyendo hitos inesperados en los recorridos de la región.

El sistema de centros urbanos se articula a través de una red vial interregional que conforma una especie de triángulo que se abre hacia el Norte y confluye en un vértice Sud localizado en las proximidades de Jesús María (Figura 24). Una serie de caminos secundarios no pavimentados convergen en forma radial a algunos centros ubicados en el interior del triángulo y, hacia el Oeste, definen una línea casi paralela al lado noroeste-sud de aquel, siguiendo las huellas de los principales caminos históricos que organizaron la ocupación territorial colonial, entre ellos los viejos caminos "reales".

Es sobre esos caminos rurales donde se percibe más claramente el paisaje primigenio, apenas "tocado" por alguna explotación agrícola-ganadera. Varios de sus tramos -en las estribaciones serranas- enmarcados por la vegetación autóctona cerrada de chañar y palmas, permiten apreciar aún aquel sabor de monte espeso abundante en arroyos y manantiales que impresionara a los españoles y que transforman su recorrido -en los períodos **estivales- en una aventura**. Los otros -en el piedemonte serrano y hacia el Este- abren en cambio sus visuales hacia la planicie, donde pueden apreciarse


con mayor vigor los núcleos de vegetación incorporada que marcan las explotaciones rurales introducidas en épocas más recientes.

La distinta dimensión de los trazados urbanos, los diferentes tipos arquitectónicos relevantes, en especial las capillas e iglesias que descuellan sobre el tejido de la arquitectura doméstica y las cualidades diversas del paisaje geográfico de inserción marcan la diferencia posible de valoración de los poblados en su reconocimiento a lo largo de aquellos caminos, permitiendo distinguir los centros de patrimonio más importantes -cuya apreciación sólo puede realizarse recorriendo el conjunto de sus calles y plazas- de los pequeños caseríos nucleados en el entorno de una capilla, una estación ferroviaria o un casco de estancia que marcan el paisaje como hechos significativos acompañantes. Estas alternativas patrimonio-ambientales de la región obligan a organizar la documentación con la que se pretende contribuir a su reconocimiento en recorridos relativamente aprehensibles en tiempo y distancias, constituyendo subconjuntos que permitan indicar ordenadamente las distintas escalas de los hechos de interés que componen cada recorrido y su localización específica. De allí que el material documental que constituye la esencia de la segunda parte de esta publicación, se haya organizado estableciendo una serie de recorridos seleccionados de entre los muchos posibles derivados de la configuración regional general.

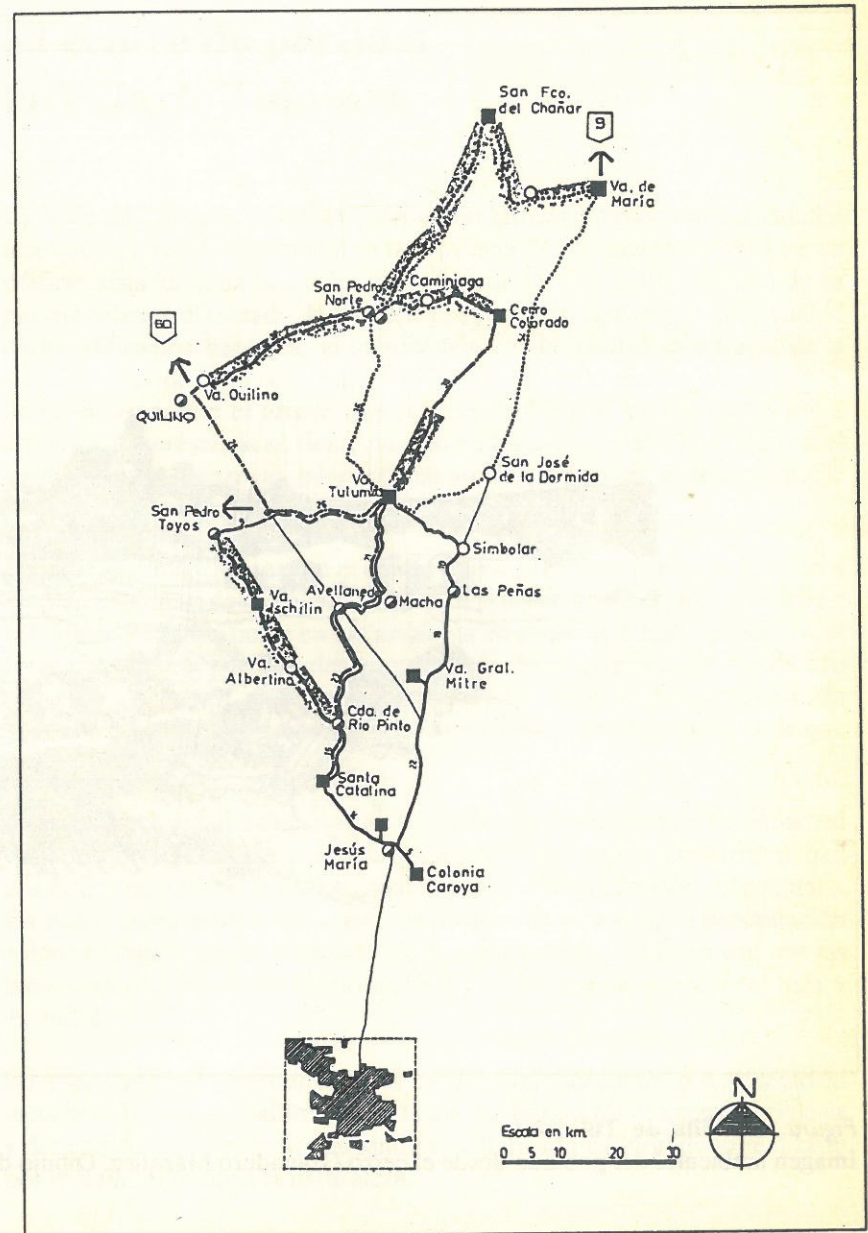
Para ello se consideró la localización estratégica de centro de la Villa de Tulumba, situada en el interior de la conformación triangular de las vías indicadas anteriormente, como punto de partida de cuatro recorridos de orientación geográfica definida en relación de los caminos principales y secundarios: desde la Villa de Tulumba hacia el noreste, el noroeste, el oeste y el sur (Figura 25).

Para cada uno de estos recorridos se presentan a continuación las características generales de la ambientación urbana de cada poblado y paraje, su relación con el paisaje, propia de su localización, la historia detallada de su nacimiento y configuración, y los principales rasgos de su patrimonio urbanístico-ambiental incluyendo los componentes arquitectónicos más destacados y los hitos significativos acompañantes de su entorno rural.

Figura 25 - Recorridos.

- Recorrido 1
- Recorrido 2
- Recorrido 3
- Recorrido 4
-  Tramos de caminos con valores paisajísticos más destacados.

Fuente: FOGLIA (M.E.) et al. Rehabilitación de Pequeños Poblados del Norte Cordobés. 1987.



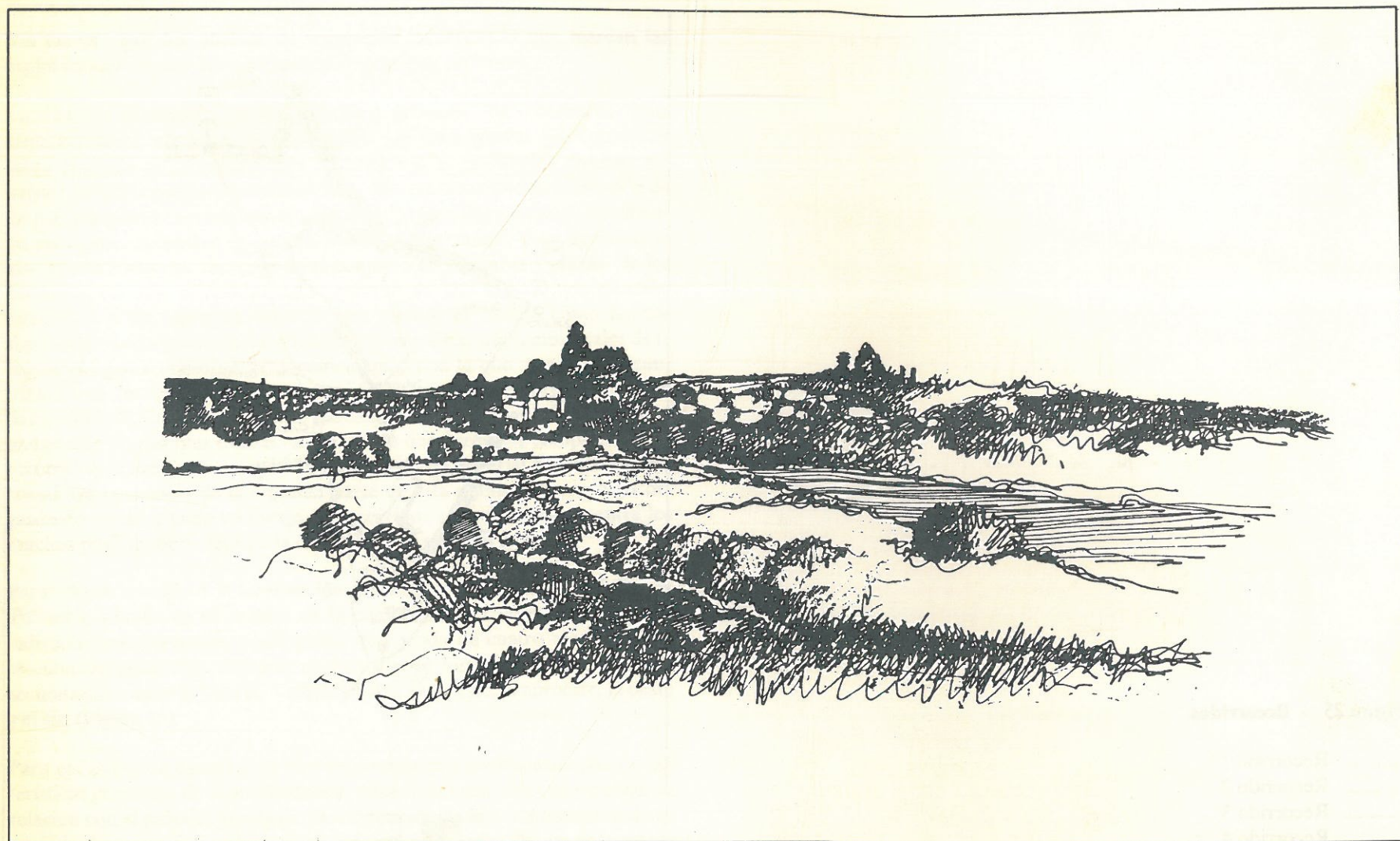


Figura 26 - Villa de Tulumba.
Imagen ambiental del poblado desde el cerro Granadero Márquez. Dibujo de Caty Salvá.

El centro de partida: la Villa de Tulumba

La Villa de Tulumba posee un patrimonio histórico cuyas particularidades le asignan un valor excepcional en la Provincia. No se asienta ese valor en un edificio aislado, ni en una calle, ni en un paraje, sino en el conjunto de su paisaje urbano: el trazado de sus calles y veredas irregulares, la continuidad de su edificación histórica, su imbricación con la naturaleza a través de la peculiar relación de lo construido con las suaves ondulaciones, aún vírgenes, de su entorno, con el arroyo que refresca la Villa al atravesarla, con sus árboles cuya presencia se siente no sólo en los espacios públicos, sino en el corazón de sus manzanas, jalonando un ambiente de oasis al piedemonte de las primeras estribaciones de nuestras serranías norteñas.

Ubicada estratégicamente en el centro de los pequeños poblados históricos que estructuraron desde la colonización hispánica el actual Norte cordobés, la Villa de Tulumba tiene, en ese ambiente en el que se respira su pasado, el principal recurso para su desenvolvimiento futuro, ya que su significado histórico-ambiental puede transformarse en la llave de un desarrollo turístico-cultural basado en su propia atracción y en el de la región de la que forma parte.

La primera cualidad del paisaje de Tulumba que se destaca de inmediato al visitante, puede apreciarse desde las lomadas de su entorno semirrural, que por estar a mayor altura que el poblado, permite la observación del conjunto. En esas visuales se percibe claramente la vocación urbana de su implantación colonial original por lo compacto de su asentamiento, en contraste con las suaves ondulaciones del medio natural y su vegetación autóctona, baja y extendida.

Lo construido se concentra en el espacio imbricándose con vegetación incorporada de mayor altura, sobre la que se destaca el volumen de la iglesia y del edificio de la policía, marcando el significado cultural de lo realizado por el hombre frente a la naturaleza.



Figura 27 - Las cuatro esquinas, el sector más característico del poblado.



Figura 28 - Vista de la calle Moyano.

El perfil resultante destaca la función de remanso, de abrigo, de lugar de encuentros que cumple la Villa, conformada en un espacio definido y delimitado contrapuesto al marco extendido de su medio natural y que al mismo tiempo que adquiere para el visitante un sabor de oasis que justifica la razón de ser del poblado, evoca las características históricas que le dieran origen.

El ingreso a la Villa y el recorrido de sus calles permiten descubrir otras cualidades esenciales del paisaje.

Por un lado, su trazado urbano, donde la cuadrícula del modelo español ha conservado la escala de un pequeño poblado, condicionada la escala por la topografía del lugar, por lo que se encuentran algunas manzanas y calles irregulares, cuyos quiebres y variaciones enriquecen las visuales habitualmente rígidas del damero tradicional en ciertas esquinas y tramos; situación de riqueza visual en la que colabora la persistencia de veredas altas en relación al nivel de la calzada que introducen escaleras y rampas.

Por otro lado, la direccionalidad de las calles en relación a los caminos de acceso al pueblo llevan al visitante a un punto neurálgico convergente: las



Figura 29 - La Iglesia destaca su presencia sobre el poblado y el paisaje.

cuatro esquinas, el corazón de la Villa, una imagen configurada por el lleno de las envolventes de las manzanas donde confluyen los canales constituidos por la edificación continua y homogénea en altura de sus calles, que mantienen aún, pese a alguna destrucción por sustitución de viviendas, el sabor y carácter de la historia urbana de la provincia de Córdoba.

Aunados a los atributos emergentes de su trazado original, se perciben aún allí los rasgos de la arquitectura colonial que iniciara la construcción del poblado, absorbidos en un contexto predominante de líneas italianizantes resultado de nuestro desarrollo arquitectónico del siglo XIX. Se trata de un conjunto homogéneo y coherente, cuya presencia envuelve al espectador en un ambiente del pasado cuya tranquilidad, tamizada por el murmullo de la vegetación que emerge sobre lo construido, constituye una cualidad palpable y singular.



Figura 30 - La plaza durante la fiesta patronal.



Figura 31 - La Calle Sarmiento.

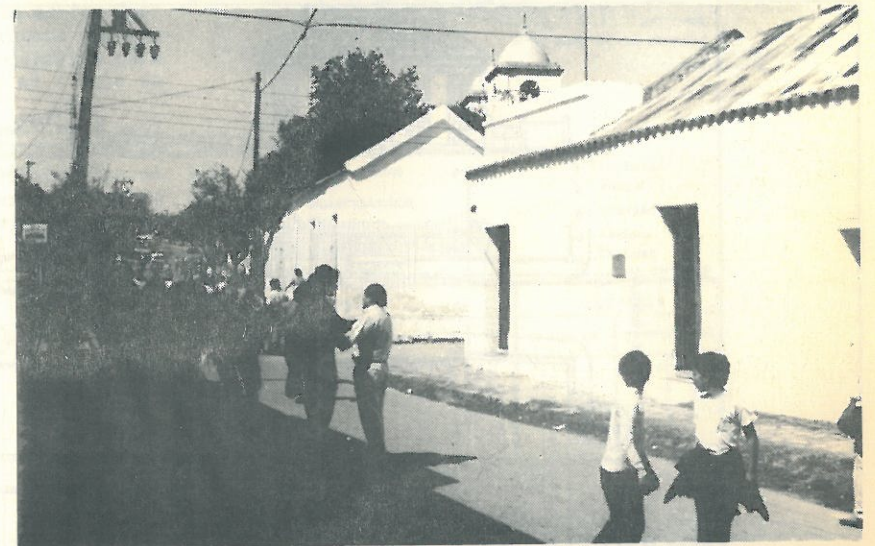


Figura 32 - La calle Diputado Moyano.

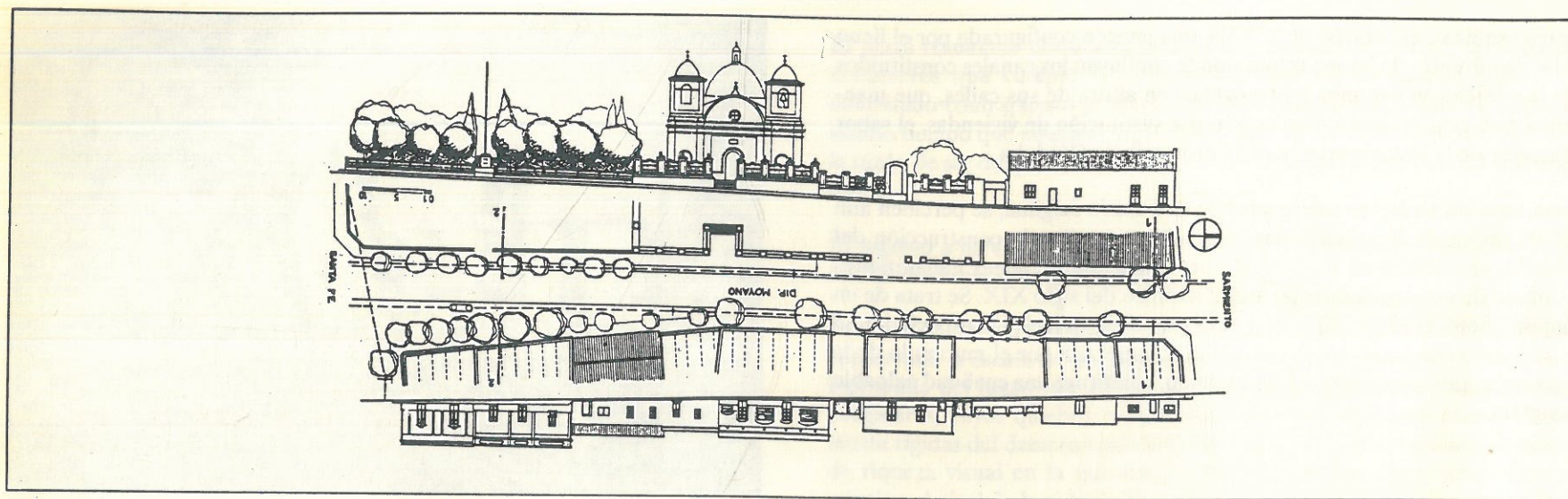


Figura 33 - Calle Diputado Moyano. Perfil frente a la Iglesia.

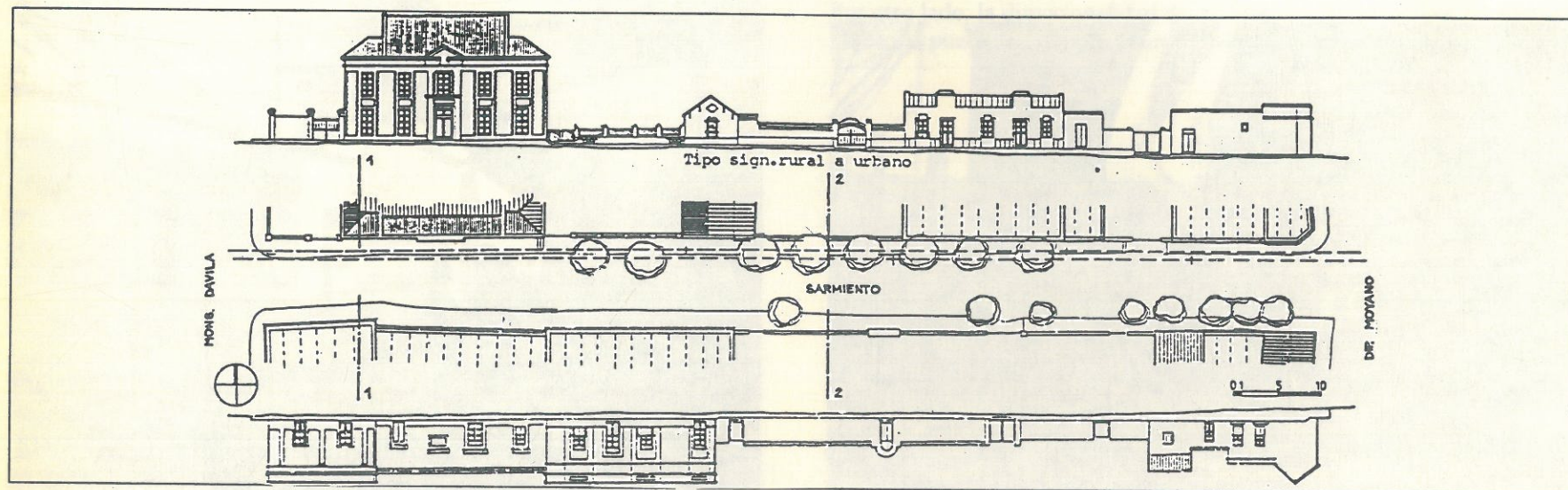


Figura 34 - Calle Sarmiento. Perfil frente a la Policía.

PROVINCIA DE CORDOBA		PATRIMONIO URBANO AMBIENTAL		LOCALIDAD	FICHA	VALORAC. NUCLEO URB.			
REGION NORTE CORDOBE		DEPARTAMENTO TULUMBA		TULUMBA		PAISAJISTICO-AMBIENTAL			
LOCALIZACION		HISTORIA		POBLACION	CONFORMACION URBANA				
		<p>La Villa de Tulumba fue tierra de los sanavirones y su nombre aunque de origen comechingón significa "Aguada del Tala".</p> <p>La región fue parte de sucesivas posesiones otorgadas como merced a diferentes conquistadores españoles, pero el primer propietario que se afincó en el lugar es Antonio de Ataide quien junto a su familia, instaló su hogar en la zona en el año 1672.</p> <p>Tulumba creció cerca del Camino Real que conducía al Alto Perú y existen datos sobre la construcción de una capilla destinada al culto de la Virgen de Nuestra Señora del Rosario ya en 1700.</p> <p>En 1749 por disposición del Obispo Argandoña, se la convirtió en parroquia, separándose así de las parroquias de Totoral e Ischilín. En 1778, en el censo ordenado por el Marqués de Sobremonte en su Gobernación Intendencia, se registran en Tulumba 13 solares con 111 moradores, por lo que el mismo Marqués de Sobremonte decide en 1798 convertirla en Villa con Cabildo y alcalde, para lo cual eleva una solicitud al rey Carlos IV. Este la aprueba en 1803, dejándose constancia que sus moradores se comprometen a donar las tierras necesarias para la traza del nuevo pueblo al que el rey otorga el título de Villa del Valle de Tulumba, cabecera del curato.</p> <p>Tierra de gente destacada en el campo político y económico provincial en el siglo XIX, paulatinamente a partir de nuestro siglo va perdiendo su liderazgo y produciéndose al mismo tiempo su despoblamiento, llegando a contar en el censo de 1960 con 357 habitantes solamente. Desde aquel entonces ha vuelto a incrementarse hasta llegar a la actual de 927 habitantes.</p>				<p>REFERENCIAS</p> <p>AREAS SIGNIFICATIVAS</p> <p>TRAMOS SIGNIFICATIVOS</p> <p>ELEMENTOS SIGNIFICATIVOS</p> <p>VISUALES SIGNIFICATIVAS</p>			<p>1 IGLESIA</p> <p>2 PLAZA</p> <p>3 HOSTERIA</p> <p>4 ARROYO</p> <p>5 CASAS DE INTERES</p>
SERVICIOS		EVOLUCION HISTORICA		TEJIDO URBANO		ESTADO			
VINCUL.	EQUIPAMIENTO	ORIGEN	FUNCIONES	IMPACTO S/ DESARROLLO		GRADO DE	PROTECCION		
FERROCARRIL			PRODUCTIVAS		SALIDA MUNICIPAL				
RUTA NAC./PROV.			ADMINISTR.		CON RETIRO				
CAMINO SECUNDARIO			COMUNICACIONES		CONTINUO				
SANIDAD			RELIGIOSAS		MEDIAMENTE CONT.				
COMEDOR			COMERCIALES		DISCONTINUO				
ALOJAMIENTO			CULTURALES		ALTURAS HOMOGENEAS				
TALLER MECANICO			DEFENSIVAS		ALTURAS HETEROGENEAS				
EST. DE SERVICIO			COMERCIO		PREDOM. VEGETACION				
CORREO-TELEFONO			INDUSTRIA		VEG. INT. MANTANA				
			INDUSTRIA		VEG. SICALLE				
			INDUSTRIA		SIN VEGETACION				
			INDUSTRIA		RENOVACION SIGNIF.				
			INDUSTRIA		RENOVACION POCO SIGNIF.				
			INDUSTRIA		SIN RENOVAR				
			INDUSTRIA		NVA. ARG. ADECUADA				
			INDUSTRIA		NVA. ARG. INADECUADA				
			INDUSTRIA		NVA. ARG. AGRESIVA				
			INDUSTRIA		PASAJE NATURAL DETERM.				
			INDUSTRIA		PASAJE NAT. CUALIFIC.				
			INDUSTRIA		DEGRADACION				
			INDUSTRIA		RIESGO DESAPARICION				
			INDUSTRIA		POTENC. RECUPERACION				
			INDUSTRIA		MANTENIDO				
			INDUSTRIA		NACIONAL				
			INDUSTRIA		PROVINCIAL				
			INDUSTRIA		MUNICIPAL				
			INDUSTRIA		NO POSEE				

Hitos Urbanos

Numerosas viviendas constituyen la base fundamental del paisaje tulumbar, con sus fachadas del lenguaje denominado "italianizante" y diversas organizaciones tipológicas. De entre ellas se destacan, a más del tipo "chorizo", indicado en la página 32, la vivienda de doble patio y de un solo patio central. **Vivienda Casas, hoy taller de tejidos.** Su esquema tipológico está organizado alrededor de dos patios con volúmenes en U enlazados. La conformación resultante sobre la esquina se constituye en un arquetipo de organización de las esquinas del lugar, repitiéndose con variaciones en diversas localizaciones de la trama urbana. El tipo se remonta a la época colonial aunque el presente caso constituye una adaptación del mismo realizada a comienzos de este siglo que incorpora ya el lenguaje de la arquitectura italianizante. El tratamiento de la envolvente define fuertemente la ochava configurando el límite de la manzana sobre la calle.

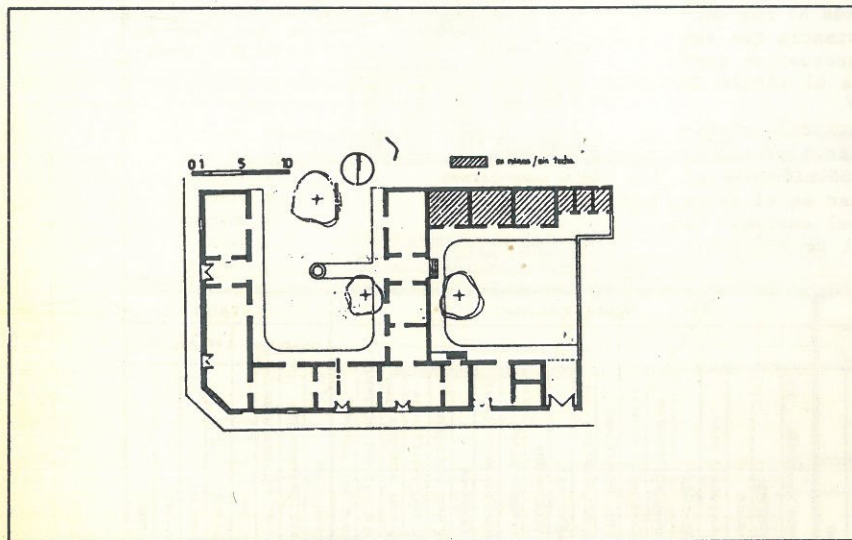


Figura 35 - Casa Augusto Casas.

Vivienda Centurión, hoy pensión. Su organización tipológica alrededor de un patio central es producto de un proceso inverso al de la casa "chorizo" desarrollada durante el siglo XIX. Aquí se integran dos viviendas cuyos patios compartían la misma medianera, unificándose así el espacio central cuya relación con la calle se produce a través de dos zaguanes muy estrechos. El lenguaje de sus fachadas es el típico de la arquitectura de las viviendas urbanas argentinas de fines del siglo XIX, con la impronta que le dieran los constructores italianos.

Sede policial. Tipología arquitectónica que con leves variaciones repite su lenguaje en diversas poblaciones de la región y la Provincia. Su volumetría de dos plantas, con techos a la mansarda se destaca en la homogeneidad del tejido bajo de la Villa. Sus fachadas de ladrillo visto con molduras verticales revocadas que definen sus esquinas y enmarcan las aberturas contribuyen a destacarla del conjunto. Su desarrollo tipológico corresponde a un plan de obras públicas de escala provincial realizado durante la gobernación de J. J. Cárcano.

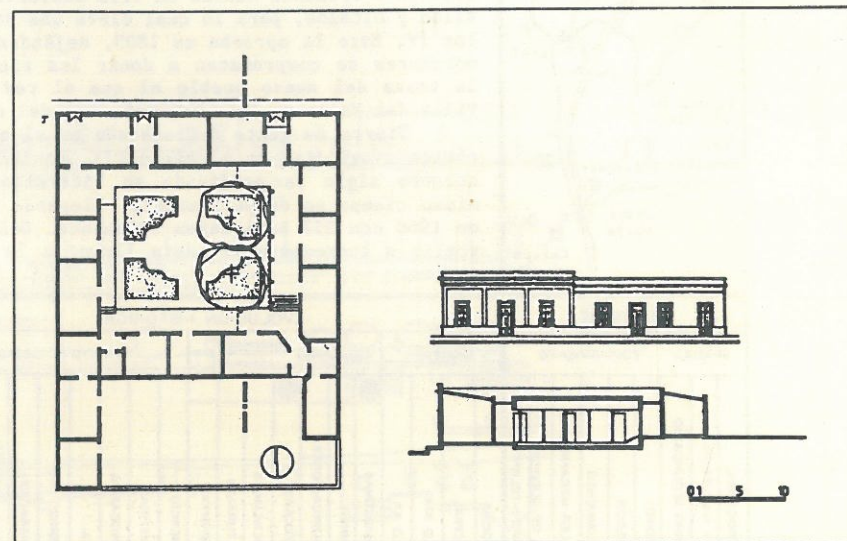


Figura 36 - Casa Centurión.

La iglesia de Tuhumba. Esta iglesia de fines del siglo XIX que reemplazó a la antigua capilla colonial, es uno de los símbolos de la Villa y aloja un importante tesoro artístico: el tabernáculo que perteneciera originalmente a la iglesia de la Compañía de Jesús de la ciudad de Córdoba. Tallado en cedro es una obra maestra del plateresco virreinal realizada en el último cuarto del siglo XVII, posiblemente en los talleres artesanales del Perú. Su transferencia a Tuhumba se produce luego de la expulsión de los jesuitas, presidiendo hoy la única nave con crucero remarcado por una cúpula que constituye la organización tipológica básica de la iglesia.

La obra fue impulsada por Fray Mamerto Esquiú, quien colocó su piedra fundamental en 1882 y su diseño estuvo a cargo del arquitecto Angel Maturet. Posee un nártex flanqueado por dos torres cubiertas por cupulines que juegan en su volumetría exterior con la cúpula peraltada del crucero y la masa de la nave, en un conjunto de sobrio lenguaje. Se accede a la iglesia por un atrio cercado por verjas con rejas que se relaciona con la plaza del poblado localizada en uno de sus lados, también cercada, único ejemplo de este tipo de plazas en el Norte cordobés. Sobre el lateral opuesto de la iglesia persisten aún las ruinas de la vieja capilla colonial que le diera origen.

La iglesia alberga imaginería del siglo XVII entre las que se destaca la de la Virgen del Rosario.

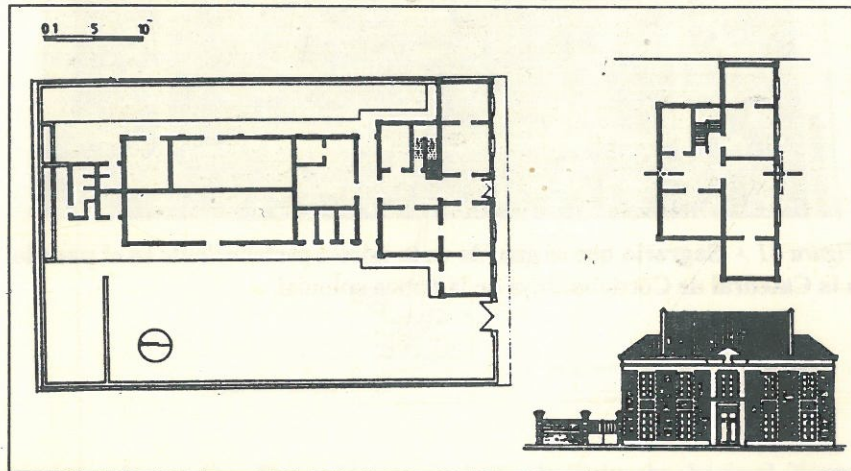


Figura 37 - Sede policial.



Figura 38 - Iglesia parroquial.

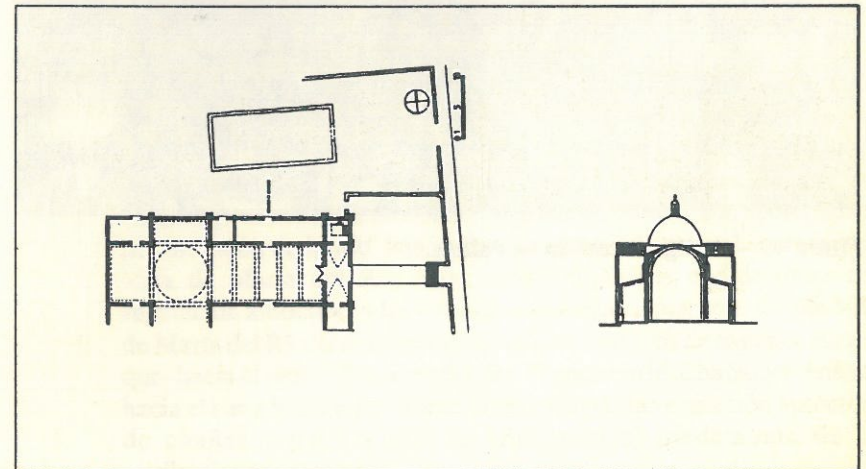


Figura 39 - Iglesia. Planta y corte.

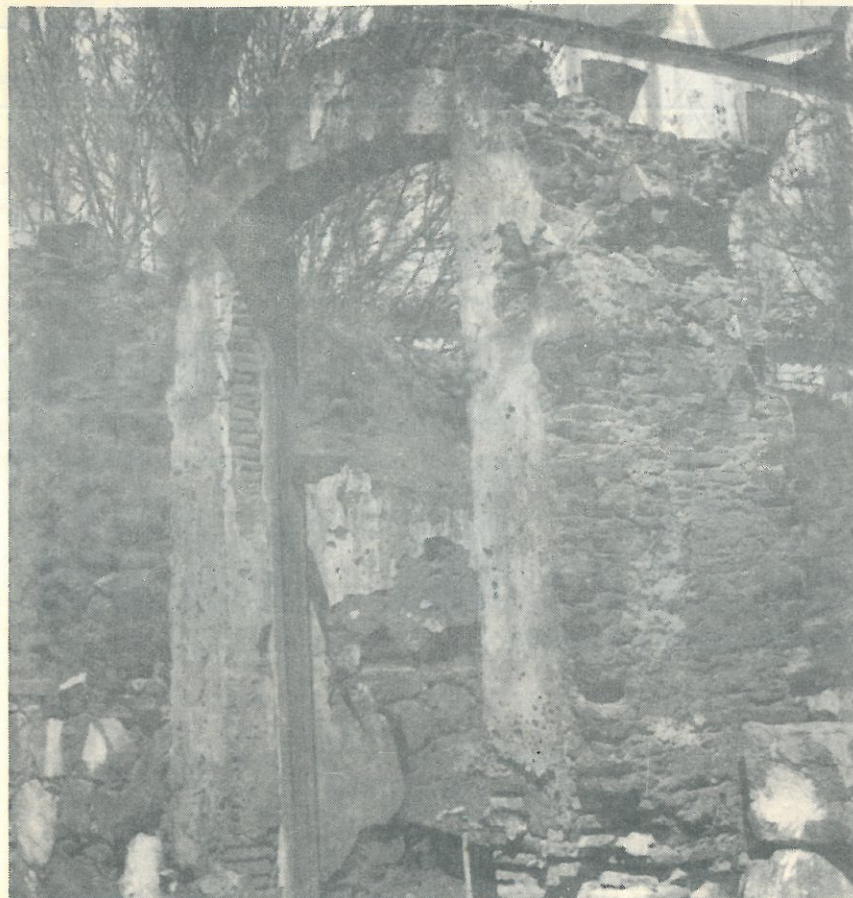


Figura 40 - Antigua capilla en ruinas.

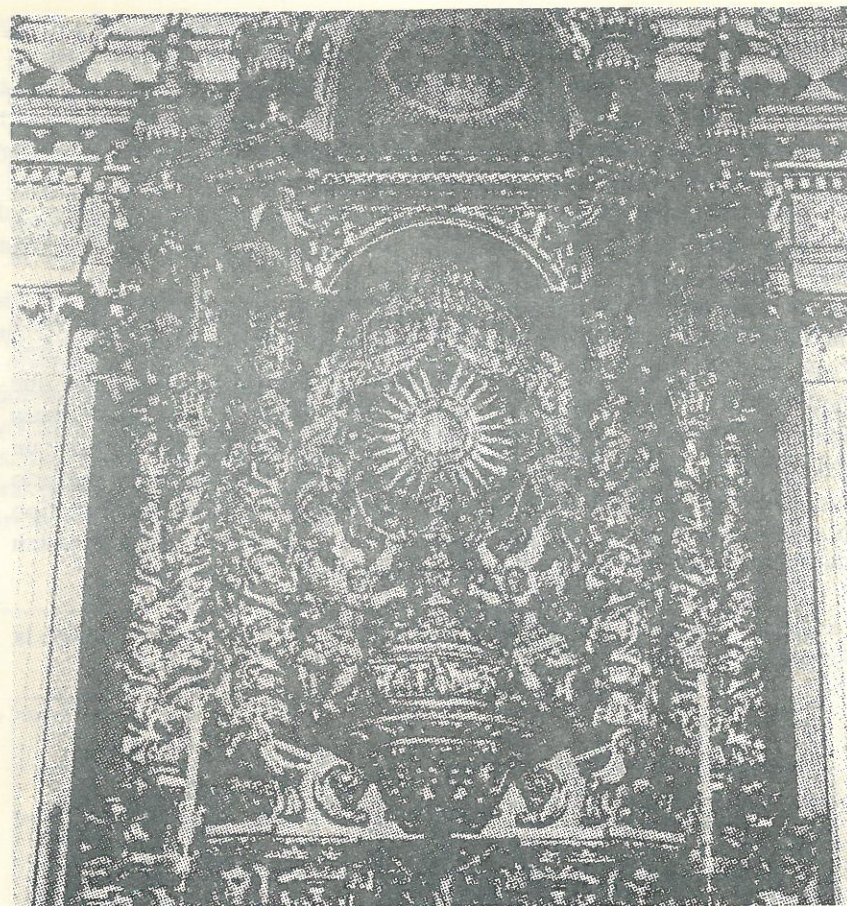


Figura 41 - Sagrario que se guarda en la iglesia perteneciente en el pasado a la Catedral de Córdoba. Joya de la época colonial.



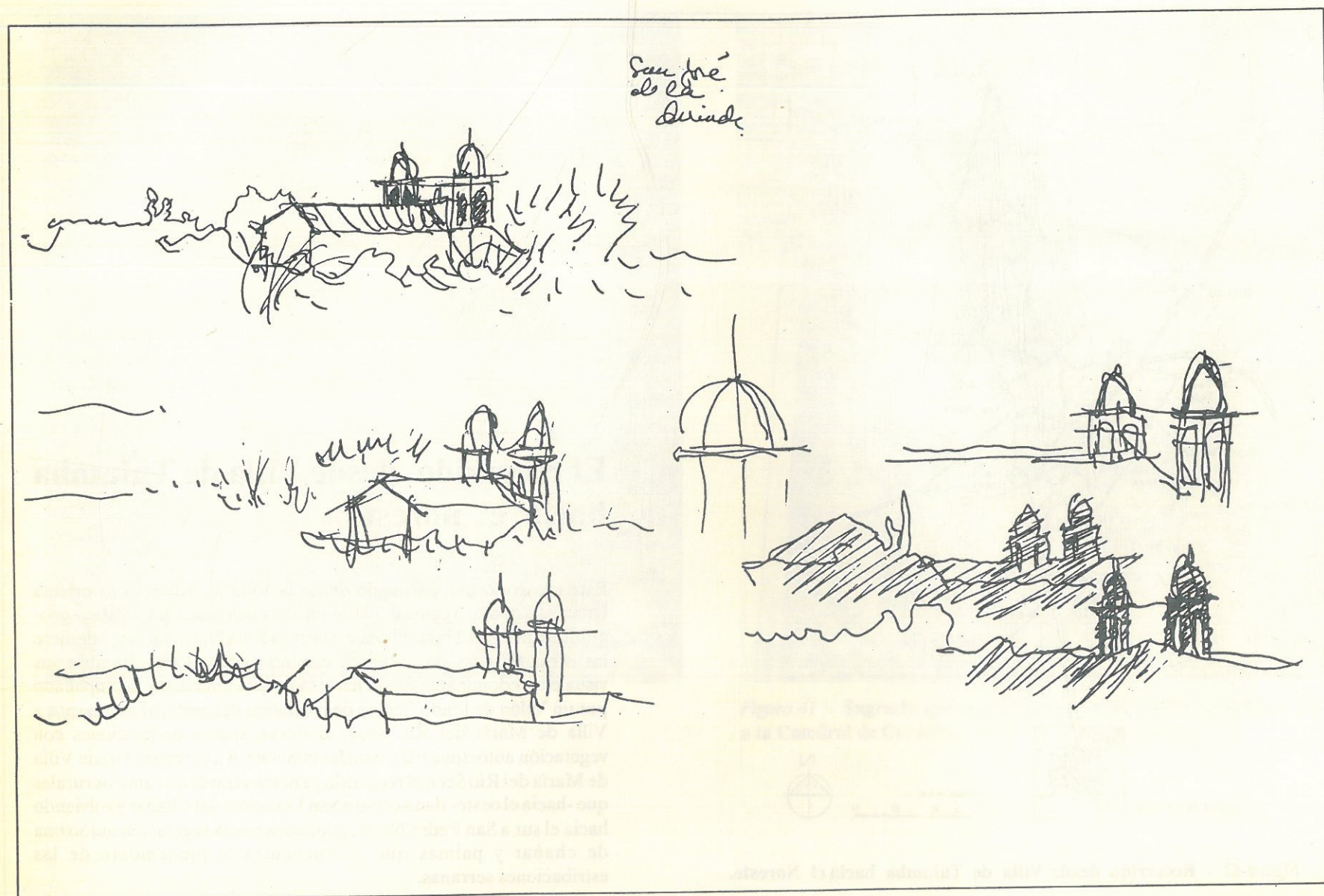


Figura 43 - Dibujos del arq. César. A. Naselli.

San José de la Dormida

Descendiendo de las suaves ondulaciones de las sierras por la región del Chipitín y ya cuando el relieve se vuelve planicie con los cordones de sierra como fondo, se encuentra San José de la Dormida identificada desde la distancia como un oasis por la silueta de ricos volúmenes de su importante iglesia, construcción monumental de fines del siglo XIX, contemporánea a la de Tulumba, apenas asomando sobre el verde intenso y compacto de su arboleda.

Al entrar en su calle principal, apreciamos un amplio canal definido ambientalmente por un doble plano de cada lado, el exterior conformado por los árboles regularmente ubicados en las veredas estrechas, que a la escala del peatón permite percibir entre los troncos el segundo plano, constituido por una edificación compacta sobre la línea municipal de altura homogénea, lamentablemente muy renovada hoy por construcciones poco relevantes. Sin embargo, se ha conservado un tramo de dos cuadras de valor ambiental finisecular con casonas de frentes simples, encalados, cuyo único relieve lo constituyen las molduras de los parapetos, y los guardapolvos en arcos de medio punto sobre las aberturas que llegan hasta el piso, y que enmarcan la calle que conduce a la plaza y la iglesia, ofreciendo una sorpresiva visión de la misma.

La plaza, relegada a una cuadra del eje comercial, posee valiosos ejemplares de árboles, destacándose en especial sus altas palmeras. Es un lugar de sombra y reposo, posiblemente núcleo del poblado más antiguo a juzgar por las características de la edificación de sus bordes acompañante de algunos edificios significativos, como la iglesia, la escuela y la policía, ubicados también allí. Ninguna construcción de este conjunto es anterior al siglo XIX.

Observar el plano trazado para San José de la Dormida puede inducir al error de inferir que el modelo que siguió el diseñador, una cuadrícula de 13 x 13 manzanas con cinco plazas ubicadas una en su centro principal y las otras como subcentros en los cuatro sectores restantes, alentaría un ambicioso crecimiento del pueblo, situación que está lejos de la realidad. La simple cuadrícula de los españoles parece haber sufrido aquí una hipertrofia del



Figura 44 - Calle de San Jose de la Dormida, donde se conservan algunas viviendas que dan un carácter finisecular al lugar, enmarcando la silueta de la iglesia, al fondo.

modelo original influida seguramente por los modelos ideales del siglo XIX que resultó exagerado para la dinámica de desarrollo del poblado.

La fuerza de las actividades comerciales que tuvieron lugar en el eje principal de la ruta antigua en cambio, influyó sin duda para que San José de la Dormida creciera en forma lineal a ambos lados de esta calle camino generatriz, paralela a la hoy más moderna Ruta N° 9 que la flanquea.



Figura 45 y 46 - Calles de San José de la Dormida.

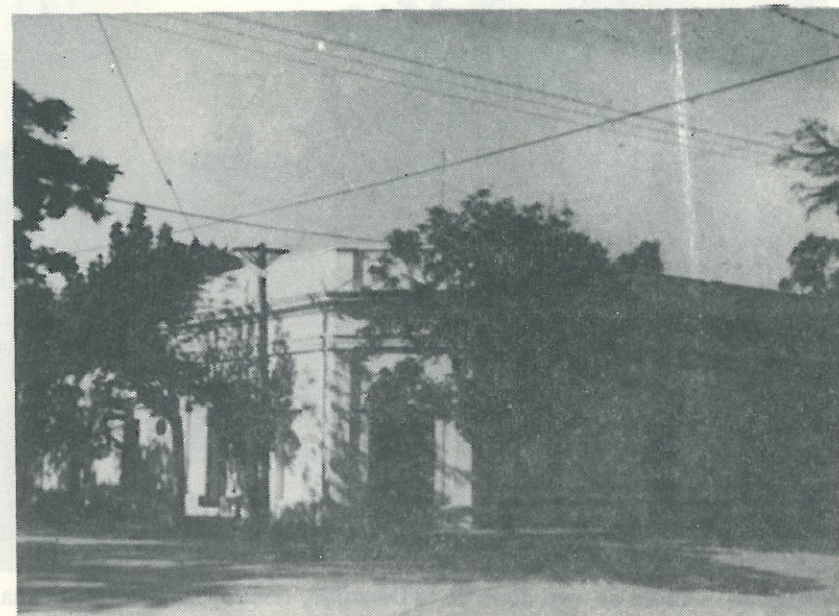


Figura 46

PROVINCIA DE CORDOBA		PATRIMONIO URBANO AMBIENTAL		LOCALIDAD SAN JOSÉ DE LA DORMIDA	FICHA	VALORAC. NUCLEO URR.
REGION NORTE CORDOBESE		DEPARTAMENTO TULUMBA		POBLACION 1140 h.c.		PAISAJISTICO-AMBIENTAL HISTORICO-CULTURAL ESTETICO-VISUAL
LOCALIZACION		HISTORIA		CONFORMACION URBANA		
		<p>El origen de este pueblo se remonta a épocas prehispánicas. Fue caserío indígena llamado Chipitín, nombre que luego toma de las tierras otorgadas como merced al escribano Juan de Nieto en 1585.</p> <p>En la época colonial, se llamó Dormida del Alto y era camino alternativo del real, según lo expresa Concolorcorvo en su Lazarillo de ciegos caminantes, ya en 1771.</p> <p>Durante la gobernación de Roque Ferreyra, el 12 de noviembre de 1864, se le da el nombre de San José de la Dormida y se ordena su ambicioso diseño urbano.</p> <p>En zona de escasos pastos para la explotación ganadera, se ubica sobre la ruta 9, lo que la conecta fluidamente con los otros centros productores y consumidores. A su alrededor han comenzado a organizarse estancias de grandes dimensiones que con el empleo de tecnología moderna se dedican a la cría de ganado mestizo (cruza de cebú) con buenos resultados.</p> <p>Centro importante en su zona, posee colegio secundario agrotécnico y movimiento comercial, administrativo y bancario.</p> <p>Vecina al lugar se encontraba la antigua estancia Guayas-cate, uno de los establecimientos más progresistas de la época colonial, desde 1585. Hoy no quedan de ella más que su historia y ruinas.</p>				
SERVICIOS		EVOLUCION HISTORICA		TEJIDO URBANO		ESTADO
VINCUL.	EQUIPAMIENTO	ORIGEN	FUNCIONES			GRADO DE
FERROCARRIL	RUTA NAC./PROV.		PRODUCTIVAS	SILINEA MUNICIPAL		
	CAMINO SECUNDARIO		ADMINISTR.	CON RETIRO		
	SANIDAD		COMUNICACIONES	CONTINUO		
	COMEDOR		RELIGIOSAS	MEDIANAMENTE CONT.		
	ALOJAMIENTO		COMERCIALES	DISCONTINUO		
	TALLER MECANICO		CULTURALES	ALTURAS HOMOGENEAS		
	EST. DE SERVICIO		DEFENSIVAS	ALTURAS HETEROGENEAS		
	CORREO-TELEFONO		COMERCIO	PREDOM. VEGETACION		
			INDUSTRIA	VEG. INT. MANZANA		
			FERROCARRIL	VEG. SIGALLE		
			RUTA	SIN VEGETACION		
			TURISMO	RENOVACION SIGNIF.		
			INMIGRACION	RENOVACION POCO SIGNIF.		
			EXPLOR. MINERAS	SIN RENOVAR		
			EXPLOR. AGROPECUARIA	NVA. ARG. ADECUADA		
			CENTRO DE SALUD	NVA. ARG. INADECUADA		
			OTRO	NVA. ARG. AGRESIVA		
				PAISAJE NATURAL DETERM.		
				PAISAJE NAT. QUALIFIC.		
				DEGRADACION		
				RIESGO DESAPARICION		
				POTENC. RECUPERACION		
				MANTENIDO		
				NACIONAL		
				PROVINCIAL		
				MUNICIPAL		
				NO POSEE		

REFERENCIAS

- AREAS SIGNIFICATIVAS
- /// TRAMOS SIGNIFICATIVOS
- ELEMENTOS SIGNIFICATIVOS
- ∧ VISUALES SIGNIFICATIVAS

- 1 IGLESIA
- 2 POLICIA
- 3 BANCO
- 4 ESCUELA
- 5 CALLE COMERCIAL

Hitos urbanos

El valor mayor del poblado reside en su conjunto ambiental.

Entre las obras de interés pueden destacarse:

Iglesia de San José de la Dormida, es un hito que sobresale por su rica volumetría en el perfil del paisaje dominado por la vegetación. Ubicada frente a la plaza posee tres naves con una planta que recuerda -por su organización- a la de la Catedral de Córdoba, ya que la separación existente entre las naves se materializa a través de anchos pilares que hacen que las laterales actúen como si fueran capillas de la nave central.

De lenguaje clásico, sobrio, el frente posee un frontis con molduras de poco relieve que se inserta entre dos elegantes torres con campanario y cupulines. Su valor principal reside en el juego de volúmenes sumamente logrado.

Construida casi contemporáneamente a la de Tulumba, según consta en el Archivo del Arzobispado de Córdoba, reemplaza a una más antigua de una sola nave con dos sacristías, campanario y coro que en 1872 todavía existía en el lugar; en ruinas, al decir del Pbro. Evaristo López de Arcante, párroco de Tulumba, en un informe a las autoridades de la Diócesis.

La escuela, con galería frontal similar a la de Tulumba, pero implantada curiosamente en escorzo con respecto a la calle ubicada frente a la plaza.

El Banco de la Provincia de Córdoba, que ocupa una casona de tipo "villa" italiana, retirada de la línea municipal, de volumen quebrado con un receso en la parte central de la entrada y cubierta inclinada, rodeada de jardín, situada a media cuadra de la plaza.

La policía, frente a la plaza, también responde a un tipo que se repite en otros pueblos de la provincia, correspondiente a la obra pública del período del gobernador Cárcano.

El cementerio, donde existen tumbas importantes de fines del siglo XIX de curiosa resolución, algunas con cúpula interior y cubierta piramidal, en muchos casos con uso de arcos apuntados.



Figura 47 - Iglesia.

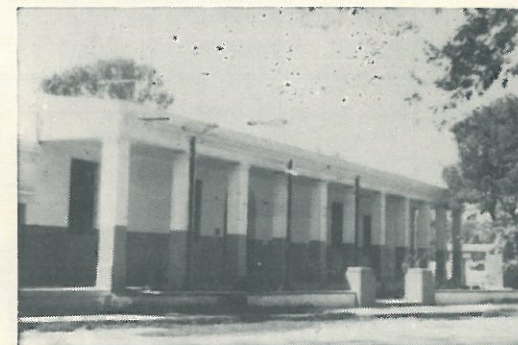


Figura 48 - Escuela.

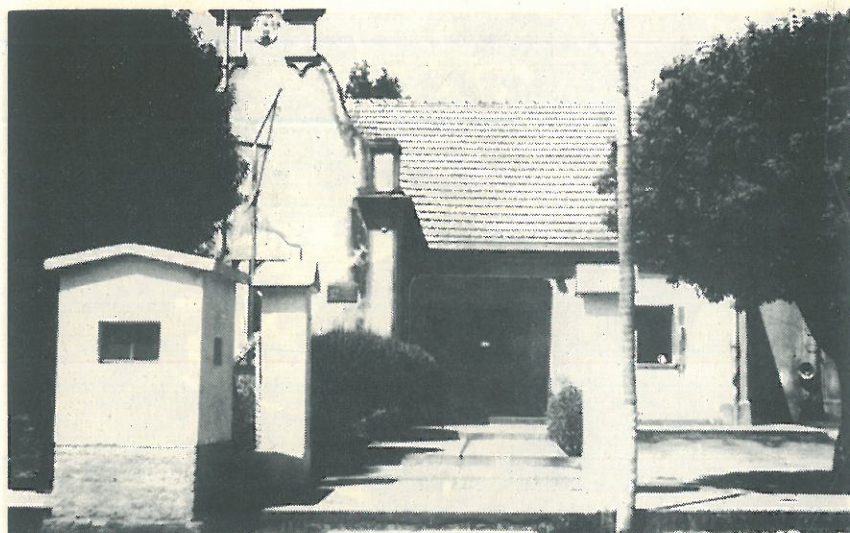


Figura 49 - Sede de la Policía.



Figura 50 - Tumba del cementerio con "curiosa cúpula".



Figura 51 - Banco de la Provincia de Córdoba.

Hitos significativos del entorno

Estancia Los Sauces. A poca distancia hacia el norte, por la Ruta N° 9 se destaca un conjunto arquitectónico consistente en un magnífico casco de estancia de principios de siglo, compuesto por la casa familiar, la capilla fechada en 1915, los depósitos y un estanque bordeado de balaustrada que se abre sobre un embarcadero. Se accede por un camino que se desvía de la Ruta N° 9 bordeado por una interesante arboleda que luego se ensancha como parque y abraza las construcciones.

La casa principal de una planta, de más de veinticinco habitaciones, posee un frente quebrado por galerías y terraza sobreelevada que avanza en su centro enfatizando el eje compositivo. La cubierta muy inclinada, coronada por varias chimeneas de estilo francés, responde al gusto revivalista del momento.

Rayo Cortado. Sobre la Ruta N° 9 a mitad de camino entre San José de la Dormida y Villa de María del Río Seco, se encuentra este poblado, poco significativo en términos arquitectónico-ambientales y cuyo principal valor consiste en marcar junto a Santa Elena, el acceso al Cerro Colorado según lo nombra Atahualpa Yupanqui en su célebre "Chacarera de las Piedras". En él sólo se destaca la plaza ubicada frente a su principal hito arquitectónico, la iglesia, de estilo italianizante con un buen trabajo de ladrillo visto en sus laterales. En su fachada revocada puede observarse el uso del arco apuntado, característica que se repite en otros edificios de la región.



Figura 52 - Rayo Cortado. Plaza e iglesia al fondo.

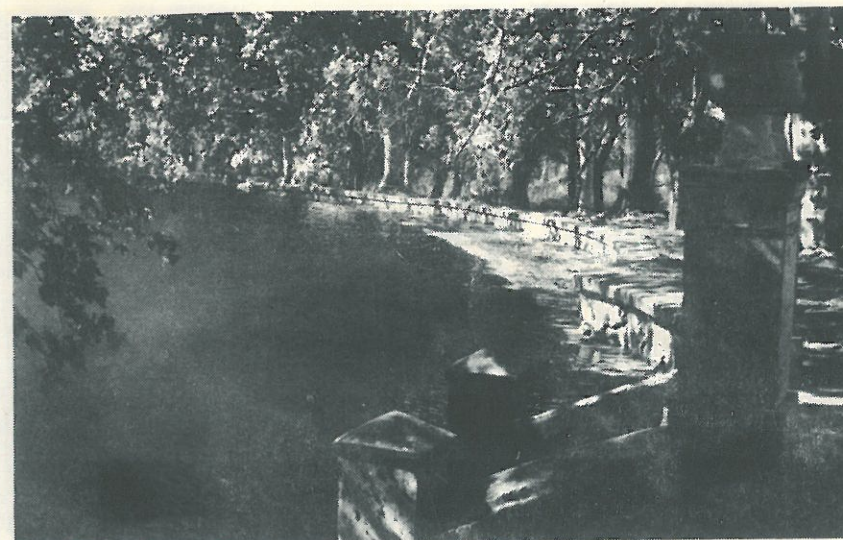


Figura 53 - Estancia Los Sauces.

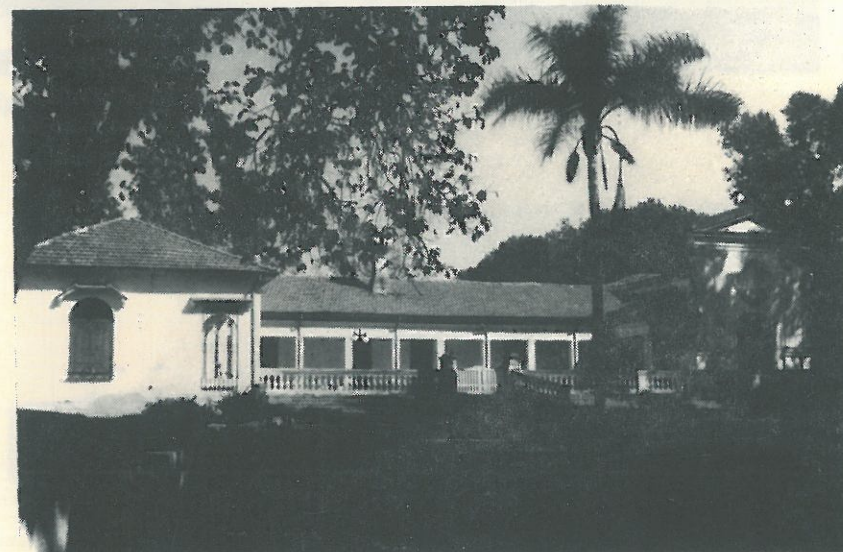


Figura 54 - Estancia Los Sauces.

*A la Virgen de mi pueblo
como si estuviera viva,
los más viejos, por cariño
la llamaban la Cautiva.*

*La razón les daré al punto,
y fue que en cierta ocasión
Cautiva se la llevaron,
los indios en un malón.*

*Esto aconteció, señores
que es historia y no embeleco
en la Villa de María
Curato del Río Seco.*

*A la población nombrada
la fundó, y entonces era,
ese virrey Sobremonte
para guardia de frontera.*

*Y la villa con su fuerte
como patrona tenía
a la Virgen del Rosario;
por eso era de María.*

*El marqués le concedió
en tierra del real dominio,
un ejido escriturado
y aquel santo patrocinio.*

*Por lo cual, desde la plaza,
una legua a todo viento,
el campo es de pan llevar
conforme a tal documento.*

*El fuerte y que era de foso,
pirca y tapial, en la falda
de un cerrito mangrullero
con el arroyo a la espalda.*

*Buen corral de palo a pique
tenía: además, en el centro,
y para casos de apuro
su pozo de balde adentro.*

*Completaba la defensa
una ranchería baja,
toldada de cuero crudo
sobre los techos de paja.*

Leopoldo Lugones

"El rescate"

Villa de María del Río Seco

Cuna de Lugones, oasis verde intenso al pie del Cerro del Romero, así se presenta la Villa al pasajero que se acerca atravesando territorios formados por serranías bajas cubiertas de vegetación verde grisáceo, salpicada de cactus.

Sin embargo, Villa de María del Río Seco, esconde para el que sólo pasa por la ruta, todo su encanto. Para descubrirla es necesario ingresar, recorrer sus calles, vivir su ambiente, subir al Cerro del Romero, observarla desde su atalaya, gozar de su imagen de oasis, mancha verde apenas matizada por los toques claros y minúsculos de su arquitectura escondida bajo la copa de sus árboles, donde sólo se destaca en el horizonte la silueta superior de su iglesia, blanca en su torre y campanario y con techo de tejas.

Poblado histórico de importancia, de origen hispánico sobre un asentamiento indígena localizado sobre el Camino Real hacia Santiago del Estero, mantiene parte de su antigua imagen en la plaza y diferentes tramos de calles angostas, muy arboladas, con altos veredones y numerosas casonas entre medianeras del siglo pasado, formando un tejido compacto sobre la línea de edificación, pero abierto en patios entrelazados en el interior de las manzanas. Dentro de este tipo se destacan la casa de Leopoldo Lugones, hoy museo, declarada Lugar Histórico por decreto N 6183/57, junto a otras ubicadas en su entorno inmediato.

La Villa posee un valioso patrimonio ambiental como resultado de un paisaje urbano consolidado con fuerte presencia del verde. La plaza, bordeada de olmos en uno de sus lados, hace de núcleo aglutinante de las instituciones más importantes: iglesia, policía, municipalidad, Banco de la Provincia, según el modelo del trazado en cuadrícula de la ciudad española.

La iglesia de fines del siglo XIX, aunque muy simple, de una sola torre, se destaca por su sencilla volumetría.

La cuadrícula de la época de Sobremonte se ha visto constreñida en su crecimiento por las estribaciones de la sierra por el este, pero sobre todo por

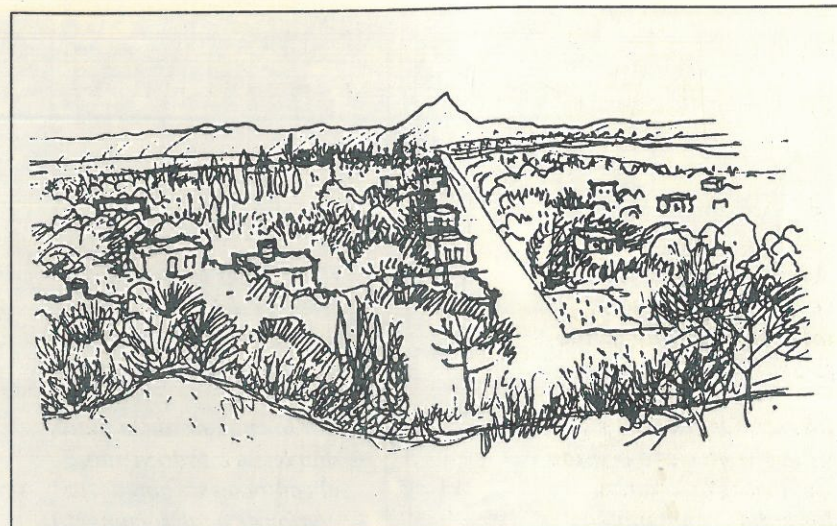
el intenso tránsito de la Ruta N° 9 al oeste y por el Cerro del Romero al sur. Crece, en consecuencia, como una franja angosta y larga hacia el norte y en los últimos años ha desbordado la ruta con la flamante estación de ómnibus y el Museo Arqueológico Municipal.

Pero el patrimonio de la Villa no acaba en lo construido. Es aventura fascinante conocer su historia, sus personajes, a través de los Romances del Río Seco y vivir su ambiente a través de algunos de los Poemas Solariegos de Leopoldo Lugones, oriundo del lugar, quien supo cantar magníficamente a su tierra.

Es sede durante el año de importantes y diversas actividades culturales, como las fiestas tradicionales del 1ro. al 7 de octubre en honor de la Virgen del Rosario, patrona del lugar, fiesta donde se rinde culto a la Virgen Cautiva y que es motivo de peregrinaje desde distintos puntos de la Provincia; la Semana Lugoniana, auspiciada por la Sociedad de Escritores de la Provincia, que se desarrolla en la segunda semana de junio, y durante la cual se realizan conferencias, mesas redondas y actividades culturales diversas en el Museo Lugones.

El verano ofrece también otros atractivos como festivales folklóricos de música y poesía.

Villa de María del Río Seco posee un importante museo arqueológico municipal, llamado Enrique Ulla; allí se exhiben pictografías del Cerro Colorado, sobre trabajos realizados por el Ing. Absjorn Ludovico Peetersen.



*Figura 55 - Imagen del poblado desde el Cerro del Romero.
Dibujo: César Naselli.*



Figura 56. - Plaza e iglesia al fondo.

PROVINCIA DE CORDOBA		PATRIMONIO URBANO AMBIENTAL		LOCALIDAD	FICHA	VALORAC. NUCLEO URR.
REGION NORTE CORDOBESE		DEPARTAMENTO RIO SECO		VILLA DE MARIA DEL RIO SECO		PAISAJISTICO-AMBIENTAL
LOCALIZACION		HISTORIA		POBLACION 1691 hab.		HISTORICO-CULTURAL
				CONFORMACION URBANA		
		<p>Según Monseñor Pablo Cabrera, fue la primera región de la Provincia que tocó la expedición de Jerónimo Luis de Cabrera en 1573. Existía allí un asentamiento indígena, Ruillovilé Isacate, el que luego se convertiría en Río Seco.</p> <p>Hacia fines del siglo XVIII, era un caserío amurallado con tapia de piedras y barro, bastión contra la belicosidad de los indios avipones, según lo expresa en un informe al Marqués de Sobremonte el cura párroco del lugar. El Marqués de Sobremonte la eleva a la categoría de Villa en 1796, junto a Quilino, Tulumba y El Chañar.</p> <p>Fue asiento de la Comandancia General de Frontera del Norte de la Provincia, reafirmando su papel de hito demarcatorio de la jurisdicción entre Córdoba y Santiago del Estero, que le adjudicara Cabrera ya en diciembre de 1573.</p> <p>El 25 de mayo de 1858 el gobernador Roque Ferreyra le dio el nombre actual.</p> <p>Existió en el lugar desde la época de la colonia una antigua capilla consagrada a la Virgen del Rosario, cuyas ruinas se encuentran al pie del Cerro del Romero. Su imagen robada por un malón de aborígenes del Chaco en el siglo XVIII, dio pie a un largo combate para rescatarla y hoy se la venera en un santuario moderno construido sobre el Cerro con el nombre de la Cautivita.</p> <p>Villa de María del Río Seco tuvo una dura historia. Atacada varias veces por los indios se la consideró tan insegura, que se decidió abandonar el Camino Real que por ella pasaba y utilizar la antigua alternativa más segura, que atravesaba San Francisco del Chañar. En el siglo XIX, en plena anarquía, por orden de Oribe se exhibe la cabeza de Pancho Ramirez clavada en un poste al pie del Cerro del Romero luego de su asesinato a escasa distancia del lugar.</p>				
SERVICIOS VINCUL. EQUIPAMIENTO		EVOLUCION HISTORICA ORIGEN FUNCIONES ORIGINALES ACTUALES IMPACTO S/ DESARROLLO		TEJIDO URBANO		ESTADO GRADO DE PROTECCION
FERROCARRIL RUTA NAC./PROV. CAMINO SECUNDARIO SANIDAD COMEDOR ALOJAMIENTO TALLER MECANICO EST. DE SERVICIO CORREO-TELEFONO	INDIGENA COLONIAL SIGLO XIX SIGLO XX PRODUCTIVAS ADMINIST. COMUNICACIONES RELIGIOSAS COMERCIALES CULTURALES DEFENSIVAS COMERCIO INDUSTRIA FERROCARRIL RUTA TURISMO INMIGRACION EXPLOT. MINERAS EXPLOT. AGROPECUARIA CENTRO DE SALUD OTRO	LINEA MUNICIPAL CON RETIRO CONTINUO MEDIANAMENTE CONT. DISCONTINUO ALTURAS HOMOGENEAS ALTURAS HETEROGENEAS PREDOM. VEGETACION VEG. INT. MANZANA VEG. S/CALLE SIN VEGETACION RENOVACION SIGNIF. RENOVACION POCO SIGNIF. SIN RENOVAR NVA. ARQ. ADECUADA NVA. ARQ. INADECUADA NVA. ARQ. AGRESIVA PASAJE NATURAL DETERM. PASAJE NAT. CUALIFIC.	DEGRADACION RIESGO DESAPARICION POTENC. RECUPERACION MANTENIDO NACIONAL PROVINCIAL MUNICIPAL NO POSEE			

Hitos urbanos

La iglesia parroquial, construida a fines del siglo XIX. Su fachada principal está compuesta por un frontis bordeado de cornisas simples y un guardapolvo recto sobre la puerta. Presenta dos curiosos óculos ovalados: uno en sentido vertical en el cuerpo de la única torre y otro en sentido horizontal sobre la puerta de acceso. Su volumetría es simple; posee una sola nave cubierta con cabriadas de madera, una torre y un coro sobre el frente. La ornamentación interior es muy sobria. La iglesia reemplaza a la antigua cuyas ruinas todavía hoy se conservan al pie del Cerro del Romero y que fue parroquia desde 1772.

Casa natal de Leopoldo Lugones, "curioso injerto en el tejido urbano de la casa rural con habitaciones seguidas en hilera. No hay patios cerrados a la manera colonial, rodeado de habitaciones (...) Recintos que se acusan al exterior por pilastras que enmarcan las aberturas y sobre la puerta principal la cornisa que se curva para jerarquizar el ingreso y altas ventanas que partiendo del zócalo alcanzan la misma altura de la puerta" expresa Rodolfo Gallardo (31).

Esta casa, y otras muchas similares, de más riqueza expresiva, forman el tejido urbano de Villa de María del Río Seco.

La policía, ocupa una interesante casona de principios de siglo, refuncionalizada, muy bien mantenida, ubicada frente a la plaza.

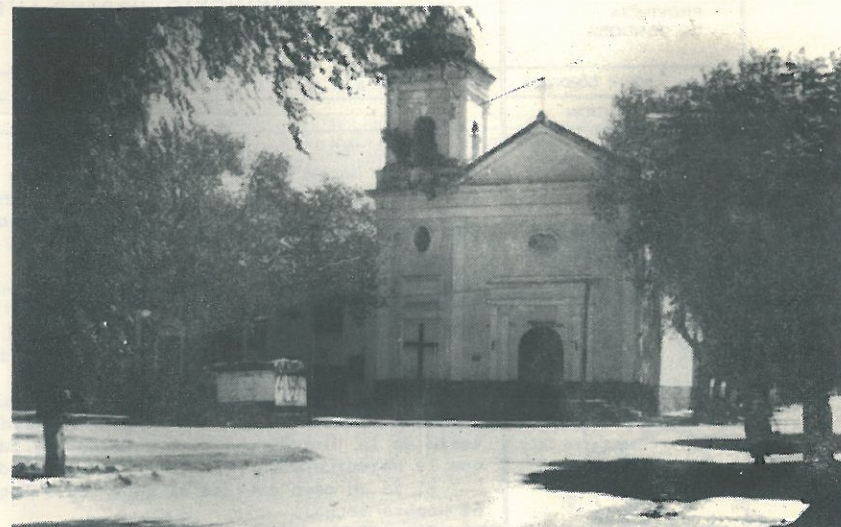


Figura 57 - Plaza e iglesia.

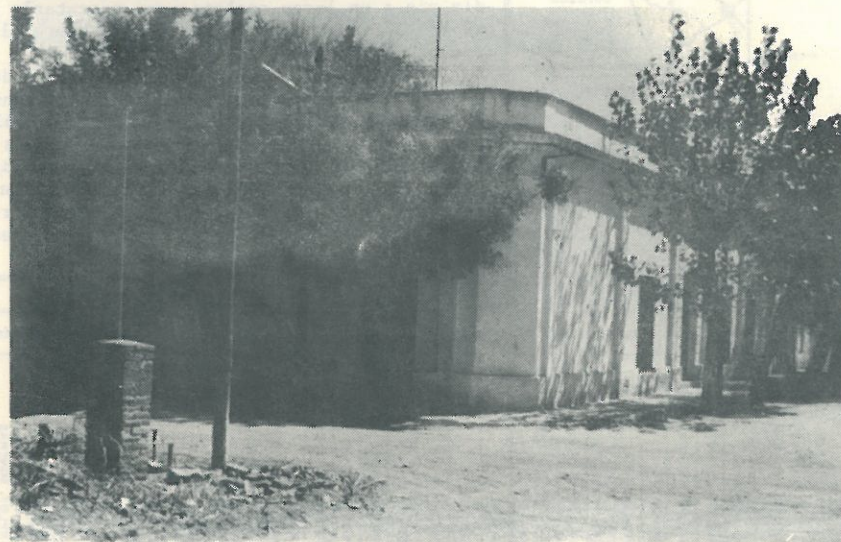


Figura 58 - Importante casona típica del poblado.

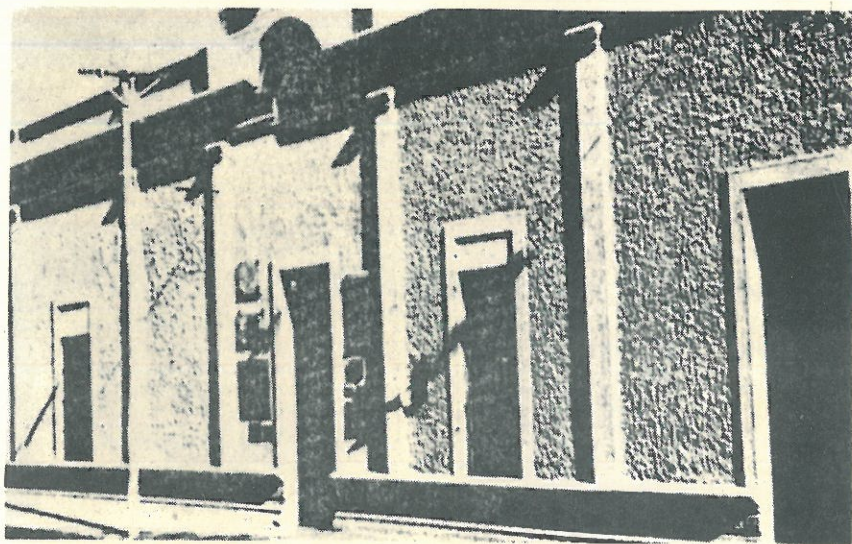
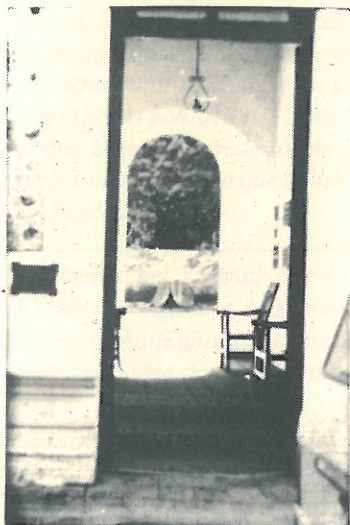


Figura 59 - Casa de Leopoldo Lugones.



Figuras 60 - Casa de Leopoldo Lugones y acceso de la misma.



Figura 61 - Detalle de la entrada a importante casona del poblado.

Hitos significativos del entorno

Capilla del Carmen, en el paraje denominado la Estancia -entre el camino entre Villa de María y San Francisco del Chañar- se encuentra un caserío semirrural alrededor de esta capilla cuya edificación data de 1889. Su interesante implantación surge repentinamente al término de una curva en una hondonada del camino que va sorteando ondulaciones suaves. De una sola nave con una torre lateral, de simples molduras y un campanario, el acceso se enfatiza por un frontis clásico y pilastras adosadas apenas en relieve sobre el plano del frente que destacan el arco de entrada y el más pequeño del coro. Posee techo a dos aguas con cabriadas de madera.

Su valor reside fundamentalmente en su implantación ambiental, que conjuga su prestancia de blanca volumetría en sabio equilibrio con las suaves ondulaciones de las sierras y el monte natural que en el sitio se transforma en arboleda intencionalmente puesta por el hombre.



Figura 62 - La Estancia. Capilla del Carmen.

(31) - GALLARDO RODOLFO - La Voz del Interior - Junio 2 - 1986.

San Francisco del Chañar

Cuando la sierra de Sumampa se hace meseta y se cubre de palmares que recortan sus siluetas puntiagudas contra el cielo, nos acercamos a San Francisco del Chañar, que anuncia su presencia sólo a través del perfil de su iglesia. Allá a la distancia, como un punto en la lejanía por entre las palmeras, su silueta va creciendo y cobrando relieve a medida que nos aproximamos.

La vista lejana de la iglesia impresiona por su dimensión en el paisaje, y esta sensación se acentúa al aproximarse al pueblo. Aquí adquiere la escala de un verdadero hito, equivalente al de una iglesia de peregrinaje de la Europa medieval.

Poblado histórico de significación en el período colonial y primeros años de la Independencia, sufrió luego el mismo proceso de marginamiento que otros poblados de la región, en relación a las vías de comunicación principales.

Lugar de paso obligado y posta del viajero en el antiguo Camino Real, hoy mantiene su carácter de encrucijada de caminos rurales de la zona, pero que al declinar la región, han perdido su importancia estratégica. Sin embargo, recorrerlos permite gozar de un paisaje que rescata los valores del pasado donde conviven *"al lado de las innovaciones del progreso, el rancho de horcones y barro, sucesor del toldo indígena y la sólida vivienda del casco colonial"* (...) *"El rancho del puestero serrano primitivo y pobrísimo es significativo de la situación económica de la región"* (32).

La iglesia es lo más destacado de San Francisco del Chañar. Es una obra que adquiere carácter monumental, de gran valor a escala regional, y cuyo significado trasciende así los límites del poblado.

El núcleo urbano organizado según el modelo español en cuadrícula con plaza central, a pesar de haberse materializado su trazado recién en 1885 con seis cuadradas de sur a norte y cinco cuadradas de este a oeste, muestra, según lo explica muy bien Terzaga en su Geografía de Córdoba: *"La regresión del damero clásico hacia una elemental disposición de nudo caminero"* perdiéndose su traza cuadrangular ya en el entorno próximo a la plaza.

"...el nombre de la población proviene de un arbusto con corteza lisa y verde (Gourhea decorticans Gill. Hook) y se sabe que crece con preferencia en terrenos secos y arenosos, verdaderos desiertos, donde no puede prosperar otra planta. Por eso este arbusto leñoso y fuerte que llega hasta la altura de un árbol es de tanta mayor importancia, cuanto que sus frutos duros, de una semilla, contienen una médula seca, pero comestible. En razón de esta circunstancia hay muchas poblaciones situadas junto a los montes de chañar (...) del pueblito al que llegamos alrededor de las 8 de la noche ni vi gran cosa. Encontré que tenía una plaza en la que se hallaba la casa de postas, donde me ofrecieron vino de Burdeos (...)"

"Partimos del Chañar por la mañana a oscuras. Cuando salía el sol ya habíamos llegado a la primera estación, a cuatro leguas, llamada Pozo del Tigre. Continuaba a nuestro derredor el mismo monte bajo con grupos de palmeras; sólo dos leguas más adelante la comarca cambia de carácter".

Burmeister (H), Viaje por los Estados del Plata. 1857 - 1860.

damero clásico hacia una elemental disposición de nudo caminero" perdiéndose su traza cuadrangular ya en el entorno próximo a la plaza.

La renovación urbana del presente siglo ha destruido en gran medida la ambientación que caracterizaba el poblado. Esto se manifiesta particularmente en la plaza principal frente a la iglesia, refuncionalizada para el Festival de la Palma con características que se estiman negativas para la identidad del lugar.

Es de destacar, sin embargo, por haber conservado su valor ambiental tradicional, la calle de la iglesia hacia el norte marcada con casonas compactas sobre veredones altos, simples y austeras; y en una escala más modesta, partes de la calle de la fachada posterior de la iglesia.

La Fiesta de la Palma, que tiene lugar a principios de febrero, convoca al pueblo y a visitantes de su entorno rural con la presencia de conjuntos folklóricos y el mercado artesanal de artículos de palma.



Figura 63 - Imagen desde su acceso.



Figura 64 - La iglesia recorta su silueta entre los palmares.

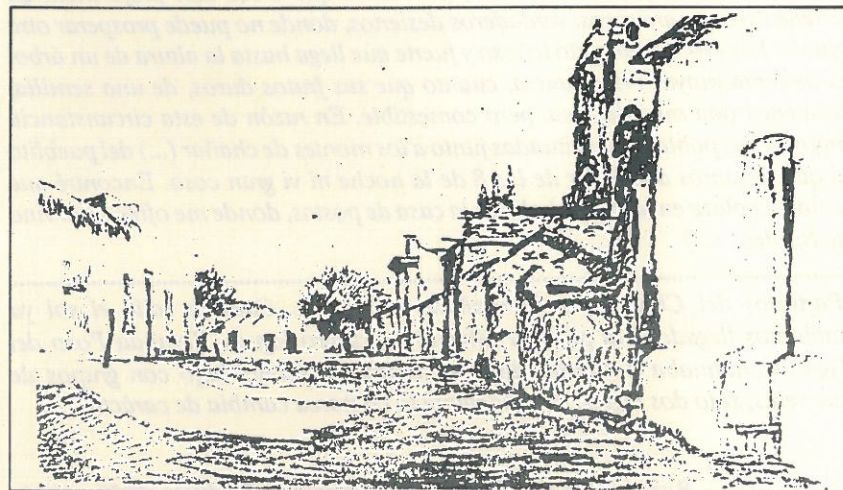

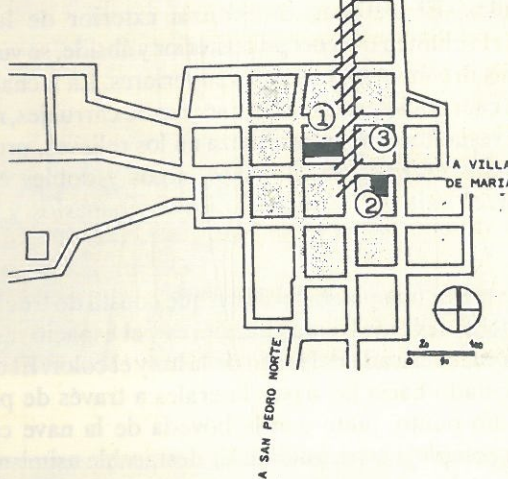


Figura 65 - Vista lateral de la iglesia frente a la plaza.

Dibujo de Fernando Fader.

Fuente: Pintores argentinos del siglo XX. Fader. C.E.A.L.

PROVINCIA DE CORDOBA	PATRIMONIO URBANO AMBIENTAL		LOCALIDAD SAN FRANCISCO DEL CHAÑAR	FICHA	VALORAC. NUCLEO URR. <input type="radio"/> PAISAJISTICO-AMBIENTAL <input type="radio"/> HISTORICO-CULTURAL <input type="radio"/> ESTETICO-VISUAL
REGION NORTE CORDOBS	DEPARTAMENTO SOBREMONT		POBLACION 1312 hab.		CONFORMACION URBANA
LOCALIZACION	HISTORIA		CONFORMACION URBANA		
	<p>Es uno de los pueblos más antiguos del norte cordobés asentado en el paraje denominado Antipara o Aguada del Arbol, finalmente, Posta del Chañar.</p> <p>Consolidado por iniciativa del Marqués de Sobremonte durante su gobernación intendencia en 1796, el Chañar contaba por entonces con una población de "12 familias más casas dispersas inmediatas a la población" (Bernabé A. de Aguilar, cura párroco de la localidad en informe al Gobernador).</p> <p>Era intención de Sobremonte hacer de esta localidad una Villa; para ello eleva su expediente al rey de España, a pesar de la oposición del Cabildo de Córdoba, que veía con esta estrategia disminuir su poder centralizador. Sin embargo en España se pierde el rastro del documento.</p> <p>Recibe el rango de Villa con el nombre de San Francisco del Chañar, el 31 de mayo de 1855, siendo Gobernador A. Guzmán, quien le asigna seis cuadradas de sur a norte y cinco de este a oeste.</p> <p>Lugar de paso, es testigo de numerosas huellas de nuestro pasado. Belgrano, Lamadrid, Lavalle, entre otros, pasaron por allí. Liniers tenía la estancia de Pozo del Tigre a cuatro leguas al norte. Pancho Ramírez cayó muerto en sus inmediaciones y fue, además, cuna del gobernador Ramón J. Cárcano.</p> <p>Ya a nivel de mito, algunos escritores como E. Grey afirman que hasta allí llegaba el camino de los incas. Rumi Puca, Sauce Punco, Ronohuasi, Chuquiaco y Chuñaguasi son nombres que testimoniarían sus huellas.</p> <p>Fuera de la zona urbana se localiza un hospital de alcance regional.</p>		 <p>REFERENCIAS</p> <ul style="list-style-type: none"> AREAS SIGNIFICATIVAS TRAMOS SIGNIFICATIVOS ELEMENTOS SIGNIFICATIVOS VISUALES SIGNIFICATIVAS <p>1 IGLESIA 2 PLAZA 3 POLICIA</p>		
SERVICIOS	EVOLUCION HISTORICA		TEJIDO URBANO		ESTADO
VINCUL. EQUIPAMIENTO	ORIGEN	FUNCIONES	IMPACTO S/ DESARROLLO	TEJIDO URBANO	GRADO DE PROTECCION
FERROCARRIL RUTA NAC. PROV. CAMINO SECUNDARIO SANIDAD COMEDOR ALOJAMIENTO TALLER MECANICO EST. DE SERVICIO CORREO-TELEFONO	INDIGENA COLONIAL SIGLO XIX SIGLO XX	PRODUCTIVAS ADMINIST. COMUNICACIONES RELIGIOSAS COMERCIALES CULTURALES DEFENSIVAS	COMERCIO INDUSTRIA FERROCARRIL RUTA TURISMO INMIGRACION EXPLOT. MINERAS EXPLOT. AGROPECUARIA CENTRO DE SALUD OTRO	LINEA MUNICIPAL CON RETIRO CONTINUIDAD MEDIANAMENTE CONT. DISCONTINUO ALTURAS HOMOGENEAS ALTURAS HETEROGENEAS PREDOM. VEGETACION VEG. INT. MANZANA VEG. SICALF SIN VEGETACION RENOVACION SIGNIF. RENOVACION POCO SIGNIF. SIN RENOVAR NVA. ARG. ADECUADA NVA. ARG. INADECUADA NVA. ARG. AGRESIVA PAISAJE NATURAL DETERM. PAISAJE NAT. CUALIFIC. DEGRADACION RIESGO DESAPARICION POTENC. RECUPERACION MANTENIDO NACIONAL MUNICIPAL NO POSEE	GRADO DE PROTECCION

Hitos urbanos

Iglesia parroquial: dentro del tejido urbano y en su entorno rural se destaca como ya indicamos, la presencia monumental de la iglesia, la que observada en su configuración volumétrica impacta por su riqueza y por la delicadeza de sus detalles. El tratamiento textural exterior de ladrillo finamente trabajado en el volumen del cuerpo posterior y ábside, se vuelve casi una obra maestra en sus ornamentos y remates superiores. La fachada y las torres, así como los dos cuerpos laterales, tal vez acceso de carruajes, revocados en símil piedra están resueltos con gran riqueza en los relieves, produciendo claros-curos profundos entre llenos y vacíos, arcos y dobles columnas, pórtico saliente y torres caladas, cúpulas de los campanarios y "bordado" de los remates.

Tipológicamente es una planta basilical que consta de tres naves sin crucero. El tratamiento de las envolventes interiores y el espacio resultante tiene una calidad ambiental derivada del juego de la luz y el color. El diseño del espacio interior, articulado hacia las naves laterales a través de pared, columnas y arcos de medio punto, junto con la bóveda de la nave central otorgan al conjunto una compleja espacialidad. Es destacable asimismo, el tratamiento del altar y su retablo. La iglesia es una joya arquitectónica, sorprendente no sólo en la región sino también en el país, que merecería ser declarada monumento histórico.

Fue iniciada en 1890 por el arquitecto Previatto y finalizada en 1896.

Policía de la Provincia, sede que se repite en varias cabeceras de Departamentos provinciales, como Tulumba, Cosquín, Alta Gracia y otras, es obra de la época del gobernador Cárcano, oriundo del lugar.

Resuelto según el gusto revivalista del momento para el tratamiento de la obra pública, los cordobeses, sin embargo, han asumido el modelo como propio, familiarizados con la repetición de los mismos a lo largo de toda la Provincia, a pesar de su porte "petit hotel" con fachadas de ladrillos a la vista y enmarque de las aberturas y remate superior resuelto en revoque blanco apenas saliente, y de su techo que oscila entre una casi mansarda francesa y los modelos traídos por los ingleses para el ferrocarril.

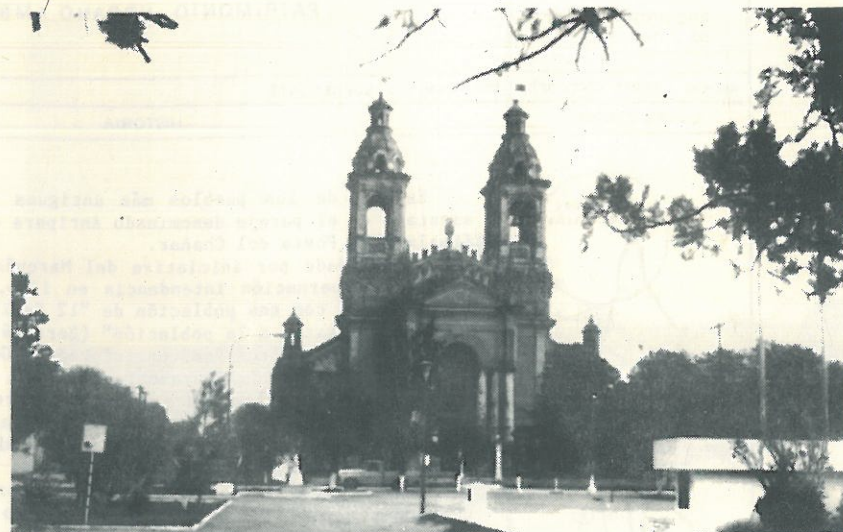


Figura 66 - La iglesia.

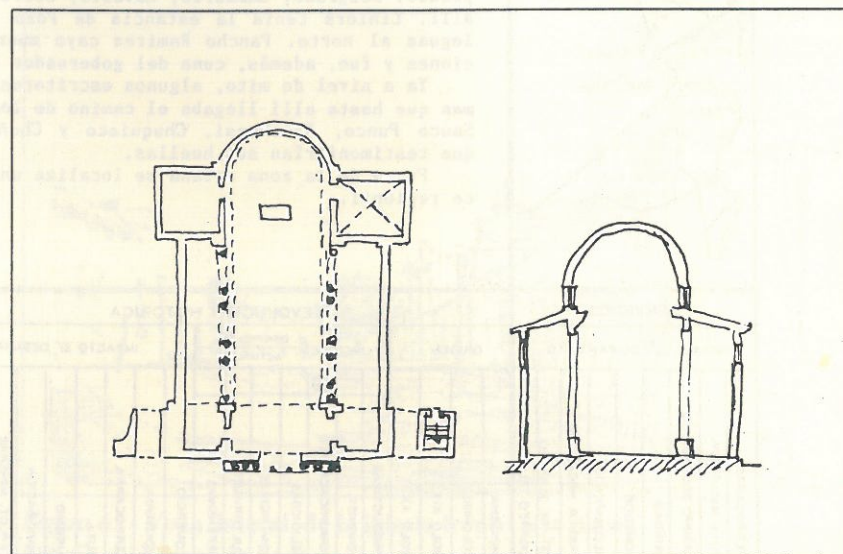


Figura 67 - Iglesia. Esquema de planta y corte.



Figura 68



Figura 70

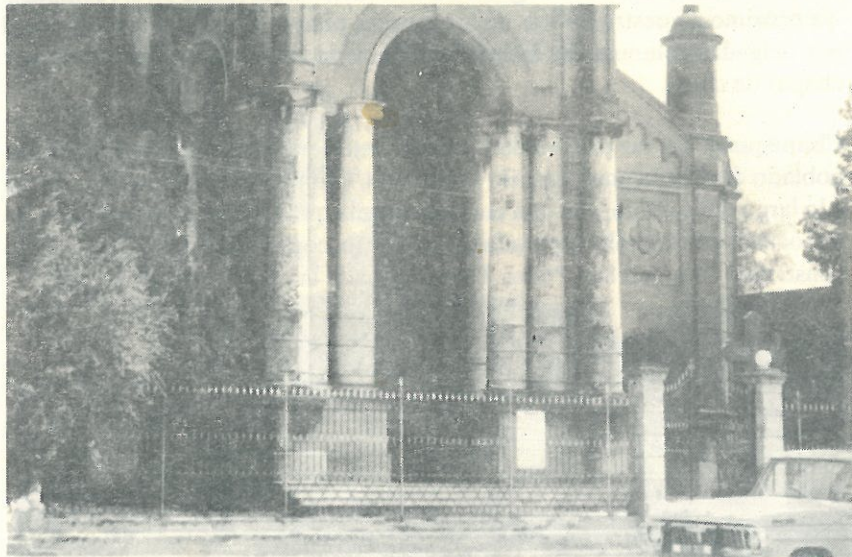


Figura 68, 69, 70 y 71 - La iglesia. Diferentes vistas.

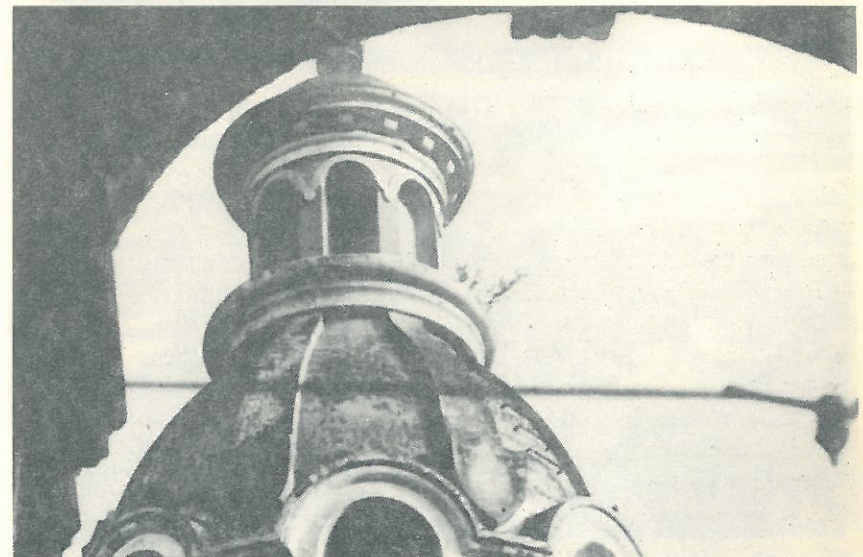


Figura 71



Figura 72 - Jefatura de Policía.

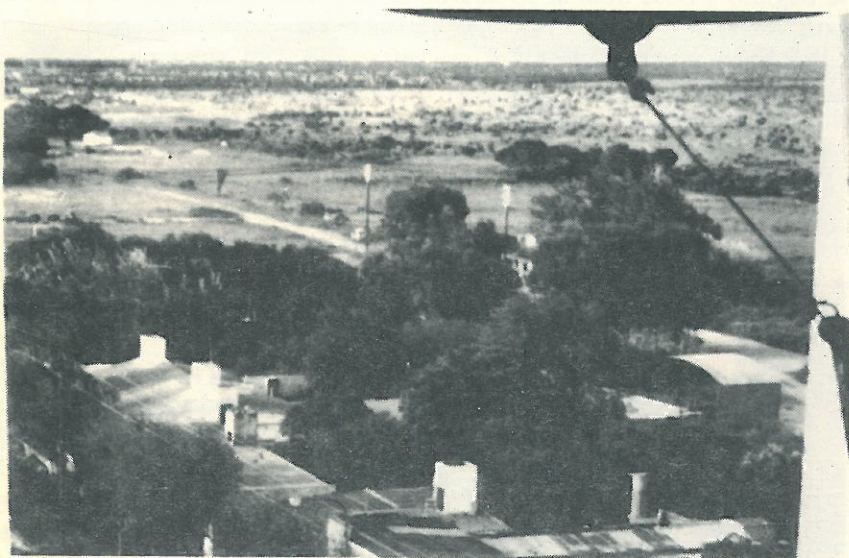


Figura 73 - Vista general desde una torre de la Iglesia.

Hitos significativos del entorno

El Carrizal. Antiguo casco de estancia de fines del siglo XIX, hoy en estado de abandono, muy deteriorado, pero que por sus dimensiones y características no muy habituales marca un hito en el camino. Símbolo de un pasado más próspero y aristocrático de la región, la casona se resuelve como "villa" italiana, rodeada de galerías con barandas, y posee un mirador como torre que se eleva sobre el centro de la composición, curioso elemento que distingue a varias casonas de la región como las de los Novillo en San Pedro Norte y otras en sus alrededores. Ubicada al sur de San Francisco del Chañar, después de atravesar bosques de chañares, talas, molles y piquillines, alternados con franjas de palmeras que atraviesan de tanto en tanto el valle entre las sierras, El Carrizal impone su presencia significativa -pese a su deterioro- por su cualidad fantasmagórica inesperada en el recorrido.

Santa Bárbara. Casco de estancia característico de la época colonial que perteneciera al juez Echegoyen en tiempos de Sobremonte. La casa principal se vuelca hoy sobre el camino con su tipo de cuartos en hilera que abren a una galería, con techo a dos aguas. La innovación aquí reside en el reemplazo -ya próximo a nuestra época- de los gruesos pilares de la galería tradicional por delgadas columnas de hierro fundido, y de las tejas de la cubierta, por chapas de cinc.

Chuñaguasi. En las proximidades de la anterior, encontramos el pequeño poblado de Chuñaguasi, caserío semirrural, compacto y blanqueado a la cal a lo largo del camino, con una curiosa escuela que recuerda una estación de ferrocarril y una capilla separada del conjunto, con atrio encerrado por cerco construido como en San Pedro Toyos, y donde las aberturas son ojivales.

(32) RIO MANUEL. Córdoba, Su fisonomía; su misión - Escritos y discursos 1967.



Figura 74



Figura 76

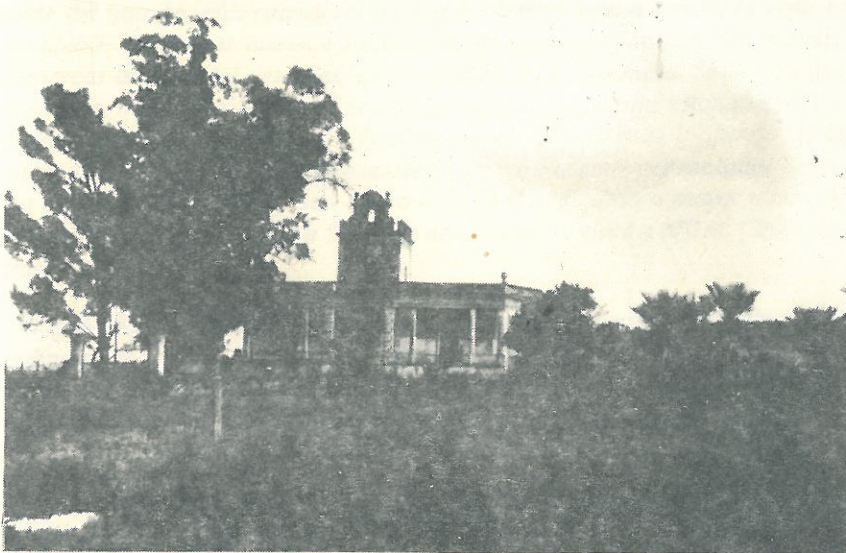
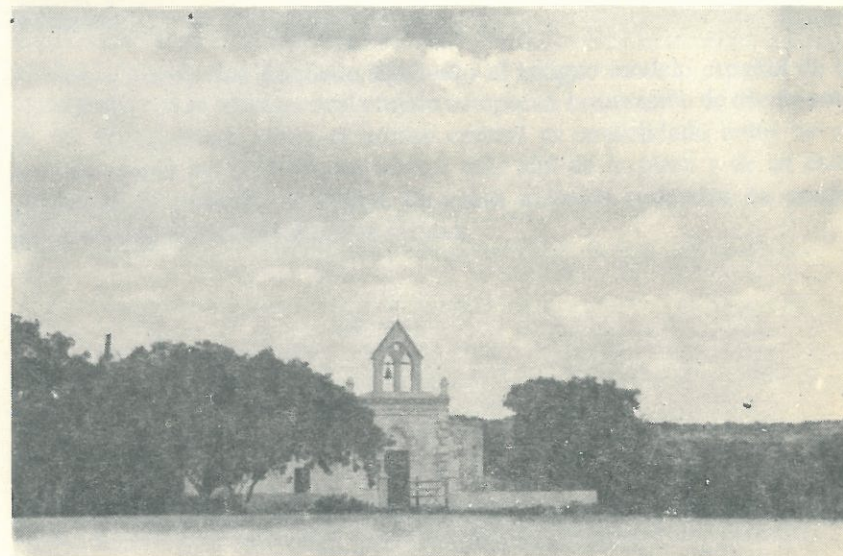


Figura 74 y 75 - El Carrizal. Estancia de fines del siglo XIX.



Figuras 76 y 77 - Chuñaguasi. Escuela e Iglesia.

"El camino toma a la derecha, llevándonos pronto a la estación San Pedro, pueblito de casa buenas y limpias, con una iglesia sin torre, situada libremente en la plaza, teniendo un estanque en su costado oriental, que tal vez no fuera más que una represa. Eran las once y media y se había congregado allí una numerosa concurrencia que había asistido a la misa que acababa de terminar; el señor Cura, quien se había sentado a la mesa en la gran casa vecina de un estanciero, se paró en la puerta, cuando llegó la galera. (...)

"San Pedro está situado sobre una pequeña elevación, en el medio del valle, y ofrece un vasto panorama sobre las alturas vecinas, cubiertas todas de palmares, de color verde oscuro negruzco; el aspecto rígido y sombrío de este bosque produce una extraña impresión; se percata uno que se encuentra en otra parte del mundo, aún cuando el pueblo en sí tiene tipo europeo; la vista es agradable, porque es nueva e imprevista, en comparación con las muchas comarcas áridas, casi desiertas, que abundan en la Argentina. Aumenta esa vivificante impresión, la superficie acuosa bastante grande del estanque, el cual parece haber sido formado artificialmente, en el sitio más profundo de la cuenca, por la retención de las aguas de un arroyo que corre por ese lado. Según los datos del Almanaque, San Pedro es el pueblo situado a mayor altura de todo el camino de Córdoba a Santiago del Estero; se eleva a 870 m. (2677 pies franceses) s.n.m.(...)

"Ninguna región de todo el camino me ha gustado tanto como este valle rico en palmeras al borde septentrional de la sierra de Córdoba en el que marchamos la mayor parte de la jornada y que alcanza hasta mucho más allá de San Pedro, hasta Quebrachito, subiendo siempre y haciéndose cada vez más rocoso."

Burmeister (H.). *Op. cit.*

San Pedro Norte

Poblado agradable, pequeño, compacto, sólo definido como centro urbano por la edificación en el entorno de la plaza, sobre el viejo Camino Real y las actuales rutas de acceso y de salida, se anuncia al visitante por el perfil de su iglesia que descuella sobre la vegetación de su entorno.

Antiguas casonas señoriales son testimonio de un pasado mucho más próspero que el momento actual. Ellas caracterizan la ambientación alrededor de la plaza y sobre la calle tangencial de la iglesia.

Dominando el entorno se distingue desde lejos la silueta de la iglesia, de singular valor por su resolución en relación a la dimensión de la Villa, como asimismo su fachada plana con tratamiento de dibujos geométricos, estucados en colores, que la convierten en pieza única por su originalidad en la región.

Si bien el pueblo fue diseñado siguiendo el antiguo modelo español de la cuadrícula, con su plaza central y tejido compacto, la intención de diseño sólo se vio materializada sobre el núcleo central ya consolidado antes de su trazado oficial en 1864. Pocos metros más allá de la plaza y de su calle principal, el poblado se diluye en casas aisladas rodeadas de verde, desapareciendo su ambientación urbana.

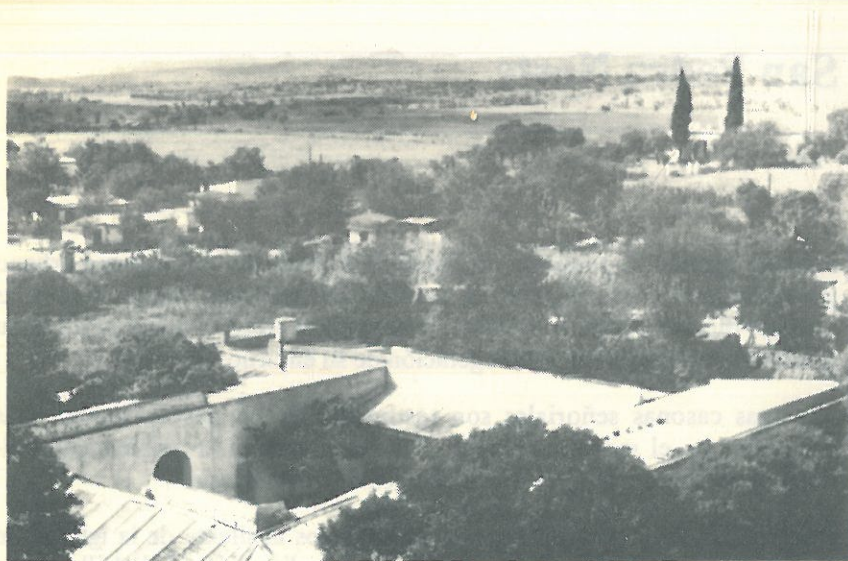


Figura 78 - Vista del pueblo desde la torre de la Iglesia.



Figura 79 - Vista del pueblo desde la torre de la Iglesia.

Hitos urbanos

Iglesia de San Pedro Norte. Obra de 1926, de impresionantes dimensiones para la escala del pueblo, posee una elegante volumetría que se destaca desde la distancia entre las serranías y el monte bajo matizado de palmeras.

Ubicada en la esquina de la plaza, en su frente de líneas neoclásicas y de gran porte, flanqueado por dos esbeltas torres con campanarios, se "dibuja" un tratamiento plano, que recuerda por su naturaleza el románico italiano. Por medio de colores atenuados se enfatizan los elementos arquitectónicos apenas sobresalientes, sustituyendo el mármol de un San Miniato por un modestísimo dibujo. Sin embargo este cambio no le quita dignidad y lo contextualiza con su medio.

La parte posterior presenta el juego de una simple volumetría con un ábside curvo y óculos regularmente dispuesto a lo largo de la nave. Su interior se resuelve con un nártex bajo que soporta el coro superior y una sola nave con hornacinas enmarcadas con arcos de medio punto con refinadas molduras del repertorio clásico. Oculos ubicados por sobre la cornisa saliente que recorre la nave proveen de luz pareja al ambiente de color ocre claro. La nave culmina en un ábside curvo definiendo un espacio direccional de lectura muy clara y simple. Un curioso cielorraso imitando una bóveda rebajada pero apuntada en la "clave", ritmada por falsos arcos torales, cubre la nave. La estructura del techo consistente en cabriadas cubiertas de cinc no queda a la vista ni en el interior ni en el exterior, dado que el altísimo frontis que posee la fachada, a escala de la volumetría general y de la representatividad del frente no sigue las líneas del techo verdadero.

Su riqueza expresiva la convierte en una de las obras más valiosas del patrimonio del Norte cordobés.

La obra de la iglesia fue producto de la contribución de diversas familias del lugar quienes donaron el terreno y los fondos para llevarla a cabo, y es representativa de la tradición religiosa de la región.

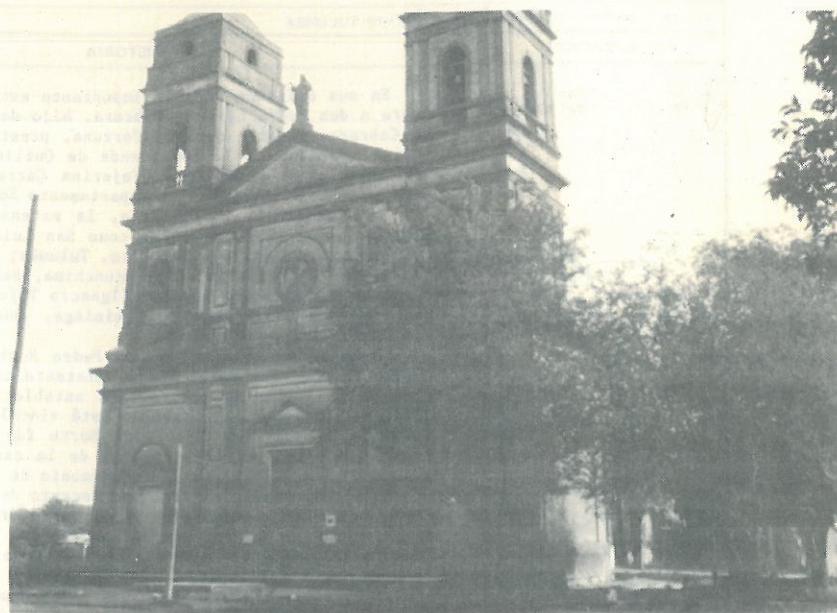


Figura 80 - Iglesia.



Figura 81 - Iglesia vista desde el ábside.



Figura 82 - Iglesia. Interior.



Figuras 83 y 84 - Casa Montilla Cabrera. Exterior y patio.

Casona de la familia Montilla Cabrera. Digno ejemplo de casa del siglo XIX, sigue el esquema de la casa colonial con patio central. Frente de austeras aberturas alargadas sobre un plano encalado liso con un zaguán ancho en el que se destaca una reja delicadísima que comunica con el patio. Los cuartos principales dan sobre la calle definiendo la línea de edificación de una población con vocación urbana.

La casona se ubica frente a la plaza, en ángulo con la iglesia.

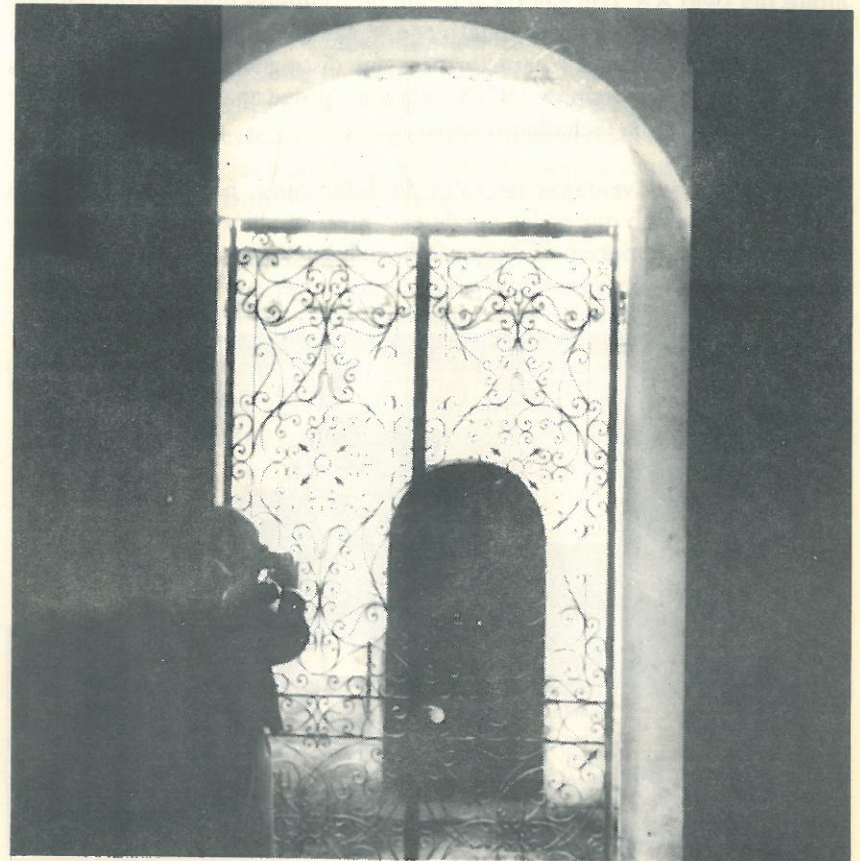


Figura 84

Estancia San Luis. A la entrada del pueblo se encuentra este casco de estancia, buen ejemplo del tipo imperante en la época colonial. Se trata de una hilera de habitaciones que dan a una amplia galería definida por columnas sólidas de sección circular.

La cubierta es a dos aguas. Actualmente en uso, es residencia de la familia Aliaga.

Casa de los Novillo. "Villa" al estilo italiano compacta, simétrica, de principios del siglo XX, con galería al frente de columnas dobles estriadas que acompañan un arco de medio punto con "dovelas" dibujadas, en el eje de la composición. Siguiendo la característica que distingue a las casonas rurales del siglo XIX y de principios del XX en la zona, posee una habitación mirador sobre el centro de la fachada principal.

Curiosamente sus ventanas laterales de doble ojiva, no son un elemento exótico aislado sino que se las puede encontrar también en otras construcciones de cierta importancia del período en la región.

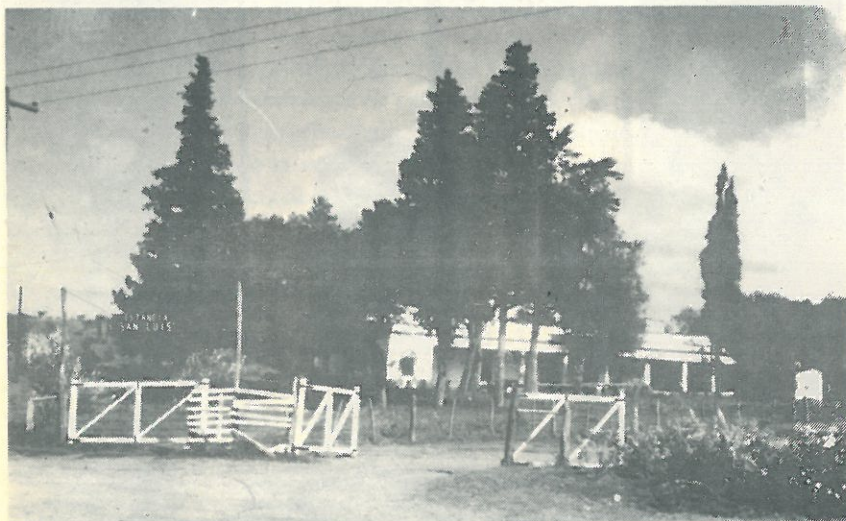


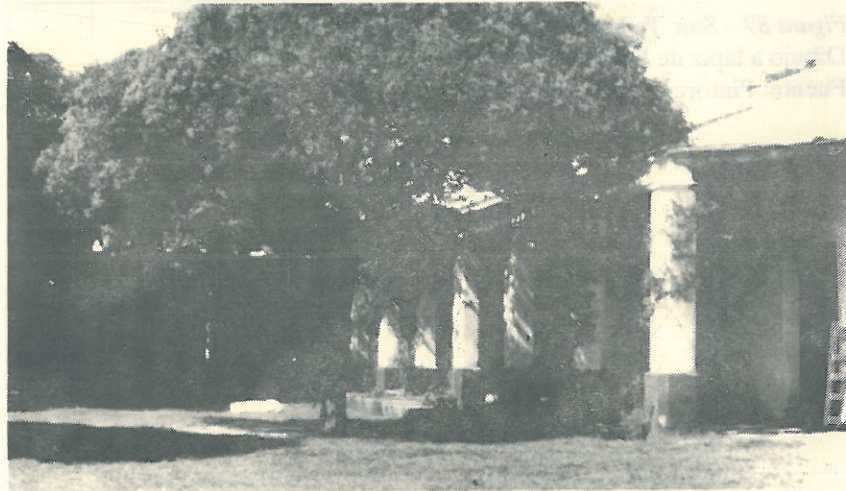
Figura 85 - Estancia San Luis.



Figura 86 - Casa de los Novillo.



Figura 87



Figuras 87 y 88 - Estancia Santa Rosa.
Magnífico ejemplo de un casco de estancia que tiene su origen en la época colonial.

Hitos significativos del entorno

Estancia Santa Rosa. Aunque veinte veces más pequeña que la estancia original que tenía 35 mil Ha., es una de las explotaciones ganaderas más interesantes de la zona.

Su casco es un magnífico ejemplo de casa principal de una estancia de la época colonial. Ubicada a 6 Km. de San Pedro Norte, su historia se remonta a los primeros años de la colonia; figura documentada ya, junto a San Pedro Norte, a principios del siglo XVIII.

Su esquema tipológico se manifiesta por su disposición de habitaciones corridas sobre una galería en forma de L. En uno de sus extremos, y algo separada, se encuentra lo que fuera la capilla. Los pilares de la galería son robustos prismas revocados y blanqueados como el resto de la construcción. La cubierta es de tejas a dos aguas y los solados son de adoquines de madera en una parte, y de ladrillones en el resto.

El conjunto arquitectónico rodea un patio-jardín con árboles coposos dentro de un parque muy bien mantenido. A ello ha contribuido la permanencia de la actividad productiva y el uso continuado de la vivienda como tal. Pertenecer actualmente a la familia Cabrera Carranza.

En el conjunto del paisaje, si bien en una primera aproximación resaltan las palmeras como protagonistas elevándose sobre los peñascos serranos, debe destacarse además el papel de las pircas sobre las laderas de la serranía, obra de una auténtica artesanía local.

San Pedro Viejo. Capilla del casco de la estancia San Pedro Viejo, construida por las familias Cabrera y Aliaga en el año 1696, fué restaurada por el Arq. Jaime Roca alrededor de 1940, al estilo de la capilla de Yavi en Jujuy. "Provista de una torre al filo de la fachada de gran dimensión, pero no esbelta en sus proporciones, tiene en fachada tres orificios para campanas y una ventana de iluminación interior para la escalera que encierra, donde se destaca una arcada de medio punto formando un cobijo y una ventana coral con peana, terminación curva de arco rebajado y un recercado decorado", según lo expresa Rodolfo Gallardo (33). Su cercanía al camino y su ambientación general, le asignan un significado de hito en el recorrido.

(33) GALLARDO RODOLFO. *Summa historia* 193-194.

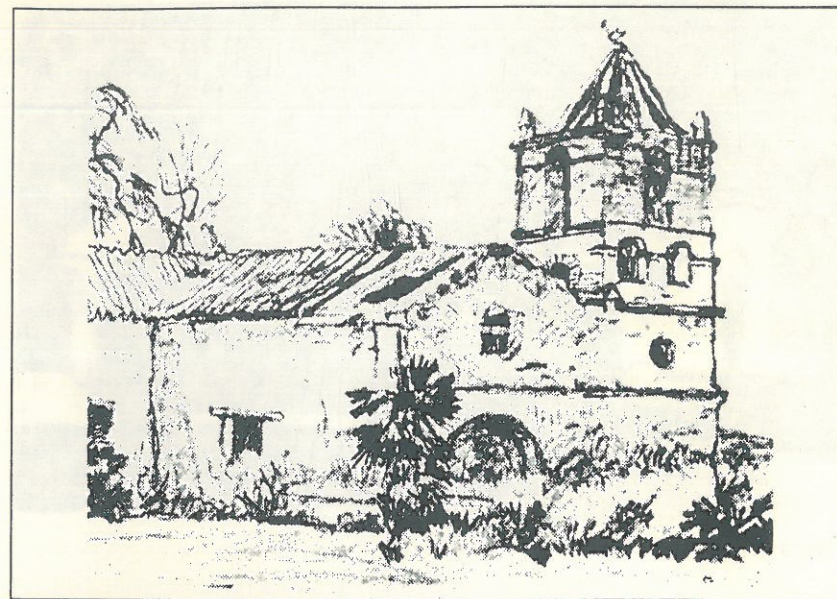
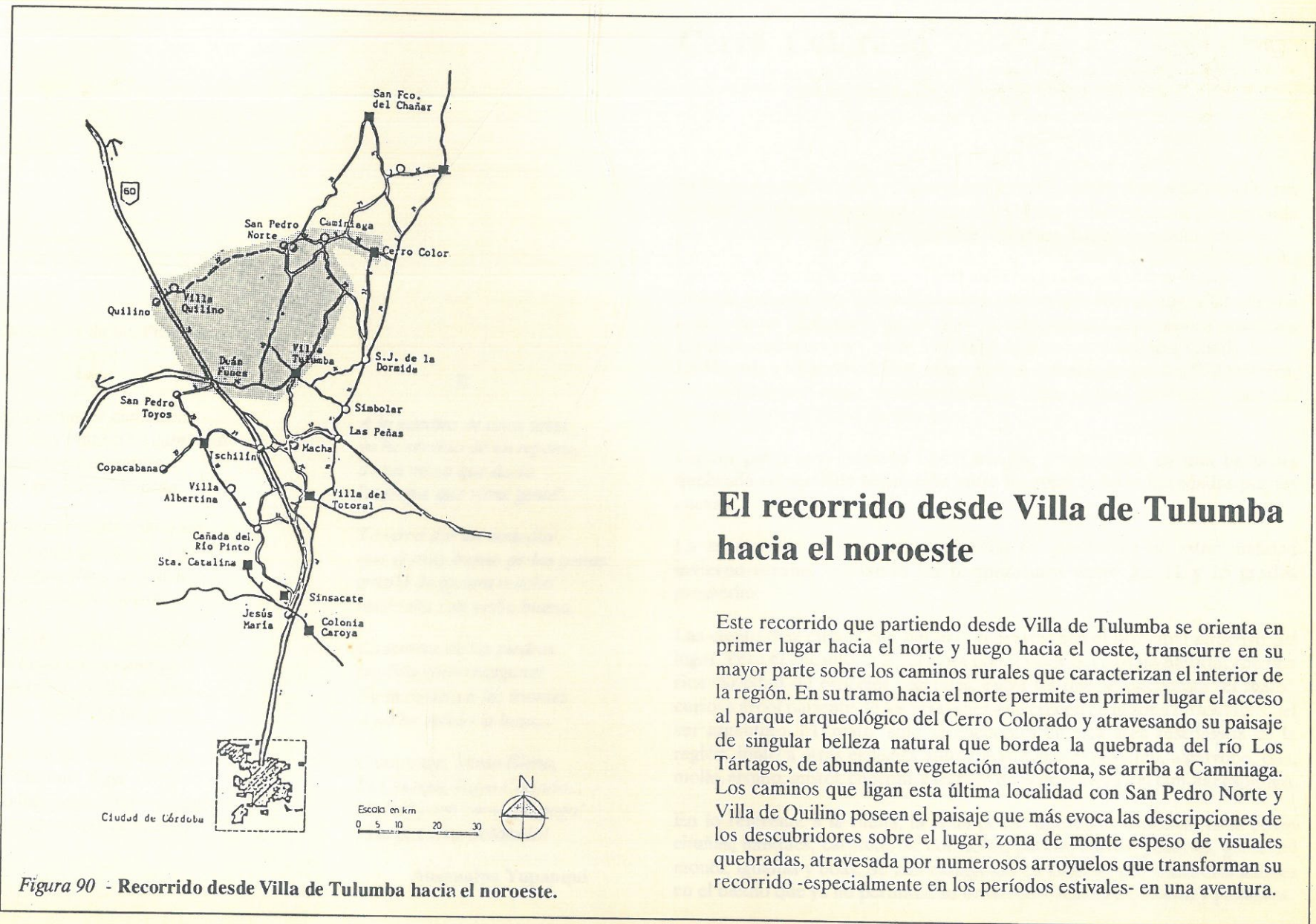
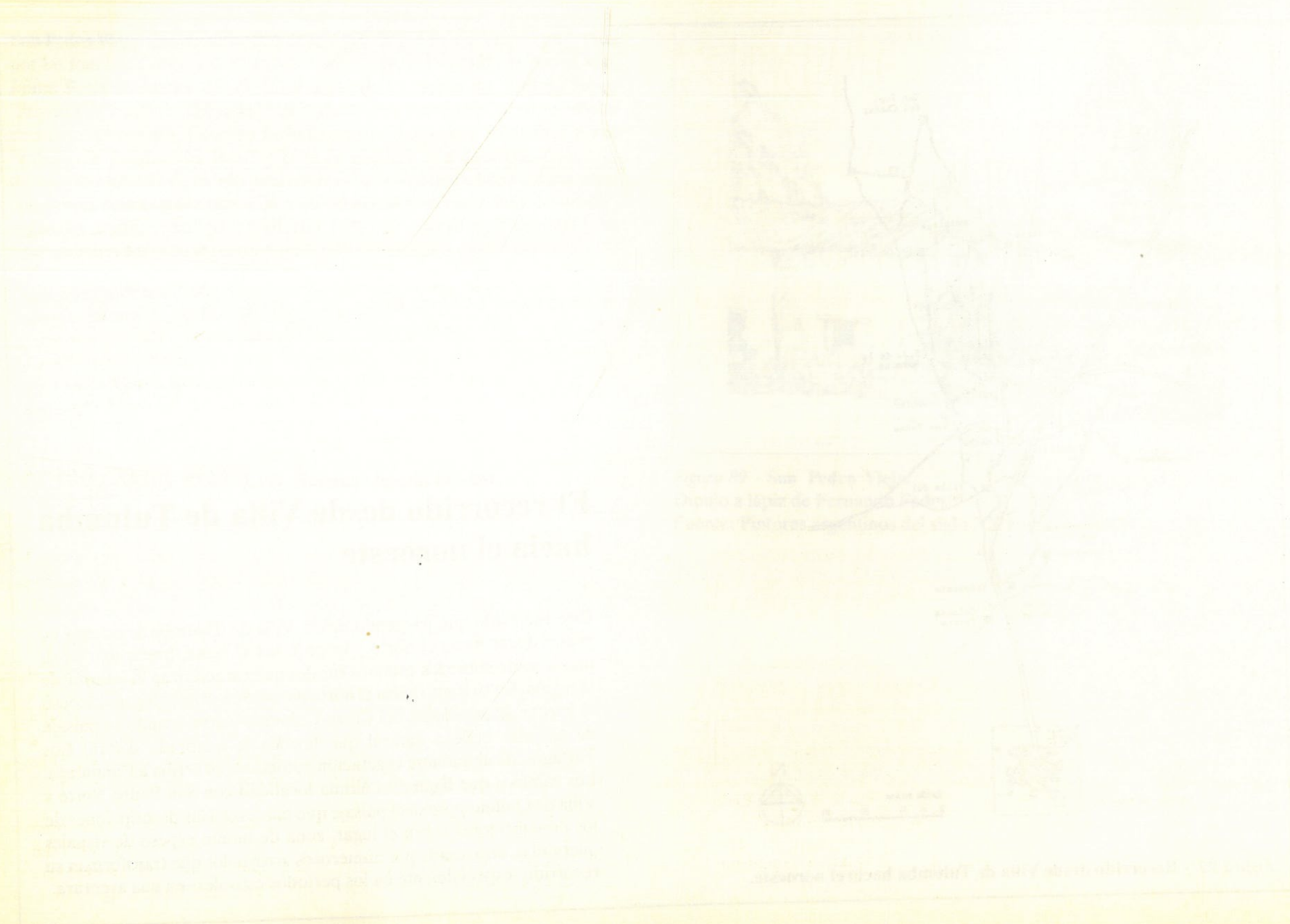


Figura 89 - San Pedro Viejo.

Dibujo a lápiz de Fernando Fader.

Fuente: Pintores argentinos del siglo XX Fader. C.E.A.L.





Chacarera de las Piedras

I

*Aquí canta un caminante
que muy mucho ha caminado
y agora vive tranquilo.
Viva el Cerro Colorado.*

*Largo mis coplas al viento
por donde quiera que voy.
Soy árbol lleno de frutos
como plantita i mistol.*

*Cuando ensillo mi caballo
me largo por las arenas,
y en la mitad del camino
ya me olvido de las penas.*

*Caminiaga, Santa Elena,
El Churqui, Rayo Cortado...
No hay pago como mi pago!
Viva el Cerro Colorado!*

II

*A la sombra de unos talas
yo he sentido de un repente,
a una moza que decía
"sosiegue que viene gente".*

*Te voy a dar un remedio
que es muy bueno pa las penas:
grasita de iguana macho
mesclaita con yerba buena.*

*Chacarera de las piedras
criollita como ninguna!
No te metás en los montes
si no ha salido la luna...*

*Caminiaga, Santa Elena,
El Churqui, Rayo Cortado...
No hay pago como mi pago!
Viva el Cerro Colorado!*

Atahualpa Yupanqui

Cerro Colorado

El Parque Arqueológico y Natural de Cerro Colorado abarca un área de tres mil hectáreas sobre la Sierra Oriental del Norte de la Provincia, y se extiende por territorios de los Departamentos Tulumba, Río Seco y Sobremonte.

Las cuevas que se forman en el complejo orográfico del lugar fueron antigua morada de los indios, quienes plasmaron en sus paredes pictografías que son a más de un testimonio de su historia, interesantes expresiones artísticas. Están ubicadas en los Cerros Veladero, Inti Huasi, Colorado, Condorhuasi, La Mesada y Miñuño o Ulloa, ninguno de los cuales supera los 800 metros, constituidos por rocas sedimentarias de tonos rojizos producidos por sus componentes de óxido de hierro.

Un río pintoresco llamado Los Tártagos, se encajona en una bellísima quebrada cubierta de vegetación entre las rojas laderas horadadas por las cuevas.

La zona posee un microclima especial ya que carece de estacionalidad invierno-verano, oscilando las temperaturas entre los 11 y 25 grados promedio.

Las ciento diez cuevas con pinturas rupestres son el principal atractivo del lugar. Pero el encanto se acrecienta por el valor del paisaje natural, con una rica variedad de especies vegetales, entre las que se encuentra "el mato", curioso árbol pariente de los arrayanes que crecen en la zona de los lagos del sur argentino. El "mato" sólo se encuentra en esta área restringida de la región, junto a otras especies autóctonas como el piquillín, algarrobo, tala, molle, aroma, mistol, churqui, garabato de la primavera y el familiar espinillo.

En lo referente a la fauna, la zona posee diferentes especies, tales como chuñas, ñandúes, carpinteros, corzuelas, pumas, zorros, pecaríes, gatos del monte, iguanas y boas. Se han extinguido en cambio, por transformaciones en el medio que ya no permiten su desarrollo, cóndores, llamas y guanacos.



Figura 91



Figuras 91 y 92 - Pictografía.

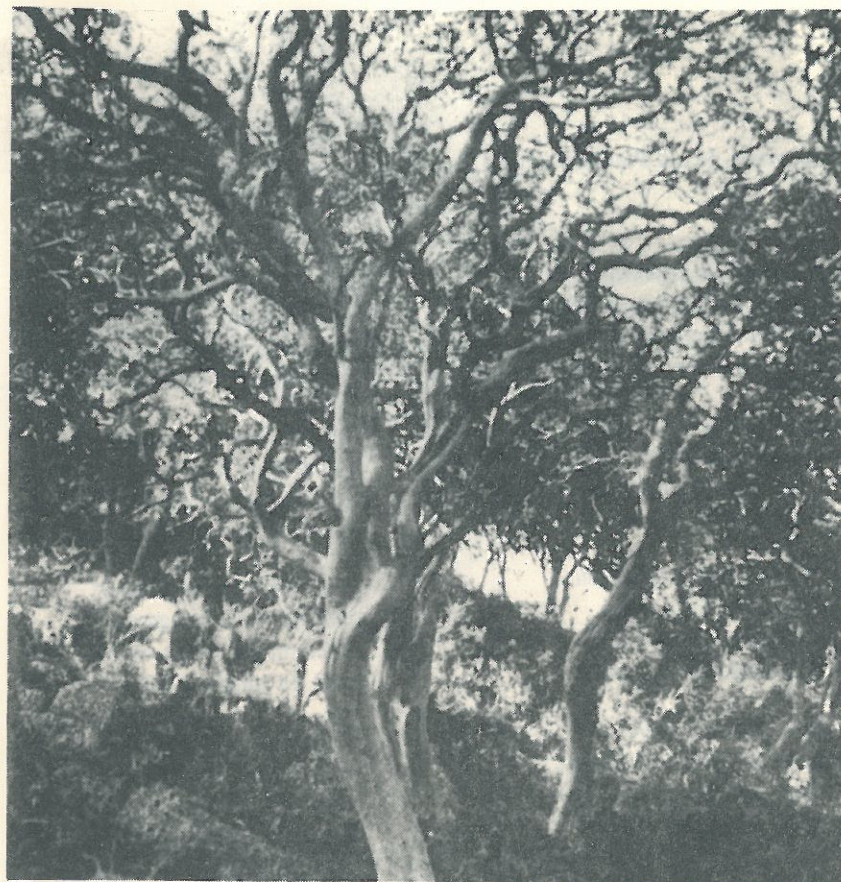


Figura 93 - El Mato, árbol típico de la región, de la misma familia del Arrayán.

PROVINCIA DE CORDOBA	PATRIMONIO URBANO AMBIENTAL				LOCALIDAD	FICHA	VALORAC. NUCLEO URB.		
					CERRO COLORADO		<input type="radio"/>		
REGION NORTE CORDOBE	DEPARTAMENTO SOBREMONTA RIO SECO TULUMBA				POBLACION		<input type="radio"/>		
LOCALIZACION	HISTORIA				CONFORMACION URBANA				
	<p>Se atribuyen a las pictografías del Cerro Colorado alrededor de mil años.</p> <p>Al penetrar la corriente colonizadora del norte a la Provincia de Córdoba, ocupaban el lugar pueblos sanavirones, según lo atestiguan las numerosas crónicas de los conquistadores españoles del siglo XVI.</p> <p>De las 35 mil pictografías que restan, muchas son testimonio de la llegada de los españoles, aunque la mayoría describen la vida y cultura de los pueblos aborígenes.</p> <p>Entre las primeras se destacan representaciones de figuras humanas a caballo y con armas, como así también animales introducidos por los españoles desde Europa, a más de los caballos, cabras, bueyes y mulas. Entre las segundas, en cambio, que ilustran sobre la vestimenta y costumbres de los indígenas, se destacan las escenas de bailes, vestimenta de los hechiceros, adornos, siluetas de guerreros con arco y flechas, etc.</p> <p>Aunque podría afirmarse que la mayoría de las pinturas representan figuras humanas nativas o invasoras, y diversas especies de animales autóctonos e implantados, existen también figuras geométricas.</p> <p>Recién a fines del siglo pasado se tomó real conocimiento de estos yacimientos, los que fueron estudiados principalmente por Luis Brackebush, naturalista que a través de sus trabajos de campo rescató y difundió desde la Universidad de Córdoba a partir de 1875 ese verdadero tesoro del patrimonio del mundo.</p> <p>Le cupo a Leopoldo Lugones la virtud de publicar -en su obra periodística- los primeros artículos haciendo conocer al público la existencia del Cerro Colorado.</p>								
<p>REFERENCIAS</p> <p>AREAS SIGNIFICATIVAS</p> <p>TRAMOS SIGNIFICATIVOS</p> <p>ELEMENTOS SIGNIFICATIVOS</p> <p>VISUALES SIGNIFICATIVAS</p>									
SERVICIOS		EVOLUCION HISTORICA				TEJIDO URBANO		ESTADO	
VINCUL.	EQUIPAMIENTO	ORIGEN	FUNCIONES	ORIGINALES ACTUALES	IMPACTO S/ DESARROLLO			GRADO DE	PROTECCION
FERROCARRIL		INDIGENA	PRODUCTIVAS	<input checked="" type="checkbox"/>		SALINEA MUNICIPAL			
RUTA NAC./PROV.		COLONIAL	ADMINIST.			CON RETIRO			
CAMINO SECUNDARIO		SIGLO XIX	COMUNICACIONES			CONTINUO			
SANIDAD		SIGLO XX	RELIGIOSAS			MEDIANAMENTE CONT.			
COMEDOR			COMERCIALES			DISCONTINUO			
ALOJAMIENTO			CULTURALES			ALTURAS HOMOGENEAS			
TALLER MECANICO			DEFENSIVAS			ALTURAS HETEROGENEAS			
EST. DE SERVICIO			COMERCIO			PREDOM. VEGETACION			
CORREO-TELEFONO			INDUSTRIA			VEG. INT. MANZANA			
			FERROCARRIL			VEG. S/CALLE			
			RUTA			SIN VEGETACION			
			TURISMO			RENOVACION SIGNIF.			
			INMIGRACION			RENOVACION POCO SIGNIF.			
			EXPLOT. MINERAS			SIN RENOVAR			
			EXPLOT. AGROPECUARIA			NVA. ARG. ADECUADA			
			CENTRO DE SALUD			NVA. ARG. INADECUADA			
			OTRO			NVA. ARG. AGRESIVA			
						PAISAJE NATURAL DETERM.			
						PAISAJE NAT. QUALIFIC.			
						DEGRADACION			
						RIESGO DESAPARICION			
						POTENC. RECUPERACION			
						MANTENIDO			
						NACIONAL			
						PROVINCIAL			
						MUNICIPAL			
						NO POSEE			

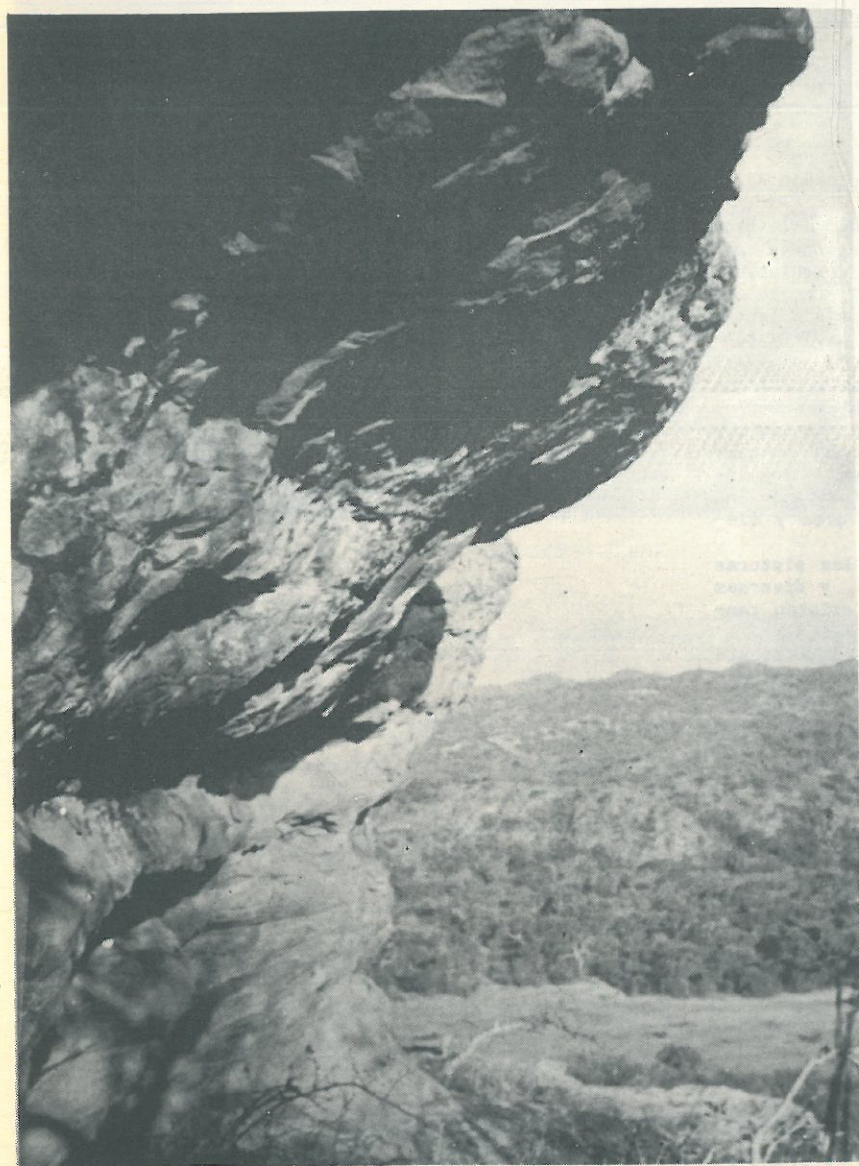


Figura 95

Figura 94 y 95 - Formación natural donde se encuentran las pictografías.

Caminiaga

Implantado en las bellas serranías bajas del cordón de Ambargasta, donde la tierra adquiere tonalidades rojizas que contrastan con la vegetación de tipo monte, se "descubre" este pequeño poblado cuyo entorno comparte en su acceso desde el este, las cualidades paisajísticas del Cerro Colorado.

Caminiaga conserva una imagen de su pasado que parece detenida en el tiempo. Poblado de traza semirregular, pequeño, consolidado sólo alrededor de la plaza y sobre los caminos de acceso con una edificación baja no muy compacta, muestra su vocación urbana en la calle de la iglesia, flanqueada por antiguas construcciones de adobe de gran espesor.



Figura 96 - Fiesta religiosa. Virgen de la Candelaria.

Hitos urbanos

La iglesia. La actual iglesia del siglo XIX, perteneciente al Curato de San Francisco del Chañar, reemplaza a una antigua que en 1716, en el inventario de bienes a la muerte del capitán don Félix de Cabrera, figura como ya existente desde largo tiempo según se desprende del siguiente texto: *"Una capilla de doce varas de largo y cinco y media de ancho con tirantes y llave de madera de quebracho, puertas de tabla y cerradura sin llaves y techos de teja maltratada y vieja, así en paredes como en tejas y madera"*. (34)

La iglesia del siglo XIX es de una sola nave, implantada al borde de la línea de edificación, y su fachada posee elegantes molduras quebradas marcando el frontis con una torre lateral cuadrada y baja con campanario, rematada por cornisas y una pequeña cúpula en forma de campana. El arco de entrada que accede al nártex y el arco superior que ilumina la nave y el coro, están enmarcados por pilastras dobles apenas salientes de gusto neoclásico. El interior es austero y cubierto por tijeras de madera, con ladrillones.

La escuela y hogar de tránsito, concentra a gente de la zona, ya que alberga a niños que por razones de distancia no pueden volver a dormir a sus hogares. Fue construido en la época del gobernador Rafael Núñez y consiste en un interesante edificio macizo con dos bloques salientes que conforman un porche de acceso y techo muy inclinado de tejas francesas que se conserva a la fecha en muy buen estado.

Poseía una interesante plaza con doble arboleda de olmos alrededor materializada en los bordes de aquella sobre canteros centrales que dividían sus anchas calles perimetrales, definiendo un paseo cubierto y sombreado por las copas que se tocaban. Hoy esto es antigua historia, los canteros han desaparecido y los olmos de sus hileras han sido talados para dar lugar a una plaza convencional, muy cuidada, y Caminiaga ha perdido así parte de su encanto anterior. Mantiene, en cambio, su patrimonio cultural: durante el mes de febrero, el día de la Candelaria, se realiza la tradicional procesión de la Virgen. La fiesta religiosa da origen a otros festejos populares en la plaza y su entorno y reuniones folklóricas de alcance regional.



Figura 97 - Iglesia.

PROVINCIA DE CORDOBA		PATRIMONIO URBANO AMBIENTAL		LOCALIDAD	FICHA	VALORAC. NUCLEO URR.	
REGION NORTE CORDOBE		DEPARTAMENTO SOBREMONTA		CAMINIAGA		PAISAJISTICO-AMBIENTAL	
LOCALIZACION		HISTORIA		POBLACION 170 hab.			
				CONFORMACION URBANA			
		<p>Antes de la llegada de los españoles habitaban el lugar tribus de origen sanavirón denominadas Caminiaga, que dan origen al nombre de la población.</p> <p>Las primeras referencias sobre Caminiaga son tan antiguas como la historia de Córdoba colonial. La estancia de este nombre fue otorgada como merced en 1600 a don Diego Celis de Burgos, hijo de Juan de Burgos, acompañante de don Jerónimo Luis de Cabrera en la fundación de Córdoba y vecino de esa ciudad. La merced establecía la adjudicación de las tierras que ocupaban los indios de su encomienda de Caminiaga para estancia o para lo que quisiera "con que deje a dichos indios tierras bastantes para sus sementeras". Más tarde, en 1611, la estancia es vendida al General Pedro Luis de Cabrera, hijo del fundador y a la vez titular de la encomienda de Quilino y desde entonces, por más de dos siglos, perteneció a dicha familia. Luego, la primitiva estancia se subdivide dando origen a las estancias menores de Santa Rosa, San Pedro Norte y San Antonio de Caminiaga. Según un informe eclesiástico en 1692, sobre el Curato de Sumampa figura Caminiaga como sede de una capilla denominada de Nuestra Señora de la Purificación y la estancia de Caminiaga como una de las más destacadas dentro de las de su jurisdicción.</p> <p>En 1778 según el censo, el partido de Caminiaga tenía una población de 1762 hab. (626 blancos, 275 indios y 579 negros) que vivían en 253 casas esparcidas por varios parajes.</p> <p>Durante la guerra de la Independencia fue fortín de la Frontera Norte.</p> <p>Con el afianzamiento de San Francisco del Chañar, a partir de la gobernación de Sobremonte, Caminiaga comenzará a perder su papel de centro importante de la región, situación que se acentuará posteriormente con su marginación de los circuitos ferroviarios y carreteros principales de la zona, hasta alcanzar su situación actual de pequeño centro</p>					
SERVICIOS		EVOLUCION HISTORICA		TEJIDO URBANO			
VINCUL. EQUIPAMIENTO		ORIGEN FUNCIONES ORIGINALES ACTUALES IMPACTO S/ DESARROLLO		ESTADO GRADO DE PROTECCION			
FERROCARRIL							
ROUTE NAC. PROV.							
CAMINO SECUNDARIO							
SANIDAD							
COMEDOR							
ALOJAMIENTO							
TALLER MECANICO							
EST. DE SERVICIO							
CORREO-TELEFONO							
INDREMA							
COLONIAL							
SIGLO XIX							
SIGLO XX							
PRODUCTIVAS							
ADMINIST.							
COMUNICACIONES							
RELIGIOSAS							
COMERCIALES							
CULTURALES							
DEFENSIVAS							
COMERCIO							
INDUSTRIA							
FERROCARRIL							
ROUTE							
TURISMO							
INMIGRACION							
EXPLOT. MINERAS							
EXPLOT. AGROPECUARIA							
CENTRO DE SALUD							
OTRO							
LINEA MUNICIPAL							
CON RETIRO							
CONTINUO							
MEDIANAMENTE CONT.							
DISCONTINUO							
ALTURAS HOMOGENEAS							
ALTURAS HETEROGENEAS							
PREDOM. VEGETACION							
VEG. INT. MANTANA							
VEG. SICALLE							
SIN VEGETACION							
RENOVACION SIGNIF.							
RENOVACION POCO SIGNIF.							
SIN RENOVAR							
NVA. ARQ. ADECUADA							
NVA. ARQ. INADECUADA							
NVA. ARQ. AGRESIVA							
PASAJE NATURAL DETERM.							
PASAJE NAT. CUALIFIC.							
DEGRADACION							
RIESGO DESAPATACION							
POTENC. RECUPERACION							
MANTENIDO							
NACIONAL							
PROVINCIAL							
MUNICIPAL							
NO POSEE							

(34) Citado por TEJERINA CARRERAS, IGNACIO en Caminiaga en los orígenes históricos del departamento Sobremonte. Ed. Municipalidad de Córdoba. 1987



Figura 98 - Iglesia.



Figuras 99 - Iglesia. Calle frente a la plaza con vista desde la iglesia.



Figura 100 - Escuela hogar. Edificio prototipo de la época del Gobernador R. Núñez.

Villa de Quilino

Antes de acceder a la Ruta Nacional N° 60, culminando el agreste recorrido desde San Pedro Norte se encuentra esta Villa rodeada de quintas que se articula a través de la ruta con la más moderna estación Quilino. La zona, antigua sede de grandes quintas apoyadas en un sistema de canales de riego de la región, vió modificada su situación urbana a partir de la llegada del ferrocarril al lugar, el cual, a partir de la estación ferroviaria, generó el pueblo de Quilino.

Villa de Quilino, en cambio, es el asentamiento que acompañó a las quintas originales y que marginado del principal sistema de comunicación del momento mantuvo gran parte de sus cualidades semirrurales iniciales.

Su zona de mayor interés la constituye el entorno de la plaza antiguamente cercada con alambrado y con un sistema de acequias incorporado del que aún permanecen los restos. Es la única plaza de los poblados de la región que ha mantenido un conjunto de árboles de gran porte propios del norte del país, tales como los aguaribayes, entremezclados con las típicas palmeras y palos borrachos de la zona, además de naranjos y rosales que le asignan una cualidad ambiental particular.

En sus proximidades pueden observarse aún, inmersos en la vegetación del lugar, los restos de los grandes acueductos que distribuían el agua a los canales de riego de la zona, que desaparecieron en el transcurso de este siglo.

Fue tradicionalmente sede de la artesanía de paja y trigo de la región cuyos modestos productos de gran colorido están hoy en paulatino proceso de extinción.

Hitos urbanos

La iglesia de Villa de Quilino es de este siglo. Su frente tiene dos torres con campanario revocado imitando sillares; la nave es abovedada y posee un coro; su decoración interior es muy simple. La volumetría, por sus proporciones sólidas, recuerda las sencillas iglesias coloniales del noroeste argentino. Su frente está compuesto con ornamentos en base a molduras elementales que de un modo casi manierista superponen arcos a frontis para jerarquizar el arco de entrada, el balcón del coro y el pequeño óculo central.

Casa de los leones. A un esquema organizativo de casa de campo en L con amplio patio de labores en su interior, se le ha agregado un frente trabajado en sillares de piedra gris con piezas esculpidas en este material en las ménsulas de los balcones, produciendo un tipo de fachada muy urbano que poco revela la disposición interior de esta interesante vivienda que se encuentra a sólo dos cuadras de la plaza.



Figura 102 - Iglesia.

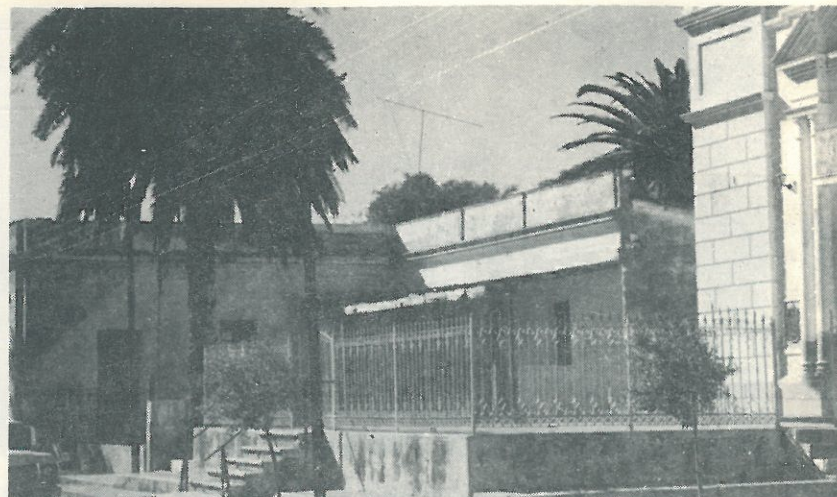


Figura 103 - Casa Parroquial.

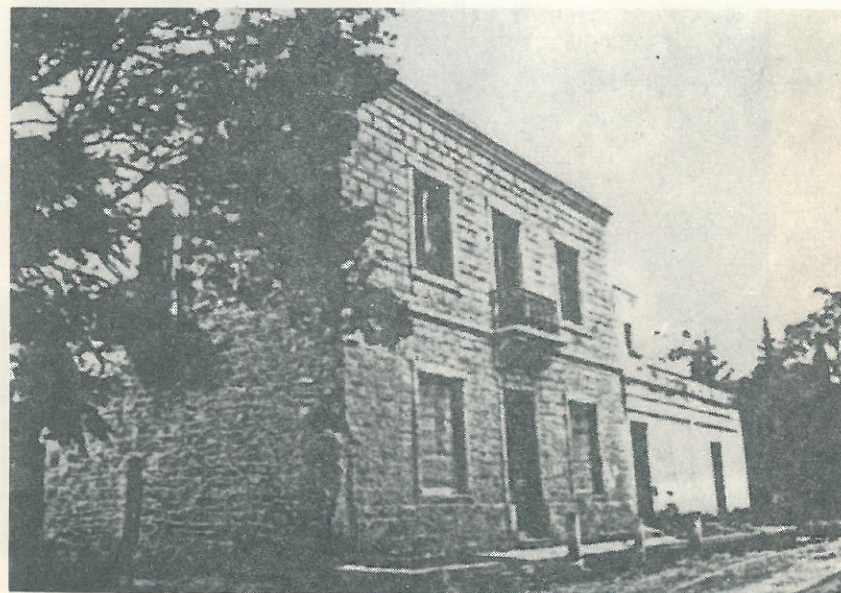


Figura 104 - Casa de los leones.

PROVINCIA DE CORDOBA		PATRIMONIO URBANO AMBIENTAL		LOCALIDAD	FICHA	VALORAC. NUCLEO URB.	
REGION NORTE CORDOBES		DEPARTAMENTO ISCHILIN		VILLA DE QUILINO		PAISAJISTICO-AMBIENTAL	
LOCALIZACION		HISTORIA		POBLACION 657 hab.		HISTORICO-CULTURAL	
						ESTETICO-VISUAL	
		<p>Los datos más antiguos que se poseen sobre esta población coinciden con la propia historia de Córdoba.</p> <p>El valor de la zona queda manifestado por la elección que el propio Jerónimo Luis de Cabrera hizo de esas tierras para su propiedad, convirtiéndose en encomendero de los indígenas del lugar.</p> <p>Quilino constituía un importante establecimiento de producción ganadera, que es mencionado permanentemente en los documentos antiguos, ya sea como lugar de transacciones comerciales o como lugar de ceremonias religiosas en la capilla existente en la estancia.</p> <p>La comunidad indígena allí asentada desde épocas prehistóricas subsistió hasta fines del siglo XIX.</p> <p>El Marqués de Sobremonte en 1797, le dio categoría de pueblo como parte de su política de consolidar e institucionalizar los poblados incipientes.</p> <p>Ya en 1870 el gobernador declaró a Quilino Villa, pero su vecina -Estación Quilino- surgida alrededor del ferrocarril, de fuerte y rápido crecimiento, hizo que en 1878 cediera el asiento de las autoridades municipales a la nueva población, distante tan sólo 3 km. Villa Quilino ha sido famosa hasta hace poco tiempo como estación sanitaria para el tratamiento de enfermedades pulmonares por su clima seco y caluroso. Río y Achaval en su Geografía de Córdoba expresa que dicho clima permitía además la obtención de cosechas de frutas y hortalizas tempranas. Esta producción, combinada con las facilidades de comunicación que le ofrecía el ferrocarril, contribuyeron a su desarrollo a fines del siglo XIX y comienzos del XX.</p> <p>Una importante obra de riego, consistente en un dique hoy demolido y una red de canales de los que quedan vestigios, complementaban la explotación agrícola local, hoy casi desaparecida reduciendo a Villa de Quilino a un poblado de los tantos de la región detenidos en el tiempo.</p>					
<p>SERVICIOS</p> <p>VINCUL. EQUIPAMIENTO</p> <p>FERROCARRIL</p> <p>RUTA NAC./PROV.</p> <p>CAMINO SECUNDARIO</p> <p>SANIDAD</p> <p>COMEDOR</p> <p>ALOJAMIENTO</p> <p>TALLER MECANICO</p> <p>EST. DE SERVICIO</p> <p>CORREO-TELEFONO</p>		<p>EVOLUCION HISTORICA</p> <p>ORIGEN</p> <p>INDIGENA</p> <p>COLONIAL</p> <p>SIGLO XIX</p> <p>SIGLO XX</p> <p>PRODUCTIVAS</p> <p>ADMINISTR.</p> <p>COMUNICACIONES</p> <p>RELIGIOSAS</p> <p>COMERCIALES</p> <p>CULTURALES</p> <p>DEFENSIVAS</p> <p>COMERCIO</p> <p>INDUSTRIA</p> <p>FERROCARRIL</p> <p>RUTA</p> <p>TURISMO</p> <p>INMIGRACION</p> <p>EXPLOT. MINERAS</p> <p>EXPLOT. AGROPECUARIA</p> <p>CENTRO DE SALUD</p> <p>OTRO</p>		<p>TEJIDO URBANO</p> <p>LINEA MUNICIPAL</p> <p>CON RETIRO</p> <p>GOBIERNO</p> <p>MDIANAMENTE CONT.</p> <p>DISCONTINUO</p> <p>ALTURAS HOMOGENEAS</p> <p>ALTURAS HETEROGENEAS</p> <p>PREDOM. VEGETACION</p> <p>VEG. INT. MANTANA</p> <p>VEG. SICALF</p> <p>SIN VEGETACION</p> <p>RENOVACION SIGNIF.</p> <p>RENOVACION POCO SIGNIF.</p> <p>SIN RENOVAR</p> <p>NVA. ARQ. ADECUADA</p> <p>NVA. ARQ. INADECUADA</p> <p>NVA. ARQ. AGRESIVA</p> <p>PAISAJE NATURAL DETERM.</p> <p>PAISAJE NAT. CUALIFIC.</p>		<p>ESTADO</p> <p>GRADO DE</p> <p>PROTECCION</p> <p>DEGRADACION</p> <p>RIESGO DESAPARICION</p> <p>POTENC. RECUPERACION</p> <p>MANTENIDO</p> <p>NACIONAL</p> <p>PROVINCIAL</p> <p>MUNICIPAL</p> <p>NO POSEE</p>	

Quilino

Producto del impacto del sistema ferroviario en la región, Quilino se caracteriza por su desarrollo en cuadrícula paralelo a la vía ferroviaria y su edificación predominante consolidada alrededor de la década 1920-1930.

Mantiene como tipos más significativos su estación ferroviaria, de especial interés por su dimensión y por haber conservado parte del mobiliario y máquinas originales y, en sus inmediaciones, una antigua fábrica de vidrio donde aún hoy se recupera el vidrio viejo moliendo a mano con una maza las botellas en desuso. Ambos tipos y su entorno más inmediato ofrecen una característica ambiental propia de los poblados de comienzos de este siglo en la región.

El pueblo es muy arbolado con especies de gran porte y posee rasgos característicos de principios de siglo, época posiblemente de su apogeo.



Figura 105 - Calle frente a la estación.

Hitos urbanos

Estación de ferrocarril. Importante construcción según los planos tipificados importados por la Compañía Inglesa de Ferrocarriles. Amplio andén con columnas sobre la vía, de hierro fundido, que soportan un techo bastante inclinado de madera y cubierta de cinc, jerarquizado en el eje de simetría y en el extremo por un cambio de 90 grados de las pendientes. La mampostería es de ladrillo visto, en parte revocada y en parte con madera de revestimiento pintada.

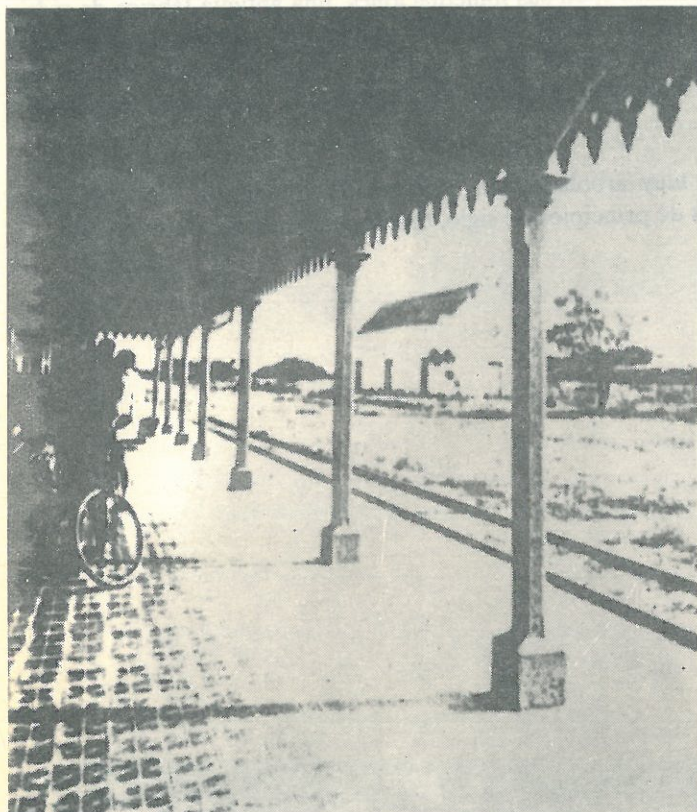


Figura 106 - Estación de ferrocarril.

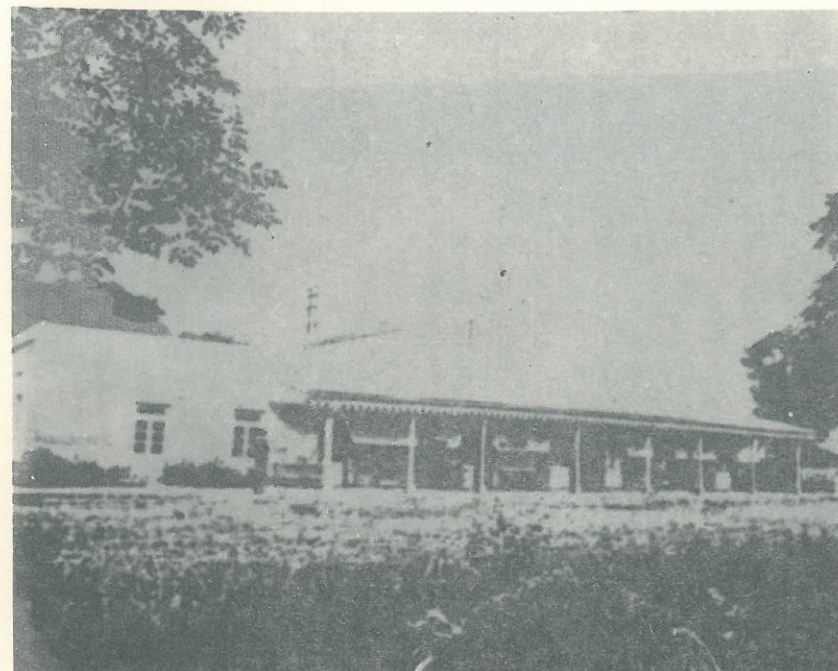


Figura 107 - Estación de ferrocarril.

PROVINCIA DE CORDOBA		PATRIMONIO URBANO AMBIENTAL		LOCALIDAD	FICHA	VALORAC. NUCLEO URR.
REGION NORTE CORDOBESE		DEPARTAMENTO ISCHILIN		QUILINO		PARAJISTICO-AMBIENTAL
LOCALIZACION		HISTORIA		POBLACION 2813 hab.	HISTORICO-CULTURAL	
				ESTETICO-VISUAL		
		<p>Entre los pueblos que se generan alrededor del ferrocarril en el siglo XIX, encontramos a Estación Quilino, o Quilino como popularmente se la conoce.</p> <p>Este medio de transporte le dio gran impulso al nuevo poblado, puesto que en 1878 ya era más importante que su antigua vecina, despojándola de su sede municipal.</p> <p>Hoy la estación de ferrocarril ha perdido importancia y parece sobredimensionada para los pocos trenes cargueros que por ella pasan con escasa frecuencia.</p> <p>La fábrica de vidrio, principal fuente de trabajo del pueblo, con doscientos operarios, está administrada por una cooperativa, otrora muy importante que hoy centra su producción en un solo rubro de los muchos que abarcaba en otras épocas más prósperas.</p>				
<p>SERVICIOS</p> <p>VINCUL. EQUIPAMIENTO</p> <p>FERROCARRIL</p> <p>RUTA NAC. PROV.</p> <p>CAMINO SECUNDARIO</p> <p>SANIDAD</p> <p>COMEDOR</p> <p>ALOJAMIENTO</p> <p>TALLER MECANICO</p> <p>EST. DE SERVICIO</p> <p>CORREO-TELEFONO</p>		<p>EVOLUCION HISTORICA</p> <p>ORIGEN</p> <p>FUNCIONES</p> <p>PRODUCTIVAS</p> <p>ADMINIST.</p> <p>COMUNICACIONES</p> <p>RELIGIOSAS</p> <p>COMERCIALES</p> <p>CULTURALES</p> <p>DEFENSIVAS</p> <p>COMERCIO</p> <p>INDUSTRIA</p> <p>FERROCARRIL</p> <p>RUTA</p> <p>TURISMO</p> <p>INMIGRACION</p> <p>EXPLOT. MINERAS</p> <p>EXPLOT. AGROPECUARIA</p> <p>CENTRO DE SALUD</p> <p>OTRO</p>		<p>TEJIDO URBANO</p> <p>LINEA MUNICIPAL</p> <p>CON RETIRO</p> <p>CONTINUO</p> <p>MEDIANAMENTE CONT.</p> <p>DISCONTINUO</p> <p>ALTURAS HOMOGENEAS</p> <p>ALTURAS HETEROGENEAS</p> <p>PREDOM. VEGETACION</p> <p>VEG. INT. MANTANA</p> <p>VEG. S/CALLE</p> <p>SIN VEGETACION</p> <p>RENOVACION SIGNIF.</p> <p>RENOVACION POCO SIGNIF.</p> <p>SIN RENOVAR</p> <p>NVA. ARG. ADECUADA</p> <p>NVA. ARG. INADECUADA</p> <p>NVA. ARG. AGRESIVA</p> <p>PASAJE NATURAL DETERM.</p> <p>PASAJE NAT. CUALIFIC.</p> <p>DEGRADACION</p> <p>RIESGO DESAPARICION</p> <p>POTENC. RECUPERACION</p> <p>MANTENIDO</p> <p>NACIONAL</p> <p>PROVINCIAL</p> <p>MUNICIPAL</p> <p>NO POSEE</p>		
<p>ESTADO</p> <p>GRADO DE PROTECCION</p>						



Figura 108 - Iglesia.



Figura 109 - Recorrido desde Villa de Tulumba hacia el oeste.

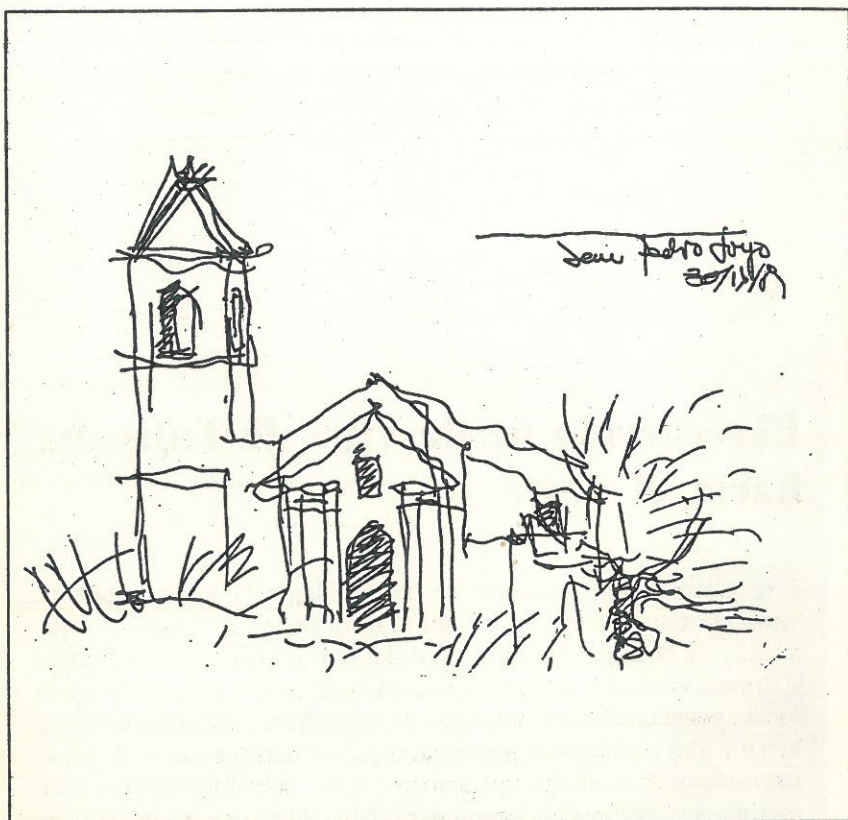


Figura 110 - San Pedro Toyos. Capilla.
Dibujo: César A. Naselli



Figura 111 - Vista desde el campanario de la iglesia.

Ischilin

Originado en una antigua encomienda indígena, este caserío nucleado en el entorno de una capilla rural de 1706 es un ejemplo de la vocación urbana de la población de la región. Como bien lo expresa Marina Waisman:

"...formada apenas por una gran plaza -cuya mayor y única gloria es un enorme algarrobo-, ha aspirado sin duda a constituirse en un pueblo: una de las calles que rodean a la plaza está formada por el costado de la capilla, maciza y de fuerte presencia; otro por una hilera de casas que se ha alineado cuidadosamente para conformar una calle pueblerina, con sus fachadas sobre la línea de edificación; la tercera pierde ya un poco esta solidez, en tanto que la cuarta se desdibuja casi totalmente.

"En medio de un ámbito tan agreste, ese frente único de casas de carácter netamente urbano, confirma esa convicción que preside nuestros pueblos, de que la plaza y sus bordes sólidos conforman el corazón de la cultura urbana" (35)

En Ischilín, parte del modelo urbano hispánico consagrado por el uso, la plaza y su algarrobo, se erigen en el corazón de un trazado irregular apenas esbozado donde la capilla colonial es la principal protagonista de un entorno caracterizado por la importante presencia de la vegetación y su sentido de "oasis" en un medio rural calificado por sus sembradíos. El frente consolidado de las viviendas "urbanas" evidencia en su exterior la influencia del lenguaje "italianizante" en líneas modestas; el restante caserío, el predominio de la vivienda rural espontánea.

En su conjunto ilustran acabadamente el sentido urbano de los centros de servicios rurales de la región herederos de la tradición española que organizara el territorio.

Sede del Curato de Ischilín, de este núcleo dependieron en el período colonial y sus primeras divisiones administrativas de la región, las capillas de San Roque de Quilino, San Antonio de Islas y San Pedro de Toyos.

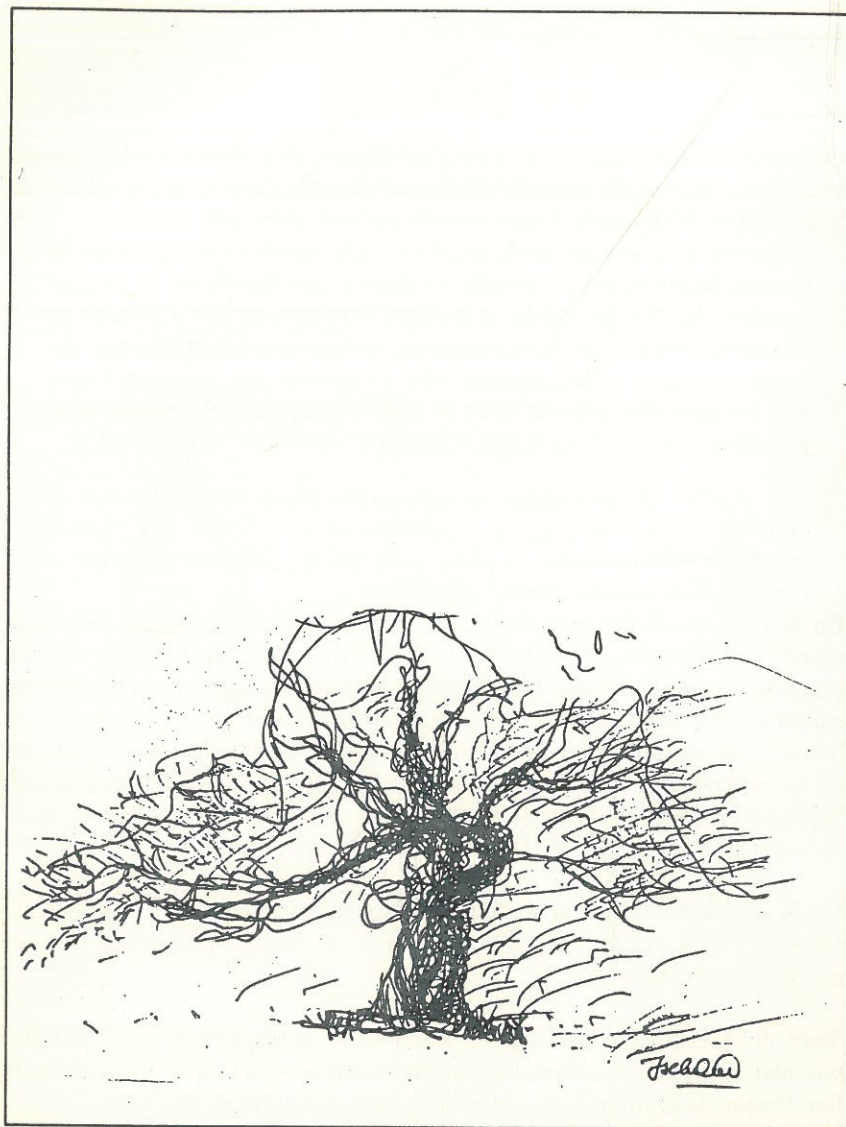


Figura 112 - El algarrobo de la plaza.
Dibujo: Arq. Cesar Naselli.



Figura 113 - Paisaje urbano alrededor de la plaza.

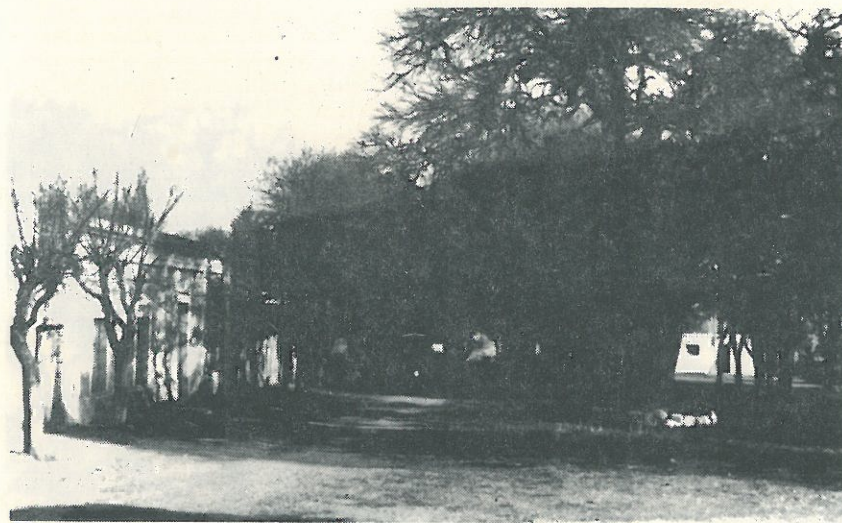


Figura 114 - Paisaje urbano alrededor de la plaza.

PROVINCIA DE CORDOBA		PATRIMONIO URBANO AMBIENTAL		LOCALIDAD	FICHA	VALORAC. NUCLEO URR.			
REGION NORTE CORDOBS		DEPARTAMENTO ISCHILIN		ISCHILIN		<input type="radio"/> PAISAJISTICO-AMBIENTAL <input type="radio"/> HISTORICO-CULTURAL <input type="radio"/> ESTETICO-VISUAL			
LOCALIZACION		HISTORIA		POBLACION Sin datos. Estim. 40 hab.					
				CONFORMACION URBANA					
		<p>Encomienda indígena llamada Ischilín, cuyo primer titular fue Miguel de Ardiles, el Mozo, poblador de la Córdoba fundacional. El 24 de diciembre de 1648, don Manuel Rodríguez solicita al Gobernador Gutiérrez Acosta y Padilla que le conceda unas tierras vacantes vecinas a su estancia de Ischilín adquirida mediante instrumento público a la Compañía de Jesús. Caracteriza dichas tierras como linderas de su estancia hasta dar con el pueblo de Ischilín. El documento por el cual se accede al pedido y concesión de la posesión es del 9 de enero de 1649. Quizá por inconvenientes en su emplazamiento la población primitiva se trasladó poco a poco al lugar llamado "El Pantanillo", distante 2 km. de su ubicación inicial. Esta localización se llamó Ischilín Nuevo, para diferenciarlo del Ischilín Viejo que estamos considerando. Ischilín parece haber jugado un rol mucho más importante que el actual en la época colonial, ya que era paso alternativo en la ruta al norte y Alto Perú. En la época de la Independencia fue escala de los ejércitos de Lamadrid y el Gral. Paz y por los testimonios de entonces, parece que su plaza con el algarrobo ya estaba como hoy la vemos.</p>							
				<p>REFERENCIAS</p> <ul style="list-style-type: none"> AREAS SIGNIFICATIVAS TRAMOS SIGNIFICATIVOS ELEMENTOS SIGNIFICATIVOS VISUALES SIGNIFICATIVAS IGLESIA PLAZA Y ALGARROBO HISTORICO RIO ISCHILIN 					
SERVICIOS		EVOLUCION HISTORICA				TEJIDO URBANO		ESTADO	
VINCUL.	EQUIPAMIENTO	ORIGEN	FUNCIONES	ORIGINALES ACTUALES	IMPACTO S/ DESARROLLO			GRADO DE	PROTECCION
FERROCARRIL	RUTA NAC./PROV.	INDIGENA	PRODUCTIVAS			LINEA MUNICIPAL			
	CAMINO SECUNDARIO	COLONIAL	ADMINIST.			CON RETIRO			
	SANIDAD	SIGLO XIX	COMUNICACIONES			CONTINUI			
	COMEDOR	SIGLO XX	RELIGIOSAS			MEDIANAMENTE CONT.			
	ALOJAMIENTO		CULTURALES			DISCONTINUO			
	TALLER MECANICO		COMERCIALES			ALTURAS HOMOGENEAS			
	EST. DE SERVICIO		DEFENSIVAS			ALTURAS HETEROGENEAS			
	CORREO-TELEFONO		COMERCIO			PREDOM. VEGETACION			
			INDUSTRIA			VEG. INT. MANZANA			
			FERROCARRIL			VEG. SIGALF			
			RUTA			SIN VEGETACION			
			TURISMO			RENOVACION SIGNIF.			
			INMIGRACION			RENOVACION POCO SIGNIF.			
			EXPLOT. MINERAS			SIN RENOVAR			
			EXPLOT. AGROPECUARIA			NVA. ARG. ADECUADA			
			CENTRO DE SALUD			NVA. ARG. INADECUADA			
			OTRO			NVA. ARG. AGRESIVA			
						PAISAJE NAT. CUALIFIC.			
						DEGRADACION			
						RIESGO DESAPARICION			
						POTENC. RECUPERACION			
						MANTENIDO			
						MACONAL			
						PROVINCIAL			
						MUNICIPAL			
						NO POSE			

Hitos urbanos

La iglesia de Ischilín, una de las más bellas obras de la arquitectura colonial argentina, fue construida en 1706 y consagrada a Nuestra Señora del Rosario. Se levantó con los aportes de don Francisco de las Casas y Zeballos, la donación del terreno de los hermanos López de Ayala y el aporte de Pedro de Usandivaras y su esposa María de la Sierra. Es de fábrica mixta de piedra y mampostería. El acceso se hace por un arco cobijo que insinúa un nártex y en su frente hay dos profundas hornacinas, excavadas en la rusticidad de la piedra. El espacio interior dirigido se resuelve con una bóveda con arcos que en el centro de la nave se convierte en bóveda por aristas. La torre cam-

panario que se levanta al costado derecho articula una voluntaria asimetría al conjunto. Ella reemplaza a la que hiciera construir Pedro de Usandivaras destruida por un rayo.

El espacio interior simple cuyo retablo realizado en mampostería trata de "organizar" una estructuración de lenguaje clásico en sus componentes, juntamente con las pilastras superpuestas que soportan la bóveda, están terminados con una "irregularidad" que le asigna un encanto particular. Merece destacarse el púlpito de madera tallada con terminación policromada en rojo y dorado y la puerta de la sacristía con talla similares pero monocroma. La puerta de la sacristía y el púlpito son de madera tallada. Posee varios detalles realizados en piedra sapo.



Figura 115 - Capilla.



Figura 116 - Capilla.

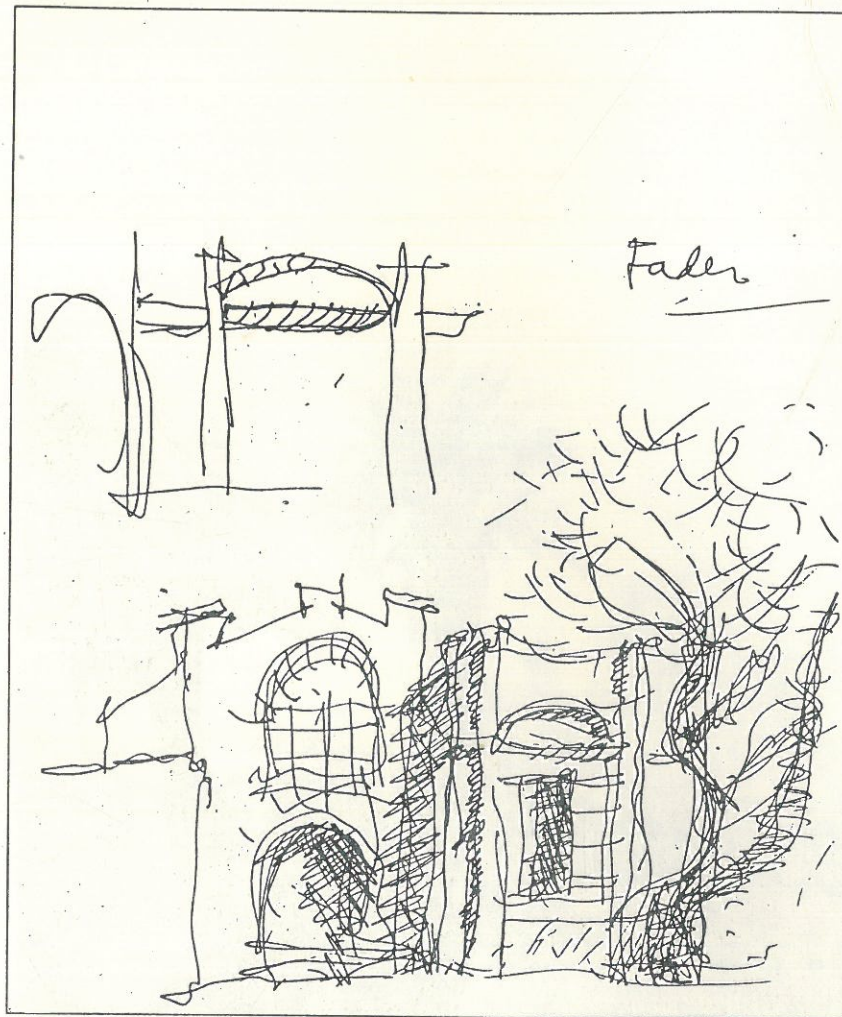


Figura 117 - Losa Corral. Casa de Fernando Fader.
Dibujo: César A. Naselli.

Hitos significativos del entorno

San Pedro de Toyos. Sobre el camino a Ischilín desde Deán Funes se encuentra este asentamiento de un caserío disperso que acompaña a una importante iglesia, cuya dimensión constituye una sorpresa en el paraje. Su particular implantación lateral al camino, le asigna una cualidad paisajística especial a su entorno. Su arquitectura es de sencillas líneas en lenguaje clásico, tímidamente adosado a su rústica y encalada superficie.

Museo de Fernando Fader, próximo a Ischilín, en Losa Corral se encuentra la casa del pintor Fernando Fader, proyecto del mismo artista, hoy transformada en museo.



Figura 118 - San Pedro de Toyos. Capilla.

Como expresa Rodolfo Gallardo, "*...la obra de Fader, tal vez la fundamental, fue pintada en las inmediaciones de Ischilín, en Losa Corral, un paraje bucólico y solo, árido o exuberante según la estación, abierto de soledad con límite de serranías, donde azules y elegantes, se apretujan las palmas*" (...) "*Allí se edificó su casa... el mirador de ese mundo de encanto que lo rodeaba...*" (36).

La casa en sí, y los recuerdos que aloja, constituyen un hito de atracción cultural acompañante de este recorrido.

Villa Albertina, en el camino de Ischilín a Río Pinto se encuentra este asentamiento turístico de la década 1940-50, cuya particularidad consiste en la utilización de una tipología de vivienda económica (tipo planes Eva Perón), pero en lotes de cierta magnitud que respetan las características serranas del lugar, constituyendo un agrupamiento con un paisaje de villa veraniega. Introduce una nota pintoresca en el sistema de poblados de la región predominantemente histórico y caseríos de arquitectura espontánea.

(35) WAISMAN, Marina et al. *El Patrimonio Arquitectónico de los Argentinos* - S.C.A. 1986.

(36) GALLARDO, Rodolfo. *Diario La Voz del Interior*, 22 de Mayo de 1984.

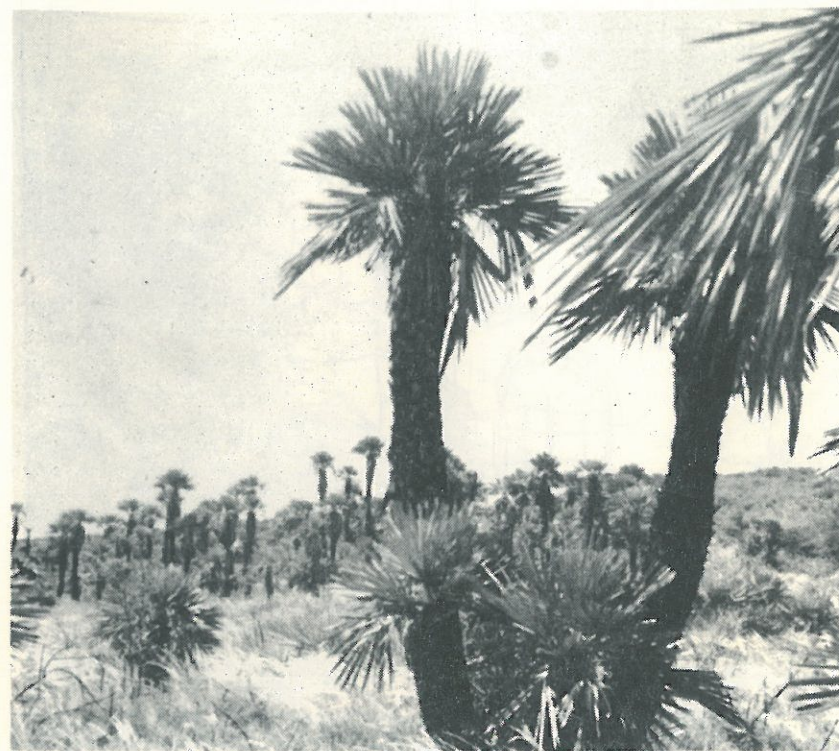


Figura 119 - Palmar entre Ischilín y Copacabana.

Copacabana

Interesante núcleo de casco de estancia y capilla solariega al que se le asignara una función de centro religioso de peregrinaje para su entorno rural, sobre la base de una antigua estancia colonial del linaje de los Cabrera.

Está enclavado en una zona serrana de difícil acceso tanto siguiendo este recorrido desde Ischilín, como desde Punilla, protegido el lugar por dos ríos de difícil cruce y abundantes guadales en sus caminos. En un medio natural de gran interés paisajístico, conformado por zonas serranas con algarrobos de gran porte y quebrachos blancos, hacia el sur, y palmeras caranday hacia el norte, la imagen de su iglesia con los cupulines de sus torres cubiertos de una decoración blanca y azul, aparece sorpresivamente para el visitante. Las cualidades ambientales del núcleo en sí con un rico juego paisajístico entre desniveles topográficos, abundante vegetación autóctona e implantada, los cursos de agua y la arquitectura, conforman un centro de singular atracción.

La capilla y la casona, del siglo pasado, se complementan con una calle de acceso a la iglesia materializada en uno de sus lados por un rancherío compacto alineado sobre una galería: son las viviendas temporarias de los peregrinos.

La primera semana de febrero el núcleo asume su función ceremonial y la fiesta religioso-popular de la Virgen de la Candelaria reúne a cientos de peregrinos que, con sus costumbres y comidas típicas se albergan en el lugar a la espera del acto fundamental: la tradicional procesión de la Virgen. El valor ambiental del conjunto adquiere entonces, con el movimiento y el colorido del peregrinaje, su mayor riqueza, conservando una vieja tradición local.



Figura 120 - Calle de las procesiones durante la fiesta de la Candelaria.

Hitos urbanos

Nuestra Señora de Copacabana, capilla de una nave con forma de cruz latina con atrio cerrado, donde está el panteón de los Ruiz Córdoba, y un nártex donde se lee su fecha de construcción: 1842.

La fachada con su arco ojival y su espadaña en el centro está enmarcada por dos torres de distinto lenguaje y morfología que parecen pertenecer a diferentes épocas. La más alta y la entrada fueron posiblemente realizadas en este siglo por constructores italianos. Se tiene la impresión de que ellas se agregaron a la capilla primitiva originalmente con una sola torre sobresaliente de la fachada. El techo de la capilla está sostenido por rieles del ferrocarril sustituyendo el antiguo de madera y paja. El espacio interior se ve fuertemente connotado por una sucesión de arcos ojivales cuyo juego formal enriquece su sencillez predominante.

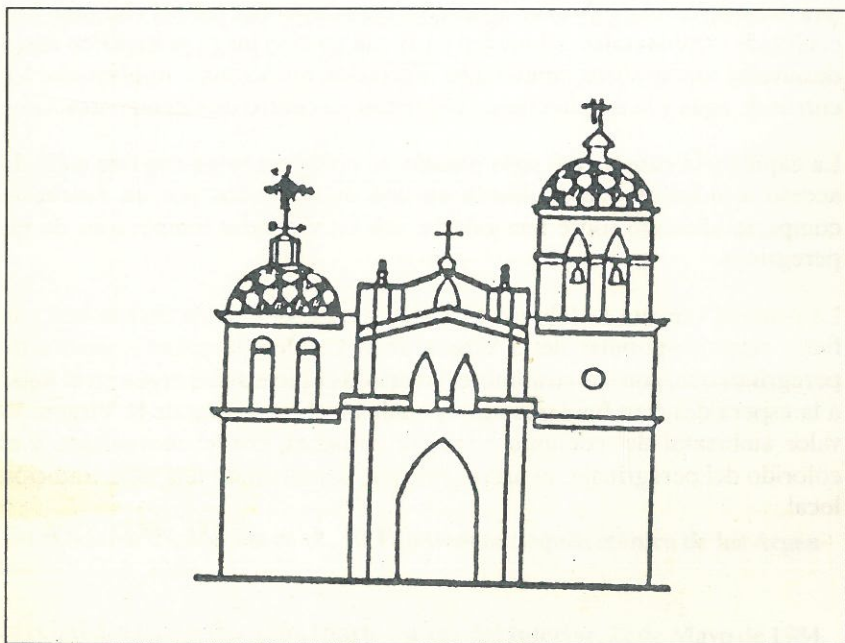


Figura 121 - Capilla.

Gran casona solariega de 1840, conformada por una hilera de habitaciones enfrentadas a galerías de ambos lados. Techo de madera y tejas sustituye al original de paja.

Ambito ceremonial: el adobe de los ranchos, sus techos de paja y la sucesión de galerías que acusan direccionalmente el foco de la iglesia y su atrio, el juego de la diversidad de materiales, volumetrías y lenguajes estilísticos acompañados de grupos de árboles, logran a través de la espontaneidad del conjunto, homogeneizar el resultado ambiental.



Figura 122 - Fiesta de la Candelaria.

PROVINCIA DE CORDOBA		PATRIMONIO URBANO AMBIENTAL		LOCALIDAD COPACABANA		FICHA VALORAC. NUCLEO URB. <input type="radio"/> PARA HISTORICO-AMBIENTAL <input type="radio"/> HISTORICO-CULTURAL <input type="radio"/> ESTETICO-VISUAL <input type="radio"/>	
REGION NORTE CORDOBESE		DEPARTAMENTO ISCHILIN		POBLACION Sin datos. Estim. 20 hab.			
LOCALIZACION		HISTORIA		CONFORMACION URBANA			
		<p>Localizada en el paraje aborígen denominado Nonsacate, Copacabana se origina en la encomienda indígena que recibe por merced fundacional Tristán de Tejeda. En 1617 se inicia el poblamiento rural, pasando posteriormente las tierras al dominio de Juan de Tejeda y Mirabal, hasta que alrededor de 1639 son legadas para la fundación del Convento de Santa Teresa de Jesús. A partir de allí se instituye una Capellanía y Memoria de Misas que deja fundada la Capilla de Nuestra Señora de Copacabana, denominación equivalente a la de Nuestra Señora de la Candelaria. La datación de tal capilla en los documentos existentes es anterior a 1639. En 1652 existen ya en el paraje de la capilla, chacras y sementeras.</p> <p>Posteriormente pasa al dominio del linaje de los Cabrera y la capilla y casona actuales se construyen alrededor de 1840, como casco de una estancia destinada a la cría de ganado, explotada en conexión con otras estancias de la misma familia, como la de Quilpo.</p> <p>Hoy es propiedad de la familia Ruiz Córdoba y sede regional de la celebración de la Virgen de la Candelaria.</p>					
SERVICIOS		EVOLUCION HISTORICA		TEJIDO URBANO			
VINCUL. EQUIPAMIENTO		ORIGEN		FUNCIONES		IMPACTO S/ DESARROLLO	
FERROCARRIL RUTA NAC./PROV. CAMINO SECUNDARIO SANIDAD COMEDOR ALOJAMIENTO TALLER MECANICO EST. DE SERVICIO CORREO-TELEFONO		INDIGENA -COLONIAL SIGLO XIX SIGLO XX		PRODUCTIVAS ADMINISTRATIVAS COMUNICACIONES RELIGIOSAS COMERCIALES CULTURALES DEFENSIVAS COMERCIO INDUSTRIA FERROCARRIL RUTA TURISMO INMIGRACION EXPLOT. MINERAS EXPLOT. AGROPECUARIA CENTRO DE SALUD OTRO		LINEA MUNICIPAL CON RETIRO CONTINUO MEDIANAMENTE CONT. DISCONTINUO ALTURAS HOMOGENEAS ALTURAS HETEROGENEAS PREDOM. VEGETACION VEG. INT. MANZANA VEG. SIGALLE SIN VEGETACION RENOVACION SIGNIF. RENOVACION POCO SIGNIF. SIN RENOVAR NVA. ARG. ADECUADA NVA. ARG. INADECUADA NVA. ARG. AGRESIVA PAISAJE NATURAL DETERM. PAISAJE NAT. QUALIFIC. DEGRADACION RIESGO DESAPARICION POTENC. RECUPERACION MANTENIDO HACIENDAL PROVINCIAL MUNICIPAL NO POSEE	
		ESTADO					
		GRADO DE		PROTECCION			



Figura 123 - Capilla.

Cañada de Río Pinto

Pequeño poblado de característica semirrural al pie de las serranías que descienden desde Ischilín hacia la zona llana cercana a la ruta N° 60, posee destacadas cualidades ambientales derivadas de sus extendidas arboledas de vegetación implantada, enmarcadas por el "fondo" serrano que limita su horizonte.

Su entorno inmediato de tierras cultivadas jalonan las visuales de su principal hito arquitectónico: la estancia La Verde, excepcional ejemplo de casco de estancia de comienzos de siglo, que se destaca del conjunto donde existen algunas casonas de interés alrededor de la iglesia, con galerías frontales y lenguaje "italianizante".

Pero la principal atracción del lugar consiste en su paisaje donde el juego de las viviendas aisladas con sus jardines y abundantes arboledas marcan un ambiente de oasis, contrastante con el recorrido accidentado del camino de montaña -de fuerte presencia del paisaje autóctono- que le da acceso desde Ischilín.



Figura 124 - Iglesia.

Hitos urbanos

Como edificios significativos se destacan la iglesia, de 1897, de líneas eclécticas, donde conviven los detalles neoclásicos con arcos ojivales, resolución común en la región. Posee una sola nave, con cubierta a dos aguas de chapa; sobre la fachada se destaca una torre lateral que la instituye en hito del lugar.

Casa principal de la estancia La Verde. Sin duda el edificio más interesante del lugar por su dimensión y tipología. Se trata de una vivienda del tipo "villa" italiana de gran dimensión con amplias galerías y terrazas que abren sus visuales a las tierras sembradas de su entorno. Un significativo espejo de agua refleja la edificación al atardecer, marcando una ambientación bucólica que contribuye a su encanto, situación de atracción que ha fundamentado su refuncionalización en hostería. La remodelación interior necesaria para adecuarla a sus nuevas funciones se ha realizado sin comprender realmente el valor estético del edificio. Afortunadamente no ha ocurrido lo mismo con su exterior, que contribuye con su arbolado al valor ambiental del poblado.

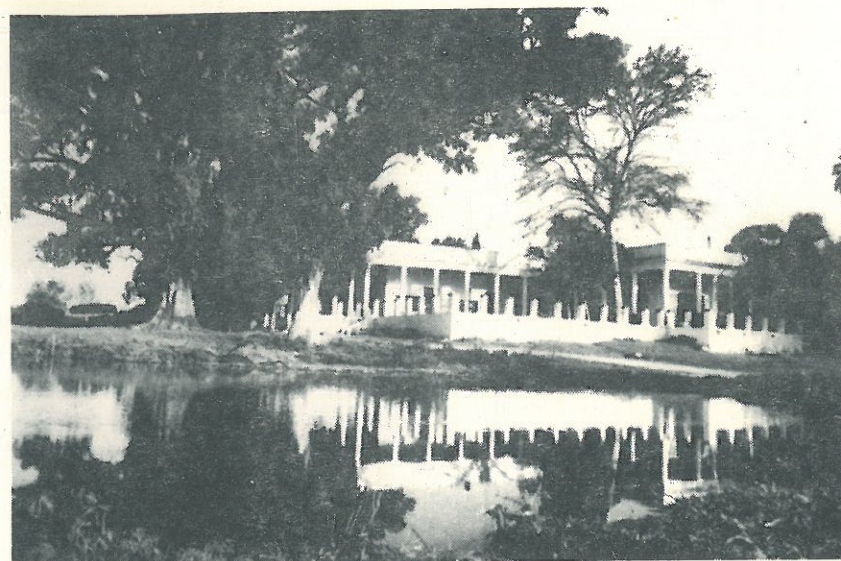


Figura 125 - Estancia La Verde.

PROVINCIA DE CORDOBA		PATRIMONIO URBANO AMBIENTAL		LOCALIDAD	FICHA	VALORAC. NUCLEO URB.		
REGION NORTE CORDOBESE		DEPARTAMENTO ISCHILIN		CANADA DEL RIO PINTO		PAISAJISTICO-AMBIENTAL		
LOCALIZACION		HISTORIA		POBLACION Sin datos. Estim. 100 hab.				
				CONFORMACION URBANA				
		<p>La zona de inserción de este poblado parece haber formado parte de la estancia de Santa Catalina, ya que en una escritura de fecha tan lejana como 1683 se manifiesta que don Francisco de Vera y Mujica, fundador de la ciudad de Córdoba, habría donado el Noviciado de la Compañía de Jesús unos potreros y tierras llamados de Río Pinto, en las cercanías de aquella estancia. Sin embargo, los orígenes del poblado en sí se pierden en el tiempo reapareciendo sus huellas a fines del siglo XIX y a comienzos del presente como un asentamiento de servicios de un área productiva, con amplias estancias y chacras destinadas al cultivo del maíz.</p> <p>El poblado se desarrolla fundamentalmente a lo largo del camino que lo vincula con Santa Catalina, distante 14 km. hacia el sur.</p> <p>La iglesia y sus principales casonas parecen haberse construido entre fines del siglo pasado (la iglesia está datada en 1897) y comienzos del XX por la tipología que la caracteriza.</p>						
<p>SERVICIOS</p> <p>VINCUL. EQUIPAMIENTO</p> <p>FERROCARRIL</p> <p>RUTA NAC./PROV.</p> <p>CAMINO SECUNDARIO</p> <p>SANIDAD</p> <p>COMEDOR</p> <p>ALOJAMIENTO</p> <p>TALLER MECANICO</p> <p>EST. DE SERVICIO</p> <p>CORREO-TELEFONO</p>		<p>EVOLUCION HISTORICA</p> <p>ORIGEN</p> <p>FUNCIONES</p> <p>PRODUCTIVAS</p> <p>ADMINISTR.</p> <p>COMUNICACIONES</p> <p>RELIGIOSAS</p> <p>COMERCIALES</p> <p>CULTURALES</p> <p>DEFENSIVAS</p> <p>COMERCIO</p> <p>INDUSTRIA</p> <p>FERROCARRIL</p> <p>RUTA</p> <p>TURISMO</p> <p>INMIGRACION</p> <p>EXPLOT. MINERAS</p> <p>EXPLOT. AGROPECUARIA</p> <p>CENTRO DE SALUD</p> <p>OTRO</p>		<p>TEJIDO URBANO</p> <p>LINEA MUNICIPAL</p> <p>CON RETIRO</p> <p>CONTINUO</p> <p>MEDIANAMENTE CONT.</p> <p>DISCONTINUO</p> <p>ALTURAS HOMOGENEAS</p> <p>ALTURAS HETEROGENEAS</p> <p>PREDOM. VEGETACION</p> <p>VEG. INT. MANZANA</p> <p>VEG. S/CALLE</p> <p>SIN VEGETACION</p> <p>RENOVACION SIGNIF.</p> <p>RENOVACION POCO SIGNIF.</p> <p>SIN RENOVAR</p> <p>NVA. ARO. ADECUADA</p> <p>NVA. ARO. INADECUADA</p> <p>NVA. ARO. AGRESIVA</p> <p>PASAJE NATURAL DETERM.</p> <p>PASAJE NAT. CUALIFIC.</p>			<p>ESTADO</p> <p>GRADO DE</p> <p>PROTECCION</p> <p>DEGRADACION</p> <p>RIESGO DESAPARICION</p> <p>POTENC. RECIPIENTACION</p> <p>MANTENIDO</p> <p>NACIONAL</p> <p>PROVINCIAL</p> <p>MUNICIPAL</p> <p>NO POSEE</p>	

Hitos significativos del entorno

Estancia Las Manzanas. En las inmediaciones de la Cañada de Río Pinto se encuentra otro ejemplo del significado de las estancias en la organización territorial del período colonial. Se trata de un conjunto de casa y capilla solariega de la actualmente denominada estancia Las Manzanas, cuyo propietario, Figueroa de Cabrera, estima ser descendiente del Teniente de Gobernador Suárez de Figueroa, acompañante de don Jerónimo Luis de Cabrera, el fundador de Córdoba.

La capilla, fechada en 1732, es una simple nave cuyo principal significado estriba en haber mantenido en una de sus fachadas laterales el muro de cal y canto característico de las construcciones jesuíticas de su época en la región. El resto de la construcción está realizado en adobe con cabriadas de madera y el techo, originalmente de paja, sustituido por bovedilla.

Guarda importantes imágenes antiguas talladas en madera y objetos de culto.

La casa principal, del tipo de habitaciones en hilera, rodeada de galerías, está en ruinas, quizá como resultado de, respondiendo a la leyenda, buscar en la construcción el supuesto tesoro que los jesuitas habrían ocultado en vísperas de su expulsión, o quizás simplemente por efecto del tiempo implacable que todo lo destruye.

"Las construcciones jesuíticas del agro cordobés constituyen lo que hoy llamamos "cascos de estancias". Resultaron centros de abastecimiento artesanal para una plaza -la sociedad de entonces, no la Orden- carente de manufacturas. Interesan por sus iglesias y por el resto del fabricado, una arquitectura a mitad de camino entre monasterio y factoría. Son edificios insólitos en su medio histórico que permitieron un despliegue de técnicas imposibles de aplicar en otras construcciones de ese ambiente social tan restringido, donde casi solamente tenía cabida la arquitectura espontánea. Ninguna es adjudicable a un arquitecto determinado..."

Padre Dalmasio Sobrón S. J.

Documento para una historia de la arquitectura argentina. Arquitectura colonial argentina. Ed. Summa 1987.

"...estas formas han sido traducidas en materiales sencillos por una mano de obra inexperta que interpreta con dificultad las ideas del arquitecto en cuanto pretende desprenderse de un esquema planimétrico, como ocurre en las portadas (...) con todo, la obra logra un alto valor arquitectónico (...) Este valor está dado por la unidad de la concepción y de su lenguaje, pero quizá más aún por la escala adoptada y la articulación entre los distintos cuerpos que componen el conjunto; todo lo cual permite una implantación armoniosa en el paisaje árido y salvaje".

Marina Waisman.

Diez recorridos por Córdoba a través de su arquitectura. F.A.U. 1964.

Santa Catalina

Santa Catalina como Jesús María, Colonia Caroya y Alta Gracia constituían un verdadero sistema de establecimientos productivos organizados y dirigidos por la Compañía de Jesús en territorio cordobés.

Las dos primeras, relativamente vecinas entre sí, permanecen hoy como alguno de los hitos más relevantes de la arquitectura colonial en el país, y de entre ellas, Santa Catalina se distingue particularmente.

Es un conjunto edilicio que sin dar una impresión de monumentalidad, se destaca en el paisaje agreste de su entorno, enmarcado de sierras cubiertas de monte.

Si se accede desde el sur se percibe su presencia desde la lejanía, por sus torres emergiendo sobre la vegetación autóctona, que van cobrando importancia a medida que se advierte toda su silueta, llena de ricos detalles. Si en cambio se accede desde la Cañada de Río Pinto, por las serranías vecinas, a la vuelta de una curva, su volumen de exquisita plasticidad irrumpe sorpresivamente. Las sierras la rodean, dejando sólo un lado, el que se orienta al sur, abierto al llano.

Un caserío cuya modestia contrasta con el conjunto, define un espacio vacío frente a la iglesia, jugando las veces de una plaza rudimentaria.

Al caminar bordeando el convento encerrado por un cerco bajo que limita el jardín, se accede al estanque situado en la parte posterior. Desde todos los puntos de este recorrido se presentan facetas de múltiples lecturas, producto de las ricas articulaciones de los diferentes cuerpos de variada altura alrededor de la iglesia, ya de por sí interesante. Sus volúmenes y huecos se potencian aquí por efecto del contraste y por el juego barroco de luces y sombras pronunciadas.

El conjunto está constituido por una iglesia y una serie de claustros destinados a diferentes actividades y jerarquizados por medio del tratamiento de sus envolventes y de sus elementos arquitectónicos.

El patio principal está rodeado de una galería cubierta mediante bóvedas con arcos de medio punto sobre pilares robustos, coronado el conjunto de cornisas y un parapeto con relieves al gusto manierista. Los otros patios tienen un tratamiento más modesto; hay uno con columnas cuadradas con apoyo de madera y otro menos importante con bóvedas sin revocar, destinado a vivienda de los esclavos.

La iglesia con su frente bellísimo merece una crítica aparte. Está precedida por un atrio terraza curvo sobrelevado al que se accede por una escalinata sobre su eje. La portada posee un rico tratamiento de curvas y contracurvas. Pilastras complejísimas con su tridimensionalidad le dan profundo relieve remarcando los efectos de luces y sombras; recursos utilizados para jerarquizar el acceso.

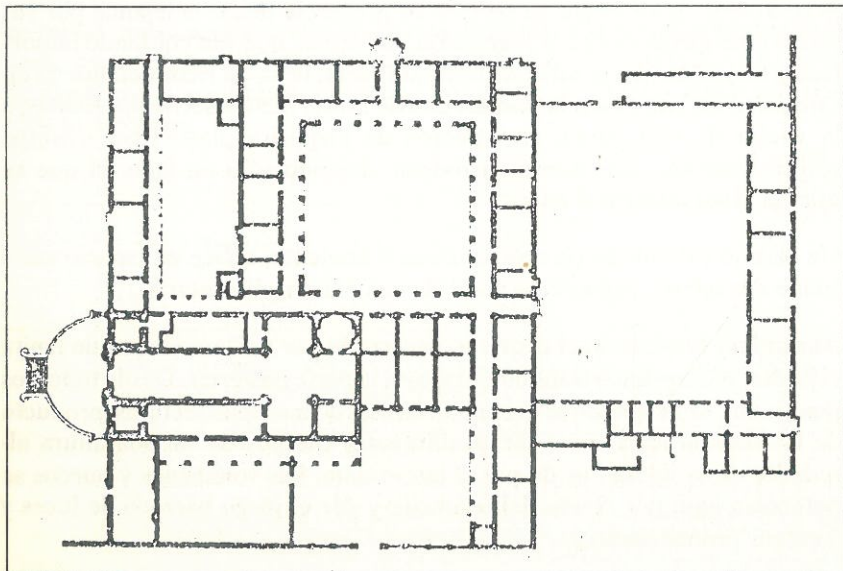


Figura 126 - Planta del conjunto.

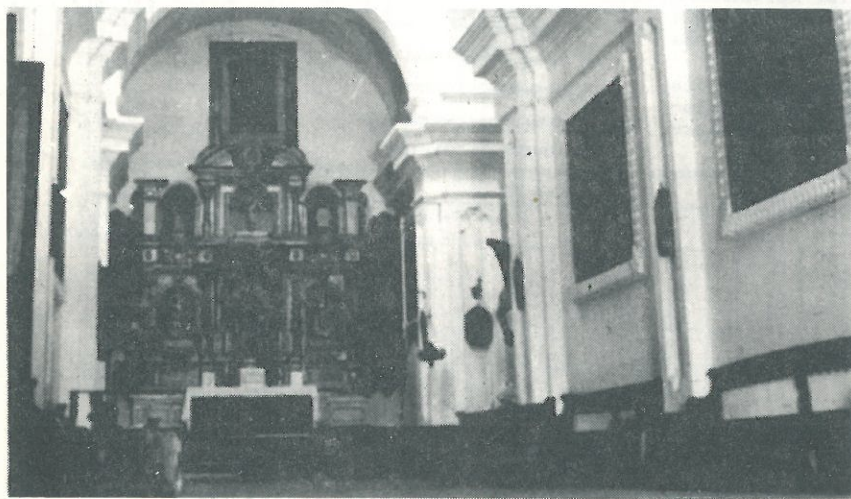
La silueta total de la iglesia está rematada por un coronamiento de curvas que se ondulan simétricamente en un juego de cóncavo-convexo, que indicaría la intervención de algún arquitecto alemán de la zona bávara de la época barroca. Las dos torres, muy altas de líneas barrocas, completan el enmarque del frente de la iglesia.

La única nave del templo, con sus pilastras y sus bóvedas sobre el crucero con lunetas ritmado entre arcos, con una linterna curva, acentúa el gusto barroco del momento en un hermosísimo uso de la luz como elemento configurante del espacio interior.



Figura 127 - Claustro.

PROVINCIA DE CORDOBA		PATRIMONIO URBANO AMBIENTAL		LOCALIDAD	FICHA	VALORAC. NUCLEO URB.
REGION NORTE CORDOBESE		DEPARTAMENTO TOTAL		SANTA CATALINA		PAISAJISTICO-AMBIENTAL
LOCALIZACION		HISTORIA		POBLACION Sin datos. Estim. 40 hab.		HISTORICO-CULTURAL
				CONFORMACION URBANA		
		<p>Tierra poblada por sanavirones a la llegada de los españoles, la estancia de Santa Catalina, llamada entonces Calabalumba, fue otorgada como merced en 1584 a Miguel de Ardiles el Viejo, vecino de Córdoba.</p> <p>En 1610, Miguel de Ardiles, el Mozo, vende a Luis Frazon, oficial herrero, en 250 pesos reales "una estancia que están en el pueblo de Calabalumba (...) distante tres leguas del pueblo de Sinsacate". En 1614 se le otorgan a Frazon otros trozos de tierras vacantes y despobladas y en ellas un manantial en una quebrada, que van a engrosar la propiedad anterior y que la extendían hasta Ongamira. En 1622, Frazon vende a la Compañía de Jesús la estancia Santa Catalina con todo "lo en ella plantado, aguadas, vertientes, abrevaderos, cazadores y con todo lo que de hecho y de derecho le pertenece y el ganado en ella" (Archivo Histórico de Córdoba, "Legajos de los jesuitas expulsos" (Archivo Frías), Legajo 2, Instrumentos 4 y 5). Los jesuitas más tarde, por sucesivas compras, seguirán adicionando tierras a la primitiva estancia.</p> <p>La iglesia y el convento, producida la expulsión de los jesuitas, pasan a ser administrados por la Junta Municipal de Temporalidades hasta que el rey Carlos III ordena la venta en 1769, disposición que recién se realiza en 1774, siendo su comprador Francisco Antonio Díaz, cuyos descendientes son hoy los propietarios que conservan el conjunto como residencia de veraneo.</p> <p>Hasta la expulsión de los jesuitas en 1767 la estancia estuvo destinada a la cría de ganado, explotación agrícola y fábrica de telas de algodón y lana. Trabajaban en ella más de trescientos cincuenta esclavos negros.</p> <p>Para la provisión de agua a la casa y para la explotación agrícola, así como el funcionamiento de dos molinos, se disponía de un interesante sistema de riego, del que se conservan hoy algunas partes,</p>		<p>CONJUNTO SANTA CATALINA</p> <p>FUENTE: TESIS DE GRADO ARO. SILVIA CONSTANZO Y PAULA HOBBS</p>		
<p>SERVICIOS</p> <p>VINCUL. EQUIPAMIENTO</p> <p>FERROCARRIL</p> <p>RUTA NAC./PROV.</p> <p>CAMINO SECUNDARIO</p> <p>SANIDAD</p> <p>COMEDOR</p> <p>ALOJAMIENTO</p> <p>TALLER MECANICO</p> <p>EST. DE SERVICIO</p> <p>CORREO-TELEFONO</p>		<p>EVOLUCION HISTORICA</p> <p>ORIGEN</p> <p>FUNCIONES</p> <p>ORIGINALES ACTUALES</p> <p>IMPACTO S/ DESARROLLO</p> <p>PRODUCTIVAS</p> <p>ADMINIST.</p> <p>COMUNICACIONES</p> <p>RELIGIOSAS</p> <p>COMERCIALES</p> <p>CULTURALES</p> <p>DEFENSIVAS</p> <p>COMERCIO</p> <p>INDUSTRIA</p> <p>FERROCARRIL</p> <p>RUTA</p> <p>TURISMO</p> <p>INMIGRACION</p> <p>EXPLOR. MINERAS</p> <p>EXPLOR. AGROPECUARIA</p> <p>CENTRO DE SALUD</p> <p>OTRO</p>		<p>TEJIDO URBANO</p> <p>S/ LINEA MUNICIPAL</p> <p>CON RETIRO</p> <p>CONTINUIDAD</p> <p>MEDIANAMENTE CONT.</p> <p>DISCONTINUO</p> <p>ALTURAS HOMOGENEAS</p> <p>ALTURAS HETEROGENEAS</p> <p>PREDOM. VEGETACION</p> <p>VEG. INT. MANZANA</p> <p>VEG. SICALLE</p> <p>SIN VEGETACION</p> <p>RENOVACION SIGNIF.</p> <p>RENOVACION POCO SIGNIF.</p> <p>SIN RENOVAR</p> <p>NVA. ARO. ADECUADA</p> <p>NVA. ARO. INADECUADA</p> <p>NVA. ARO. AGRESIVA</p> <p>PAISAJE NATURAL DETERM.</p> <p>PAISAJE NAT. QUALIFIC.</p> <p>DEGRADACION</p> <p>RIESGO DESAPARICION</p> <p>POTENC. RECUPERACION</p> <p>MANTENIDO</p> <p>NACIONAL</p> <p>PROVINCIAL</p> <p>MUNICIPAL</p> <p>NO POSEE</p>		
				<p>ESTADO</p> <p>GRADO DE PROTECCION</p>		

*Figura 128**Figura 129**Figuras 128, 129 y 130 - Capilla de la estancia.*

Avellaneda

En el retorno del presente recorrido hacia la Villa de Tulumba, en parte sobre la Ruta Nº 60 y a escasa distancia de Macha, se encuentra este pueblo, típico ejemplo del impacto de los sistemas de comunicaciones del siglo XIX sobre la urbanización de la región.

Se trata de un pequeño asentamiento antiguo -su capilla de Santa Gertrudis está fechada en 1819- cuya consolidación se produce en la segunda mitad del siglo XIX en el entorno de la estación ferroviaria de la línea del Ferrocarril Belgrano que vincula Córdoba con Tucumán. El posterior afianzamiento de la Ruta Nº 60 a Deán Funes implica un nuevo impacto sobre su desarrollo a través del nuevo acceso desde esta ruta al núcleo consolidado previamente.

Como consecuencia de lo primero, el núcleo más antiguo se organiza sobre un trazado en cuadrícula que acompaña linealmente las vías ferroviarias que dividen el asentamiento en dos partes longitudinales, articuladas parcialmente por su principal hito significativo: la estación ferroviaria, cuya tipología responde a la influencia de la tecnología inglesa en las construcciones de la región. Las unidades de manzanas mantienen la tradición de la envolvente continua de la edificación sobre la línea municipal a través de viviendas que responden netamente a la corriente "italianizante". Las calles, más amplias que las de origen hispánico, han incorporado un arbolado denso de "siempre verdes" en sus veredas, generando un ambiente apacible en el que predomina el sentido de horizontalidad del conjunto edificado, fuertemente unitario en el entorno de la estación.

El acceso desde la actual Ruta Nº 60 ha producido un crecimiento perpendicular al eje del núcleo más antiguo apoyado en una cuadrícula similar, destacándose la localización de una capilla sobre la ruta realizada en este siglo. Por su particular posición de "espaldas" en relación al sentido circulatorio de la ruta, cobra un significado de hito al perfilarse netamente con su volumetría simple y su torre campanario pintadas de blanco en relación al horizonte del camino.



Figura 131 - Iglesia.

En realidad es este hito particular su principal aporte visual al conjunto regional, ya que su localización interna respecto a la ruta principal y la carencia de tipos arquitectónico-estilísticos de excepción contribuyen a la marginación del poblado.

Sin embargo, su capilla de Santa Gertrudis donde fueran velados los restos de Fray Mamerto Esquiú, resulta una obra arquitectónica de cierto interés y ha sido recientemente restaurada.



Figura 132 - Iglesia.

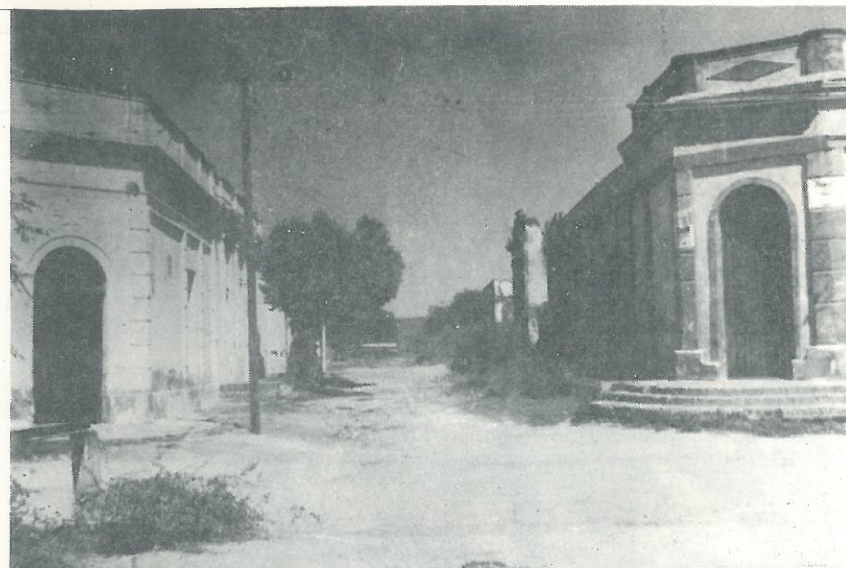


Figura 133



Figuras 133 y 134 - Calle frente a la estación.

PROVINCIA DE CORDOBA		PATRIMONIO URBANO AMBIENTAL		LOCALIDAD	FICHA	VALORAC. NUCLEO URB.	
REGION NORTE CORDOBESE		DEPARTAMENTO ISCHILIN		POBLACION 357 hab.		PAISAJISTICO-AMBIENTAL	
LOCALIZACION		HISTORIA		CONFORMACION URBANA			
		<p>Pueblo que adquiere un desarrollo muy importante a partir de la instalación de la red del Ferrocarril Central Norte (hoy General Belgrano) en la segunda mitad del siglo XIX. Era nudo de comunicación con el ramal que lo unía a la línea del Central Argentino (hoy General Mitre) que llevaba de Córdoba a Sumampa.</p> <p>Se la recuerda como la estación a la que arribaban los viajeros que iban a Tulumba, San Pedro Norte, La Dormida o Ischilín, desde donde seguían su camino en carruajes.</p> <p>Su capilla es de principios del siglo XIX y pertenecía a una cada de ejercicios espirituales que las monjas Catalinas tenían en el lugar, vendida luego para erigir el templo de esa comunidad en la ciudad de Córdoba. Fue donada posteriormente por sus propietarios al Estado provincial.</p>					
<p>SERVICIOS</p> <p>VINCUL. EQUIPAMIENTO</p> <p>PERROCARIL</p> <p>RUTA NAC./PROV.</p> <p>CAMINO SECUNDARIO</p> <p>SANIDAD</p> <p>COMEDOR</p> <p>ALOJAMIENTO</p> <p>TALLER MECANICO</p> <p>EST. DE SERVICIO</p> <p>CORREO-TELEFONO</p> <p>INDIGENA</p> <p>COLONIAL</p> <p>SIGLO XIX</p> <p>SIGLO XX</p> <p>PRODUCTIVAS</p> <p>ADMINIST.</p> <p>COMUNICACIONES</p> <p>RELIGIOSAS</p> <p>COMERCIALES</p> <p>CULTURALES</p> <p>DEFENSIVAS</p> <p>COMERCIO</p> <p>INDUSTRIA</p> <p>FERROCARRIL</p> <p>RUTA</p> <p>TURISMO</p> <p>INMIGRACION</p> <p>EXPLOT. MINERAS</p> <p>EXPLOT. AGROPECUARIA</p> <p>CENTRO DE SALUD</p> <p>OTRO</p>		<p>EVOLUCION HISTORICA</p> <p>ORIGEN</p> <p>FUNCIONES</p> <p>ORIGINAL</p> <p>ACTUALES</p> <p>IMPACTO S/ DESARROLLO</p>		<p>TEJIDO URBANO</p> <p>LINEA MUNICIPAL</p> <p>CON RETIRO</p> <p>CONTINUO</p> <p>MEDIANAMENTE CONT.</p> <p>DISCONTINUO</p> <p>ALTURAS HOMOGENEAS</p> <p>ALTURAS HETEROGENEAS</p> <p>PREDOM. VEGETACION</p> <p>VEG. INT. MANZANA</p> <p>VEG. SICALLE</p> <p>SIN VEGETACION</p> <p>RENOVACION POCO SIGNIF.</p> <p>SIN RENOVAR</p> <p>N/A. ARG. ADECUADA</p> <p>N/A. ARG. INADECUADA</p> <p>N/A. ARG. AGRESIVA</p> <p>PASAJE NATURAL DETERM.</p> <p>PASAJE NAT. CUALIFIC.</p> <p>DEGRADACION</p> <p>RIESGO DESAPARICION</p> <p>POTENC. RECUPERACION</p> <p>MANTENIDO</p> <p>NACIONAL</p> <p>PROVINCIAL</p> <p>MUNICIPAL</p> <p>NO POSEE</p>			<p>ESTADO</p> <p>GRADO DE</p> <p>PROTECCION</p>
<p>REFERENCIAS</p> <p>AREAS SIGNIFICATIVAS</p> <p>TRAMOS SIGNIFICATIVOS</p> <p>ELEMENTOS SIGNIFICATIVOS</p> <p>VISUALES SIGNIFICATIVAS</p>		<p>1 CAPILLA SANTA GERTRUDIS</p> <p>2 ESTACION FF.CC.</p> <p>3 IGLESIA</p> <p>4 CASONAS SIGLO XIX</p>					

Hitos urbanos

Capilla de Santa Gertrudis. Perteneció a la casa de retiro de las Hermanas Catalinas y fue erigida por esa comunidad en 1819. La fachada del oratorio es posterior al resto del conjunto, posiblemente de alrededor de 1860, y tiene el sello de la arquitectura de los primeros constructores italianos llegados al país en el siglo pasado. Su claustro lateral, que se continúa en la sacristía es una curiosa pieza de dos arcos. Su localización de costado sobre la calle no interrumpe la continuidad de la envolvente de la manzana.

Estación Ferroviaria. Similar a otros tipos existentes en la región desde el punto de vista de la tecnología de su construcción de origen inglés, se distingue particularmente por lo extendido de su andén lo que enfatiza la horizontalidad del conjunto -acompañando la del poblado- a pesar de su volumetría movida por las pendientes muy acusadas de los techos.

Viviendas de factura "italianizante". Similares en su tipo a las de los restantes poblados de la región.

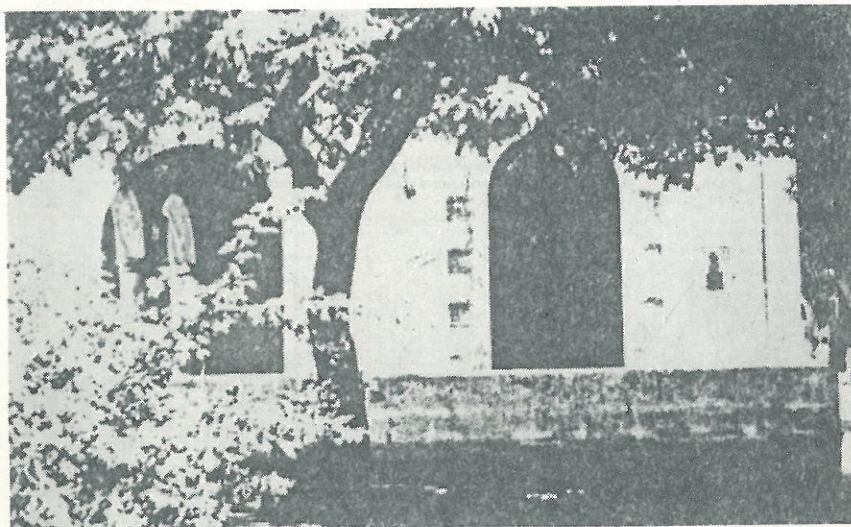


Figura 135 - Capilla Santa Gertrudis.

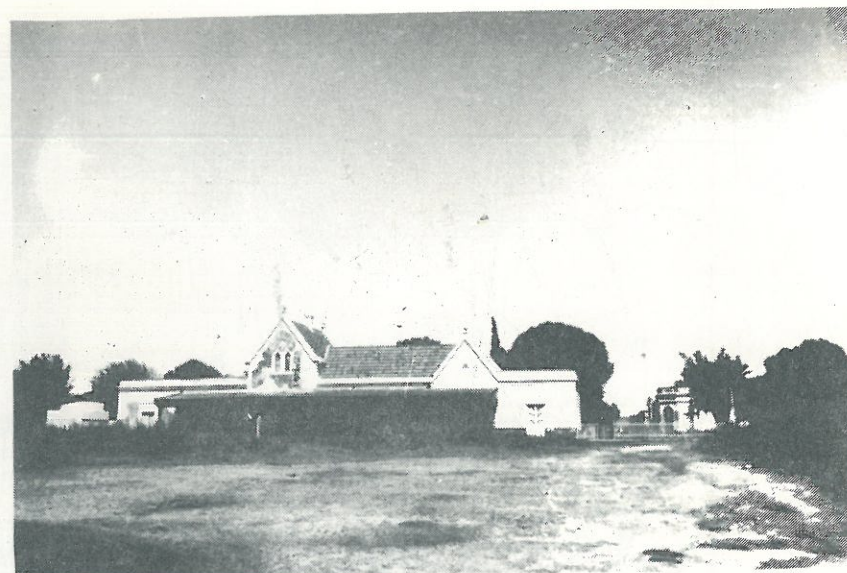


Figura 136 - Estación de Ferrocarril.

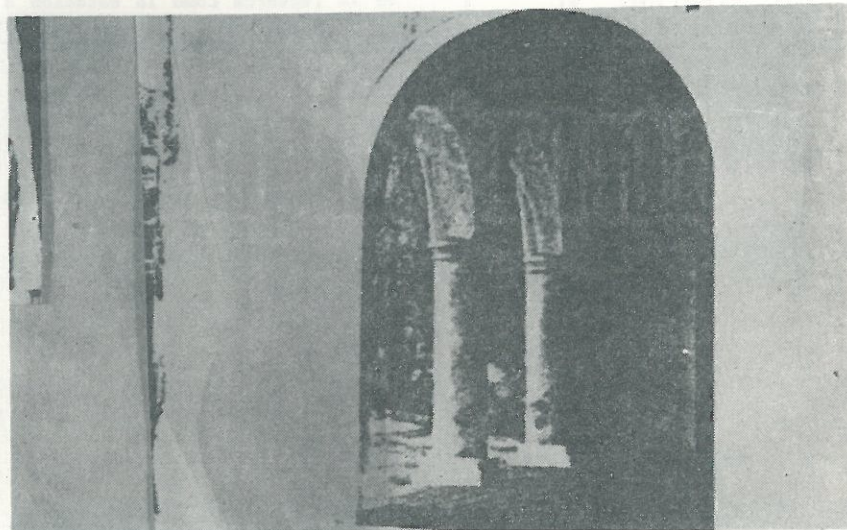
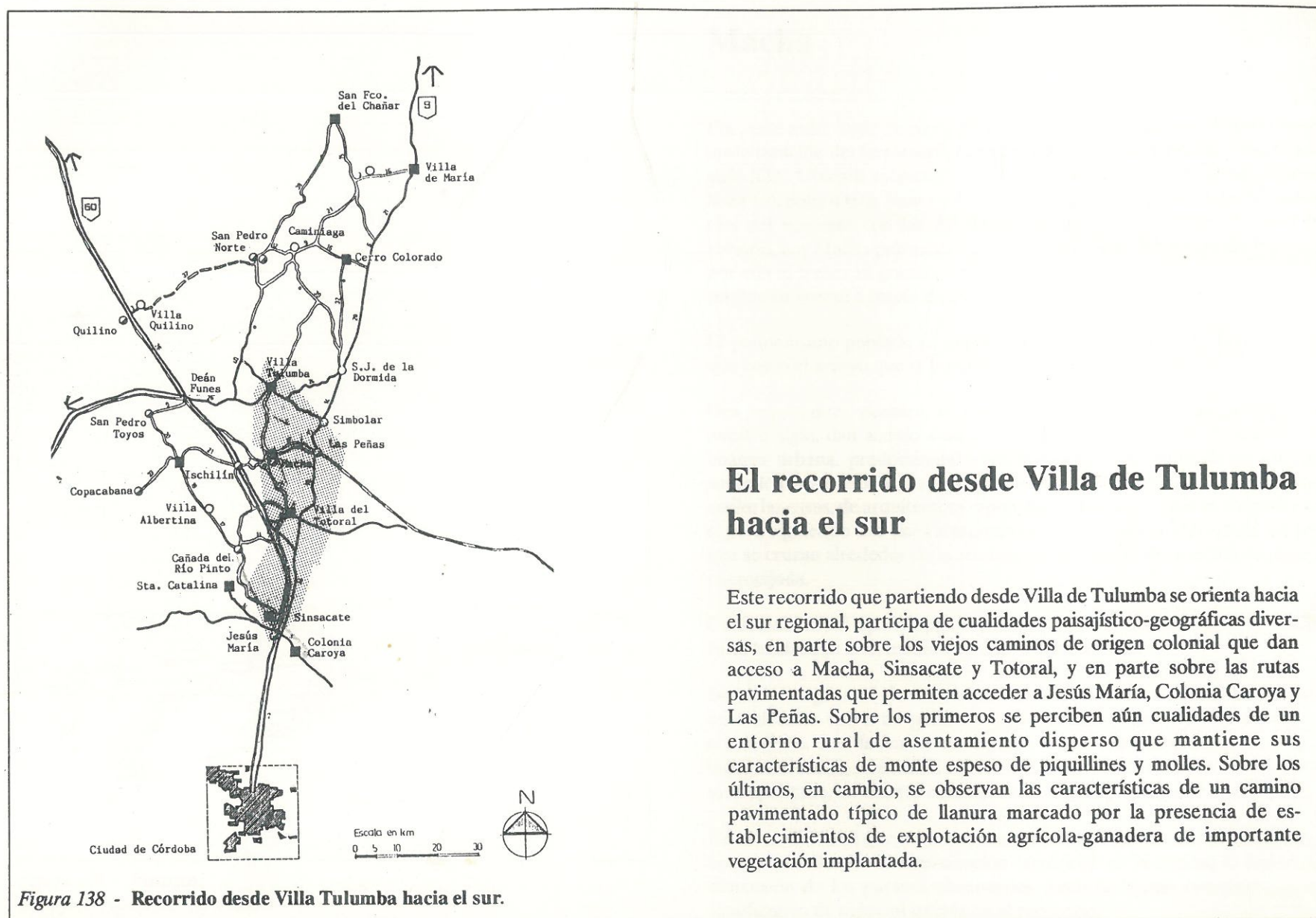
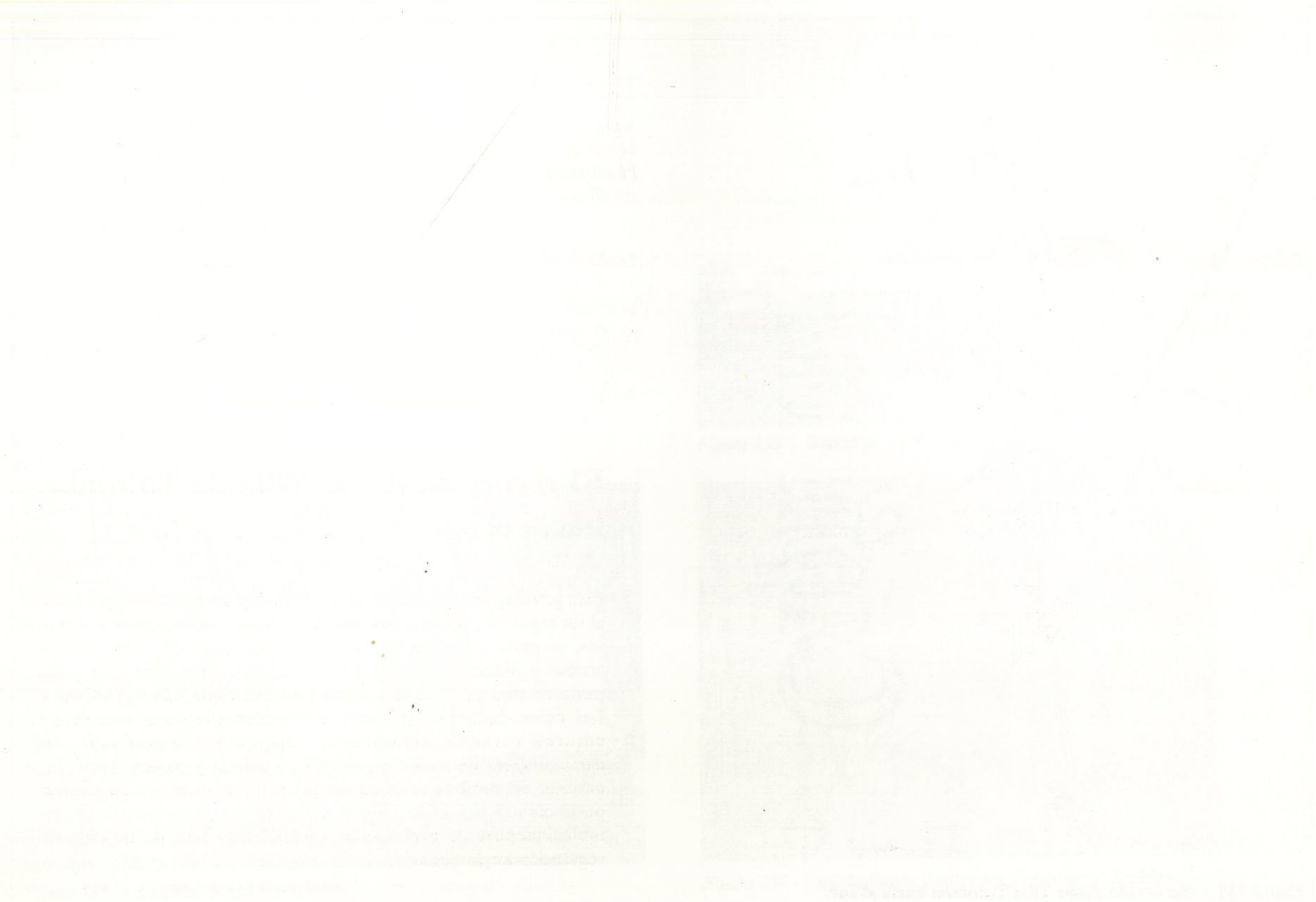


Figura 137 - Capilla Santa Gertrudis. Exterior y Claustro.





Macha

Fue, ante todo, lugar de paso, posta colonial de remanso en el camino y más tarde estación del ferrocarril, cuando el borde del progreso la alcanzó en el siglo XIX. Ubicada sobre un ramal del ferrocarril que hacía de nexo entre la línea Córdoba-Deán Funes y Córdoba-Sumampa, permitía unir las provincias del noroeste con las del litoral argentino. Clausurado el ramal ferroviario, hoy Macha permanece apartada de las vías del desarrollo. No pasan por ella ni trenes ni grandes camiones, ni rápidos autobuses y sólo se hace posible su acceso a través de caminos secundarios.

El pequeñísimo poblado se asienta entre serranías bajas de monte natural, que como el arroyo que la bordea lleva su mismo nombre.

Dos impactantes puentes, el carretero y el ferroviario, de principios de nuestro siglo, dan acceso a un caserío discontinuo que no llega a dar una imagen urbana, predominando ambientalmente el verde de su arbolado sobre lo construido. No hay aquí casonas sobresalientes por su dimensión o estilo; las casas, de arquitectura espontánea y simple, se ubican aisladas entre sí pero siguiendo una línea imaginaria de edificación a lo largo de las rutas que se cruzan alrededor de la estación, reafirmando su vocación de lugar de encrucijada.

Curiosamente, el tipo adoptado en estas casas es una versión de la vivienda rural trasladada a un medio que aspira a ser urbano.

Se trata en general de una hilera de habitaciones sobre el frente cuyos contrafrentes dan a un patio sin límites materializados, ni fondos del lote construidos. Las fachadas en algunos casos con remate superior de un ingenuo art decó, recortan la ochava sobre el cruce de caminos, al mejor estilo metropolitano, en abierto contraste con el paisaje en que se encuentran.

En un medio rural que mantiene sus cualidades agrestes permitiendo evocar épocas pasadas de la organización territorial en la región, la importante dimensión de los puentes observables desde la lejanía constituye un hito significativo de especial interés en el recorrido.

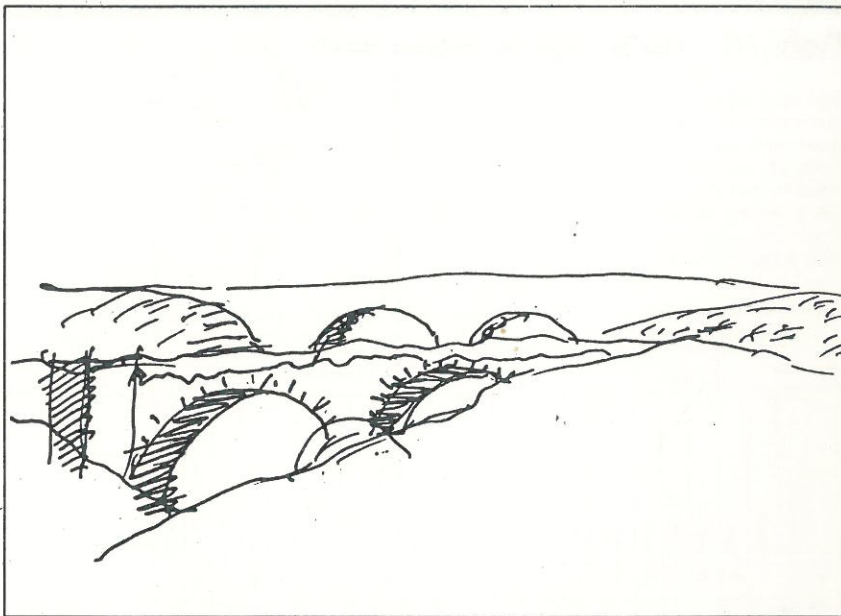


Figura 139 - Puentes.
Dibujo: Arq. César A. Naselli

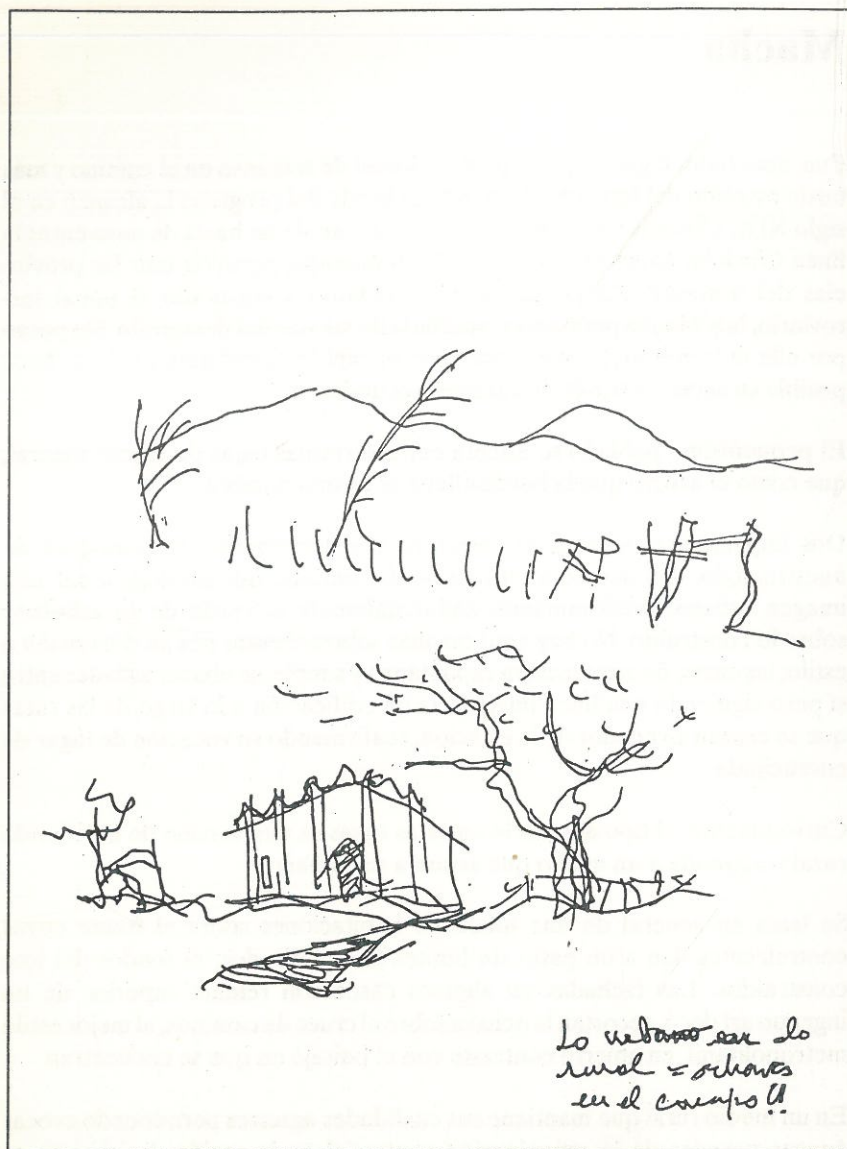


Figura 140 - Macha.
Dibujo: Arq. César A. Naselli



Figura 141 - Macha - casa en "esquina rural".

PROVINCIA DE CORDOBA		PATRIMONIO URBANO AMBIENTAL		LOCALIDAD	FICHA	VALORAC. NUCLEO URB.	
REGION NORTE CORDOBES		DEPARTAMENTO TOTORAL		MACHA		PAISAJISTICO-AMBIENTAL	
LOCALIZACION		HISTORIA		POBLACION 67 hab.			
				CONFORMACION URBANA			
		<p>Macha figura ya en los primeros documentos de nuestra historia. Fue encomienda otorgada a don Manuel de Fonseca y Contreras en 1578, donada en 1613 por su viuda doña Leonor de Tejeda y Miraval al convento de Santa Catalina de Siena.</p> <p>Su nombre proviene de una tribu sanavirona y fue asiento de una posta ubicada aproximadamente a 4 km. del actual poblado, mencionada por Concolorcorvo en su libro <i>Lazarillo de ciegos caminantes</i> en 1771, como paso obligado del Camino Real. Es todavía lugar de paso y reposo y cambio de animales del recorrido de diligencias y mensajerías en el siglo XIX. De la posta sólo queda su historia; historia que cobró fama nacional a raíz del asesinato de Facundo Quiroga en Barranca Yaco, ya que don Marcelo Marques, su propietario, se vio involucrado en el hecho y fue ajusticiado en Buenos Aires, junto a los Reinafé, en 1835.</p> <p>A fines del siglo pasado y principios del actual, gozando de los beneficios de su incorporación al sistema ferroviario, Macha cambia su papel y se convierte en lugar de producción hortícola, con posibilidades de mercado en las provincias de La Rioja y Catamarca, proceso efímero que se trunca al variar las situaciones de los mercados y al clausurarse el ramal ferroviario. Macha entra así, en una etapa de verdadero receso que ha cristalizado su situación edilicio-ambiental en un estado de su pasado.</p>					
<p>SERVICIOS</p> <p>VINCUL. EQUIPAMIENTO</p> <p>FERROCARRIL</p> <p>RUTA NAC./PROV.</p> <p>CAMINO SECUNDARIO</p> <p>SANIDAD</p> <p>COMEDOR</p> <p>ALOJAMIENTO</p> <p>TALLER MECANICO</p> <p>EST. DE SERVICIO</p> <p>CORREO-TELEFONO</p>		<p>EVOLUCION HISTORICA</p> <p>ORIGEN</p> <p>FUNCIONES</p> <p>ORIGINAL</p> <p>ACTUALES</p> <p>IMPACTO S/ DESARROLLO</p> <p>INDIGENA</p> <p>COLONIAL</p> <p>SIGLO XIX</p> <p>SIGLO XX</p> <p>PRODUCTIVAS</p> <p>ADMINIST.</p> <p>COMUNICACIONES</p> <p>RELIGIOSAS</p> <p>COMERCIALES</p> <p>CULTURALES</p> <p>DEFENSIVAS</p> <p>COMERCIO</p> <p>INDUSTRIA</p> <p>FERROCARRIL</p> <p>RUTA</p> <p>TURISMO</p> <p>INMIGRACION</p> <p>EXPLOT. MINERAS</p> <p>EXPLOT. AGROPECUARIA</p> <p>CENTRO DE SALUD</p> <p>OTRO</p>		<p>TEJIDO URBANO</p> <p>LINEA MUNICIPAL</p> <p>CON RETIRO</p> <p>CONTINUO</p> <p>MEJORAMENTE CONT.</p> <p>DISCONTINUO</p> <p>ALTURAS HOMOGENEAS</p> <p>ALTURAS HETEROGENEAS</p> <p>PREDOM. VEGETACION</p> <p>VEG. INT. MANZANA</p> <p>VEG. S/CALLE</p> <p>SIN VEGETACION</p> <p>RENOVACION SIGNIF.</p> <p>RENOVACION POCO SIGNIF.</p> <p>SIN RENOVAR</p> <p>NVA. ARG. ADECUADA</p> <p>NVA. ARG. INADECUADA</p> <p>NVA. ARG. AGRESIVA</p> <p>PAISAJE NATURAL DETERM.</p> <p>PAISAJE NAT. QUALIFIC.</p> <p>DEGRADACION</p> <p>RIESGO DESAPARICION</p> <p>POTENC. RECUPERACION</p> <p>MANITENIDO</p> <p>NACIONAL</p> <p>PROVINCIAL</p> <p>MUNICIPAL</p> <p>NO POSEE</p>			
				<p>ESTADO</p> <p>GRADO DE PROTECCION</p>			

Hitos urbanos

Como encrucijada, como lugar de paso, Macha conserva valiosas construcciones referidas a esa vocación y que constituyen testimonio de este carácter peculiar. Son ellos:

La estación del ferrocarril. Sigue el modelo importado de Inglaterra para este tipo de edificio y del cual hay algunos ejemplos con pocas variantes en nuestra Provincia, como el de la estación Las Peñas, y alguna instalación secundaria de la estación de Quilino. El conjunto se compone además de una subestación, los galpones y un tanque de agua y las señales, hoy todo en desuso, salvo la sede principal convertida en una vivienda privada con escaso sentido de su real valor.

Los puentes. Tanto el carretero como el ferroviario que atraviesan, uno casi paralelo al otro, la garganta del arroyo, son posiblemente los elementos más valiosos del patrimonio construido del lugar. La expresividad de sus arcos de piedra y ladrillos, típica factura de fines del siglo XIX y principios del XX, respetuosos del paisaje natural, se presentan al caminante como modestos "pont de Gard" cordobeses, contribuyendo a acrecentar el valor paisajístico ya de por sí interesante del lugar.

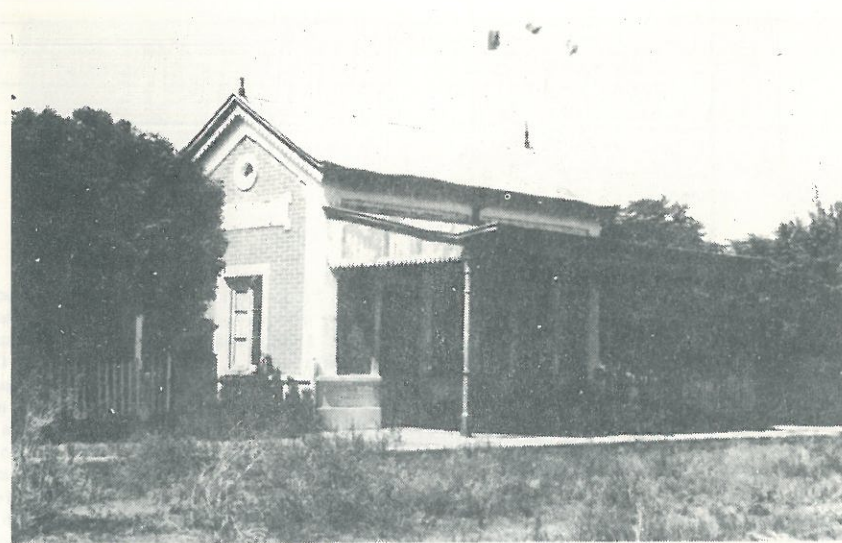


Figura 142 - Estación del ferrocarril.

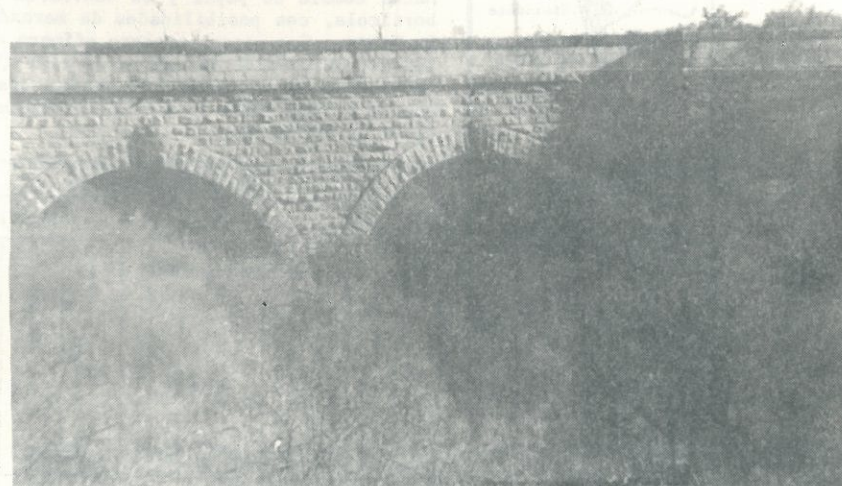


Figura 143 - Puentes.

Sincacate

Singular ejemplo de casona colonial del siglo XVIII, su localización paralela al camino en una zona de fuerte carácter rural la constituyen en un hecho ambientalmente destacado en un entorno rodeado de quintas con la presencia de algunas casonas aisladas del siglo XIX. Antigua posta sobre el Camino Real que aún mantiene en este tramo parte de sus cualidades agrestes enmarcando su arquitectura, el conjunto de vivienda y capilla adquiere características de hito en el recorrido. Hoy alberga un Museo Rural.

"...La vista de las ruinas de un establecimiento jesuítico fue lo que así desvió la corriente de mis pensamientos. El lugar, muy favorecido por la naturaleza, fue otrora orgullo del arte, pero ahora se había convertido en monumento de decadencia. Muchas fábricas arruinadas, acueductos disgregados, campos prolíficos de flores silvestres y yuyos, estaban delante de mí..."

"...y con el mismo golpe que aniquiló a los jesuitas, la industria y la población que atrajeron a su casa fue también abandonada..."

"...Los propietarios sucesivos de Sinsacate, a juzgar por el descuido de la finca, parecen haber sido del todo indiferentes al dilatado campo de progreso que los primeros ocupantes cultivaron. La cantidad de utensilios de plata y la abundante comida que el actual propietario suministra gratis a los pasajeros, demuestran cuan ricas y abundantes deben haber sido las migajas caídas de la mesa de los jesuitas".

J. Andrews, Viaje de Buenos Aires a Potosí y Arica, 1825.

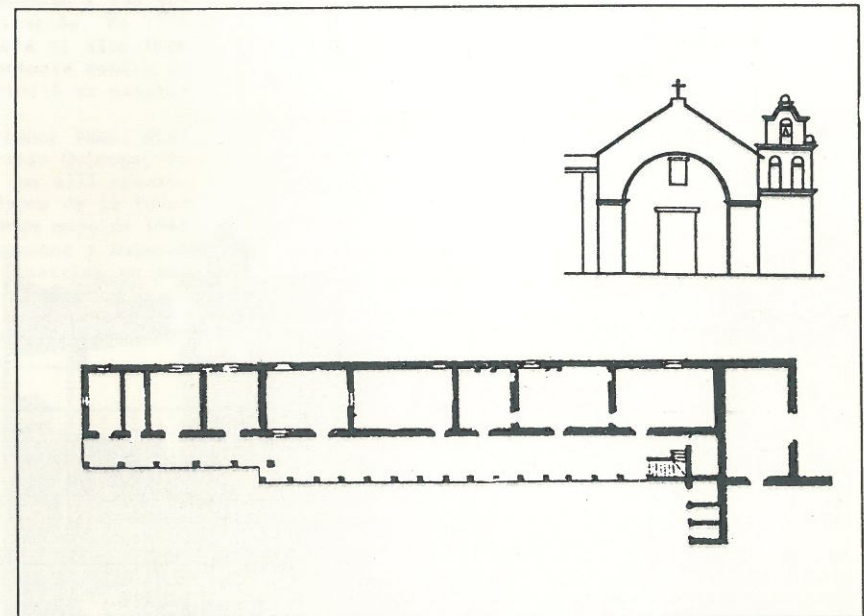


Figura 144 - Posta, hoy museo.

Dibujo: Marcela Gallardo, Summa 12/84.

Hitos significativos

La casona actual parece haber sido construida por Juan Jacinto de Figueroa para vivienda, ya que está constituida por una serie de habitaciones que dan a una galería. Posteriormente se transforma en posta. Se evidencian dos etapas en el edificio marcadas por el cambio de ancho de la galería. La capilla como en muchas casas importantes de la época está ubicada en el extremo. Las técnicas constructivas son simples: ladrillo en los muros, tirantes de algarrobo en el techo y cubierta de tejas. El conjunto resulta de interés por sus gratas proporciones y el ritmo de su columnata que acompaña el camino.



Figura 145 - Posta.

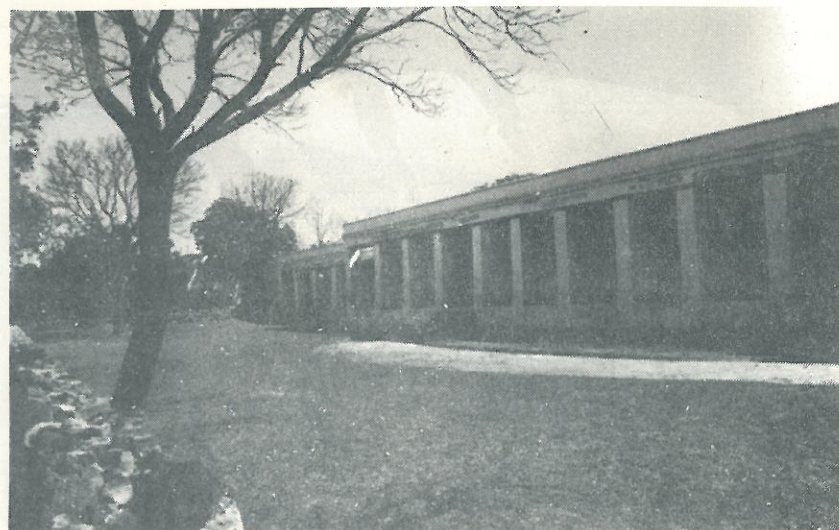


Figura 146 - Posta, hoy museo. Vista.

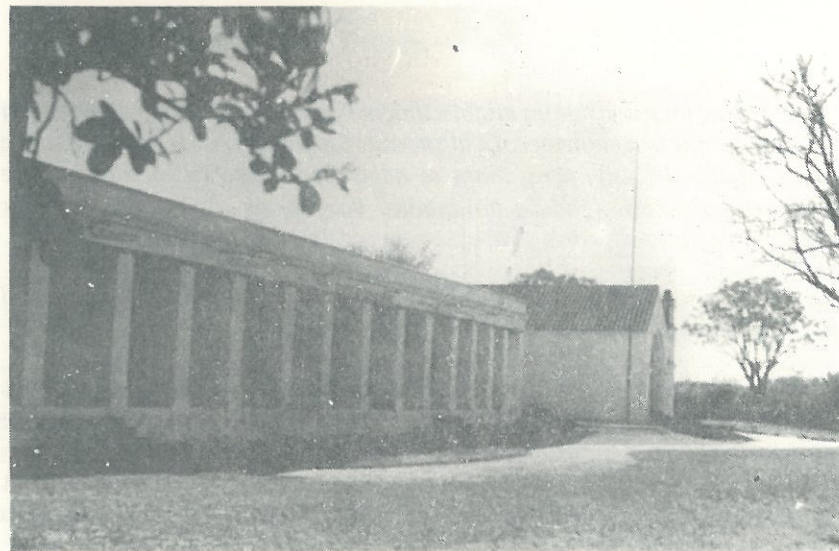


Figura 147 - Posta, galería.

PROVINCIA DE CORDOBA	PATRIMONIO URBANO AMBIENTAL		LOCALIDAD	FICHA	VALORAC. NUCLEO URB.
			SINSACATE		PAISAJISTICO-AMBIENTAL HISTORICO-CULTURAL ESTETICO-VISUAL
REGION NORTE CORDOBESE	DEPARTAMENTO TOTORAL		POBLACION Sin datos		
LOCALIZACION	HISTORIA		CONFORMACION URBANA		
	<p>Su nombre deriva de Chin, nombre de un cacique sanavirón y "sacat" que quiere decir caserío. En 1650 figura ya como Puesto de San Pablo de Sinsacate, formando parte de la estancia de San Isidro en Jesús María.</p> <p>Juan Jacinto de Figueroa parece haber comprado a los jesuitas esta propiedad y completado su edificación. En 1748 se incorpora al sistema de postas que conducía al Alto Perú sobre el camino real. Fue una posta muy importante dentro de la región cordobesa y en su entorno se desarrolló un asentamiento semirural.</p> <p>La posta se vincula habitualmente a Barranca Yaco, distante una legua, lugar del asesinato de Facundo Quiroga, ya que sus restos fueron velados en su capilla. Por allí pasaron los ejércitos que marchaban al norte en la época de la Independencia. Es monumento histórico desde el 14 de mayo de 1941 y ha sido restaurada por la Comisión de Monumentos y Lugares Históricos. El gobierno provincial proyecta instalar en sus inmediaciones un polo informático.</p>				
SERVICIOS	EVOLUCION HISTORICA		TEJIDO URBANO		ESTADO
VINCUL. EQUIPAMIENTO	ORIGEN	FUNCIONES			GRADO DE PROTECCION
FERROCARRIL RUTA NAC./PROV. CAMINO SECUNDARIO SANIDAD CONECTOR ALOJAMIENTO TALLER MECANICO EST. DE SERVICIO CORREO-TELEFONO	INDIGENA COLONIAL SIGLO XIX SIGLO XX	PRODUCTIVAS ADMINIST. COMUNICACIONES RELIGIOSAS COMERCIALES CULTURALES DEFENSIVAS COMERCIO INDUSTRIA FERROCARRIL RUTA TURISMO INMIGRACION EXPLOT. MINERAS EXPLOT. AGROPECUARIA CENTRO DE SALUD OTRO	LINEA MUNICIPAL CON RETIRO CONTINUO MEDIANAMENTE CONT. DISCONTINUO ALTURAS HOMOGENEAS ALTURAS HETEROGENEAS PREDOM. VEGETACION VEG. INT. MANZANA VEG. S/CALLE SIN VEGETACION RENOVACION SIGNIF. RENOVACION POCO SIGNIF. SIN RENOVAR IVA. ARG. ADECUADA IVA. ARG. INADECUADA IVA. ARG. AGRESIVA PASAJE NATURAL DETERM. PASAJE NAT. CUALIFIC.		DEGRADACION RIESGO DESAPARICION POTENC. RECUPERACION MANTENIMIENTO NACIONAL PROVINCIAL MUNICIPAL NO POSEE

Jesus María

Apoyada en la producción vitivinícola de los jesuitas, quienes llegaron a tener en existencia alrededor de 20 mil plantas en su viñedo (Río y Achával, 1906), Jesús María tiene desde su origen una vocación productiva. Enclavada en el borde limítrofe sur de la región, constituye el ejemplo de un núcleo tradicional que no detuvo su crecimiento sino que, consolidándose en el transcurso del siglo XIX a través de su incorporación al sistema ferroviario, se transforma en el siglo XX en el centro de servicios pujante que requiere su área de inserción.

Es centro de actividades agropecuarias importantes, en especial de ferias ganaderas y actividades técnico-comerciales vinculadas a la explotación rural como venta de maquinarias, repuestos e implementos agrícolas, etc.

Aunque bastante renovada durante el presente siglo mantiene ciertas áreas de organización y predominancia de tipos arquitectónicos del siglo XIX, entre las que se destacan el entorno de su plaza principal estructurada en un conjunto poco habitual en la región, por dos pequeñas manzanas enfrentadas a la estación ferroviaria. La vía férrea separa el pueblo en dos zonas diferenciadas, una con el centro comercial en el entorno de su plaza principal y otra, con la estación terminal de ómnibus, escuela, etc., más ligada a la Ruta Nº 9. En sus áreas periféricas la extensión de la mancha urbanizada se ha producido a través de planes masivos de vivienda de factura moderna.

Un tanto separada de la mancha urbanizada, cruzando el río y al borde del antiguo Camino Real que la conecta con la Posta de Sinsacate, generando un hito de cualidad ambiental particular se encuentra la estancia jesuítica de San Isidro. De ella sólo resta parte del conjunto original en buen estado de mantenimiento: el templo y la antigua residencia y obraje. Han desaparecido, en cambio, las residencias de indios y esclavos y los campos de cultivo. Su localización empero, inmersa en el verde de su entorno con el "fondo" visual de las primeras estribaciones de las Sierras Chicas y un pequeño asentamiento de viviendas espontáneas que articulan el arranque del Camino Real (a partir de allí con sus antiguas características rurales) permite evocar la ambientación de su pasado.

"Los jesuitas se lanzaron a una tarea impresionante no sólo en lo espiritual sino en lo material. Mientras edificaban capillas creaban centros de colonización en Santa Catalina, Jesús María y Alta Gracia, verdaderos modelos de organización."

De Jesús María "...se afirma que se llevó a la corte de Castilla el primer vino americano, el denominado "lagrimilla de oro". La organización en tales establecimientos fue admirable y rendía frutos importantísimos, con los que podían mantener los institutos de educación y otras necesidades de los jesuitas. La tierra era fértil pero el trabajo fue tenaz".

E. U. Bischoff, Historia de Córdoba.

San Isidro, dice Marina Waisman, aunque "muy desfigurada en su aspecto visual" (...) "conserva aún hoy muy claramente la estructura del conjunto y detalles de la vida y formas de trabajo de la época. Una muy hermosa cúpula en su sacristía, la curiosa espadaña ubicada en diagonal en la parte posterior de la iglesia, y las pechinas de la cúpula ingenuamente labradas, son otros tantos detalles dignos de mención" (37). Su destinación a Museo donde se exponen tanto objetos de valor artístico (vajilla, muebles, monedas, etc.) como trapiches y toneles de la bodega jesuítica, constituye parte del patrimonio cultural y costumbrista de la zona que, junto a sus tradiciones gauchescas que se reeditan todos los años en su Festival de Doma y Folklore y sus comidas y artesanías típicas compartidas con la población conurbada de Colonia Caroya -con fuerte presencia de la influencia de la inmigración italiana-, le asignan un interés particular al reconocimiento del lugar.

(37) WAISMAN Marina et al. *El Patrimonio Arquitectónico de los Argentinos* - SCA - 1986.



Figura 148 - Sociedad Unione e Fratelanza.

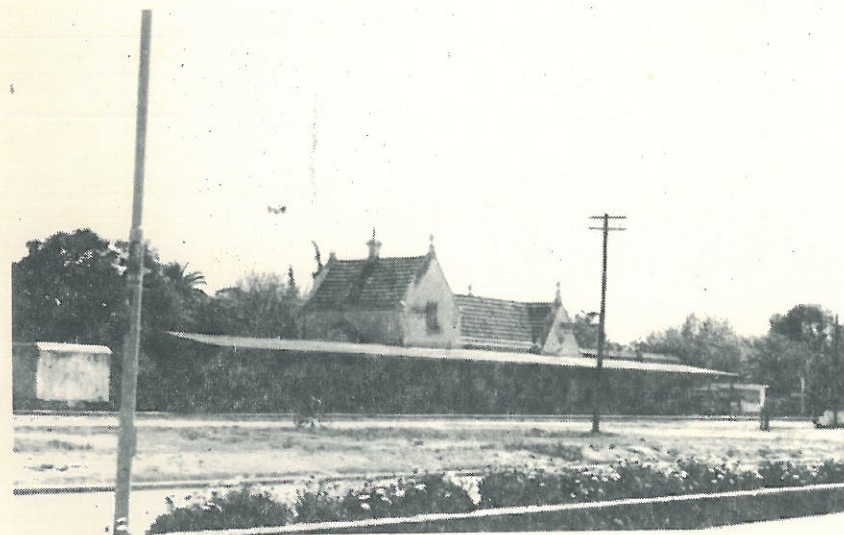


Figura 149 - Estación de FFCC.

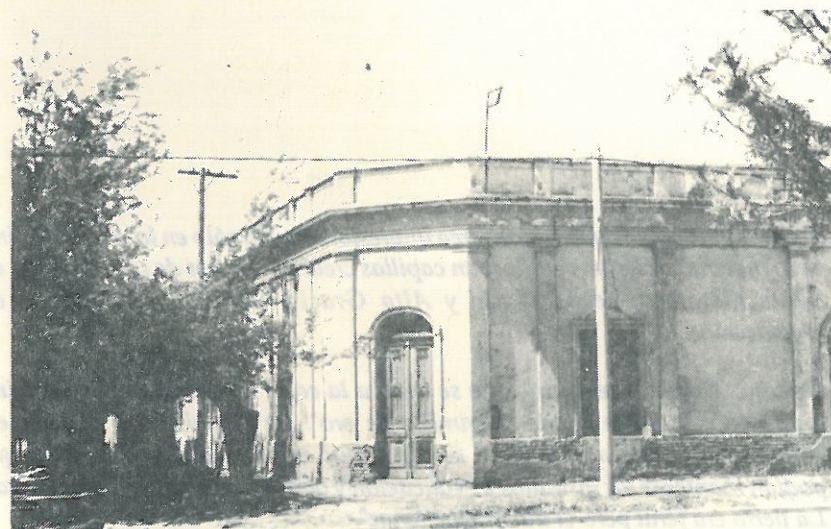


Figura 150 - Vivienda urbana funisecular típica.

PROVINCIA DE CORDOBA		PATRIMONIO URBANO AMBIENTAL		LOCALIDAD	FICHA	VALORAC. NUCLEO URB.
REGION NORTE CORDOBESE		DEPARTAMENTO COLÓN		JESÚS MARÍA		PAISAJISTICO-AMBIENTAL
LOCALIZACION		HISTORIA		POBLACION 16165 hab.	HISTORICO-CULTURAL	
				ESTETICO-VISUAL		
		<p>A la llegada de los españoles, la zona de asentamiento aborigen de Guañasacate, que quiere decir "agua muerta, baño o pantanillo", fue adjudicado en merced a Alonso de la Craveara. En 1618, Gaspar de Quevedo, su titular, las enajena a la Compañía de Jesús, quienes la amplían agregándole algunas extensiones de la comarca de Sinsacate. Allí se organiza la estancia de Jesús María, implantándose la reducción de San Isidro, establecimiento productivo que alcanzó gran importancia hasta la expulsión de los jesuitas. Luego es vendida a Félix Correa y en 1854 a los hermanos León, quienes propician el poblado que se funda legalmente en 1872. La línea del ferrocarril la alcanza en 1873 dando lugar a la organización del poblado sobre la base de la cuadrícula y con su centro principal en la estación ferroviaria. En 1878 es elevada a la categoría de Villa. Desde 1876 y apoyándose en sus límites jurisdiccionales se asienta hacia el sudeste la Colonia Caroya -producto de la política migratoria del momento-, articulándose ambos poblados a través de la ruta n° 9, pavimentada en este siglo. El crecimiento posterior de ambos llega a configurar la conurbación actual que los caracteriza.</p>				
<p>SERVICIOS</p>		<p>EVOLUCION HISTORICA</p>		<p>TEJIDO URBANO</p>		
<p>VINCUL. EQUIPAMIENTO</p>		<p>ORIGEN</p>		<p>GRADO DE PROTECCION</p>		
<p>FERROCARRIL</p>		<p>FUNCIONES</p>		<p>IMPACTO S/ DESARROLLO</p>		
<p>RUTA NAC./PROV.</p>		<p>ORIGINALES</p>		<p>CON RETIRO</p>		
<p>CAMINO SECUNDARIO</p>		<p>ACTUALES</p>		<p>CONTINUO</p>		
<p>SANIDAD</p>		<p>PRODUCTIVAS</p>		<p>MEDIANAMENTE CONT.</p>		
<p>COMEDOR</p>		<p>ADMINIST.</p>		<p>DISCONTINUO</p>		
<p>ALQUILAMIENTO</p>		<p>COMUNICACIONES</p>		<p>ALTURAS HOMOGENEAS</p>		
<p>TALLER MECANICO</p>		<p>RELIGIOSAS</p>		<p>ALTURAS HETEROGENEAS</p>		
<p>EST. DE SERVICIO</p>		<p>COMERCIALES</p>		<p>PREDOM. VEGETACION</p>		
<p>CORREO-TELEFONO</p>		<p>CULTURALES</p>		<p>VEG. INT. MANTANA</p>		
		<p>DEFENSIVAS</p>		<p>VEG. SICALLE</p>		
		<p>COMERCIO</p>		<p>SIN VEGETACION</p>		
		<p>INDUSTRIA</p>		<p>RENOVACION SIGNIF.</p>		
		<p>FERROCARRIL</p>		<p>RENOVACION POCO SIGNIF.</p>		
		<p>RUTA</p>		<p>SIN RENOVAR</p>		
		<p>TURISMO</p>		<p>NVA. ARO. ADECUADA</p>		
		<p>INMIGRACION</p>		<p>NVA. ARO. INADECUADA</p>		
		<p>EXPLOT. MINERAS</p>		<p>NVA. ARO. AGRESIVA</p>		
		<p>EXPLOT. AGROPECUARIA</p>		<p>PAISAJE NATURAL DETERM.</p>		
		<p>CENTRO DE SALUD</p>		<p>PAISAJE NAT. QUALIFIC.</p>		
		<p>OTRO</p>		<p>DEGRADACION</p>		
				<p>RIESGO DESAPARICION</p>		
				<p>POTENC. RECUPERACION</p>		
				<p>MANTENIDO</p>		
				<p>NACIONAL</p>		
				<p>PROVINCIAL</p>		
				<p>MUNICIPAL</p>		
				<p>NO POSEE</p>		

Hitos urbanos

La Estancia de Jesús María. Se desarrolla en forma similar a las de las otras estancias jesuíticas de la época. El conjunto se integra con un templo y patio rodeado de galerías por dos de sus lados, resuelto en dos plantas, cerrándose el recinto por una construcción de doble altura y un muro ciego adyacente al frente del templo. Las galerías están cubiertas por bien proporcionadas bóvedas en la planta baja y techumbre de madera y ladrillos con cubierta de tejas en la planta alta. El patio recoleto encierra el espacio más interesante del conjunto, donde se combina el encalado blanco de las galerías con sus arcos en sombra y los paramentos rústicos de piedra y ladrillo de los otros dos cerramientos, albergando en uno de sus ángulos un inmenso jacarandá.

El exterior merece un recorrido por la variedad de situaciones que presenta: la galería con los trapiches de la bodega, la curiosa espadaña implantada en escorzo sobre la sacristía, combinándose con el perfil de la cúpula barroca, los muros rústicos sobre el antiguo cementerio y los sólidos contrafuertes del muro frontal.

La iglesia, de planta en cruz latina, posee una sola nave cubierta de bóveda de refinadas proporciones que se interrumpe en el crucero por una cúpula de elegantes líneas barrocas.

El frente de la iglesia, en cambio, no está acorde con el valor del conjunto ya que, lo que podríamos considerar erróneas modificaciones introducidas en el siglo XIX, le hicieron perder fuerza expresiva.

Es monumento histórico nacional y uno de los lugares más relevantes del norte cordobés.

Otros elementos. Posee numerosas viviendas de factura "italianizante" que responden a la misma tipología de las casonas del siglo XIX del resto de la región.

En el período de la arquitectura moderna se realizan diversos barrios hacia el este de la Ruta Nacional Nº 9 y, en el entorno de la estancia jesuítica, el anfiteatro que es sede del Festival de la Doma y el Folklore.



Figura 151 - Calle característica.



Figura 152 - Palacio Céspedes, hoy Club Social.



Figura 153 - Escuela.



Figura 155

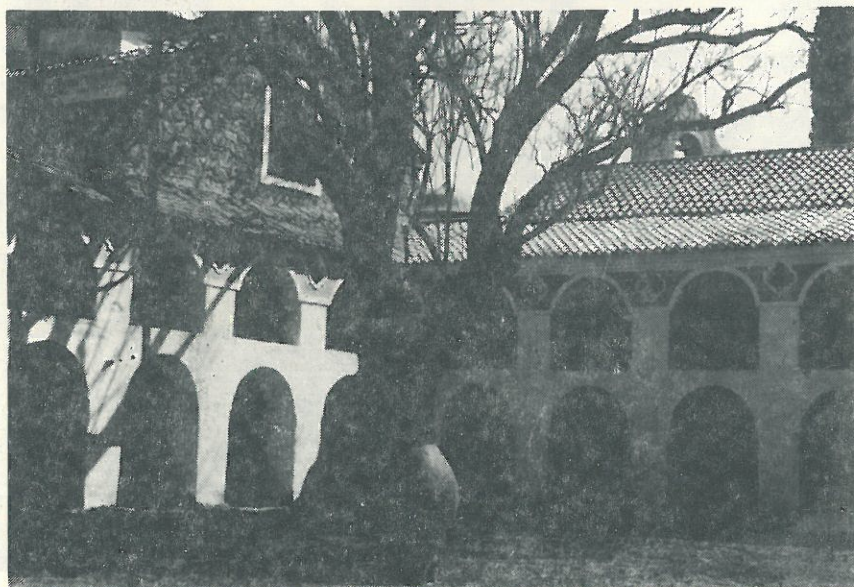


Figura 154

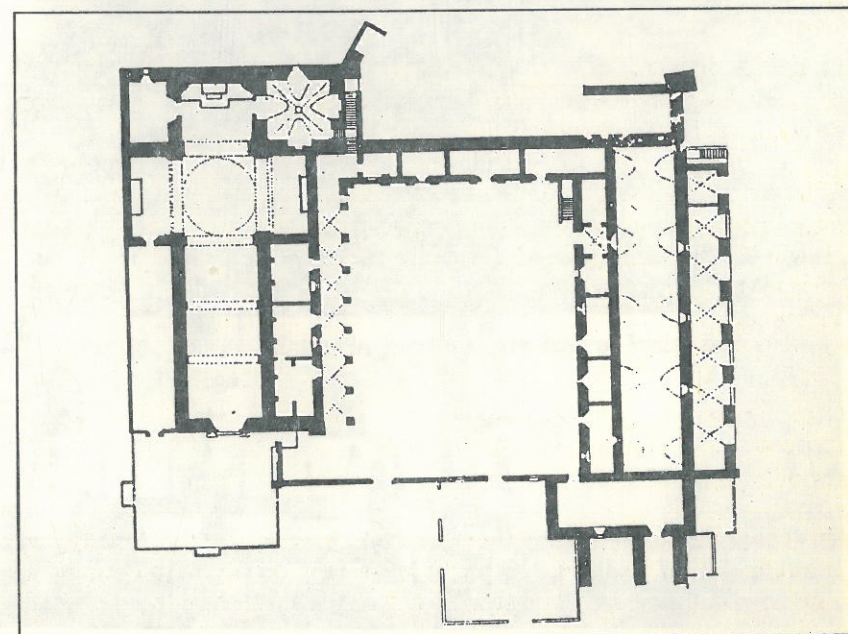


Figura 154, 155, y 156 - Estancia Jesuítica.

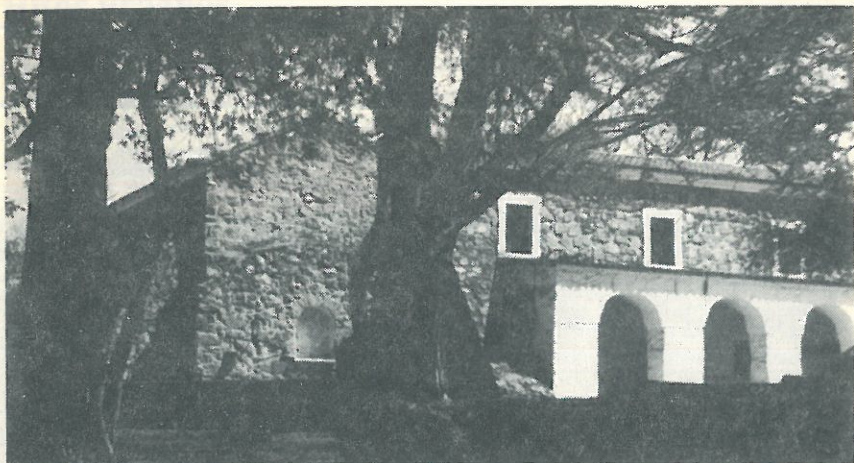
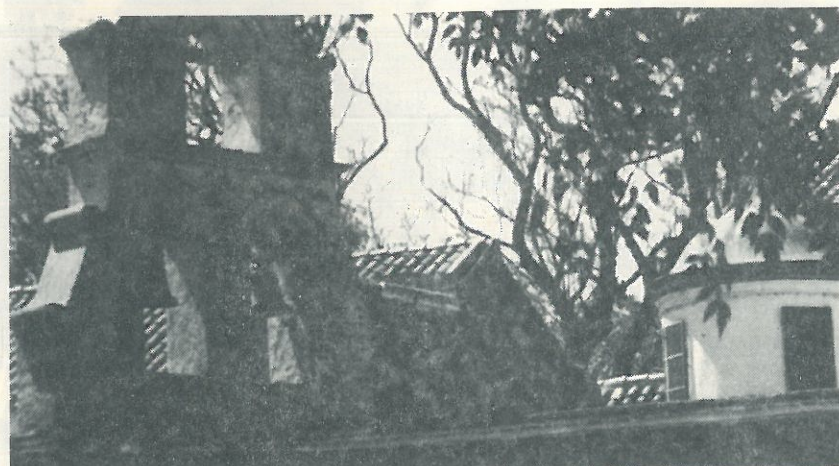
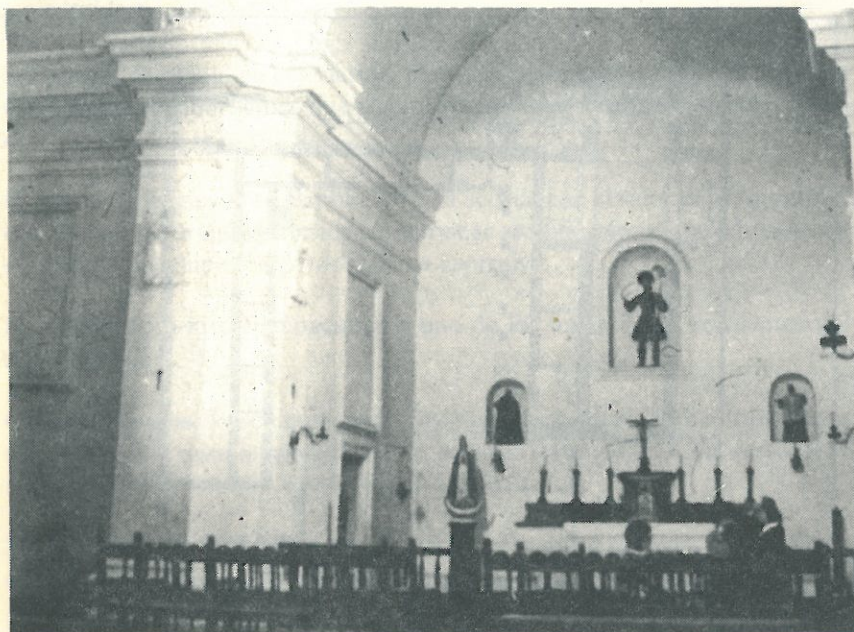
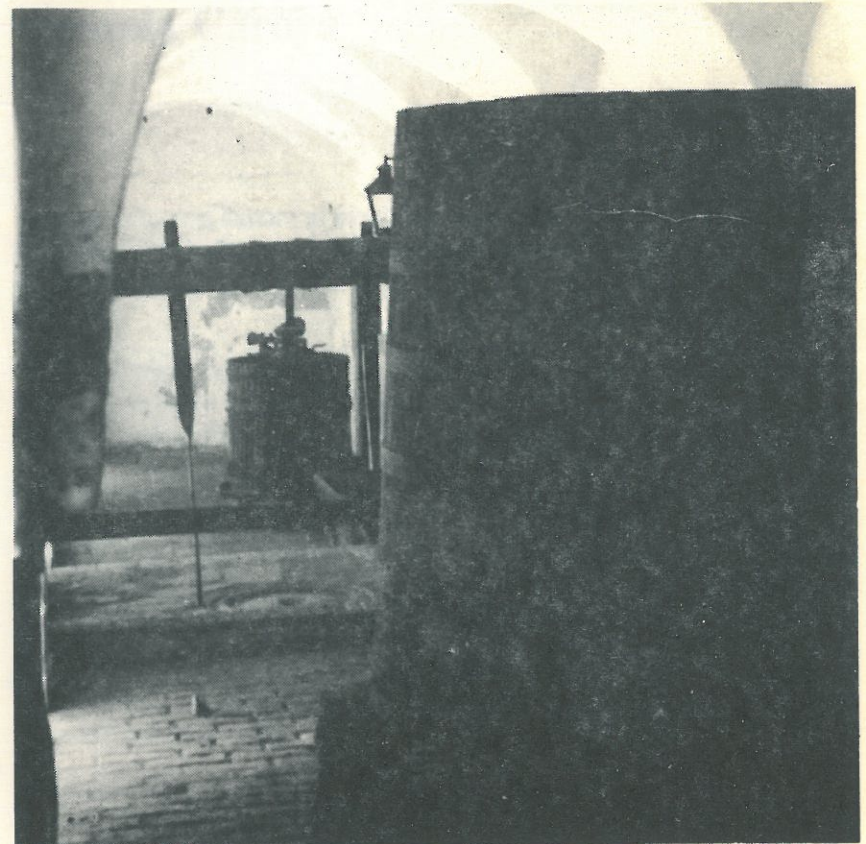
*Figura 157**Figura 159**Figura 158**Figura 157, 158, 159, 160 - Estancia Jesuítica. Vistas interiores y exteriores.*



Figura 161



Figuras 161 y 162 - Estancia jesuítica San Isidro. Vistas interiores y exteriores y bodega.

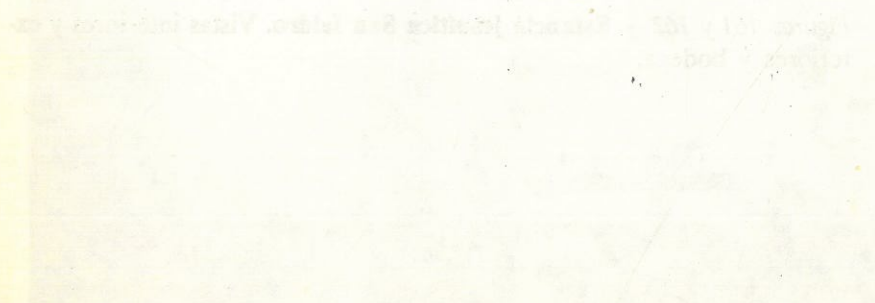
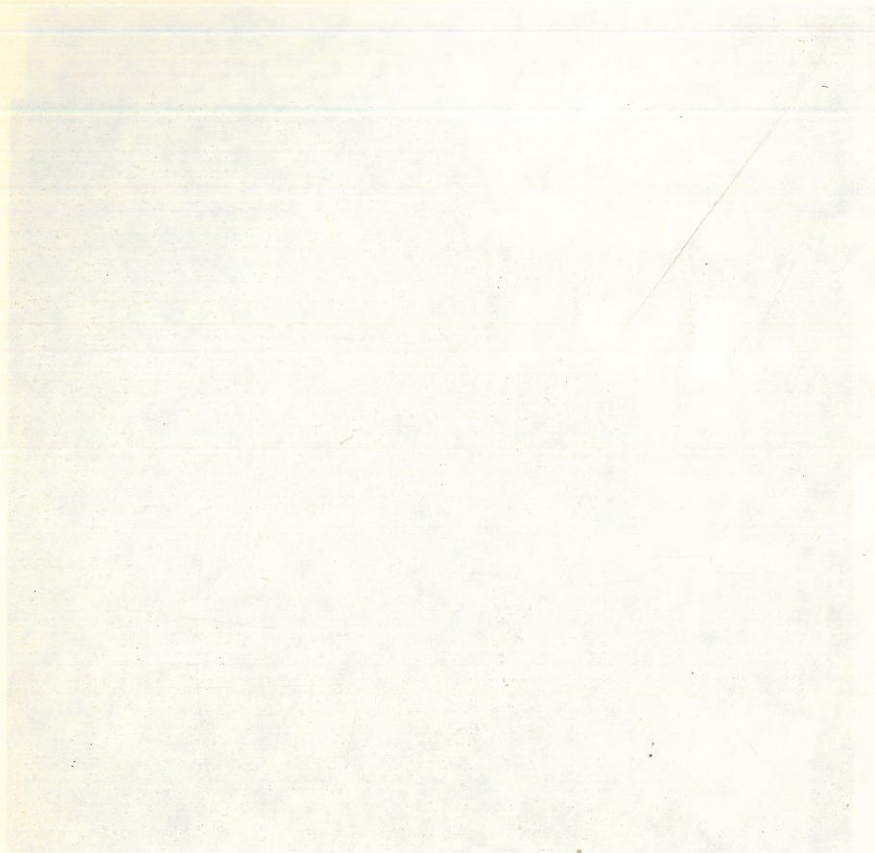
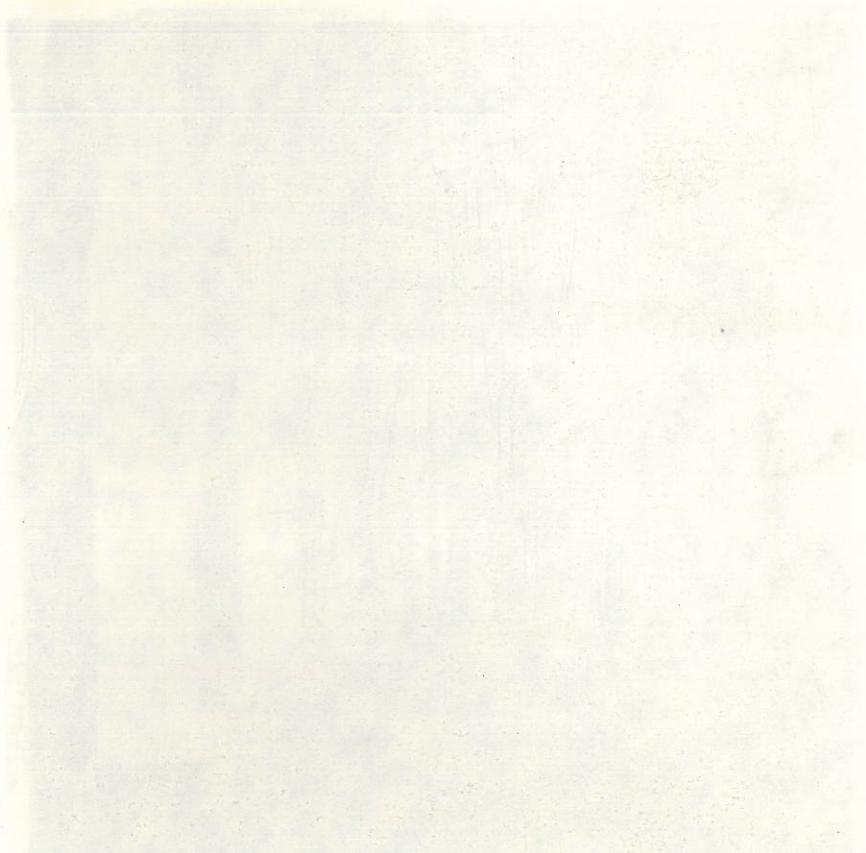


Figure 137

Figure 139, 140, 141 - *Staphylococcus aureus* (Gram positive)

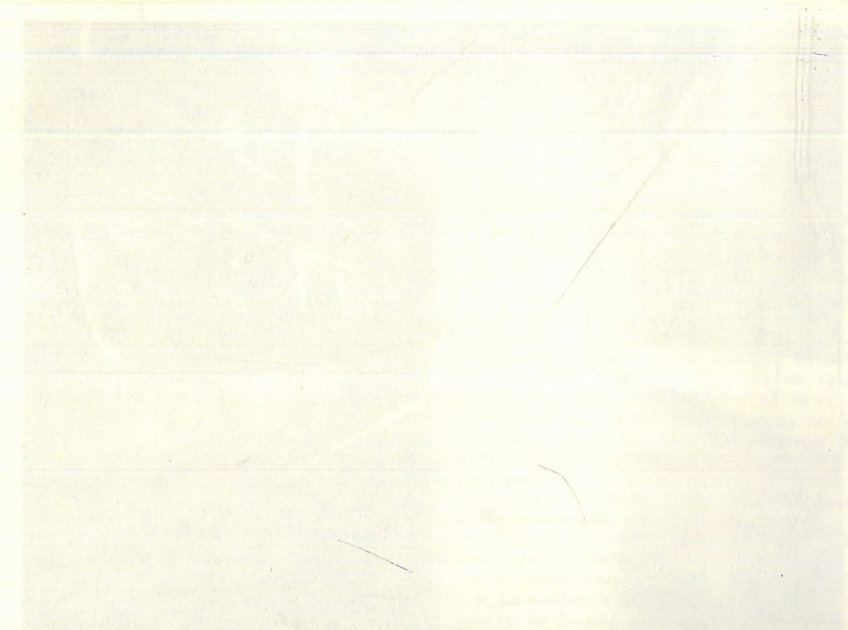


Figura 163 - Fiesta de la Sagra. Foto Hugo Gremipo.

Colonia Caroya

Situada en la casi llanura al pie de las sierras, sobre dos vías principales de comunicación, la Ruta N° 9 y el ferrocarril, este interesante poblado junto a su vecina Jesús María hacen de puerta de acceso a los poblados del Norte cordobés.

Si el patrimonio de los pueblos se conforma por la superposición de acciones del hombre en un lugar y de esta interrelación generada nace su identidad, bien podríamos decir que el caso de Colonia Caroya es singular.

Aquí los aportes de los componentes medio natural-cultura no se equilibran, sino que el paisaje ambiental es producto casi exclusivo de la acción de sus habitantes que modelaron un hábitat a partir de un territorio que calificamos como pasivo, porque a Colonia Caroya la hicieron con su ingenio y con sus manos los gringos del Friuli llegados en 1878.

Las características diferentes de su paisaje urbano constituyen otra de las facetas del mosaico argentino tan rico y valioso como el heredado de la época colonial o prehispánica.

El aporte de los inmigrantes, de sus tradiciones y costumbres enriquecieron el collage natural que hoy ha pasado a ser nuestro signo de identificación.

El conjunto de la colonia está constituido por sectores básicos: un asentamiento rural que comprende el 71,5% de su extensión con 7 mil habitantes y un asentamiento humano con 6 mil habitantes sobre un eje concentrador, la alameda principal. Su trazado en supermanzanas de 500 metros de largo, llamadas aquí lotes, fueron originalmente de 1000 metros de lado y posteriormente divididas en cuatro partes y subdivididas en parcelas de 6 y 3 Ha. que son las unidades productivas de cada colono.

La cuadrícula estructura tanto el sistema de calles como el sistema de riego, cuyos canales corren a lo largo de sus vías principales.

La imagen de Colonia Caroya es sin duda su avenida principal, eje de 13 Km. de largo bordeada de plátanos que cruzan sus copas en el centro de la calzada. Allí aparece un concepto de poblado totalmente novedoso, de ciudad casi rural, que de pronto concentra sobre tres nodos sucesivos a las instituciones más importantes, acentuándose en sus inmediaciones sus características urbanas pero que rápidamente se diluye y aparece el campo sembrado, asomado a la avenida.

Sin embargo la idea de canal creada por los plátanos es tan fuerte sobre el primer plano, que la continuidad o discontinuidad de la edificación, lo urbano o rural del sector se percibe solamente como un segundo plano; situación que sólo se interrumpe en los tres polos de asiento de instituciones, donde el canal se abre lateralmente, se ensancha y genera tres especies de plazas. La primera, sede de una iglesia, el seminario y el ex club América, la segunda sede de la bodega La Caroyense y el club y la tercera, de la Municipalidad, la parroquia Nuestra Señora de Monserrat e instituciones públicas y comerciales.

Si la avenida de plátanos es el rasgo paisajístico distintivo, se complementa con otros atractivos próximos como la Casa de Caroya, asiento de la antigua estancia del siglo XVIII, hoy puesta en valor y convertida en Museo del Inmigrante.

Esta caracterización ambiental, sin embargo, sería incompleta si se dejan de mencionar sus fiestas tradicionales, como la de la Sagra o vendimia que tiene lugar en abril, o la de la Virgen, el 2 de febrero, o sus productos regionales, como los fiambres y quesos, su vino de uva frambua y la industria de dulces de tipo artesanal.

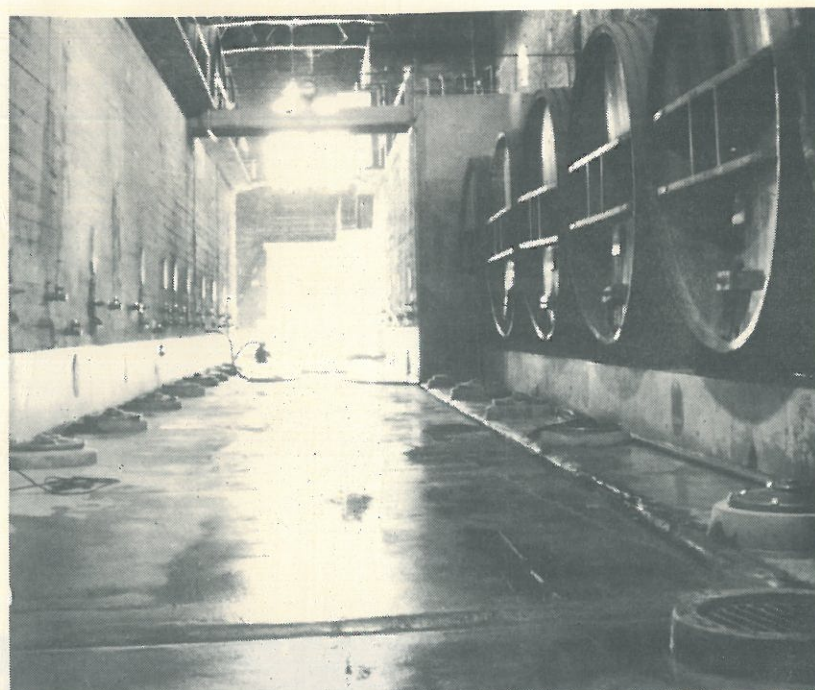


Figura 164 - Bodega La Caroyense. Foto Hugo Gremipo.



Figura 165 - Producto típico: el salame. Foto Hugo Gremipo.

PROVINCIA DE CORDOBA		PATRIMONIO URBANO AMBIENTAL				LOCALIDAD COLONIA CAROYA	FICHA	VALORAC. NUCLEO URB. <input type="radio"/> PAISAJISTICO-AMBIENTAL <input type="radio"/> HISTORICO-CULTURAL <input type="radio"/> ESTETICO-VISUAL <input type="radio"/>		
REGION NORTE CORDOBE		DEPARTAMENTO COLÓN				POBLACION 5565 hab.				
LOCALIZACION		HISTORIA				CONFORMACION URBANA				
		<p> Cuando llegaron los españoles, las tierras de Caroya fueron adjudicadas como merced a Bartolomé Jaimes en 1574. Pero Caroya fue cambiando de propietarios por sucesiones y ventas, litigios y arreglos hasta que en 1616 la Compañía de Jesús la adquirió para su Colegio Mayor. </p> <p> La estancia de 5 leguas cuadradas fue así destinada a la cría de ganado y a la agricultura, siendo el cultivo de la vid una de sus principales actividades. </p> <p> En 1671, el Dr. Ignacio Duarte Quirós adquirió la estancia Caroya, utilizándola como lugar de descanso y veraneo para los estudiantes del Colegio Monserrat. El Dr. Duarte Quirós que falleció en su casona en 1703, ya había hecho donación de todos sus bienes a dicho Colegio en 1687. </p> <p> La historia de Caroya es rica en episodios. Alojó a San Martín y Belgrano, a Lavalle y al Cral. Paz entre otros en sus campañas militares, pero además, en los primeros años de la Independencia, fue fábrica de armas blancas, volviendo a su antiguo rol de albergue de vacaciones de los jóvenes monserratenses. </p> <p> El 17 de julio de 1876, el presidente de la Nación Dr. Nicolás Avellaneda -antiguo alumno del Monserrat- promulgó la ley 774 por la que dispuso la mensura de Caroya con el fin de destinársela a Colonia. </p> <p> Para ese entonces, el ferrocarril a Tucumán había conectado a la estancia con la red de comunicaciones que nacía en el puerto de Buenos Aires. </p> <p> En 1878 arribaron las primeras familias friulanas, grupos seleccionados para colonizar Caroya, y nueve años después - en 1887- la Colonia estaba tan organizada que el gobernador Ambrosio Olmos firmó el decreto de creación del Municipio de Colonia Caroya. </p> <p> La incorporación de este grupo de pobladores tesoneros, depositarios de una original cultura, de un amor especial por la agricultura, de tradición y costumbres arraigadas, supo no obstante adaptarse a su nuevo medio y por sobre todo, aportar todo su bagaje cultural y su trabajo para enriquecer a su nueva patria. </p>								
SERVICIOS		EVOLUCION HISTORICA				TEJIDO URBANO			ESTADO	
VINCUL.	EQUIPAMIENTO	ORIGEN	FUNCIONES	ORIGINAL ACTUAL	IMPACTO S/ DESARROLLO				GRADO DE	PROTECCION
FERROCARRIL RUTA NAC. PROV. CAMINO SECUNDARIO SANIDAD COMEDOR ALOJAMIENTO TALLER MECANICO EST. DE SERVICIO CORREO-TELEFONO		INDIGENA COLONIAL SIGLO XIX SIGLO XX	PRODUCTIVAS ADMINIST. COMUNICACIONES RELIGIOSAS COMERCIALES CULTURALES DEFENSIVAS COMERCIO INDUSTRIA FERROCARRIL RUTA TURISMO INMIGRACION EXPLOT. MINERAS EXPLOT. AGROPECUARIA CENTRO DE SALUD OTRO		SALINA MUNICIPAL CON RETIRO CONTINUO MEDIANAMENTE CONT. DISCONTINUO ALTURAS HOMOGENEAS ALTURAS HETEROGENEAS PREDOM. VEGETACION VEG. INT. MANZANA VEG. SICALE SIN VEGETACION RENOVACION SIGNIF. RENOVACION POCO SIGNIF. SIN RENOVAR NYA. ARG. ADECUADA NYA. ARG. INADECUADA NYA. ARG. AGRESIVA PASAJE NATURAL DETERM. PASAJE NAT. CUALIFIC.	DEGRADACION RIESGO DE SARPACION POTENC. RECUPERACION MANTENIDO NACIONAL PROVINCIAL MUNICIPAL NO POSEE				

Hitos urbanos

Casa del Inmigrante, la vivienda del inmigrante adaptaba el modelo que traía de su tierra a la nueva situación que el medio le proporcionaba.

En una primera aproximación tipológica podríamos decir que poco se diferencia de la casa rural argentina, ya que se trata de una hilera de habitaciones que dan a una galería vinculada con el patio. Pero una observación más precisa, nos indica que aquí aparece un elemento nuevo: el sótano. Este era un verdadero almacén de los productos elaborados a nivel doméstico, a la vez que despensa de provisiones para los meses de invierno y lugar fresco para los productos perecederos en verano, sin olvidar la infaltable bodega.

El patio es un centro de trabajo; estaba organizado casi con sentido de empresa familiar más que de esparcimiento. Se encontraba allí el horno del pan, el gallinero, la huerta, el corral y el aljibe.

En cuanto al lenguaje arquitectónico podemos decir que las proporciones de los locales, así como el uso de los materiales es diferente a los de la casa típica colonial. Como materiales más frecuentes aparecen el ladrillo en lugar del adobe, las cubiertas de viguetas de madera con ladrillones en algunos casos decorados, los mosaicos calcáreos con dibujo en los solados que están indicando una presencia y técnica nuevas, las que aportaba el inmigrante.

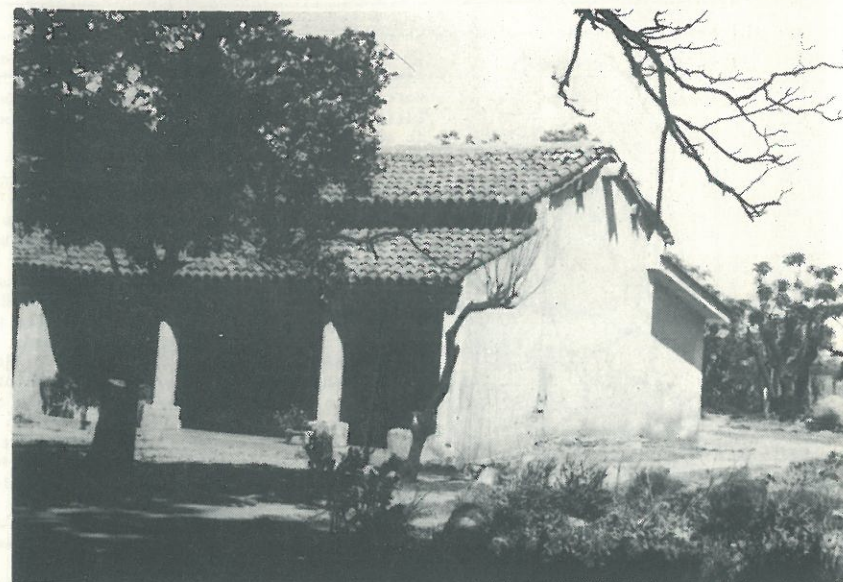


Figura 166

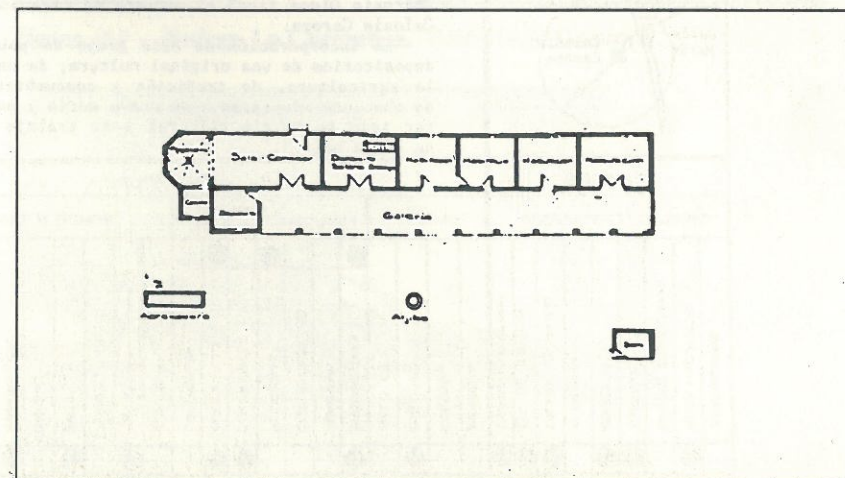


Figura 166 y 167 - Casa típica de los primeros inmigrantes.

La Avenida San Martín: la gran calle central del pueblo es su rasgo distintivo. Sobre ella no hay grandes obras de arquitectura; la arquitectura moderna casi es intrascendente, pero su valor radica en su paisaje ambiental creado por el predominio del verde sobre lo construido y en especial por la bóveda que crean los plátanos con sus copas a lo largo de 13 Km.

La fiesta de la vendimia convoca en abril a todos los vecinos y turistas vinculados a la comunidad italiana a una gran jornada, donde se comen platos típicos en mesas ubicadas en la calle principal a la sombra de sus árboles.



Figura 168 - Avenida San Martín.

Hitos significativos del entorno

La Casa de Caroya: el casco de la antigua estancia de Caroya es una casona conformada a lo largo de más de doscientos años que han ido dejando sus marcas en sus paredes y cuya parte más antigua, la capilla, se remonta al siglo XVII.

Organizada alrededor de un patio rodeado de galerías, tiene la disposición típica de la casa colonial.

La construcción sigue la tradición local, tanto en técnicas como en materiales y de ellas cabe destacar los techos de sus locales, donde salvo uno que es abovedado, los demás son cabriadas de algarrobo cubiertas de tejas.

Una escalera exterior sobre el eje indica el acceso principal, que se hace por una galería sobreelevada enmarcada por dos cuerpos salientes, uno de los cuales es la capilla reconstruida hace pocos años, y el otro una especie de torre mirador de dos plantas que acusa por su lenguaje su origen decimonónico.

Hay además otro acceso lateral al patio que permitía el ingreso de carruajes. El estilo de la casona es el producto de una obra que se va haciendo a lo largo de muchos años. Curiosamente las galerías del patio son rebajados diferenciándose de los típicos arcos de medio punto coloniales. También resulta novedosa la balaustrada de ladrillos superpuestos, sustitución ingenua, casi naif, de las terminaciones de los edificios clásicos, seguramente producto de la falta de medios para utilizar las balaustres cerámicos clásicos.

La cualidad ambiental de la casa reside en definir por medio de la arquitectura, un espacio cerrado al exterior pero amplio, luminoso y ajardinado, de proporciones agradables, remanso de paz y descanso, tal como lo ideara Ignacio Duarte Quirós para la casa de vacaciones de los alumnos del Monseerrat.

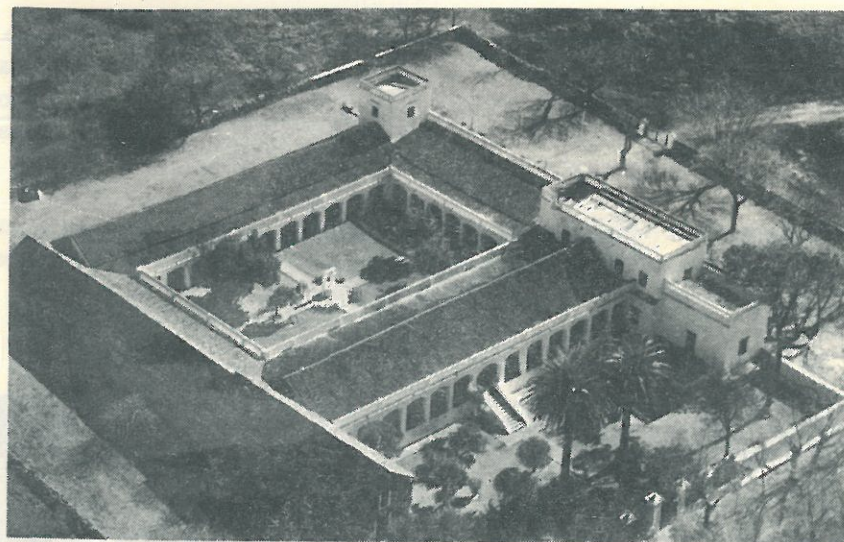


Figura 170

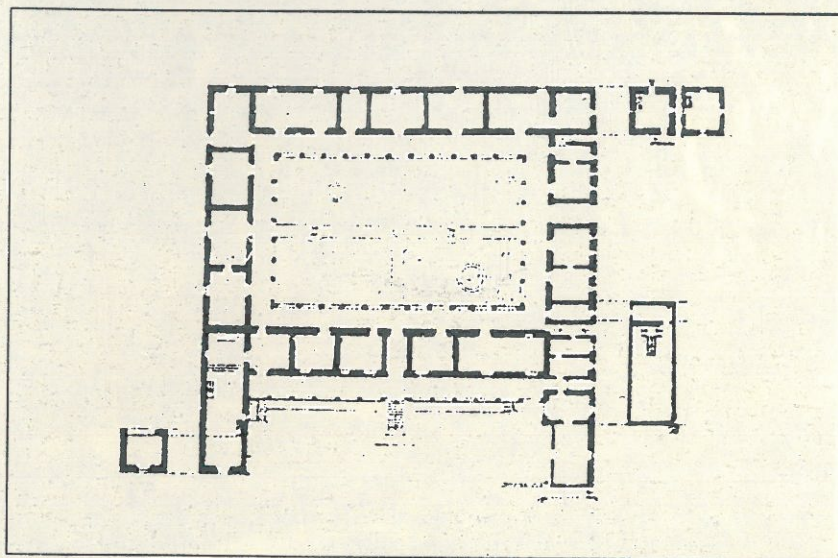


Figura 170 y 171 - Estancia Caroya, hoy Museo del Inmigrante.



Figura 172

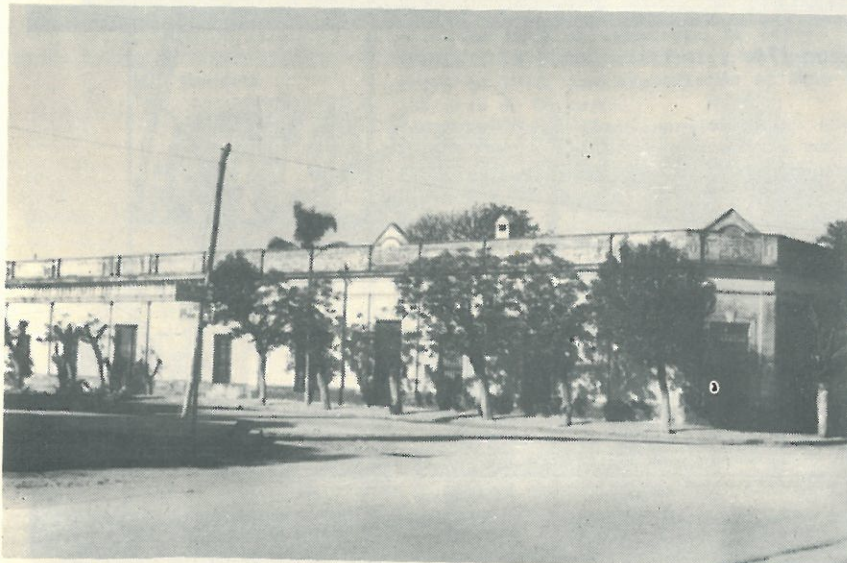


Figura 172 y 173 - Diferentes viviendas.

Villa del Totoral

La calidad ambiental de Totoral no depende de elementos significativos aislados -que también posee- sino más bien de sus calles bordeadas de hermosas casonas, de fines del siglo XIX y principios del XX, ubicadas como límites continuos definidos del canal de la red cuadricular de su trazado. El núcleo central, concentrador de las actividades del pueblo, se da aquí siguiendo la tradición de nuestros centros urbanos sobre la plaza, cuyos bordes alojan a edificios importantes como la iglesia, la policía, la casa parroquial, el Museo Octavio Pinto y la Municipalidad enlazados con casonas y comercios que se alinean como banda continua dentro de cada manzana.

Sin embargo, Totoral presenta aspectos polifacéticos, tan importantes como el anterior. En el sector noroeste se encuentran casas de veraneo de grandes dimensiones de la misma época que las anteriores, testigos sin duda de un momento de esplendor del lugar. Rodeadas de jardines y ubicadas en medio de grandes lotes esconden su recato detrás de cercos verdes, única expresión pública que contribuye a definir las calles que la rodean. Pórticos de acceso, porches y galerías, volúmenes de diferentes alturas, chimeneas y techos inclinados, se articulan brindando un carácter informal a la arquitectura del sitio.

Pero Totoral no sería tal sin el arbolado de sus veredas altas y estrechas. Su carácter de refugio sombreado lo provoca la línea de vegetación que deja asomar las casi blancas casonas. Estas, muy importantes en muchos casos, por sus dimensiones y la delicadeza y monocromía de los tratamientos de fachada, son producto sin duda, de la habilidad artesanal de algún inmigrante italiano. Pilastras poco salientes y guardapolvos en arco u horizontales sobre las aberturas, cornisas que articulan y realzan los paños superiores hasta culminar en los parapetos horizontales, zócalos y modillones ingenuos materializados en revoque que enfatizan las aristas verticales, definen un estilo peculiar en la edificación del lugar. Los patios, hermosos espacios con plantas y flores, bordeados de galerías, centro de la vida familiar, revelan su

Estas viviendas repiten pocos esquemas tipológicos, lo que junto a la utilización de técnicas constructivas tradicionales, con mampostería de ladrillo de gran espesor, vigas de madera, bovedillas, cubiertas de chapas de zinc, se adaptan bien al clima.

Sin embargo, Totoral no es una excepción y como en otros poblados existen sectores como el ubicado cerca del acceso a la Ruta N° 9 y otro junto al río donde pierde su peculiaridad, ya que una falsa idea de progreso hace dejar de lado las invariantes que definían el carácter del lugar y adoptar extrañas tipologías y lenguajes que contribuyen a producir una arquitectura no relevante, ni diferente a la de otros sitios.

Sería incompleta la imagen ambiental de Totoral si no mencionáramos dos aspectos más.

Convertida hoy en un centro productor destacado a través de la instalación de la fábrica Pancrek, da trabajo a muchos de los habitantes de la región.

Además, la Villa del Totoral es sede de importantes actividades culturales, literarias y artísticas que tienen como centro el Museo denominado "Octavio Pinto" en homenaje al célebre pintor del lugar.



Figura 174



Figura 174 y 175 - Casonas sobre calles del pueblo.

PROVINCIA DE CORDOBA		PATRIMONIO URBANO AMBIENTAL		LOCALIDAD	FICHA	VALORAC. NUCLEO URB.			
REGION NORTE CORDOBE		DEPARTAMENTO TOTORAL		VILLA DEL TOTORAL		PAISAJISTICO-AMBIENTAL			
LOCALIZACION		HISTORIA		POBLACION 3765 hab.	HISTORICO-CULTURAL				
				ESTETICO-VISUAL					
		<p>Zona habitada originalmente por indios comechingones. Nace a la vera del Camino Real como Villa de Cavisacate. En 1576 es otorgada en merced a vecinos fundadores de Córdoba. En 1591, Pedro Luis de Cabrera, hijo de Jerónimo Luis, la compra y forma la hacienda y obraje, originando una población.</p> <p>El 1860 el Gobernador Mariano Fraguero expropia un terreno contiguo al casco de la hacienda de Totoral, se traza la Villa (damero) y se la llama Villa General Mitre. Aquí comienza su organización y encauce institucional. En 1871 se nombra una Comisión Municipal y se produce la gran expansión del pueblo.</p> <p>En 1872 se construye la actual iglesia. La comisaría, frente a la plaza principal y al lado de la iglesia, se construye en 1918, correspondiendo al tipo que se realiza bajo el gobierno de Cárcano.</p> <p>La Villa quedó marginada del trazado del ferrocarril. Esto le ha otorgado una placentera imagen, por lo que se transformó en residencia veraniega para familias.</p> <p>En 1974 se le devuelve su nombre originario: Villa del Totoral.</p>							
<p>Servicios Vinculados:</p> <ul style="list-style-type: none"> FERROCARRIL RU. NAC. PROV. CAMINO SECUNDARIO SANIDAD COMEDOR ALOJAMIENTO TALLER MECANICO EST. DE SERVICIO CORREO-TELEFONO 		<p>Origen:</p> <ul style="list-style-type: none"> INDIGENA COLONIAL SIGLO XIX SIGLO XX 		<p>Funciones:</p> <ul style="list-style-type: none"> PRODUCTIVAS ADMINIST. COMUNICACIONES RELIGIOSAS COMERCIALES CULTURALES DEFENSIVAS COMERCIO INDUSTRIA FERROCARRIL RU. TUBO INMIGRACION EXPLOT. MINERAS EXPLOT. AGROPECUARIA CENTRO DE SALUD OTRO 			<p>Impacto S/ Desarrollo:</p> <ul style="list-style-type: none"> LINEA MUNICIPAL CON RETIRO CONTINUO MEDIANAMENTE CONT. DISCONTINUO ALTURAS HOMOGENEAS ALTURAS HETEROGENEAS PREDOM. VEGETACION VEG. INT. MANZANA VEG. SICALF SIN VEGETACION RENOVACION POCO SIGNIF. RENOVACION SIGNIF. SIN RENOVAR NVA. ARG. ADECUADA NVA. ARG. INADECUADA NVA. ARG. AGRESIVA PASAJE NATURAL DETERM. PASAJE NAT. CUALIFIC. DEGRADACION RIESGO DESAPARICION POTENC. RECUPERACION MANTENIDO NACIONAL PROVINCIAL MUNICIPAL NO POSEE 		

Hitos urbanos

Iglesia. Construida en 1872, de fachada ecléctica donde se mezclan ingenuamente elementos neoclásicos y neogóticos en un esquema simétrico.

Dos torres elegantes, rematadas en puntiagudas cubiertas limitan el mojinete del cuerpo central y definen el frente resuelto en una superficie casi plana donde sólo sobresalen las cornisas y los modillones de las aristas de las torres.

Sede de la policía. Responde a un prototipo que se repite en varias cabeceras de Departamentos provinciales, generadas durante el gobierno de Cárcano y materializada, aquí, en 1918. Dentro de la región existen sedes similares en Villa de Tulumba y en San Francisco del Chañar.

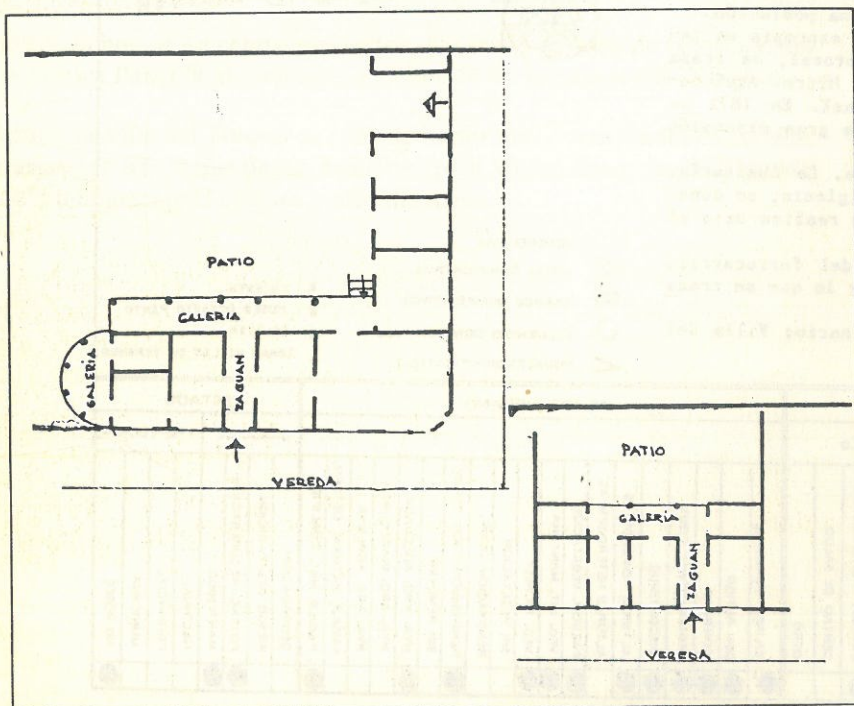


Figura 176 - Esquema tipológico de las viviendas más importantes.



Figura 177 - Iglesia.



Figura 178 - Central de policía e Iglesia.



Figura 179



Figura 180



Figura 179, 180 y 181 - Paisaje urbano.



Figura 182

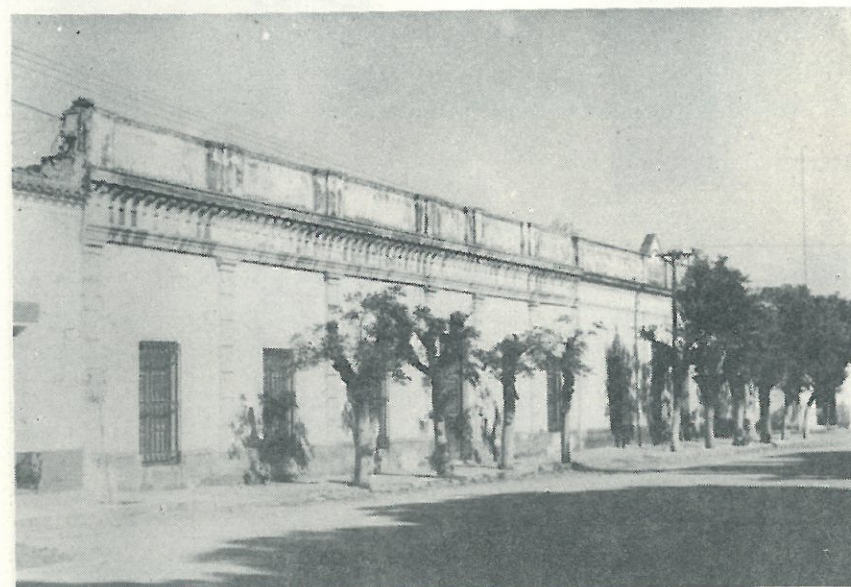


Figura 182 y 183 - Paisaje urbano.

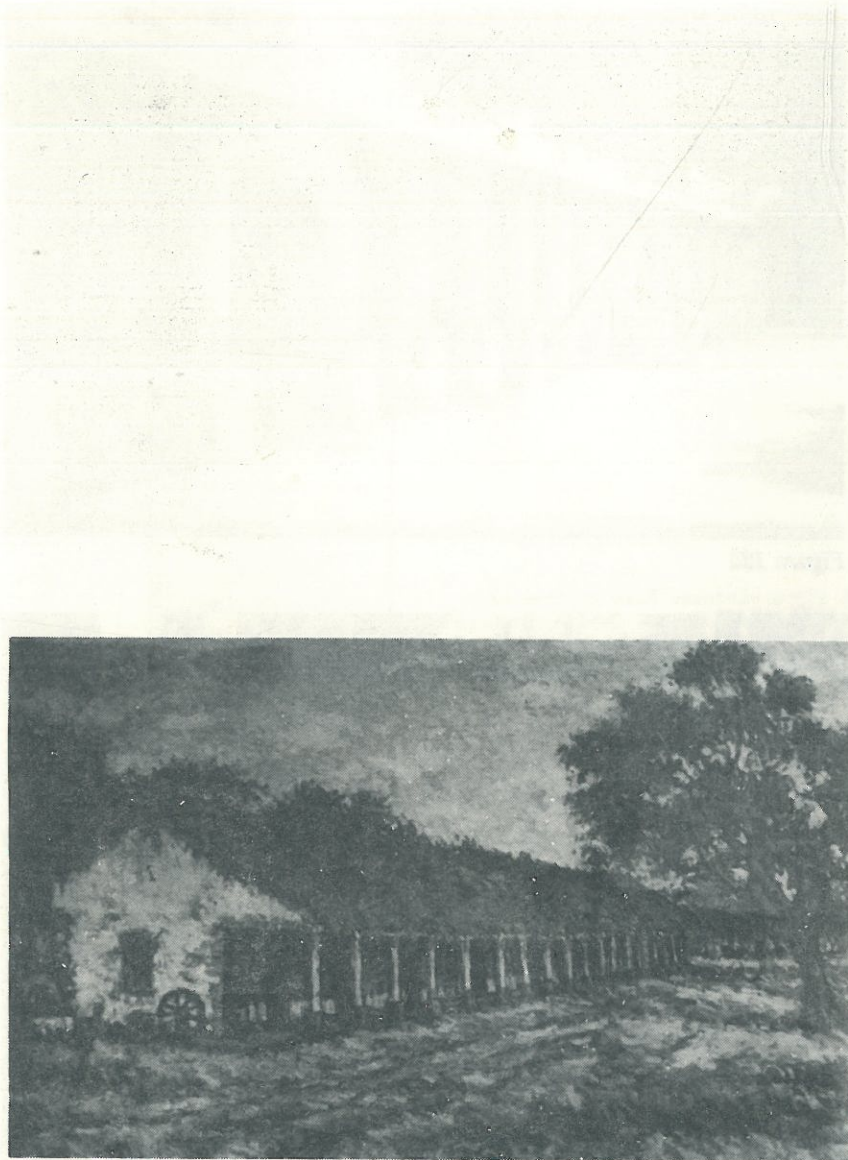


Figura 184 - Posta de Guanísacate.
Cuadro de Casazza Paniza.

Las Peñas

Las Peñas se inserta en una zona de alternancia de monte y pradera. Situado sobre la Ruta Nacional N° 9 que toma aquí las típicas características del camino de llanura, destaca su presencia por el arbolado intenso que se concentra hacia la ruta.

Hacia el Oeste el perfil ascendente de las sierras de Macha pone un límite a la llanura, y al monte natural típico de la zona serrana se suman las pencas y quebrachos blancos componentes de la identidad del lugar.

El pueblo, posta de la época colonial, comienza a consolidarse en el siglo XIX a partir de su inserción en el sistema ferroviario. Está conformado por una cuadrícula cuyo eje de crecimiento original estuvo comandado por la dirección de la vía, y su centro se nucleó en el entorno de la estación ferroviaria. Pero su crecimiento hacia el oeste está limitado a más de la vía, por la presencia de la Ruta N° 9 que fijó una barrera para su expansión. Así, al perder importancia su ramal ferroviario, el centro se desplaza hacia el sur generándose una plaza alrededor de la cual están localizadas las principales funciones del pueblo, como la iglesia, el Banco de la Nación, comercios y escuela. El conjunto de la plaza -por su arquitectura- parece tener origen alrededor de los años 1945-50.

En las proximidades de su acceso principal sobre la ruta, está localizada parte de la antigua posta colonial hoy refuncionalizada en hostería, que marca un hito en el camino.

El principal atractivo de Las Peñas estriba en su ambiente urbano, sobre las calles que bordean las vías del ferrocarril. Allí se consolidó el núcleo primitivo que a comienzos de este siglo selló su identidad. Las casonas de tipo rural transferidas al poblado con sus fachadas según el estilo impuesto por los constructores italianos, se alinean sobre la línea municipal definiendo el carácter urbano del sector. Junto a ellas, y destacándose del conjunto, la estación del ferrocarril, respondiendo a la tipología introducida por los

ingleses en la región con su andén y su techo pronunciado de dos aguas con cubierta de cinc, alberga hoy a la Municipalidad.



Figura 185 - Iglesia.

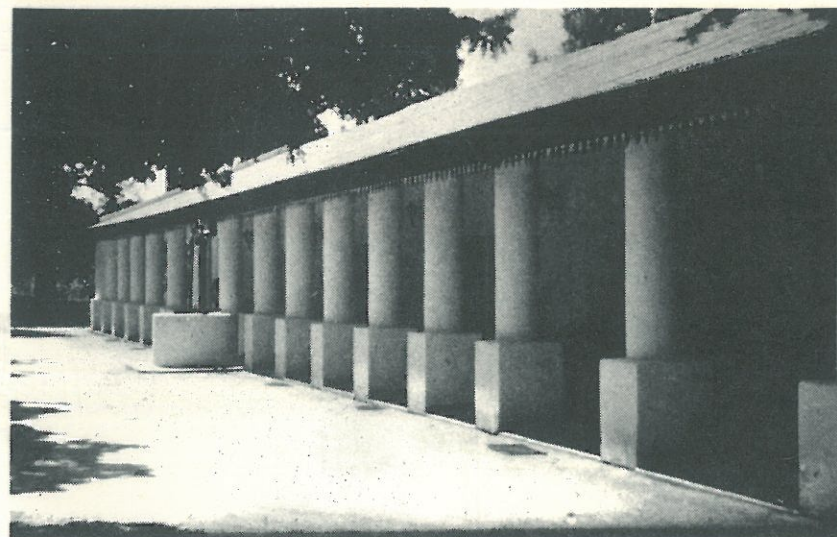


Figura 186



Figura 186 y 187 - Posta de Guanisacate.

Hitos urbanos

La iglesia. Imitación del estilo californiano, con una torre central que define su fachada, posee una sola nave con sacristía y bautisterio a ambos lados de la entrada. Sólo guarda un significado ambiental en el entorno de la plaza.

Posta de Guanisacate. Su arquitectura pertenece a la tipología colonial de habitaciones en hilera con galería al frente. Aunque algunos de sus elementos han sido modificados, por ejemplo su cubierta original de paja por chapas de cinc, su refuncionalización ha sido realizada con cierta sutileza, permitiendo una evocación aproximada de las postas del período colonial. En su interior se guarda un cuadro de Casaza Panizza que reproduce la posta original.

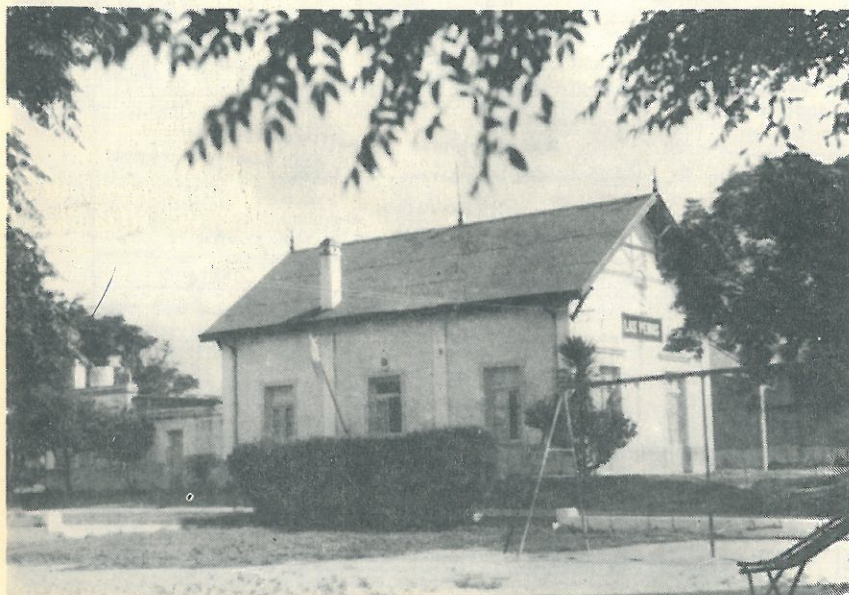


Figura 188 - Estación FFCC, hoy Municipalidad.

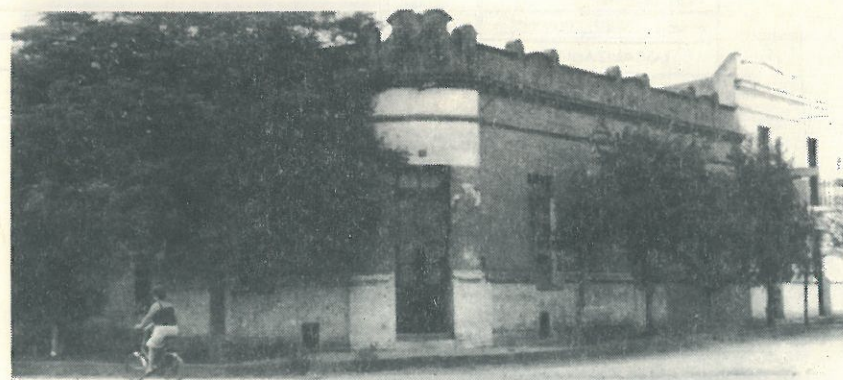


Figura 189

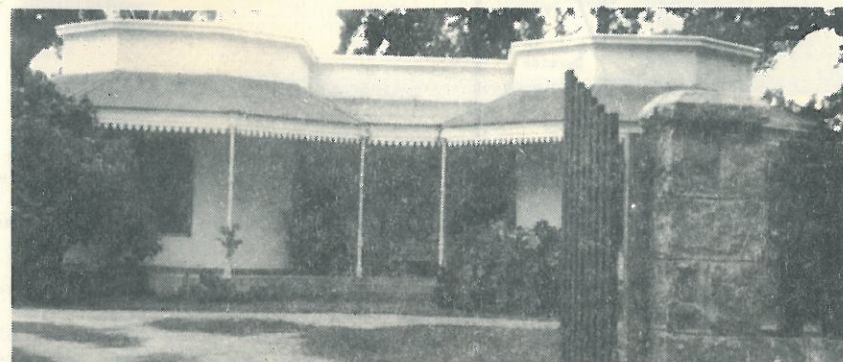


Figura 190

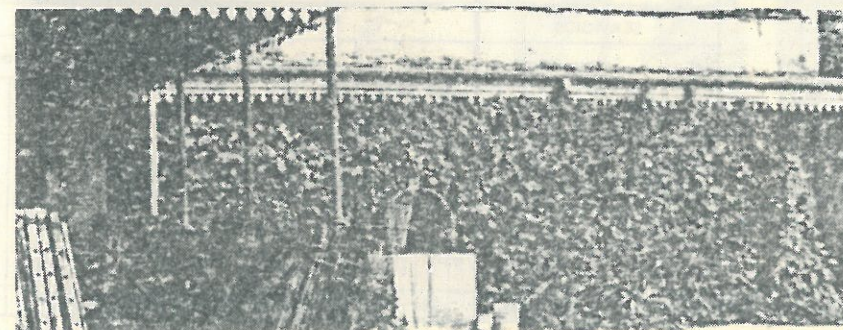


Figura 191

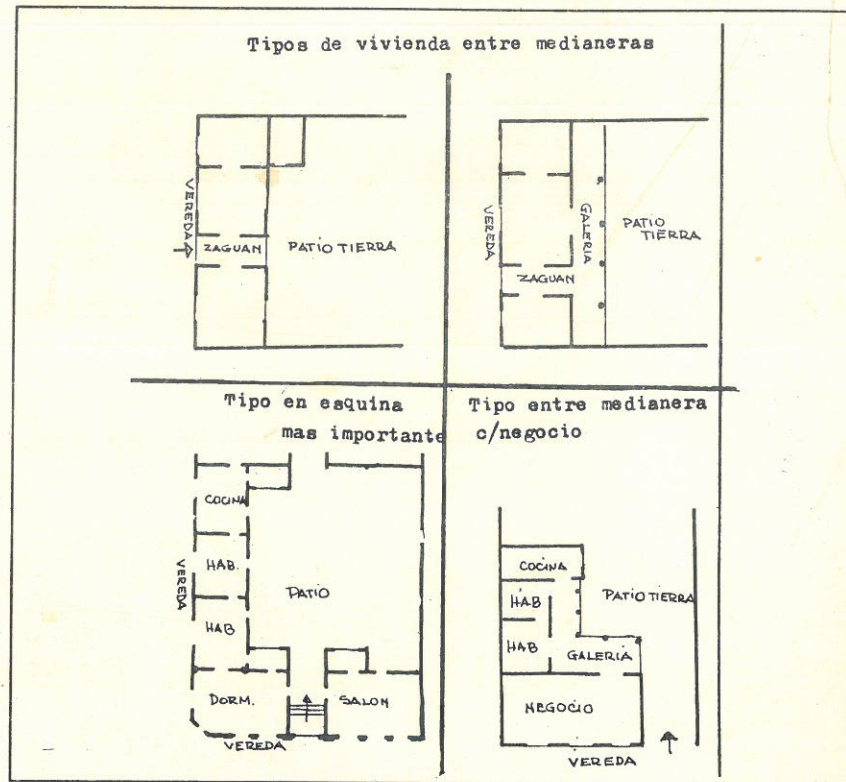


Figura 189, 190, 191 y 192 - Arquitectura doméstica característica.

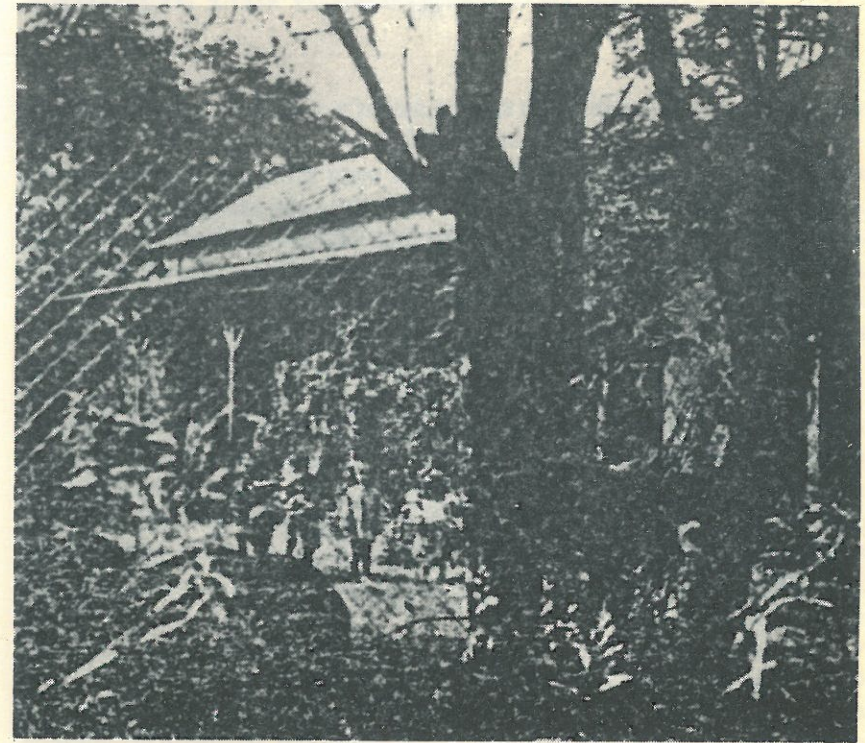


Figura 193 - Subestación FFCC, hoy Jardín de Infantes.



Figure 1: Blank page, flyleaf or separator page.



Figure 2: Blank page, flyleaf or separator page.

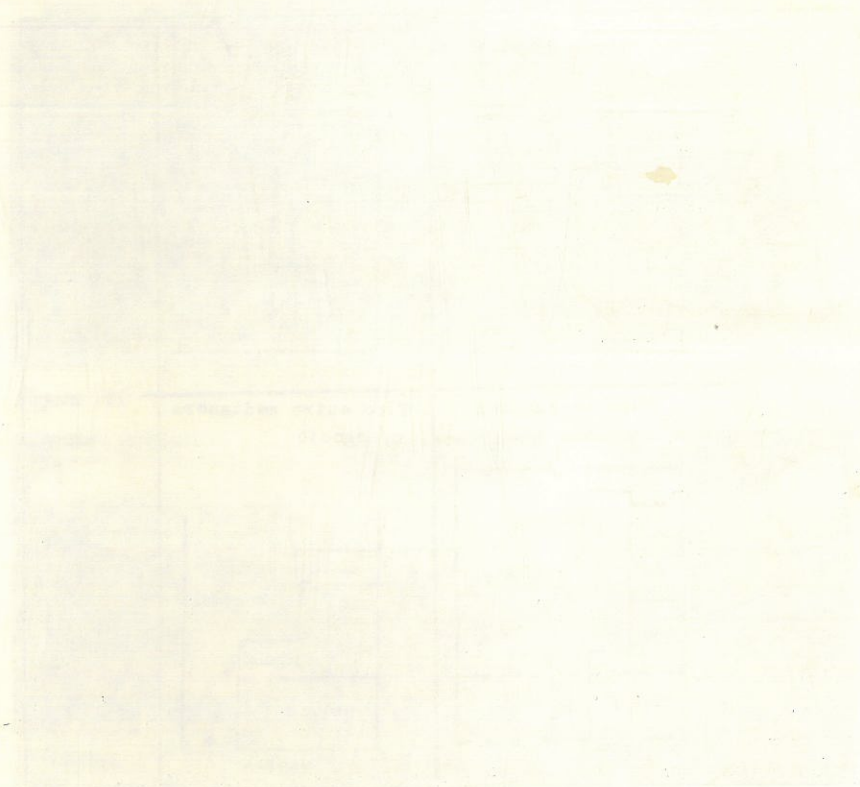


Figure 3: Blank page, flyleaf or separator page.

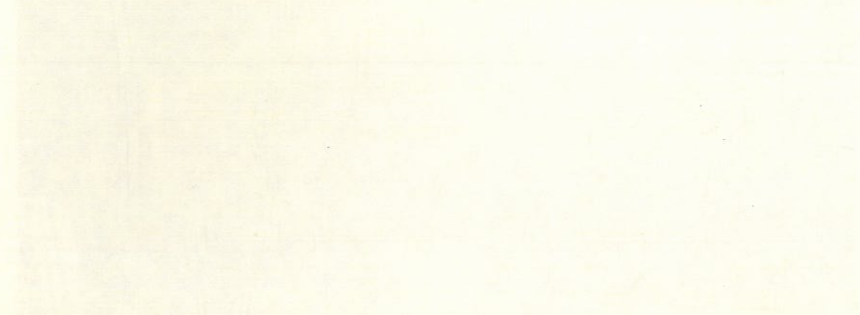


Figure 4: Blank page, flyleaf or separator page.

Epílogo, con nostalgias del pasado...

Si la lectura de este libro y el pasaje por sus recorridos y su paisaje, por sus poblados y sus costumbres, constituyó para quienes la realizaron, el descubrimiento de una parte poco conocida de nuestro patrimonio, para sus autores, habrá significado el término de una magnífica aventura. La aventura de crear -a la luz de la realidad- que más allá de los monumentos prestigiosos valorados por su significado estético, es posible justipreciar la modestia cotidiana de nuestro pasado, esa modestia que le asigna un especial sentido a la acción y el esfuerzo de quienes construyeron a través de los siglos su apropiación particular de un medio natural amplio y agreste.

A mitad de camino entre lo urbano y lo montaraz, entre las aspiraciones civilizadoras y las limitaciones emergentes de una economía periférica, entre el predominio de los grandes latifundios y las parcelas pequeñas de la mera subsistencia, entre la riqueza y la escasez, la Región Norte de Córdoba emerge dignamente en el contexto cultural del país rescatando su estirpe y sus tradiciones. Su reconocimiento, el compartir con sus pobladores, el disfrutar de su paisaje y el bucear en la posible valoración de su patrimonio constituyó una instancia con sabor a pasado que frente a nuestra compleja y conflictiva vida actual se transformó en remanso y en nostalgia. Nostalgias no por un pasado que fuera "mejor" sino por la sentida presencia de un espacio y tiempo sin urgencias, que testimonian el transcurrir del hombre en un medio que reconoce como suyo y en él que está empeñado en permanecer.

Si hemos sabido transmitir, aunque sea parcialmente, su sabor y su valor, despertando el interés por su vivencia, este libro habrá cumplido su objetivo de rescatar para la memoria de los argentinos una parte de su identidad cultural.

María Elena Foglia.

